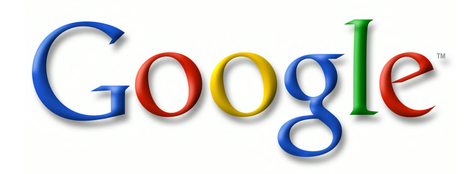
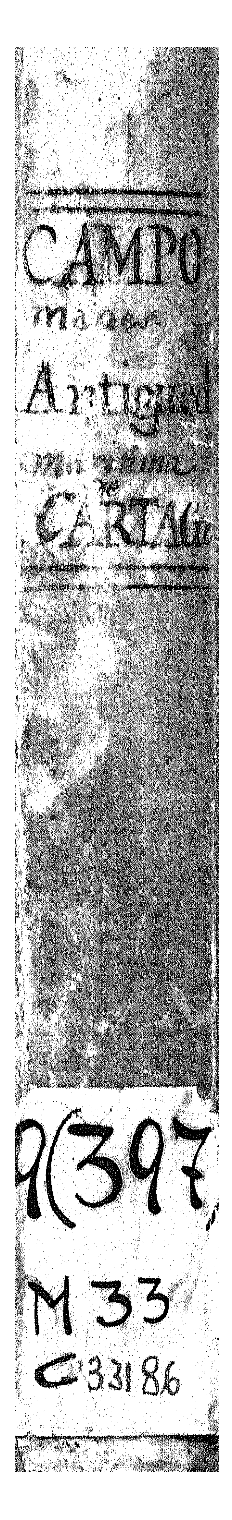
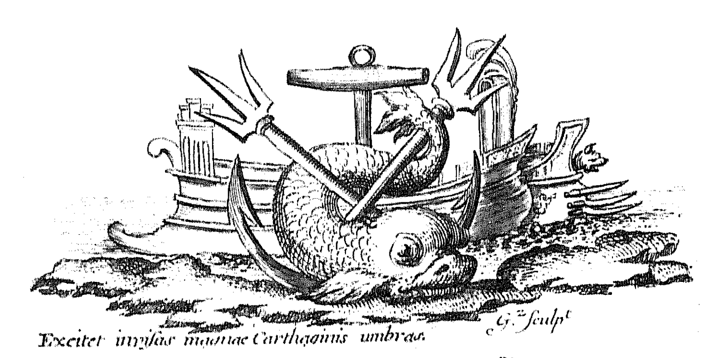



CAMPO
Antigued
maritima
de
CARTAG
9(397
M 33
C 33186

ANTIGÜEDAD
MARITIMA
DE LA
REPUBLICA
DE CARTAGO.

CON EL PERIPLO DE SU GENERAL HANNON, traducido del Griego, è ilustrado

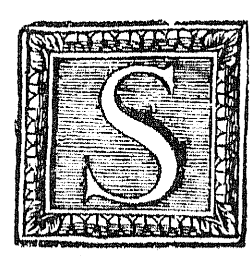
Por D. PEDRO RODRIGUEZ CAMPOMANES, Abogado de los Consejos, Asesor General de los Corréos, y Postas de España &c.



Excitet invisas magnae Carthaginis umbras.

EN MADRID.
En la Imprenta de ANTONIO PEREZ DE SOTO.
M. DCC. LVI.

SEÑOR.



I tuvieſſe la felicidad de agradar à V. Mag. en el intento de poner en claro los mo-

numentos del poder Cartaginés *en nueſtra lengua entreſacados de las reliquias de la antigüedad, y diſperſos en tantos Idiomas Orientales, havrè conſeguido el fruto de mi eſtudio. Confio en la benignidad de V. Mag. hácia los Literatos que no ſe desdeñe de paſar la viſta por*

unas memorias, *en que ſe iluſtran à coſta de una prolixa taréa muchas antigüedades acerca del* Comercio, *y* Navegacion de los primitivos Eſpañoles *tanto al Mar Mediterraneo, como al Occeano; y ſon como baſa del* Imperio del Mar *própio de la Corona de V. Mag. Y como*

de aqui tómo principio á la Hiſtoria Nautica de Eſpaña, *faltaria en no procurar acercarla al Solio, para que con el patrocinio de V. Mag. pueda continuarſe una obra cuyo progreſſo há de referir el continuado esfuerzo, y pericia de mar de la* Nacion Eſpañola, *los tymbres de*

ſus famoſos Almirantes, *y* Caudillos, *y la felicidad de ſus Pilótos, y Conquiſtadores en* memorables Empreſſas, *y* lejános deſcubrimientos *con aumento del nombre Chriſtiano, enſalzamiento de la Nacion Eſpañola, è inmortal gloria de ſus Auguſtos Monarchas: de que es un*

préludio el Tratado *que tengo la fortuna de poner à los Pies de V. Mag.*

Madrid y Julio 3. de 1756.

Don Pedro Rodriguez Campománes

APROBACION DEL DOCTOR DON Miguèl Casiri Presbytero, de la Real Academia de la Historia, y Professor de Lenguas Orientales en la Bibliotheca del Rey (hoy Interprete de la Lengua Arabe.)

HE leído la Obra, que V. S. remite à mi censura, ó traduccion sobre el Griego de la *Navegacion de Hannon* al mar Occidental con sus Notas, y Discurso, que la precede *del poder maritimo de Cartago*, de Don Pedro Campománes, Abogado en esta Corte. Puedo decir seguramente de este laborioso trabajo, yá se atienda à la variedad de Lenguas, yà à las reconditas noticias bebidas en los originales Escritores, y hasta ahora poco conocidas, que la estimo no inferior à quanto se ha escrito en este genero.

La restauracion de los hechos, y de las artes olvidadas, no es menos apreciable, que el hallazgo de nuevas invenciones. Quanto pues debe preciarse una fatiga, que renueva las antiguas noticias de Cartagineses, y Africanos sepultadas en tinieblas, y por lo mismo casi perdidas? y que al mismo tiempo pone en su orden, y sèrie natural de los tiempos las que se hallaban dispersas en los Escritores, libertandolas de la confusion por medio de la Chronología.

Los versados en las Lenguas peregrinas hallàran, que alabar, y un modèlo para la imitacion en esta Obra. Los aficionados à las antigüedades se lisongearán de encontrar una llave para entrar en el conocimiento del estado de la Republica de Cartago, y sus acciones ilustres: cuyas memorias tienen, como se vè en toda la Obra preciso encadenamiento con la Historia Española antigua.

Esta Obra no es menos necessaria, y util para en-

terarſe de la de la Hiſtoria *Arabigo-Eſpañola*, que yo tengo prevenida, y trabajada para darla al pùblico; ſi ſe conſideran atentamente las circunſtancias del lugar, y de los tiempos. Pues es conſtante, que los Cartagineſes, venidos deſde el Oriente haſta Eſpaña, dilataron ſus Conquiſtas, Colonias, y Comercio por las miſmas cauſas, y medios, que los Arabes deſde el Rey Don Rodrigo.

Eſſa fue la cauſa de parecerme al leer el *Diſcurſo Hiſtorico*, y *Notas* ſobre los hechos de los Cartagineſes; que con poca diferencia la Hiſtoria de eſtos, y la de los Arabes en Eſpaña, y Africa parecia una miſma por la ſemejanza en las coſtumbres, y policia de unos, y otros.

Por otro lado nada encuentro en toda, que ſe oponga á nueſtra Santa Fè Catholica, y buenas coſtumbres, ó que retarde la licencia, que ſolicita de V. S. para la impreſsion; antes de ella ſeguirà mucha utilidad al pùblico. De eſta Real Bibliotheca hoy 23. de Abril de 1754.

D. Miguèl Caſiri.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS *el Licenciado Don Thomàs de Naxera, Salvador, del Orden de Santiago, Capellan de Honor de ſu Mageſtad, y Vicario de eſta Villa de Madrid, y ſu Partido, &c. Por la preſente, y por lo que à nos toca, damos licencia para que ſe pueda imprimir, è imprima el libro intitulado:* Periplo de Hannon, *que ha traducido del Griego Don Pedro Rodriguez Campomanes, Abogado de los Reales Conſejos: mediante, que de nueſtra orden ha ſido viſto, y reconocido, y parece no contiene coſa*

opueſ-

opuesta à nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres. Fecha en Madrid en veinte y tres de Abril de mil setecientos cinquenta y quatro.

Lic. Naxera.

Por su mandado.

D. Manuel Gil y Ayessa.

CENSURA DEL DOCTOR DON JUAN de Riambáu, Abogado de los Reales Coonsejos; y Ex-Decano de su Colegio de esta Corte.

M. P. S.

DE orden de V. A. he visto, y reconocido con igual cuidado, y gusto el Libro, que mi compañero Don Pedro Rodriguez Campománes há traducido del idioma Griego (en que originalmente se escribiò) al Castellano, intitulado: *Periplo*, que contiene la Navegacion, que Hannon Cartaginense hizo muchos siglos antes de la Encarnacion del Verbo Eterno, á la Costa Occidental del Africa, por mandado de la Republica de Carthago, ilustrado con Notas eruditissimas, y con varias reflexiones no menos importantes, que politicas. Assimismo he visto el Discurso Historico, que precede á esta Obra, sobre el Poder Maritimo de aquella Republica, en que se contiene su principio, y fundacion: la ereccion, y fabrica de su Puerto: las artes con que le fortificaron, y adornaron: el cuidado con que formaron los Arsenales: la providencia con que cuidaron de abastecerles de todo lo necessario para la construccion, y armamento de Navios, Galeras, y otras

Embarcaciones: el zelo, y vigilancia con que promovieron la Marinería, y la Marina: su aplicacion al Comercio, y á la institucion de Colonias para facilitarle, y fomentarle: y lo mas sustancial de quanto se lee en la Historia de aquella famosa Repùblica desde su origen hasta su total ruina. Las Notas están llenas de muchas, y apreciables noticias, sacadas de los Autores originales, cuya antiguedad las hace mas preciosas. Las Lenguas Orientales, y especialmente la Griega, y Arabiga, que possee el Autor, le han facilitado examinarlas en sus fuentes, y discernir con juiciosa Critica las fabulas de la verdad de los hehos. Las reflexiones politicas con que las acompaña, prueban su loable zelo por el bien público. Nada hay en toda la Obra, que se oponga à las Regalías de su Magestad, ni á las Leyes, y Pragmaticas de estos Reynos, sino mucho que admirar, y que aprender: y assi le reconozco acreedor à mi agradecimiento, y al del público: por lo que siendo V. A. servido, podrà concederle la licencia que pide, para dàr una Obra tan apreciable à luz pública. Assi lo siento salvo &c. Madrid, y Abril 29. de 1754.

Doct. D. Juan de Riambáu.

LICENCIA DEL CONSEJO.

DON *Joseph Antonio de Yarza, Secretario del Rey nuestro Señor, su Escribano de Camara mas antiguo, y de Govierno del Consejo: Certifico, que por los Señores de èl se ha concedido licencia á Don Pedro Rodrigùez Campománes, Abogado de los Consejos, Academico, y Censor de la Real Academia de la Historia, para que por*

una

una vez pueda imprimir , y vender el Libro , que ha traducido del Idioma Griego al Caſtellano , intitulado : El Periplo , *ò* Navegacion de Hannon , *è* iluſtradole con Notas , *y un* Diſcurſo del Poder de la Repùblica Cartagineſa , *con que la impreſsion ſe haga por el original , que và rubricado , y firmado al fin de mi firma , y que antes que ſe venda ſè traiga al Conſejo dicho Periplo impreſſo , junto con ſu Original , y Certificacion del Corrector de eſtàr conformes , para que ſe taſſe el precio à que ſe há de vender , guardando en la impreſsion lo diſpueſto , y prevenido por las Leyes , y Pragmaticas de eſtos Reynos : Y para que conſte lo firmè en Madrid à dos de Mayo de mil ſetecientos cinquenta y quatro.*

D. Joſeph Antonio de Yarza.

PRO-

PROLOGO,

Y DISCURSO LITERARIO

SOBRE EL PERIPLO DE *HANNON.*

OCioso es que yo moleste al Lector, encareciendo la utilidad de la Obra, ni con las demàs prevenciones, que de estilo suelen llenar estos razonamientos. Cada uno es libre, teniendo presente el amor á la verdad, para hacer juicio de ella, ó mejorarla.

Detendrème solo en la Historia literaria de esta navegacion del Cartaginès Hannon, la qual en vez de ser un descubrimiento, ò hallazgo mio, està citada, y seguida de Escritores Españoles de la mejor nota, por su conocimiento de nuestra Historia, y de la de Africa.

Florian de Ocampo (1) hace un resúmen del Derrotero de este viage por la Costa Occidental Athlantica, y establece la época en que piensa haverse escrito este Monumento en el año 440. antes del nacimiento del Salvador. La descripcion

(1) Historia antigua de España *lib.* 3. *cap.* 9.

cion topográphica, que hace de esta Costa, nos ayudò mucho por lo exacto de ella, para levantar nuestra Carta Hydrographica, en que vàn los nombres antiguos con las correspondencias modernas. Es preciso confessarle à Florian de Ocampo, que fue el primero, que entre los nuestros, y aun de los Estrangeros ilustrò, y desfrutò con conocimiento este monumento, por mas que algunos, aprovechandose de sus noticias, supriniessen su memoria.

Convengo con èl en que passando la Equinoccial, entrò Hannon en las Islas de Santo Thomè hasta la punta de *Lope Gonzalez*; pero no en que desde alli penetrasse hasta el Seno Arabico, constando lo contrario del texto del mismo Periplo, à menos que esto fuesse en segunda expedicion. (1) No constando por Monumento antiguo fidedigno de las victorias que le atribuye Florian de *Ocampo*, nos es preciso apartarnos en esto de su sentir.

Arriano, citado de Florian, no favorece su opinion, porque en los treinta y cinco dias que señala de navegacion hasta la punta hoy de Lope Gonzalez, harta diligencia hizo Hannon; sin que sea possible entender que en tan corto tiempo pudiesse alargarse à la Costa de Arabia, doblando el Cabo de Buena-Esperanza.

Añade Florian, que Hannon escribiò de su via-

(1) Vease sobre esto lo que decimos al fin de la *Ilustracion*.

viage un Volumen muy crecido, y que hoy ſolo conſervamos un corto fragmento, y de eſte dice, que ſe duda ſi es del miſmo Hannon, ò ficcion de algun Griego moderno. Reſervamos para la ſegunda parte de eſte Prologo dàr ſatisfaccion à la duda de Florian, por no interrumpir nueſtra sèrie: debiendo aqui ſolo advertir, que la miſma contextura del Periplo hace vèr, que para colocarſe en la tabla de un Templo, no podia ſer de mayor volumen, ademàs de no haver leìdo en ninguno de los antiguos tal eſpecie, ni ſeñalar aquel docto Eſcritor, de donde la tomò. Ni la voz *commentarii*, de que uſa Plinio, puede ayudar la opinion de Ocampo; porque ſignificando eſta *apuntamientos*, ò *memorias*, ella miſma perſuade, que en lo antiguo no tuvo mayor volumen que hoy.

El miſmo Autor deſcribe el Viage, ò Navegacion de Himilcon (1) por la Coſta Occidental de Eſpaña àcia el mar del Norte, que nos conſervò Feſto-Avieno. Por quanto eſta Obra por induſtria de un Erudìto acaſo verà la luz publica, me abſtengo yo de tratar de ella por ahora. Pytheas de Marſella hizo la miſma Navegacion, y deſcubrimiento de orden de ſu Repùblica, para entablar los Marſelleſes ſu Comercio en el mar del Norte. Plinio cita eſta Navegacion de Py-

(*) Florian de Ocampo *dict. lib.* 3. *cap. VIII.*

Pytheas alguna vez , y otros antiguos Geographos.

El Doctiſsimo Hiſtoriador Padre Juan de Mariana (1) de la Compañia , dà cabal noticia tambien de la Navegacion de Hannon. Su conocimiento en las Lenguas Orientales le facilitò el uſo de eſte monumento ; aſsi como le havia hecho igualmente Florian de Ocampo , tambien verſado en el Griego.

„ La Navegacion (dice el Padre Mariana hablando de eſta) fue mas larga que la de Himilcon , y la mas famoſa , que ſucediò , y ſe hizo en los tiempos antiguos , y que ſe puede igualar con las Navegaciones modernas de nueſtro tiempo , quando la Nacion Eſpañola con esfuerzo invencible há penetrado las partes de Levante , y de Poniente , y aun aventajarſe à ellas por no tener noticia entonces de la Piedra Imàn , y de la aguja , ni ſaber el uſo aſsi de ella , como del Quadrante : por donde no ſe atrevian à meter , y alargarſe muy adentro en el mar.

La épocha , que ſeñala eſte Eſcritor á la Navegacion de Hannon , es el año 307. de la fundacion de Roma , y en èl miſmo coloca la que Himilcon emprendiò por el mar de Poniente hácia el Norte.

(*) *Lib.* 1. de la Hiſtor. de Eſpaña *cap.* 22.

El texto del Periplo no conforma con este incomparable Historiador en punto del tamaño de las Naves, que llevò Hannon; en cuya Relacion consta eran Pentecontoros, ò Naves exploratorias de poco tamaño; y el Padre Mariana las llama Galeras grandes.

Piensa este Docto Escritor que la Expedicion se hizo desde Cadiz, y es muy muy verosimil, que en aquel Puerto se equipassen las mas de las Naves; bien, que algunas vinieron de Cartago à lo que puede colegirse del Periplo: quando en èl se dice, que emparejaron las Colunas de Hercules, saliendo del Estrecho: lo que no necessitaban hacer, sino viniessen del mar interior, estando Cadiz sobre la Costa del Occeano: à menos que esto no se deba entender de la Navegacion, que desde Cadiz hicieron à la Costa opuesta de Africa en cuya travesìa havian de passar frente del Estrecho; con lo qual se salva el original, y la respetable autoridad de un hombre tan docto en nuestra Historia.

Acaba Mariana el resúmen del Periplo sin hablar de las Colonias del Seno Emporico, por no contemplarlas sin duda pertenecientes à la Historia de España. Refiere tambien, que Hannon despachò à Cartago Embaxadores con relacion del sucesso; y que esto lo dice el mismo General Cartaginès en su relacion; pero en el original, que nosotros hemos seguido falta este particular, y

aca-

acaſo dimana la variedad de las copias del texto Griego. Pero en lo demàs ſe conforma con el nueſtro el que ſiguiò aquel juicioſo Hiſtoriador.

Luis del Marmol Carvajal (1) Autor peritiſsimo en las coſas de los Arabes, y Africanos, refiriò las Navegaciones conocidas por los antiguos por el mar Athlantico al cabo de Buena-Eſperanza; antes que la volvieſſen à deſcubrir los Portugueſes, y hace una eſpecial digreſsion de eſte viage, refiriendoſe à Pomponio Mela, y Plinio.

Advierte, pues ,, como Hannone, Capitan famoſo de los Cartagineſes, por orden del Sena-
,, do fue con ſeſenta Pentecontorios, que eran
,, unos Navios de cinquenta remos, à poblar las
,, Ciudades Libias Phenicias (2) del otro cabo del
,, Eſtrecho de Gibraltar, y navegò tanto por la
,, Coſta de Africa, que llegò quaſi debaxo de la
,, linea equinoccial; porque del diſcurſo, que de-
,, xò eſcrito de ſu mano en el Templo de Saturno,
,, y de las ſeñales, que diò de lo que viò en el via-
,, ge, ſe entiende (3) claramente, que paſsò de
,, aquel Cabo de la Sierra, que modernamente
,, llaman los Portugueſes *Sierra Leona*, y es la
,, que Ptholomèo (4) llamò *Carro de los Dioſes.*

d Don

(1) Deſcripcion de Africa *lib.* 1. *cap.* 36.

(2) No eran Ciudades Libio-Fenicias; porque aun no eſtaban fundadas. Luego ſe denominaron aſsi por ſer los Colonos *Libio-Fenicios*.

(3) Por eſta expreſsion ſe viene en conocimiento de que Marmol leyó el *Periplo*, no contentandoſe con verle citado en Mela, y Plinio.

(4) No ſolo Ptholomeo la denominó aſsi; mas tambien los otros Geografos antiguos.

Don Francisco Lanſol de Romanì, Doctiſsimo Antiquario Valenciano, è Iluſtrador de la Geographia antigua de Eſpaña, de quien hace nueſtro Don Nicolàs Antonio (1) honorifica mencion, dexò para publicar entre otras Obras

La deſcripcion de Africa, y en particular de la Navegacion de Hannon con advertencias à las notas de Florian de Ocampo ſobre eſte Periplo: que preſumo ſon las miſmas, que trae inſertas en ſu Hiſtoria de Eſpaña. De eſta Obra de *Lanſol* no tenémos mas, que la memoria.

El Sabio *Marquès de Mondexar*, Principe de los Antiquarios Eſpañoles eſcribiò un tratado con el titulo de *Gades Pheniciae*, que en el Cathalogo de las Obras del Marquès pone el Deàn de Alicante *Don Manuel Martì*. Por la afinidad de la materia havria dado mucha luz; pero no me fue poſsible adquirir eſta Obra para aprovechar de ſus obſervaciones en la mia por la profunda lectura, y deſpejada critica, que reyna en todas las que eſcribiò el Marquès.

De los *Eſtrangeros* ſe han dedicado algunos à iluſtrar con notas eſte monumento: los principales fueron *Samuel Bochart*, *Abraham Berchelio*, y *Juan Hudſon*; recopilando eſte ultimo todas las que hicieron varios *Criticos*, que diò

(1) *Biblioth. Nov. Hiſp. tom. 1. pag. 333. y en el Apendice del tom. 2. p. 297.*

diò à luz en su Edicion de los Geographos menores en 1698. que vàn tambien al pie de la nuestra.

Las impressiones, que yo he visto con el texto Griego son tres: una puramente Griega con otros *Geographos* menores en *Basilèa*, año de 1533. en quarto en la Imprenta de *Frobenio*, cuidando la Edicion *Segismundo Gelenio*, que reputan todos por original por no haver otra mas antigua, sobre la qual hice mi *Traduccion*.

La de *Abraham Berchelio* à continuacion del *Stephano de Urbibus* en octavo, en *Leyden* año de 1674. con notas del mismo *Berchelio* que son puramente gramaticas, y en lo demàs de poca monta. Al fin trae reimpressàs las notas de *Bochart*. Esta Ediccion es muy correcta, y bien acentuada.

Ultimamente estando esta Obra sobre la prensa, llegò à mis manos la Coleccion de Geographos menores de Juan *Hudson* de 1698. en *Oxonia*, habiendomela franqueado para su reconocimiento el R. P. Henrique *Florez*.

Además de las notas tiene una Dissertacion de Henrique *Dodwell* en que pretende debilitar el credito de este monumento, la que me obligó à satisfacer por menor sus objeciones à continuacion del Prólogo.

En la *Bibliotheca Griega* de Juan Alberto *Fabricio* se dàn otras noticias pertenecientes à la

his-

hiſtoria literaria de eſte monumento, y ſe pueden conſultar tambien las que trae en ſu Bibliotheca *Geographica* Antonio de *Leon Pinelo* adicionada por el laborioſo eſtudio del ſeñor Don Andrès *Gonzalez de Barcia*, que fuè del Conſejo, y Camara de S. M.

En lengua vulgar publicò en Italiano eſta Navegacion de Hannon Juan Bap. *Ramuſio* (1) en la Imprenta de los *Juntas* en *Venecia* año de 1587. precedida de un *Diſcurſo*, en que dà muy buena razon de la obra, y ſigue el derrotero confrontado con relaciones de ſu tiempo. Facilitóme eſta Coleccion (que es rara) Don *Juan de Chindurza*, Caballero del Orden de Santiago, à cuyo delicado guſto en toda buena lectura, es deudora eſta Obra de haver dado yo mayor extenſion de pruebas à la certeza del *Periplo*.

Repara entre otras coſas *Ramuſio*, que ſiendo los *Pentecontoros* de la Eſquadra de Hannon Naves ligeras, y de pequeño buque, ſolo pudieron ſervir para los deſcubrimientor, y facilidad de coſtear; pero que para los viveres, y flete de los Calonos, neceſſariamente llevò diferentes Baxeles de tranſporte.

Es muy sólida tambien la reflexion que hace acerca de los *fuegos*, que ſe han tenido por fabuloſos en eſte Periplo; atribuyendolos à las *ma-*

ja-

(1) *Tom. 1. Delle Navigationi è viaggi pag.* 124.

jadas de los Negros, que acosados del calor, de dia estàn encerrados en sus chozas ; y de noche salen à todas sus faenas con tèas encendidas, y se valen de bucinas, griterìa, y otros medios para llamarse.

Confiessa con todo esso *Ramusio*, que el assunto requiere para la perfecta declaracion del *Periplo* mayor estudio, y que sus observacio-
,, nes esperaba sirviessen de estimulo à algun su-
,, blime, y elevado ingenio à pensar en lo veni-
,, dero mas exactamente sobre èl. Juan Alberto *Fabricio* conoce la necessidad de un *Anotador* que de intento ilustre à Hannon, y que aunque Isaac *Vosio* lo havia ofrecido, no havia cumplido su palabra : à menos que su Discurso *de la grandeza de Cartago*, impresso entre sus Observaciones, no se estime por tal.

APOLOGIA POR EL VIAGE de Hannon.

ES de admirar quanto se há variado en la inteligencia de una obra tan poco voluminosa como esta de *Hannon*, dando lugar esta variedad de pensar, à dudar de su certeza.

Assegura un *moderno*, que desde la Isla *Cerne*, no tomò conocimiento de la tierra firme de Africa el Navegador Cartaginès Hannon ; quando de su viage aparece lo contrario, por los varios si-

tios,

tios , y costas que describe. Otra cosa es muy diferente que lo poco poblado de la costa, lo caluroso del Paìs , y rusticidad de los naturales no le permitiessen informarse de las costumbres de estos.

Es particular el elogio que este mismo Autor hace del Periplo , dice : „ Que su contenido es „ otro tanto mas apreciable por ser un monu„ mento Punico : y por lo mismo que es Púnico „ le han conceptuado algunos de fabuloso. Por „ que los Romanos conservaron su aborrecimien„ to contra los Cartagineses ; aun despues de ha„ verles destruido. Y solo la victoria decidiò „ si se havia de temer la palabra de los Cartagi„ neses , ò de los (antiguos) Romanos.

De consiguiente refúta à *Henrique Dodvvell*, que en una especial *Dissertacion* pretende probar ser fabuloso , ó incierto este viage. Su argumento mayor està en la ninguna memoria de las Colonias contenidas en èl. Pero lo satisface preguntando ; donde està la misma Capital de *Cartago* arruinada tantos siglos hà ? Sin que por esso pueda ponerse en duda que la huvo.

Y pudiera añadir que el testimonio de los antiguos confirma la verdad del viage de Hannon, y el contexto del que hoy conservamos conviene con las noticias fidedignas , que citandole tomaron de su relacion los mejores Escritores de la antigüedad.

Los nombres *Fenicios* conservados en èl, no

no pudieron ſer ficcion de ningun Griego ; y la corrupcion, que en algunos ſe nota, es prueba de que los copiantes Griegos por no entenderlos, eran capaces de copiarlos mal ; pero no de fingirlos.

La série miſma del Periplo manifieſta la naturalidad, y encadenamiento que tiene aquella Relacion con el terreno natural: eſſo no podia fingirlo, quien no huvieſſe eſtado en los miſmos parages, y viſto aquellos lugares, y Colonias antiguas. Por otro lado ¿ que interès puede alegarſe en ninguna Nacion para fingir un Documento, que mantiene la gloria de una Republica arruinada de tantos ſiglos acà ? Yo no puedo atribuir eſta opinion de Henrique Dodvvell, preocupado à favor del Periplo de *Arriano*, mas que à un eſpiritu de ſingularizarſe.

A la verdad los demàs argumentos con que *Henrique Dodvvell* combate el credito de eſta obra, no pueden hacer mayor fuerza.

El que toma de la diferente *denominacion* con que Hannon llama *Gorillas* las Islas que los Griegos *Gorgonides* (que hoy ſon las de *Santo Thomè*) es muy feble: pues la raìz Arabe غور *Gaur*, *Caverna*, y اهل *Ahla*; *Nacion*, de donde uniendolas vino el nombre de *Gorillas*, ò *Gaur-ahla* ſignifica un *terreno aislado*, *y cavernoſo*, tal como el que Hannon pinta de eſtas Islas; manteniendoſe permanente la raìz en la voz *Gorillas*, que es la que uſa Hannon.

No es de mayor consequencia otra objecion de *Dodvvell*, con que impugna esta Colonia, solo porque los Geographos antiguos variassen en su situacion; siendo assi que Hannon la pone con harta distincion, y claridad. Por otro lado està constantemente probada la existencia de esta Colonia, sobre que nos remitimos à la *Ilustracion.*

Contraponese este Escritor quando assegura, que *Scylax* tomò de Hannon lo que dice de las dos Colonias *Thymiateriaden*, y *Cerne*: lo qual es incomponible con impugnar la certeza de nuestro *Periplo*; y si no es preciso nos diga por què otro monumento supo *Dudvvell*, que Hannon fundó estas dos Colonias?

El ultimo reparo con que cree echar por por tierra la autoridad de Hannon está en que afirma, que todos los nombres de las Colonias, y Poblaciones, que se leen en este Periplo, son Griegos, y no Fenicios.

Qualquiera que lea nuestra *Ilustracion*, y todo el discurso de esta Obra, se desengañarà de la afirmativa de *Dodvvell*: cuya literatura fuè bastante, pero no se estendiò à las lenguas Orientales (excepto la *Griega*) para ser juez competente en la controversia. Es tan cierto, que los mas de los *nombres propios*, que se leen en el Periplo son *Púnicos*, que en este idioma se les encuentra natural, y acomodada ethimologìa: lo que no su-

sucede à los mas de ellos en el Griego, no siendo aquellos, que Hannon verosimilmente traduxo como el de θιμιατήριον que sin bastante fundamento quiso *Bochart* hacer *Púnico*.

El caso es, que nuestras *Notas* hacen de ello demostracion, y antes la havia hecho *Samuèl Bochart* en los demàs, buscandoles en estos *Idiomas afines* el origen: y assi considerò con razon este Periplo, y voces propias en el dispersas, como unas *reliquias*, ò *fragmentos del Idioma Púnico*.

Quanto pese la autoridad de este *Antiquario* en punto del conocimiento de lenguas Orientales es tan notorio, que serìa escusado persuadirlo. Y aunque yo no convenga con *Bochart* en algunas cosas, con todo esso en el fondo no puede negarse que desempeña el intento de que las voces son Púnicas: à que yo añado, que las mas de ellas no son susceptibles de raìz Griega.

Como en tóno de triunfo prosigue Dodvvell, que apesar del estudio, que *Bochart* empleó en estas averiguaciones, quedò desconfiado de ellas, y aun de la certeza del Periplo. Este modo de discurrir no es propio de un Sabio como Dodvvell. *Bochart* no pensò en dudar, que las voces fuessen Púnicas. Su duda y la de qualquier prudente Antiquario està en elegir en una raìz de varias alusiones la mas propia. Es muy diferente dudar en escoger *significado* de tener duda en la raìz *significante*.

 Pero

Pero ſin perjuicio de la verdad, concedaſele por un momento à Dodvvell, que las voces propias del Periplo fueſſen *Griegas* ¿ Por ventura, de aì què podia inferir contra la autoridad de eſte monumento; ſino que Hannon al paſſo que eſcribiò ſu relacion en Griego, traduxo al miſmo tiempo en eſte idioma las voces Púnicas de ſus Colonias ? poniendo acaſo en Púnico, y Griego eſte monumento, como hizo Hannibal con ſus Trofeos en Italia, ſegun ſe dice en nueſtra *Iluſtracion*.

Ultimamente, forzado de la verdad de los hechos, confieſſa Henrique Dodvvell la exiſtencia antigua de Colonias Cartagineſas mas allà de las *Colunas*, ò *Eſtrecho Gaditano*, y las diſtingue de las *Fenicias*, ò de los *Paletyrios*. No comprehendemos còmo ſe pueda compadecer eſta confeſsion con la impugnacion del Periplo Hannoniano, que es el monumento por donde diſtintamente reſulta el origen de las Colonias Cartagineſas ſobre el Mar Athlantico. A eſtas contrapoſiciones ſuele exponer la ſingularidad de penſar, como yà entre los antiguos acaeciò à *Artemidoro* en la diſputa, que ſobre eſtas Colonias tuvo contra *Eratoſthenes*. (1)

Para dexar radicalmente aſſegurada la verdad de eſte monumento, y de las antiguas Colonias Pú-

(1) Eſtrabon *lib.* 17. *Geograph.*

Púnicas en toda la Costa del Mar Athlantico puede consultarse la *lista*, que vá al pie (1) de diferentes Pueblos, y sitios conocidos de los antiguos en aquella Costa: cuyos nombres Púnicos no dexan duda en que esta Nacion les dominò, y fundò en ella.

Si à estas voces añadimos otras, què se leen en los mismos Autores, y las del Periplo interpretadas en todo el progresso de nuestra Obra, queda

(*) *Azamar* nombre de Ciudad, y Rio viene de سمار *rapido.*

Nacal fuente, ó *manantial* del Nilo de نقلة que significa *ruido de la corriente.*

Arsinarium Cabo-verde de راس النار *Cabo del Pharo*, *ó de las luces.*

Chaunaria Cabo *Non* de راس سنا *Sana ras* Cabo alto, y el nombre de Cabo *Non*, que hoy conserva viene de حنون *viento*, quitada la aspiracion *ha.*

Atlas, nombre de monte viene de اطلع *Athlaa* Atalaya en grande eminencia, ó altura.

Risardir, es puramente *Arabigo*, assi como se lee en *Plinio*, y decimos en la *Ilustracion*, y viene de رصد دير *Rasd-dair.*

Mauin, en Ptholoméo de مودين Vease la *Ilustracion Hannoniana.*

Lo mismo sucede con la voz *Dirin*, que tambien se lee en *Plinio*, y *Estrabon*; y es dual ديرين de دير *Dair.*

Darat nombre de Rio en *Plinio* es *Punico* درة igualmente como suena, y se le halla su significacion genuina en el *Arabe*: al qual correspondia en el fondo el Punico, como prueba el cotejo de los versos *Punicos*, que trahe Plauto en el *Penulo*. Varian solo á veces el dialecto en las terminacion, no en las letras radicales que son el govierno en estas lenguas Orientales. Sobre el que hizo *Bochart* con el *Hebreo* ha trabajado otro nuevamente *Don Miguèl Casiri* en su *Biblioth. Arabico-Hispana-Scurial*, bien conocido por su singular inteligencia en las lenguas Orientales, y erudicion de ellas.

da el aſſunto fuera de toda dificultad. No es mucho, pues, que buſcando *Dodvvell*, y otros modernos en el Griego la raìz, y ethymologìa de ellas no la encuentren: sì es de admirar quieran ſacar eſta ilacion, que ellos hacen. Suponen que *las voces ſon Griegas*, aunque no lo prueban, ni les ſeñalan origen determinado: de aì deducen con tan ruinoſo cimiento: *luego no ſon Púnicas*; por mas que Bochart empezò à darles ſus correſpondencias, y à trazar el plano para aſſegurar la fè de eſte monumento.

De las tres partes, que componen eſta Obra, ſolo reſta advertir, que en el *Diſcurſo preliminar* ſe ha reducido à una sèrie de tiempo todo lo qne puede contribuir à tomar una idèa ordenada de la Marina, Colonias, y Comercio de los *Cartagineſes*, que es la priméra Nacion foraſtera, que en Eſpaña tuvo el dominio del Mar. Creemos, que la *Chronologìa* de los Governadores Cartagineſes en Eſpaña, y la diſtincion de ſus Colonias, y de las de *Fenicios* reciba en èl mayor claridad, que la que ſe ha tenido haſta ahora.

Iſaac Voſio, *Hendreich*, y *Rollin* eſcribieron de la *Hiſtoria de los Cartagineſes* de intento. Voſio ateniendoſe mas à la philologia del Periplo; Hendreich diſcurriendo con los *Griegos* ſobre el ſyſthèma Republicano Cartaginès; y *Rollin* ceñido à las combinaciones de *Bochart*. Noſotros que no perdiamos de viſta las combina-

na-

naciones Efpañolas, creemos haver dado à la *Hiftoria Cartaginefa* un nuevo punto de vifta en el Difcurfo, y aun en toda la Obra, remitiendonos al cotejo de los inteligentes.

El Viage maritimo, ò *Periplo* de Hannon, es una prueba del poder maritimo de los Cartaginefes, y de fu extenfion al Mar Athlantico. Por efto le doy en Griego con mi *traduccion*, que he procurado fea *literal* en todo lo pofsible, ayudando mucho à ello la facilidad de la lengua Caftellana.

Para no aventurar en la acentuacion del texto Griego la puntualidad, ha contribuìdo mucho el eftudio de *Don Juan de Yriarte*, Bibliothecario de fu Mageftad, ayudandome en la correccion de las pruebas con aquella puntualidad, que le es genial, y propia de fus muchas letras.

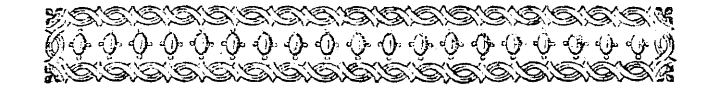
En la *Iluftracion*, huyendo de traer erudicion afectada, he procurado aclarar el Periplo, fatisfaciendo de mi parte los repetidos defeos del Publico, en que efte monumento tuvieffe un Anotador, que de intento tratafle el pormenor de la Expedicion que contiene. El Publico juzgarà por el merito que dé à las *Notas* el trabajo que puede haver coftado fu formacion.

De paffo fe habla en ellas de los *Erythréos*, *Gaditanos*, y *Griegos* de Efpaña en lo petenециente à fu venida, Comercio, y Marina, poniendo en la pofsible claridad las noticias tocantes à efte obfcuro tiempo de la Hiftoria nautica.

La

La Obra afsi mirada puede confiderarfe como una *Introduccion* à la Hiftoria de nueftra Marina, que irè continuando por la utilidad, que pienfo traerà à la Nacion efte trabajo. Los que fupieffen mas, tendràn con ella motivo de adelantarle; y los que defconocieffen efte eftudio, para dedicarfe à èl con mayor facilidad.

DIS-



DISCURSO *PRELIMINAR*, SOBRE LA MARINA, NAVEGACION, COMERCIO, *Y EXPEDICIONES* DE LA REPUBLICA DE CARTAGO.

PAra comprender los origenes de la Hiſtoria Nautica, es à confeſsion de todos la Navegacion de Hannon, uno de los monumentos mas antiguos, que

nos hayan quedado de los tiempos mas remotos.

No pretendo yo con Isaac Vosio, (a) Varon benemerito, del estudio de la antiguedad, atribuirle tanta, que le haga tocar con los tiempos heroycos de Hercules, y Perseo; antes bien en las notas, reduzco la epocha de esta Navegacion al tiempo de las Guerras, que en Sicilia trataban los Cartagineses con Dionisio el Mayor, conocido con el nombre de Dionisio el Tyrano de Sicilia, por las razones que alli difusamente se deducen de los monumentos mas fidedignos.

Pero como en el discurso de las mismas notas se ofreciesse hablar de la Republica de Cartago, no serìan estas bastantemente comprensibles, sino presentassemos al publico para mayor conocimiento de este Periplo, una idèa abreviada del origen, progressos, y decadencia de esta Republica.

(a) Vos. var. *Observ.* cap. 11. de *magnitudine Carthaginis* Edit. Londin. anni 1685.

Como las fuerzas principales de ella consistieron en sus Armadas, y Colonias Maritimas, mirarà esta misma Introduccion à manifestar el manejo, que esta Republica adquiriò en los Negocios de Mar.

La Ciudad de Cartago, como todas las populosas, è ilustres, afectò una antiguedad muy remota. Las fabulas, que frecuentemente se leen en todos los sucessos anteriores à la Guerra de Troya, no permiten, que à punto fijo, se pueda averiguar en la historia Profana la Chronologìa de los hechos.

De todos los Escritores prefiero en las notas, la noticia, que Apiano Alexandrino nos dà de su fundacion, empezando su libro de las Guerras Punicas, donde la atribuye à los Fenicios cinquenta años antes de la pèrdida de Troya.

Dexamos à los Curiosos la averiguacion de los Gefes, que conduxeron la fundacion de esta Colonia. Pues el mismo Apiano varìa en este punto.

El terreno , ſobre que ſe fundò eſta Colonia Fenicia , ſegun el eſtado antiguo , formaba una Peninſula , rodeada de Mar , y que ſe unia al Continente de Africa , por el lado del Medio-dia. La figura imitaba la de un cuero de Baca eſtendido. De hay vino la fabula , que divulgaron Apiano , Virgilio , y otros Antiguos à ſaber , que al tiempo de fundarſe eſta Colonia , viendo la reſiſtencia de los Africanos naturales del Paìs, y de ſu Rey Hiarbas , à permitir en èl eſta nueva Poblacion , pidieron los nuevos Colonos el terreno , que correſpondieſſe à un cuero tendido. Que los Fenicios, haviendo obtenido eſta licencia , le reduxeron à ſutiliſsimas correas , incluyendo todo el terreno de la Peninſula , que eſtas demarcaron para ſu nueva Poblacion de Cartago. Yà ſe reconoce , que eſta fabula pueril ſe explica claramente con la materialidad del terreno.

Es de admirar , que entre los modernos , que unanimemente deſcartan

esta fabula no pensasse alguno en una explicacion tan natural de este origen.

Dividiase esta Ciudad en tres partes principales. La primera, y mas antigua era el Castillo, que llamaban Byrsa. Era sin duda la parte mas pequeña de Cartago, quando llegò à su auge, sirviendo solo de fortaleza, para la Guarnicion, ò Gente de Guerra. El nombre de Byrsa le vino de ay, porque *Basra* (b) en Punico es lo mismo, que Fortaleza, ò Ciudadela. Los Griegos corrompieron esta voz en la de Byrsa, y à su imitacion los Latinos, que la tomaron de ellos.

El ambito de esta Fortaleza, segun Servio, (c) era de veinte y dos estadios, ò como dice Eutropio, de mas de dos mil passos. En lo mas alto (d) de esta Forta-

(b) Viene del Verbo Punico, y Arabe بصر que significa *atalaya*, para registrar desde lo alto, en cuya forma estaba la fortaleza de *Byrsa*.

(c) Serv. lib. 1. Æneid.

(d) Apiano dice, que la altura de este Templo de Esculapio, el mas rico de Carthago, era tanta, que se subian setenta escalones para entrar en èl, y que estaba

leza, eſtaba un Templo de Eſculapio, tan grande, que quando Scipion ſe apoderò de eſta Fortaleza de Byrſa, eſtuvieron en èl ocultos ſiete dias cinquenta mil hombres.

Al rededor de Byrſa ſe hizo con el tiempo una Poblacion extremadamente grande, en que conſiſtia el gran vecindario de Cartago, y eſta Poblacion rodeaba por todos lados la Fortaleza de Byrſa, ò antigua Cartago, como dice claramente Apiano. Eſta ſegunda parte ſe nombra con variedad *Megalia* por algunos, de la voz Griega, que denota *grande*: Megara, ò Megaria, ſegun otros. Servio, en quien ſe lee Magalia, y lo tomò de Cornelio Nepote, afirma, que ſe denominaba aſsi, por ſer la parte exterior de la Ciudad. Noſotros creemos ſe

---

taba colocado encima de unos peñaſcos elevados ſobre el demàs terreno de Byrſa. Lo miſmo refiere Eſtrabòn, que añade haverle pegado fuego la muger de Aſdrubal; donde quiſo mas quemarſe con el Templo, que venir à poder de los Romanos en la tercera Guerra Punica.

debe leer *Mehalat*, (e) que es lo miſmo, que *Alvergue*, en Punico, y Arabe; porque alli ſe alvergaron muchos Africanos naturales del Paìs, mezclados con los Cartagineſes, y otras gentes advenedizas, dedicadas à la mercancia, baxo la proteccion, leyes, y lengua de Cartago.

Con el tiempo, hechos eſtos Pobladores à las coſtumbres Cartagineſas, formaron una miſma Ciudad, que los Griegos llamaron Megala, ò Megara, con alguna corrupcion de la raìz Fenicia, Mehalat, ò Alvergueria. Eſtas dos Ciudades formaron en adelante la de Cartago: cuyo nombre fuè muy poſterior à ſu fundacion, y vale tanto como *Ciudad Dominante*. (f)

Fortifica nueſtras congeturas el obſervar, que Saluſtio, y otros Antiguos, como Silio-Italico, llaman Magalia los Al-

(e) Es محلن la raìz de eſta voz.

(f) Dos voces forman la palabra *Cartaco*, ò *Kartakor*. Y ſon قرية y قور eſto es *Ciudad de las Ciudades*, expreſsion Oriental, que denota lo miſmo que *Ciudad dominante*, ò *Capital*.

bergues de los Numidas, y otros Africanos, que viven en Aduares. Y el haver los Cartagineses dado el mismo nombre à la Ciudad exterior, prueba, que su vecindario se compuso en gran parte de los Africanos; que antes dispersos por aquel Campo circunvecino, vinieron à establecerse al piè de los muros de Byrsa.

Tenia esta Ciudad exterior muchos Jardines dentro de la Poblacion, como se lee en los Escritores Romanos: que es otra prueba de haver sido al principio una agregacion de Quinterìas, y Casas de Campo. Su situacion era mucho mas baxa, que la de Byrsa, à la qual se subia por unas cuestas, desde Mehalat, ò la Ciudad exterior, segun es de vèr tambien de Apiano, en quien està mas bien conservada la situacion de Cartago, y noticia de sus famosos Templos, y à que remitimos al curioso.

En Mehalat, ò la Ciudad exterior, estaba la gran Plaza, como que en ella vivian los Negociantes; y la otra se re-

putaba como Ciudadela, para refugiarse en caso de ser sitiados. Assi lo hicieron en la tercera Guerra Punica, poco antes de ser despoblada Cartago.

Quando los Romanos empezaron à pelear con los Cartagineses, yà Byrsa, y Mehalat, componian una misma Ciudad, aunque Byrsa tenia tres muros interiores, ademàs del exterior, que rodeaba toda la Poblacion, que no estaba tan bien fortificado, como el de Byrsa.

La tercera parte principal de Cartago, era el Puerto, situado à la Punta Oriental de la Peninsula de Cartago. Llamanle *Cothon* generalmente los Escritores à este Puerto. Edificaronle à mano los Cartagineses, para hacer alli el Emporio de su estendido Comercio, y el Arsenal de sus Armadas Maritimas. Esta voz es Fenicia, y significa *mansion*, ò *parada*. (g)

(g) La voz قطن es la raíz de la vulgar Cothon. Y assi se engañan los que sacan esta voz del Griego por alusion à ser *redondo* este Puerto. Pues es mas natural, que los Cartagineses diessen nombre en su propio

Tal era la que alli lograban las Embarcaciones mercantes, que en crecido numero frecuentaban este Puerto, por causa del Comercio.

Fuè tan suntuosa la gran obra de este Puerto, que Festo, antiguo Autor Romano, assegura, que los Latinos llamaban Cothones à todos los Puertos hechos de mano. Sin duda naciò esto, de que los Romanos aprendieron de los Cartagineses el arte de fabricar à mano Puertos comodos en los terrenos, que la naturaleza no los ofrece, y se necesitan. (h) Nada hay mas ordinario, que conservar con los nombres las invenciones, el origen de su inventor.

Esta Isla de Cothòn, rodeada del Rio Euripo, que era el Canàl hecho à ma-

---

pio idioma à una obra tan magnifica, como este Puerto, y no los Griegos, que jamàs le dominaron.

(h) El gran Arquitecto Vitrubio, prescrive las reglas para fabricar Puertos, Muelles, y Canales en el cap. 12. del lib. 5. de su famosa Arquitectura, donde pone la antigua argamasa de Porcelana de la Costa de Napoles, que se empleaba en los Diques, y Muelles para resistir à las aguas.

no, por todo ſu ambito al rededor formaba el Puerto, y arſenal de Cartago: dominado uno, y otro de la fortaleza de eſta Ciudad. Para la ſeguridad de eſta, eſtaba toda la Marina de la Peninſula de Cartago, cercada de una conſiderable muralla, que corria de Mar à Mar, como dice Eſtrabon. Y ſe manifieſta de Apiano, que las murallas eran de una gran altura, y labradas de piedra grande de ſillerìa.

Cerca de eſte muro tenian los Cartagineſes los eſtablos de ſus Elephantes, que les ſervian mucho para ſus combates, haſta que por las Capitulaciones hechas al fin de la ſegunda Guerra Punica, ſe vieron precìſados à entregarles à los Romanos, y à no poder reemplazarlos en adelante.

La Isla, y Puerto de Cothòn, eſtaba defendido por otra muralla bien fortificada. Una ſola era la entrada del Puerto, para la mayor ſeguridad de la Ciudad, y de las Embarcaciones, que eſtaban ſurgidas en èl.

Era tal la diſtribucion, que el Puerto por dentro ſe dividia en dos. El primero eſtaba deſtinado para los Navìos mercantes, con ſus Almacenes, para deſembarcar comodamente las mercancìas.

El ſegundo mas interior, eſtaba ſeparado, con ſu puerta, y muro, para las Galeras, ò Naves de Guerra: Alli eſtaba el arſenal. En èl havia copioſos Almacenes de madera, hierro, jarcia, y velamen. Alli havia para cada Embarcacion de Guerra ſus Almacenes particulares para los peltrechos, y viveres. Alli tenian el Aſtillèro, en que ſe fabricaban, y carenaban las Embarcaciones. Del miſmo modo habitaban en la Isla, y Puerto de Cothòn la Marinerìa, y todos los Carpinteros, Herreros, y demàs meneſtrales empleados en la Conſtruccion, y ſervicio de la Armada Navàl.

En todo tiempo, eſtos, como aſſeguran Polybio, y Eſtrabon, tenian ſalario continuo del Publico, aunque ſe ceſſaſſe por algun tiempo en la conſtruccion

de Vageles de Guerra, parà que ſirvieſſen en la ocaſion. Por lo que luego dirèmos, ſe verà el gran numero, que eſtaban empleados en la conſtruccion, en la Armada, y en las obras del Puerto. De manera, que actualmente no creemos haya Aſtillèro en el mundo con tantos empleados. Havia docientos y veinte Diques, para poner á un tiempo otras tantas Quillas, y conſtruir de una vez tan crecido numero de Embarcaciones, con Almacenes deſtinados para cada una de las Galeras, que ſe conſtruìan.

Las Galeras de quatro ordenes de remos, fueron invencion (i) de Ariſtoteles Cartaginès, Conſtructor en los Arſenales de la Republica. Su nombre indica ſer originariamente Griego. Y eſſo nos hace vèr la vigilancia del Govierno de Cartago, en buſcar de todas partes los hombres habiles en el importantiſsimo arte de la Conſtruccion de Vageles.

(i) Plin. lib. VII. cap. 56.

En la mifma Isla, y Puerto, habitaba el Almirante de la Mar, que tenia el fupremo mando de los Aftillèros, Marina, y fuerzas de Mar de la Republica. Hacia las feñales por medio de Clarineros, y tenia fus Oficiales para publicar fus Vandos, y Ordenes à la gente de la Marina. La Cafa, ò Palacio en que refidia, eftaba de tal manera, que defcubria, fin fer vifto, quanto paffaba en el Puerto, y en el Arfenal. Cada uno de ellos tenia fu puerta àcia la Ciudad, para entrar, y falir en ella, como ocurria.

A la entrada de cada uno de los Aftilleros, y Puerto, havia fus colunas de orden Jonico, para reprefentar una efpecie de Portico en la Isla, y en el Puerto, à los que miraban al rededor del Puerto, è Isla de Cothòn.

Apolo era la Deydad fegun fe lee en Apiano, que reverenciaban en el Puerto de Cothòn. Su Eftatua eftaba cubierta de planchas de oro, y el techo de fu Tabernaculo. Su valor era de mil talen-

tos. Scipion ſaqueò eſte Templo en la tercera Guerra Punica.

Para que ſe comprenda el poder de eſta Capital de la Republica de Cartago, baſta ſaber, que deſpues de tantas pèrdidas, tenia en ſolos los Ciudadanos ſetenta mil hombres, capaces de tomar armas al tiempo de la tercera Guerra Punica, en que fuè deſtruida.

En eſta miſma ſazon, haviendoles obligado los Romanos, à que no pudieſſe tener armas, elephantes, ni mas, que diez Naves longas, ò ſean Galeras, por la paz hecha en la ſegunda Guerra Punica, con prohibicion de aſſalariar Tropas de los Galos, y Ligures, eſto es Franceſes, y Genoveſes; ſe hallaron al principio de eſta tercera, deſproveìdos de todo, y de repente cercados con un Exercito, y una Armada Romana por Mar, y Tierra. Era tal ſu induſtria, y pericia en las coſas de Mar, que en dos meſes ſecretamente conſtruyeron, y equiparon de la madera antigua, que conſervaban en

los Almacenes, ciento y veinte Naves Cataphractas, ò de Guerra. Cinquenta años mantuvieron estos materiales, y à los Oficiales, y Artifices de los Arsenales, à costa del publico, para este lance.

No solo hicieron estos progressos, sino que, entretanto sus Ingenieros, y Gastadores, teniendo los Romanos tomada la boca del Puerto de Cothòn, abrieron otro, por medio de un canàl, por donde saliò repentinamente su Armada.

Desproveìdos de armas, labraban cada dia ciento y quarenta escudos, que se ponian en el Armero publico; trecientas espadas, quinientas lanzas, y mil dardos, para arrojarles de las catapulctas, ò ballestas; sirviendose por falta de otro material de las trenzas de pelo de las Esclavas, para hacer las cuerdas, ò tirantes de los arcos.

Esta descripcion breve de Cartago, dà bastantemente à entender el poder, à que la industria la havia levantado. De su govierno serìa muy oportuno lugar

eſte, para tratar de èl, ſi intentaſſemos eſcrivir la Hiſtoria entera de eſta Republica. Pero nueſtro Plan no permite eſta digreſsion. Yà en las notas apuntamos algo de las Magiſtraturas de Cartago. El que quiſiere vèr mas por menor el ſyſtèma de eſta Republica, y ſu govierno, puede conſultar à Ariſtoteles, y Polybio, que hablan de intento. (k) Solo dirèmos, que quando eſtaba mas floreciente, el principal influjo en el Govierno era del Senado; y en la decadencia por la diviſion de los Senadores, todo caminaba por la inconſtante voluntad del Pueblo.

Luego que ſe fundò Byrſa, ſe dedicaron ſus naturales à hacer la guerra à los Pueblos Comarcanos de la Africa, à la Navegacion, y al Comercio. La fundacion de otras Colonias Fenicias en la cercanìa de Cartago, pudo facilitarles la ſubſiſtencia, para explayar ſu Marina, y trafico, y defenderſe de los

(k) Ariſtotel. *Polit.* lib. 2. cap. 11. Polyb. *Hiſt.* lib. 6.

naturales Africanos de tierra dentro; acudiendo muchos de eſtos à las Colonias Fenicias à emplearſe en la mercancìa, y en las artes.

A la parte Occidental de Cartago, y à orillas del Rio, que los antiguos llamaron Bragada, eſtuvo la Colonia de *Utica* en la Enſenada, que formaba el Cabo, ò Promontorio *Apolonio*, que era el Occidental de la Peninſula de Cartago. Utica, por ſu grandeza, y Comercio de ſus naturales, y ſu buena ſituacion, era la Ciudad mas populoſa, que tenia Africa, deſpues de Cartago, en ſentir de Eſtrabon, y otros antiguos. Por la ſignificacion de eſta voz Fenicia, que vale lo miſmo, que Ciudad *Confederada*, (1) ò Aliada, ſe percibe, que Utica formaba una eſpecie de Republica governada ſobre sì, y Aliada de Cartago. Quizàs eſta fuè ſu

---

(1) Viene de ايطوقا que es lo miſmo que *confederada*, del verbo طوق *aliarſe*, ò *confederarſe*.

primera Colonia, y le concedieron esta independencia por lo mismo. Esta congetura es una de las que se comprueban con la misma Historia. Plinio (*) hablando del famoso Templo de Apolo en Utica, y de sus maderas de cedro de Numidia; assegura, que estas se conservaban con el Templo desde la misma fundacion de Utica; y que havian corrido desde ella al tiempo, en que escribia (esto es en el Imperio de Vespasiano) 1188. años. Con corta diferencia esse mismo tiempo havia passado entonces desde la fundacion de Cartago, por la cuenta de Apiano de Alexandrìa. Provino de ay, que en lo successivo, quando Cartago llegò à su mayor poder, tomando zelos esta Republica de Utica, se aliò primero con los Sicilianos, y despues con los Romanos, contra su matriz Cartago.

Por esso Agatocles, Tyrano de Sicilia,

(*) Plin. *Hist. Nat.* lib. 16. cap. 10.

fundò à treinta eſtadios de Utica ſu Aliada, un Puerto, y Arſenal, para los deſembarcos, que hizo en Africa contra la Republica de Cartago; y de ay ſe llamò eſta Colonia Siciliana la *Torre* de Agatocles.

Acia la miſma banda de Poniente eſtaban las dos Hiponas, Colonias, que igualmente fundaron muy à los principios los Cartagineſes. Eſte nombre *Hipona*, (m) equivale en antiguo Chaldèo à lo miſmo que *Patria nueſtra*; por ſerlo de aquellos Colonos, que fixaron alli ſu aſiento, dejando en la voz memoria de ſu origen.

Por el lado Oriental de la Peninſula de Cartago, que formaba el Cabo, ò Promontorio llamado *Hermèo*, (n) eſtaba la Ciudad de Tunez, que llama Thina tambien Eſtrabon. Por ambas de-

(m) Es جبيبو نا eſta voz Chaldea compueſta.

(n) Hermeo es lo miſmo que Promontorio de Mercurio, à quien los Griegos llaman ἑρμῆς *Hermes*.

nominaciones puede tener eſte nombre. En la ſegunda, (o) denota un ſitio *pantanoſo*, como era el en que ſe fundò, inmediato al gran lago, que formaba el lado Oriental de la Peninſula de Cartago; y en la otra, (p) es lo miſmo que Ciudad *Social*. La cercanìa de eſte Pueblo es una prueba de ſu antiguedad, y la continua memoria, que como de los otros, ſe hace en los monumentos de èl.

En la fundacion de eſtas Colonias, y algunas otras de la cercanìa de eſta Coſta, pudo conſumir dos centurias la naciente Republica de Cartago. Faltandonos los Anales publicos, que ſe conſervaban en el Templo de Saturno en Cartago, no es mucho, que omitieſſen los Hiſtoriadores Griegos, y Romanos, por no tener enlace con la de aquellas Naciones, eſta notable porcion de la Hiſtoria Car-

---

(o) En Arabe طبين ſignifica *lodo*, ò *barro*, que es regular en ſitios pantanoſos.

(p) Es de تونس *Acompañado*, ò *Social*.

taginesa, y que hace los origenes de esta Republica. Sus Colonias en estos dos siglos, se estendieron desde la region de Cyrene, comarcana à Egypto, hasta las *Colunas de Hercules*, ò cercanìas de Ceuta en el Estrecho de Gibraltàr.

Con ellas señorearon toda esta Costa, y aun los Africanos de tierra dentro. Enlazaronse estos, que los Griegos llaman *Lybicos*, por medio de casamientos con los Cartagineses, y formaron de este modo un cuerpo de Nacion, que en memoria de esta union se llamò de *Lybio-Fenices*. Componian las Ciudades situadas sobre esta Costa el prodigioso numero de trecientas Colonias: todas subditas de la Republica de Cartago, en que conviene Estrabon con los demàs Geografos, è Historiadores Griegos, y Romanos. El diligentissimo Polybio, que visitò por sì mismo este terreno, atribuye estos progressos tan rapidos del poder Cartaginès, à la destreza, y aplicacion de la Marina, que heredaron de los Fenicios, ò de Tiro su matriz.

En eſte tiempo no tenìan los Cartagineſes mas competidores del Imperio de la Mar Occidental, que à los *Focenſes*. Eſtos famoſos Griegos eſtendian ſus Colonias por la Coſta opueſta de Italia, Francia, y Eſpaña. Entre otras muchas fuè la mas famoſa *Maſilla*, oy Marſella, de quien dependieron en adelante otras menores Colonias de la Coſta de Francia. *Emporias* (q) en Eſpaña era Capital de las que en ſu Coſta eſtablecieron los miſmos Focenſes.

De ay provino la guerra, que Herodoto dice haverſe hecho por mar, entre Focenſes, y Cartagineſes. Eſtos ultimos, ſin embargo, no ſe atrevieron ſolos à parecer en la mar con los primeros; valiendoſe de los Thyrrenos, que dominaban en la Coſta de Sicilia, y oy Reyno de Napoles, y en algunas Islas adjacentes. Con eſto pudieron en lo ſuceſivo

---

(q) Voz Griega de ἐμπόριον *Mercado*, ò *Plaza Mercantil*.

los Cartagineſes quitar el imperio del mar à los de Focea, y poner termino à las Colonias de eſtos, que intentaban apoderarſe de *Erytria*, ò Cadiz, aliada de los Cartagineſes, y de que hablamos particularmente en nueſtras notas.

Eſta Guerra Navàl, que es de los ſucceſſos mas antiguos referidos en Herodoto, pudo correſponder à los ciento y cinquenta años de la fundacion de Cartago, ò cien años deſpues de la deſtruccion de Troya, como ſe deja comprender del miſmo Herodoto.

Juſtino (r) cuenta las Guerras de Focenſes, ò Marſelleſes con los de Cartago. Los Ligures, y Galos fueron los que primero hicieron rompimiento contra los de Marſella. Los Cartagineſes, para deſtruìr eſta pujante Colonia, émula de ſu Comercio, ſe aliaron con los Ligures, con quienes mantuvo en adelante eſtrecha amiſ-

(r) Lib. 46. de la *Hiſt. Univ.* Thucydides refiere la victoria, que los Focenſes alcanzaron por mar de los Cartagineſes.

tad la Republica de Cartago, hasta el fin de la segunda Guerra Punica: en que por el Tratado de Paz con la de Roma, se le prohibiò tomar à su sueldo Tropas de los Ligures; como havia hecho hasta entonces con gran provecho suyo.

Los de Marsella por el contrario mantuvieron perpetua alianza con los Romanos, y por medio de las Colonias Focenses de la Costa de España, con los Españoles, como resulta de Justino.

La primera ocasion, ò causa de la Guerra entre los de Focea, y los de Cartago, fuè haverse aprisionado de parte à parte diferentes Naves de Pescadores. Los Cartagineses, segun el mismo Justino, desembarcaron en la Costa de Francia con Exercitos formidables contra Marsella; pero esta, reteniendo el dominio del mar, derrotò à sus agressores, y ajustò la Paz à su medida. En Justino ay algunas confusas memorias de esta Guerra. Estrabon, cuya puntualidad alaba Atheneò, dà mas noticia de los trofeos,

que por mar ganaron los Marſelleſes, contra varias Naciones, ſoſtenidos de los Romanos, los que aún ſe conſervaban en tiempo del miſmo Eſtrabon. Sin duda, que por ella quedaron las Colonias de Emporias, y Marſella con las demàs, que dependian de eſtas, reconocidas por independientes, y en el libre uſo del Comercio, y de la Navegacion: en que florecieron por mas largo tiempo, que Cartago, cediendo à eſta en la ambicion de conquiſtas: opueſtas al eſpiritu de una Republica de Comercio Maritimo.

Por eſtos medios, bolviendo à nueſtro diſcurſo, la Republica de Cartago, dueña yà de toda la Coſta de Africa, pensò en apoderarſe de las Islas del Mediterraneo.

En efecto, dice Diodoro de Sicilia expreſſamente, en comprobacion de nueſtra Chronologìa, que à los ciento y ſeſenta años de fundada Cartago, embiaron una Colonia eſtos Republicanos à la Isla

de Ibiza , atraìdos del Comercio de la lana , ſal , y otras mercancias, que producia eſta Isla , y tranſportaban à otras partes. La bondad de ſu Puerto fuè otra de las cauſas para fundar eſta Colònia, que fortificaron con buenas murallas , y llamaron *Ereſun* ; acaſo por reſpecto à la Navegacion , que les facilitaba eſte Eſtablecimiento à la Tierra-Firme de Eſpaña, que eſtaba dividida en tres claſſes entonces.

Una era de Colonias Fenicias antiguas , como Cadiz , y otras , que por el Cirto , ò Betis ſubian haſta Cordova , y por la Marina de Andalucìa. Todas eſtas componian con Gadir , ò Cadiz un cuerpo de Ciudades Mercantiles , como oy las Ciudades Anſeaticas. Eſtas , bien lejos de depender de Cartago , hacian una Republica muy ſeparada. Cadiz , como la mas bien ſituada para el Comercio , tenia los Suffetes , ò Magiſtrados ſupremos, à imitacion de todas las demàs Colonias

Orientales ſupremas. (ſ) Eſtos Colonos Fenicios hacian trabajar las minas interiores de Eſpaña, y desfrutaban la mayor parte de ſu Comercio. Su eſtablecimiento toca con el tiempo heroyco, ò fabuloſo, y es mas antiguo, que la fundacion de Cartago algunos ſiglos. De eſtos Fenicios hablan Diodoro de Sicilia, y los mas de los Eſcritores antiguos.

La venida de eſtas Colonias fuè por el Mar Occidental, deſde el Seno Arabigo, y de los Erythreos, de quien provenian los Fenicios. (t) Aſsi ſe vè, que las Fabulas de las Navegaciones antiquiſsimas, ſiempre traen conſigo el caracter hiſtorico de haverſe hecho deſde el Mar de las Indias al Athlantico, doblando el Cabo oy de Buena Eſperanza, haſta Ca-

(ſ) Engañanſe algunos modernos, que por el exemplo de Cadiz intentan probar, que todas las Colonias Cartagineſas tenian Suffetes. No reparan la diferencia. Pues ni Cadiz era Colonia de Cartago, ni ſubdita de ſu Republica, sì ſolo Aliada, por el reciproco interès del Comercio, y Navegacion.

(t) Eſtrabòn lib. 16. p. 1131. ed. de Amſterdàn.

diz. De Hercules tambien ſe dice por el miſmo Diodoro, que navegò al Mar de las Indias. En una palabra, por aquella parte colocan todos los monumentos antiguos la Navegacion, y Comercio, que havia entre los Eſpañoles primitivos, y Erythreos, que eran los habitantes del Mar-Rojo, y de quienes ſe denominò à Cadiz *Erythria*. (u)

Aſsi, por ſer de un miſmo origen, como por la union de intereſſes, ſolicitò Cartago, luego que empezò à navegar al Eſtrecho de Gibralbrar, la amiſtad con la Republica de Cadiz. Como quiera los Cartagineſes tambien tuvieron guerras por eſtos antiguos tiempos con la Republica, y Ciudad de Cadiz; quedando con

(u) En nueſtras notas al *Periplo* ſe demueſtran mas à la larga los origenes de Cadiz. Solo añadirèmos, que algunos Mercaderes ſubditos de Cartago, ſe eſtablecieron en eſtas Colonias Eſpañolas, en baſtante numero, para hacer el comercio de frutos, y de metales. Y eſſa fuè la cauſa de mirar algunos las antiguas Colonias Fenicias de Eſpaña, como fundadas por Cartago, ſiendo en realidad aun mas antiguas que eſta Republica.

influjo en ella, desde que vinieron à socorrerla contra los Turdetanos, ò Españoles de Tierra-Firme.

Atheneò trae el modo con que batieron los muros de Cadiz los Cartagineses, afirmando, que entonces inventaron estos el uso de los *arietes* para batir las murallas. La misma invencion de arietes refiere Vitruvio; cotejando los pasages de estos dos cèlebres Escritores antiguos Adrian Turnebo. (x) Florian de Ocampo cuenta muy bien esta guerra de ambas Republicas. (y) Perseverò la amistad entre Erythreos, y Cartagineses, tratandoles estos como Aliados, y no como à Subditos, hasta los tiempos de la segunda Guerra Punica; en que por su duro trato la Republica de Cadiz se aliò con los Romanos, reteniendo sus Leyes, ò soberanìa, como manifiesta Livio, que

(x) Turnebo *Adversar*. lib. 23. cap. 31.

(y) Hist. *de España antigua* lib. 2. cap. 34. y 35. donde pone la figura, y uso de esta invencion de *Arietes*.

llama à Cadiz Pueblo Socio, y Aliado de Cartago.

La otra clase era de Colonias Griegas, que estaban en lo que oy es Costa de Valencia, Cataluña, y Rosellòn. Dependian de la de Emporias, que aun oy retiene el nombre de *Empurias* en Cataluña. Como Aliada de los Marselleses, y estos de los Romanos tenian interesses muy diferentes, que las Colonias Erythreo-Fenicias de la Betica; y eran de consiguiente opuestas al Partido Cartaginès; aunque estaban en comercio con esta Republica. Estas Colonias Emporitanas hablaban el Idioma Griego, y por esso se suelen llamar Colonias Griegas de muchos Autores antiguos. Los Zacynthios tenian tambien de mas antiguo (*) su Colonia de *Sagun-*

(*) Plin. *Hist. Nat.* lib. 16. cap. 40. describe la antiguedad de la Colonia de Sagunto, y su Templo de esta manera. „ Y en España dicen ay un Templo de „ Diana traìda de Zacyntho, por los fundadores (de „ Sagunto) doscientos años antes de la Guerra de „ Troya, como lo refiere Bocho, y que el Templo es- „ taba debajo de la Poblacion. Al qual movido de la „ religion, dejò en piè Hannibàl; permaneciendo aun „ las bigas de henebro.

to, y otras: que ſin duda eran confederadas de los *Emporitanos*, por la cercanìa del origen, y ſer de un miſmo Idioma.

Deſde la Guerra de Troya en adelante, empieza la memoria de ſus Colonias Griegas en Eſpaña. Los de Focea, que embiaron tantas, aniquilados por los Perſas, ſe refugiaron en gran numero à Eſpaña, y à ſu imitacion otros Griegos Celtas, que mezclados con los Iberos, ò Eſpañoles, formaron una Nacion mixta de *Celtiberos*.

No ſolo en lo que oy llaman Cataluña, y Aragon ſe eſtendieron; ſino tambien en el reſto de Eſpaña haſta Galicia, como dice Eſtrabon expreſſamente. Fundaron en Galicia à Hellenes, que es lo miſmo que *Pueblo de Griegos*, y à Amphilochia, que es *Orenſe* oy, y Hellenes *Pontevedra*, y ſu Territorio, como me he certificado por la autoridad del Padre Fray Martin Sarmiento, Benedictino, honor de Pontevedra ſu Patria, y de las

Letras en eſte ſiglo, que conſervo en unas *Reflexiones*, que eſcriviò à mi inſtancia, ſobre la explicacion que yo hize, de una Inſcripcion Griega de Merida. Sus obſervaciones, que en todo ſon excelentes, en punto de antiguedad, ſon de lo mas sòlido, que ſe puede deſear. Solo ſentirà el publico, que con eſte hombre incomparable ſe ſepulten ſus deſcubrimientos.

Con animo de quitar la libertad à eſtas Colonias Griegas, puſieron en Ibiza los Cartagineſes la de *Ereſun*, (*) teniendo enfrente la de Dianeo, oy *Denia*, (que era de Griegos Zacynthios) en el Continente de Eſpaña, en la que actualmente conocemos por Coſta de Valencia. Y la denominaron aſsi, à lo que creemos, como veneradores que eran de Diana.

Los Eſpañoles *indigenas*, ò *naturales* del Paìs, que componen la tercera claſe,

(*) Eſta voz es Fenicia, y Arabe الرسون El-reſun, que es lo miſmo que Colonia de los *Marineros*, ò *Navegantes* Cartagineſes, que la poblaron.

en nada aplicaban al Comercio, ni à la Navegacion, dejando todo esto à las Colonias Erythreas, y Focenses. Sus exercicios eran los de la labranza, cria de ganados, ò el de las armas. Justino dice eran tan belicosos, que sino hallaban enemigos estraños con quienes pelear, se hacian entre sì mismos la guerra. Reflexiona el mismo Justino, que siendo tan guerreros los Españoles, solo les faltò General en sus empressas; no haviendo producido la España ninguno famoso en los tiempos antiguos, à excepcion de Viriato. Pero Livio nombra muchos harto cèlebres. Yo atribuiria à la desunion de los Españoles antiguos sus malos sucessos.

Los Cartagineses en este estado quisieron aprovecharse tambien de los metales, y producciones de España. Llamòles la atencion la guerra, que los Españoles hacian à las Colonias Erythreas sus Aliadas: movidos acaso de los Griegos, deseosos de quedar solos con el Comercio de España. Essa fuè otra causa de las guerras entre

los Focenſes, y los Cartagineſes, y de que eſtos ſe inſtruyeſſen de la Coſta, y Comercio de Eſpaña.

Es veroſimil, que pocos años deſpues de fundada la Colonia de Ereſo, eſtablecieron la de *Puerto-Mahòn* en la Isla menor de las Baleares, oy *Menorca*; dandole el nombre el Capitan Magòn, que comandò eſta Expedicion, de cuyo nombre huvo muchos Generales Cartagineſes. Eſtas Islas Baleares conſervaron ſin embargo ſu libertad, y en ellas hacian grandes levas de honderos, aſalariados para ſus guerras, los Cartagineſes.

Los Griegos, que llamaban *Gymneſias* eſtas Islas, tuvieron en ellas Colonias, que aun una de ellas conſerva el nombre de *Pantaleu*, corrompido, que quiere decir *los cinco Pueblos.* (z) De ay podemos

(z) Es πέντε-λιῶ oy un Puertezuelo, llamado *Pantaleu*, coſa de dos leguas: diſtante de la Capital Palma, à la banda de Medio-dia, como me aſſegura Don Juan de Riambau, cèlebre, y erudito Abogado en eſta Corte, y muy inſtruìdo en el idioma Griego.

inferir, que los Focenses poblaron antes estas Colonias; y echados de alli quedaron los Baleares à la proteccion de Cartago. Diodoro de Sicilia, Polibio, Estrabòn, y Aristoteles, traen mucho de las costumbres de los Baleares.

Los Cartagineses, sentadas sus Colonias en Ibiza, y las Baleares; y hechas las paces con los Marselleses, y Emporitanos, emprendieron la guerra contra los Tyrrhenos, que tenian en la Hetruria, en la Calabria, en las Islas de Lipari, Sicilia, Cerdeña, y Corcega, poderosas Colonias, y con ellas el dominio de aquellos mares.

La causa de este rompimiento entre Cartagineses, y Tyrrhenos, que por mucho tiempo fueron estrechos aliados, se descubre en Diodoro de Sicilia. Los Tyrrhenos, abandonadas las artes, manufacturas, y comercio, se dieron al Corso, y à la Pyraterìa, exercicio propio de Pueblos barbaros, y perezosos.

Saqueaban las Islas del Mediterraneo,

en especial las del Mar Tyrrheno, que caen hasta Corcega. En las Eolides, ò de Lipari, hicieron tales correrìas, que los naturales se vieron obligados à armar en corso, y perseguir en alta mar estos crueles Pyratas, como assegura el mismo Diodoro. Llamaronse *Eolides* de Eolo. (*)

Por ser tan cèlebres en el corso entre los antiguos, lo mismo era decir Nave Tyrrhena, què Nave corsaria. Philostrato (a) en sus Icones, ò *Representaciones*, hàbla con particularidad de las correrìas de los Tyrrhenos por mar. Plinio dice, que en la navegacion se debe à estos la invencion de las ancoras. Las tempestades regulares en el mar, à que ellos dieron el nombre de *Tyrrheno*, y su ossadìa à navegar con todos temporales, les precisò à la invencion de las ancoras, ultimo recurso de los navegantes. Tambien les atribuyen la invencion del *rostrum*, ò espo-

(*) Festus Avien. *Descriptio Orbis*, vers. 624.
(a) Philostrat. *Iconum* lib. 1.

lon de las Galeras, que era la machina mas terrible en los antiguos combates de mar.

Yà ſe vè, que eſtos Isleños no podian ſolos deſtruir unos enemigos tan formidables. Eſte fuè el motivo de recurrir à las fuerzas Navales de Cartago. Eſta Republica entrò muy bien en la Alianza de los Liparinos, è Isleños: yà para hacer florecer mas el Comercio, limpiando el mar de Pyratas, y libertar ſus Navìos mercantiles, y Vandera de inſultos: yà por deſtruir el poder de los Tyrrhenos, que le daban zelos con ſu corſo. Declararon los Cartagineſes la guerra como Aliados de los de Lipari, y demàs Isleños. Acaeciò eſte rompimiento de Lipari, y los Tyrrhenos, por la Olimpiada xc. ſegun el miſmo Diodoro.

Por faltarnos algunos libros de la Bibliotheca de Diodoro de Sicilia, ignoramos las particularidades de eſta guerra, que en la mayor parte fuè maritima, ni es muy facil aſignar la Chronologìa. Lo ſeguro es, que los Cartagineſes invadieron

en eſtas Islas, las Colonias de los Tyrrhenos, como eran Lipari, Ialaos, (b) oy *Cerdeña*, Cyrno, ò *Corcega*. De algunos reencuentros, que en eſtas Islas tuvieron los Cartagineſes, ay memoria. A *Malta*, y *Gaulo* ocuparon tambien con ſus Colonias, y de eſta manera ſe puſieron inſenſiblemente en diſpoſicion de ſeñorear à *Sicilia*. Què Eſquadras maritimas no ſerìan meneſter para deſpojar de eſtas Islas à los Tyrrhenos, que eran los Pyratas mas numeroſos, y formidables de aquellos tiempos? Los Cnidios, y ſobre todo los Rhodios, aunque tan pujantes, havian ſido echados de las Islas de Lipari por los Tyrrhenos. Veaſe por lo miſmo, què poder no neceſsitaba Cartago para deſtruir à los Tyrrhenos, que havian triunfado de los Rhodios?

(b) Jalaos es lo miſmo que *Eolos*, famoſo Navegante, que por ſu deſtreza en la Nautica le concediò el Vulgo la apotheoſis. Fenicia es la raìz de la voz algo traſpueſta. *Hauael* de هوا y ال ſegun los Hebreos, que es lo miſmo, que *Dios de los vientos*. Veaſe Feſto Avieno *Deſcript. Orb.* v. 626. y ſig.

Con la possessíon de estas Islas, aumentò la Republica considerablemente su navegacion, y su comercio. De las de Cerdeña, y Corcega llevaban miel, cera, y madera de tejo, cobrando en estas especies los tributos. De la Isla Aetalia hierro en barras, y utìles para la labranza, y para los oficios en toda especie de instrumentos. En las Islas de Malta, y Gaulo, oy *Gozo*, tenian fabricas esquisitas de telas de algodon. Todos estos generos, afirma Diodoro de Sicilia, que les transportaban les Cartagineses à los Emporios, ò Plazas de Comercio Occidentales.

De Cartago misma traficaban manufacturas excelentes, en que se aventajaban sobremanera los Cartagineses. Las aromas, y especerìas del Oriente, eran un renglon considerable de su comercio por la proximidad de Alexandria. Las drogas medicinales tambien se llevaban à los Emporios, de Cartago. Athenèo (c)

(c) Athenèo *Deipno-sophistar*: lib. 1. circa med. Era un balsamo que suelen llamar *suco cyrenaico*.

dice, que entre otros medicamentos se llevaba de Cartago el *laserpitium*. De este balsamo, que es del silphio, ò maspeto, ademàs de Dioscorides, ay en Theophrasto gran noticia, y en otros antiguos Botanicos. De los modernos Prospero Alpino en sus plantas de Egypto trae una Disertacion del laserpitio, y lotho Egypciaca. Dodoneo habla tambien de èl, y Ruelio trae su uso moderno en medicina. De ay podemos inferir, que la botanica se cultivaba con mucha aplicacion entre los Cartagineses, atentos à todo lo interessante, y util à su negocio.

Por Apuleyo en su obra de la *virtud de las hiervas*, conservamos aun el nombre Punico de muchas plantas. A este Escritor, como Africano, debemos esta antiguedad Cartaginesa. De estas memorias deducimos, que los Cartagineses por su conocimiento en la botanica, escrivieron obras en este genero, y en su idioma, de que trasladò Apuleyo, ù otro, de quien lo tomasse, el nombre de estas hier-

vas. El curioſo podrà recurrir à eſta obra, para extraer, y cotejar eſtos nombres de plantas Punicos.

El trafico interior con los Garamantes, Ethiopes, Egypcios, y demàs Pueblos de Africa, traìa à Cartago un provecho conſiderable. Era mucha la cantidad de oro, aromas, marfil, y pedrerìa, que de aquellos parages extraìan, y llevaban à vender en todas partes. Plinio (*) alaba los Carbunclos *Carchedonios*, ò Cartagineſes, que dice *ſe llamaron aſsi por la opulencia de la Gran Cartago*, que era el famoſo mercado de la pedreria. Alli miſmo habla eſte diligente Eſcritor del Comercio, que de los Naſamones, y otros Pueblos de la Africa interior, havia con la Ciudad de Cartago.

De Eſpaña por los Cartagineſes ſe traficaba, como aſſegura Juſtino, (d) y Eſtrabòn, ademàs del oro, plata, eſmeralda,

(*) Plin. *Hiſtor. Nat.* lib. 37. cap. 7. *y en otras partes.*

(d) Hiſtor. lib. ultim. Eſtrabon. *Geogr.* lib. 3.

cobre, azogues, plomo, y otros metales; gran porcion de lino, esparto, cañamo, minio, vino, trigo, aceyte, y diferentes ingredientes para tintes, y colores de que ay exacta mencion en la Historia natural de Plinio. Con esto hacian de Colonia en Colonia un comercio muy lucroso para Cartago; siendo su Vandera la principal que se conocia del mar Tyrrheno al Estrecho, y Costa de España; y no menos respetable en los mares de Levante.

Su espiritu de comercio exclusivo de las demàs Naciones era tal, que no permitian à ninguna otra navegasse à hacer el de Cadiz, y sus Colonias dependientes de esta; reteniendole para sì solos, y el dominio de los mares circunvecinos. Tan vigilantes se mostraban en esto, que segun dice Estrabòn, (e) echaban à pi-

lj

(e) Lib. 3. *Geogr.* Festo Avieno en su *Oræ Maritimæ*, habla del comercio de los antiguos Tartesios, ò Andaluces con la Inglaterra; y como de los Españoles apren-

que las Embarcaciones Eſtrangeras , que tomaban , haciendo ilicito comercio.

Eſte comercio , que tanto ocultaban Gaditanos , Fenicios , y Cartagineſes, ſegun el miſmo Eſtrabòn , era el que ſe hacia à las Islas *Caſiteredes* , que eſtàn ſobre la Coſta de Galicia , y ſegun el miſmo Geografo , ſon diez , à la banda del Norte del Puerto de los Artabros , que como me dice el doctiſsimo Padre Sarmiento , es el que oy llaman Puerto de *Muros* , ò el de *Curcubion*.

Los Fenicios tomaban en eſtas Islas eſtaño , y plomo , y à lo que puede creerſe hierro. En trueque daban à los Isleños

---

aprendieron las Colonias Cartagineſas eſta navegacion, y trafico. Deſde el verſo 110. dice aſsi Avieno del origen de eſte comercio de Eſpañoles, y Cartagineſes con los Britanos, ù Oeſtrymnides:

Hæc inter undas multum Ceſpitis jacet,
Eamque latè Gens Hibernorum (Irlanda) *colit.*
Propincua rurſus Inſula Albionum (Gran Bretaña)
Tarteſsiiſque in terminos Oeſtrymnidum, *(patet;*
Negociando MOS erat, Cartaginis
Etiam Colonis , & Vulgus inter Herculis
Agitans Columnas (los del Eſtrecho) *hæc adibant æquora.*

pieles, ſal, y algunos inſtrumentos, ò utenſilios de metal.

Eſtas Islas debian de ſer una factorìa, ò emporio conſiderable de comercio. P. Craſo Romano, quando eſta Republica ocupò à Galicia, hallò los de las Islas Caſiterides, (ò *Islas del Eſtaño*, (*) que es lo miſmo) dieſtriſsimos en la navegacion, y mar Septentrional. Lo que es ſeñal de que navegaban à comerciar en la Gran Bretaña, y Paìſes del Norte, con quienes entablò por medio de los Gallegos de las Caſiteredes, y ſu cercanìa, comercio, y conocimiento. Eſtrabòn refiere todo eſto.

(*) Avieno *Oræ Maritimæ* v.260. y ſig. pone ſu deſcripcion.



SEGUNDA EDAD
DE LA REPUBLICA.

VEncidos los Tyrrhenos, ſolo los Griegos podian hacerle frente. Pero las guerras del continente de Aſia no les permitian oponerſe à los progreſſos de Cartago. Eſta Republica mucho havia que tenia meditada la Conquiſta de Sicilia. Hizo para ello eſtablecer la Colonia de Motya, (f) que ſegun la raìz Punica vale tanto como *Colonia*. Tomaron tambien el Puerto de Girgente, y à lo que yo congeturo quantos eſtablecimientos tuvieron los Tyrrhenos; antes de ſer vencidos, y de que ſe apoderaſen los Cartagineſes como vencedores.

Su politica no era tan poca, que no

(f) La voz مطوان ſignifica *Patrìa*, *y fundacion de Colonia*: pues eſtas ſe reputan por la miſma Patria que la Matriz, ſin embargo de eſtàr traſplantadas en terreno ageno.

procuraſſen para deſtruir los Tyrrhenos, y preparar la invaſion de Sicilia, buſcar Alianzas muy ventajoſas. Una fuè la que hicieron con la Republica de Roma, que empezaba à eſtender en el Continente de Italia ſus conquiſtas, ſujetando los Pueblos confinantes. Eſte Tratado de Alianza, que nos conſervò Polibio, fuè ajuſtado en la Olimpiada LXVIII. año 245. de la fundacion de Roma, y año 513. de la fundacion de Cartago, que precediò à la de Roma por eſte computo 268. años. Aſſegurados de parte de los Romanos, ningun otro Pueblo de Italia podia hacer frente à ſus conquiſtas en el Mediterraneo.

Los Romanos entraron guſtoſos, ò lo que es mas creìble, ſolicitaron eſta Alianza, para ſoſtener el nuevo ſyſtèma de govierno que iban à entablar. Porque favorecidos ſin duda de los Cartagineſes, eſperaban conſervar la libertad Republicana, que en el miſmo año del Tratado havian adquirido, con la expulſion de

ſus Reyes, que es tan conocida en la hiſtoria, aunque no libre de fabulas politicas.

La Alianza mas poderoſa fuè la que contrajeron con Xerxes, hijo de Dario Hiſtaſpes. Los intereſſes de eſte eran dirigidos à apoderarſe de la Grecia. Para eſta empreſſa juntò un Exercito, que fuè el mas numeroſo, que ſe conociò en la antiguedad. Acompañòle de una poderoſa Armada Naval, compueſta de Fenicios, de quienes ſe valian todos los Reyes del Oriente, para ſus Expediciones Navales, ſegun hizo tambien Salomòn.

Como lo eran tambien los Cartagineſes, y ſus intereſſes conſiſtian en que no huvieſſe otra Potencia Maritima, que les impidieſſe las conquiſtas del Mediterraneo; entraron facilmente en la Alianza con los Perſas, para deſtruir la Marina de los Griegos, que les hacia ſombra. (g) El tiem-

(g) Thucidides aſſegura, que por eſtos tiempos intentaban los Athenienſes, y otros Pueblos de la Grecia, hacer un deſembarco en Africa, para aniquilar à Cartago, cuyo poder maritimo les aſombraba.

po de ella le reducimos à la Olimpiada 74. en que Xerxes paſsò de la Aſia à Grecia en el año ultimo de eſta Olimpiada: debiendo por la ſerie de los hechos haverſe ajuſtado antes la Alianza con Cartago, que regularmente ſerìa en el año primero de ella; neceſsitandoſe los otros dos, para el apreſto de los poderoſos Exercitos Terreſtres, y Navales de Xerxes.

No deſcuidaron los Cartagineſes de ſu parte en acometer à los Griegos en la Isla de Sicilia, donde eſtos tenian poderoſas Colonias, al tiempo miſmo, que Xerxes hacia la guerra en Aſia.

Los preparativos de los Cartagineſes fueron tan aſſombroſos como los de ſu Aliado.

El Exercito de tierra eſtaba compueſto no menos que de 300ꝰ. hombres. Su General fuè Himilcon, que ſegun Diodoro de Sicilia, era un Varon dotado de admirable ingenio, y dieſtriſsimo en el arte de la guerra.

La Armada era igualmente numero-

ſa. Componiaſe de mas de dos mil Naves Longas, ò de Guerra. Las de tranſporte para la conduccion de la cavallerìa, del vagaje, viveres, peltrechos, y del teſoro, aſcendian al numero de tres mil. El Almirante de eſta prodigioſa Armada era Amilcar, que deſpues de una tormenta, en que perdiò muchas de las del tranſporte de la cavallerìa, y carros falcatos de Elefantes, tomò puerto en Palermo de Sicilia.

Es muy de obſervar el infelìz ſuceſſo de un Armamento tan poderoſo.

El deſcuido de Amilcar en colocar ſu Armada en un Puerto enemigo, ſin ponerla en eſtado de defenſa, fuè cauſa de que Gelon, principal Señor en Sicilia, por lo tocante à las Colonias Griegas (de que era Capital Siracuſa) hicieſſe quemar toda la Armada en el miſmo Puerto; mientras que deſcuidado Amilcar eſtaba ſacrificando à Neptuno en Selinunte por la proſpera venida de ſu Armada: ſegun la coſtumbre recibida entre los Car-

taginefes de hacer eftos facrificios, luego que faltaban en tierra.

Si los Cartaginefes fupieran la Naumachia, ò Guerra Naval, como entendìan la Nautica, avrian hecho con fus Efquadras bloquear à Siracufa, y demàs Puertos de Sicilia, donde hacian la guerra. De efta manera, no teniendo fus Enemigos Armada que oponer, logrado el dominio del mar, impedirian à Gelon el focorro de Griegos, que folo podia venirle por mar. Al mifmo tiempo le huviera fido impracticable à Gelon forprefa ninguna contra la Armada Cartaginefa. No es efta la fola vez, que en aquellos mares igual defcuido arruinò Armadas muy pujantes.

Efte funefto fuceffo, trajo por configuiente la rota del Exercito de tierra de Cartago. Himilcon fu General, fiado en fu numero, avia defcuidado la difciplina militar, y rezelaba poco de los Sicilianos; pero fu Caudillo Gelon, mas vigilante, les atacò à la fazon, que eftaba

la Armada reduciendose à cenizas en el Puerto de Palermo. Fuè tal la consternacion de los Cartagineses al vèr esta desgracia, que desmayaron en el combate, con pèrdida de 150ʯ. hombres, si creemos al mismo Diodoro. Los Sicilianos conducidos de Gelon, no daban quartèl à ninguno del Exercito Cartaginès.

De los que escaparon del combate, los mas fueron hechos prisioneros. Empleòles Gelon, que sabìa tan bien la politica como la guerra, en las obras publicas del Puerto de Acragente, oy Girgente, en construir acueductos para el riego de las tierras, templos, y baños admirables.

Assi la Republica de Cartago, como los Persas (que por su mala conducta fueron igualmente vencidos de los Griegos en esta guerra, en las batallas de las *Thermopilas*, y *Salamina*, por los famosos Leonidas, y Themistocles, no menos cèlebres, que la de Selinunte) aprendieron bien à su costa el peligro de con-

ducir tan grandes Exercitos, y la dificultad de disciplinarles. Prueban sin embargo estos dos poderosos Armamentos, qual era el poder de los Persas, y Cartagineses, pudiendo lisonjearse la memoria de estos, que no se viò antes, ni despues en el Mediterraneo un Armamento Naval tan poderoso.

Las Paces, que ajustò la Republica con Gelon, son otra prueba de la riqueza de Cartago. Sus Articulos trae Diodoro, que es el Autor mas puntual, que nos aya quedado de las guerras de Sicilia entre los Cartagineses, y Griegos.

I. Que se olvidassen las injurias de parte à parte.

II. Que los Cartagineses pagassen à los Griegos de Sicilia, por los gastos de la guerra, dos mil talentos de plata.

III. Que embiassen à Gelon dos Naves de guerra, armadas, en señal, y seguridad de la Paz. (h)

(h) Con esto se aclara la especie, que con autori-

Ademàs, por via de regalo, embiaron à Damarata, muger de Gelon, que le avia inclinado à ajuſtar la Paz, una corona de oro de conſiderable valor, y cien talentos de la miſma eſpecie.

Toda eſta ſuma, reducida à nueſtra moneda corriente, ſin incluir el precio de la corona, aſciende à 75 ꝟ. *marcos Eſpañoles.*

Ultimamente, Gelon, por la Paz tan honroſa, fuè declarado Rey por los Griegos, y Sicilianos de la Isla. Los premios que repartiò à ſu Exercito victorioſo, conſumieron el rico botin, que avia hecho en el Campo de los Cartagineſes. Para reemplazar el numero de los Ciudada-

---

ridad de Heraclides Pontico, refiere Eſtrabòn *Geogr.* lib. 2. pag. 155. de haver deſpachado *Gelon* un hombre ſabio à coſtear toda la Africa, dandole para ello una Nave, que ſin duda ſerìa con buque, y tripulacion una de eſtas dos, que le regalò la Republica, en fuerza del Tratado. Aſsi los Sicanos, y Sicilianos aprendièron à comerciar con la Eſpaña en eſte viage. Eſte origen del trafico de Sicanos, y Eſpañoles, es mas veroſimil, que como ſe lee vulgarmente en nueſtras hiſtorias, aunque no paſſa los limites de una fundada congetura.

nos, que havian perecido en la campaña, naturalizò, ò diò el derecho de Ciudadanos à 10y. Soldados Estrangeros, que assalariados le havian servido en aquella gloriosa guerra. Es de admirar, que los Cartagineses, por otro lado tan politicos, no aprendiessen de Gelon à naturalizar los Estrangeros, que componian todos sus Exercitos, y à premiar sus Generales, y Soldados, como lo hizo el Siciliano con sus Oficiales. Si la Republica huviesse atendido estas instrucciones, huviera verosimilmente evitado los malos sucessos, que regularmente sufrian sus Exercitos.

Retuvieron sin embargo los Cartagineses en Sicilia sus antiguas Colonias, que Diodoro supone mucho anteriores à la guerra con Gelon. El Comercio entre Cartago, y Sicilia florecia con el beneficio de la Paz. Girgenti era el Puerto por donde se surtian los Cartagineses para su Capital, y Colonias Africanas de viveres; porque como anota el mismo Diodoro, en Africa no se cultivaba el campo, em-

pleandose los naturales en la Guerra, en la Marina, y en el Comercio. Y assi Cartago dependia para la subsistencia, del comercio enteramente: politica à la verdad poco sòlida.

En la Olimpiada 92. y año tercero de ella, que era el 343. de la fundacion de Roma, y en el Consulado de Q. Fabio Vibulano Ambusto, y de C. Furio Pacilo, determinò el Senadò, y Pueblo Cartaginès, reintegrar la guerra en Sicilia, sesenta y siete años despues de la antecedente contra Gelon. Creyeron sin duda, que la falta de este Caudillo les facilitaba la conquista, que tanto anhelaban de esta abundante Isla. Los preparativos que hicieron al principio fueron muy inferiores, respecto à la primera Expedicion contra Gelon.

El Exercito de tierra se componia de 20ꝟ. Infantes, y 4ꝟ. Cavallos, al mando de Hannibal, muy anterior al famoso Capitan de este nombre. Estas Tropas eran la flor del Exercito de Cartago, com-

pueſtas todas de Eſpañoles mercenarios, y de Africanos.

La Armada Naval ſe componia de 60. Naves Longas, ò Galeras, y 1500. de Tranſporte, para las Tropas, y maquinas de guerra, que haciendoſe à la vela de Cartago, ſurgieron cerca del famoſo Promontorio, ò Cabo Lilibèo de Sicilia.

Tràs eſte Exercito, para acalorar mas la guerra ofenſiva, formaron otro al mando de Himilcon, hijo de Hannon, de 120ʉ. hombres, que ſe havian levantado en los Pueblos afectos à Cartago, como eran Eſpañoles, Baleares, Africanos, y Campanos (Pueblos de Italia) todos al ſueldo de la Republica. La Armada fuè igualmente reforzada de muchas Naves. La conducta de Himilcon, utilizò eſte Armamento, con la toma del importante Emporio, ò Puerto de Girgente; fortificando en la obediencia de la Republica, todas las Colonias, que eſta mantenia en Sicilia, y haciendola dueña del Comercio de eſta Isla.

Dionisio el mayor , à quien llamaron el Tyrano, se levantò en Siracusa à sostener el Partido de los Griegos, y apoyado al mismo tiempo de los Cartagineses , tomò el supremo mando de las Colonias Griegas en Sicilia , adonde havia venido desde Corinto. Con este motivo se ajustò la Paz entre Himilcon , y Dionisio , reducida.

I. A conservar los Cartagineses el supremo dominio de sus Colonias Punicas antiguas en Sicilia , y de los Pueblos Sicanos , que eran los mas antiguos Pobladores , ò naturales de la Isla : dividida entonces en estas dos clases de Pobladores , y de Griegos, que hacian la tercera.

II. Los Selinuntes , Girgentinos , Himereos , Geloes , y Camerinos , quedaron por tributarios de los Cartagineses , con la qualidad de que se arrassassen las fortificaciones de todas estas Colonias.

III. Que los naturales Sicanos , viviessen bajo de sus leyes antiguas en la obediencia de la Republica.

IV. Siracusa, Capital de las Colonias Griegas, quedasse à Dionisio.

V. Y que se restituyessen de parte à parte las Naves, y Presas hechas, durante la guerra.

Los preparativos de esta, y rapidos progressos de Himilcon, dàn bien à entender el floreciente estado de la Republica.

Acabada esta guerra no estuvo ocioso Himilcon. La Republica, fiando de su conducta, le destinò al reconocimiento de las Costas del Mar Occeano, àcia el Septentrion. De su Costeamiento, ò Periplo hace mencion Plinio el mayor; y lo mas de èl lo trasladò Festo Avieno, Escritor Español, en su Poema Geografico, que intitulò *de Oris Maritimis.* (i)

A esta misma epoca, reducimos el

(i) Festo Avieno v. 412.
Hæc olim Himilco Pœnus Occeano super
Spectasse semet, & probasse retulit.
Hæc nos ab imis Punicorum Annalibus
Prolata longo tempore, edidimus tibi.

costeamiento, que al Mar Athlantico executò Hannòn, cuyo Periplo se conserva, y de que damos la traduccion en esta obra, y su ilustracion.

Estas dos Expediciones, prueban la penetracion, y vigilancia de los Cartagineses, para estender su Marina, sus Colonias, y su Comercio. En esto se aventajaron à todas las Republicas de la antiguedad, debiendo à sola esta actividad los medios, para hacer tan formidables Armamentos, y Expediciones.

Nuestro Florian de Ocampo, (k) varon doctissimo, sino se huviesse dejado imposturar del falso Beroso de Fray Juan Anio, descrive muy à la larga este viage de Hannòn. Por su relacion, parece usò en parte un original algo diferente del nuestro. Es loable su diligencia, y su estudio, à que han añadido poco muchos Estrangeros, que han hablado del Periplo, y no le han citado como de-

(k) Lib.3.cap.7.8.y 9.de *su Historia de España.*

bieran. Tratò tambien del viage de Himilcon. Coloca el de Hannòn 440. años antes del nacimiento de Christo.

En el largo reynado de Dionisio, que llegò à treinta y ocho años, y concurriò con la Olimpiada 103. al fin de èl hicieron los Cartagineses otras quatro Expediciones à Sicilia, en que se peleò con ventaja de parte de los Cartagineses; no obstante, que Dionisio tuviesse à su favor las fuerzas maritimas de Grecia.

Enmedio de la riqueza, y poder de Cartago, y grandes Exercitos, que ponia en tiempo de guerra, la menor conmocion de la misma Capital, ò de las Colonias Punicas de su cercanìa, la causaba el mayor temor, por la mala politica de reformar todas sus Tropas en el tiempo de Paz: sirviendose en la guerra de Soldados agregadizos, no hechos à la disciplina militar. A esta segunda guerra con Dionisio, diò motivo el despotico manejo de los Governadores de la Republica en la Sicilia Cartaginesa, que les

atrajo el odio del Pueblo Siciliano, y diò animo à Dionisio para declarar la guerra à Cartago; embiando para esta declaracion un Fecial, ò Rey de Armas, segun la costumbre antigua. Intimidòse el Pueblo Cartaginès de una resolucion tan poco esperada de un Tyrano de Sicilia.

Los preparativos, que prontamente hicieron los Sufetes, y Senado Cartaginès, no fueron menos considerables, que los antecedentes. Al cargo del esforzado General Himilcon, levantaron un Exercito de 300ꝶ. Infantes, y 4ꝶ. Cavallos.

Para el transporte se juntaron 400. Naves longas, que es lo mismo que Galeras, que por servir al transporte, no llevaban el Rostrum, ò Espolon con que se armaban en la guerra: 400. para el transporte de los viveres, 600. para las maquinas, y municiones de guerra. Todas llevaban orden en pliego cerrado, que no abrieron hasta que estuvieron en alta mar, para saber el destino, que era

à Sicilia, y Puerto de Palermo. Esta prevencion fuè sin duda, para evitar otro incendio de la Armada, como el que experimentaron en tiempo de Gelon, y en el mismo Puerto de Palermo.

A tan pujante Exercito de tierra, acompañò otro maritimo de 500. Naves rostratas, à modo de nuestras Galeras, que bien tripuladas iban al cargo de Magon, Almirante General de las fuerzas maritimas de Cartago.

Al principio fueron muy prosperos los sucessos de los Cartagineses por mar; tomando mas de 100. Naves de guerra à Dionisio, y sus Aliados, de quienes logrò Magon una victoria completa en la altura de Catanea, y Himilcon, General de tierra, entrar libremente en Siracusa. Era tal el descuido de los Cartagineses en hacer observar la disciplina militar, para la seguridad de sus Exercitos, y Armadas (si acaso no mediaba alguna negociacion secreta con Dionisio de parte de algunos Gefes Cartagineses, como

consta de Justino) que al cabo Dionisio logrò, como Gelon, quemar la Armada maritima de Cartago; muriendo de resultas arruinado Himilcon, Generalissimo de las Armas de la Republica en Sicilia.

Esta pèrdida ocasionò à la Republica una guerra civil. Los Africanos Socios de Cartago, movidos de esta desgracia, y omision culpable de los Generales Cartagineses, se levantaron, y apoderaron de Tunez, Ciudad muy inmediata à la Capital. Los Cartagineses, ni tenian Generales diestros, ni Soldados propios para atender à su propia defensa. Porque estos Republicanos, à diferencia de los Romanos, se dedicaban enteramente al comercio, y à las artes, negados enteramente al exercicio de las armas; sacando sus Exercitos de los Pueblos Subditos, ò Aliados, à costa de crecidas sumas.

La division de los Magistrados, aspirando todos à los cargos supremos de la Republica, era un efecto continuado

de la desmedida ambicion de la nobleza Cartaginesa. Y el apego del interès propio hacia descuidar el del publico. Por otro lado, como dicen Diodoro, y Apiano de Sicilia, el premio de los mejores Generales, solia parar en el ostracismo, ò peores resultas.

No huvieran sido menos perjudiciales las de esta rebelion de los Africanos, si estos huviessen tenido un General diestro à la frente; y sobre todo viveres, que solo les venian por mar, y tenian impedido el passo los Guarda-costas de Cartago.

Reducidos à su deber los Africanos, bajo la conducta de Magon, se hizo nueva Expedicion contra Dionisio. Compusose de Tropas sacadas de la Libia, y de Cerdeña; y se reclutaron al sueldo de la Republica 8ou. Montañeses Italianos, que eran verosimilmente Ligures, enemigos de los Romanos, y Griegos, y afectos por lo mismo al Partido Cartaginès: à quien ayudaron valerosamente en todas ocasio-

nes. La Armada maritima, fuè de tan corto numero de Vageles, que los historiadores no dàn razon puntual de èl. Tal era la perdida, que havian sufrido en Sicilia en la antecedente guerra.

Los sucessos de esta Expedicion fueron varios, por las mismas causas, que en las otras. Las Tropas Cartaginesas, à mas de su poca disciplina, ignoraban el terreno en que hacian la guerra, y caìan en frequentes emboscadas, con que les iban disminuyendo insensiblemente los aguerridos soldados de Dionisio, muy practicos del Paìs. De otra manera no huvieran podido los Sicilianos resistir las avenidas de los Exercitos de la Republica.

Esta finalmente pidiò la Paz à Dionisio, que entrò en ella bajo de tres Articulos.

I. El principal fuè, de que el dominio Cartaginès, en Sicilia, se redujese à las Colonias Punicas, y Pueblos à ellas cercanos.

II. Que los Sicilianos Subditos, por la primera Paz con Dionisio de la Republica, lo fuessen en adelante de este; queriendo mas someterse à Dionisio, aunque Tyrano, que al aspero, y avariento yugo de los Governadores Cartagineses.

III. Y finalmente se ajustò, que la importante Plaza de Tauromenio, oy Tormini, quedasse à Dionisio.

Este en breve restituyò en la quarta guerra à los Cartagineses las mas de estas Ciudades, y otras de consideracion: haviendo sufrido una rota considerable, junto à un Templo dedicado à Saturno, bajo la conducta de un General Carta-ginès, hijo del famoso Magon. Por el mismo Tratado de Paz, ademàs de restituir Dionisio lo conquistado, se ajustò diesse mil talentos por los gastos de la guerra. En esta ocasion conocieron los Cartagineses la importancia de conservar las Tropas Veteranas, sin necessidad de tanto numero, para lograr buenos sucessos.

Sin embargo de eſtos, que eran tan favorables à la Republica, experimentò eſta una peſte en ſus Eſtados, que deſtruyò gran numero de gentes, por la eſcasèz, à que por lo regular es conſiguiente la epidemia. Bolvieron con eſte motivo à levantarſe los Africanos, y los Sardos; ſubſiſtiendo las miſmas cauſas en el govierno Cartaginès.

Aunque eſte levantamiento ſe ſoſſegò luego, experimentò la Republica de parte de eſtos rebeldes un daño irreparable, por muchos años: qual fuè la quema de ſus aſtilleros, maderas, y demàs preparativos para la conſtruccion.

Que fuè la mas cruel venganza, que pudieron tomar los rebeldes de ſu Capital. Eſtos incendios tan frequentes en las Armadas, y Aſtilleros de Cartago, deben atribuirſe à la falta de diſciplina de ſu Marina, y ningunas Guarniciones en los Puertos, para defender los Aſtilleros, y Armadas, de tan funeſtos inſultos.

Dioniſio, que fuè uno de los mas

poderoſos enemigos , que jamàs aya tenido eſta Republica , es veroſimil ſoſtuvieſſe à los rebeldes , y aun pagaſſe à los Incendiarios de los Aſtilleros. El efecto dà mueſtras de lo fundado de eſta congetura.

Pues no obſtante las pèrdidas , que ſufriò en las dos guerras antecedentes, ſe declarò contra los Cartagineſes , y en favor de los rebeldes. Diodoro dice claramente , que nada le moviò mas para eſte rompimiento , que el incendio padecido en los Aſtilleros de Cartago.

Lo mas aſſombroſo fuè para Dioniſio vèr , que no obſtante eſte fracaſo, prontamente conſtruyeron , y equiparon al punto 200. Naves longas , ò de guerra. El terror , que causò à los Sicilianos eſte inopinado Armamento de la Republica , obligò à Dioniſio à pedir la Paz : que con efecto ſe hizo , con ventaja , à lo que entiendo , de la Republica. Eſta debiò en todas ocaſiones mas à ſus Armadas Navales , governadas , y tripuladas de Cartagineſes , que à los Exerci-

tos de tierra, compueſtos ſiempre de Eſtrangeros mal diſciplinados, y avenidos entre sì.

Muriò Dionisio en eſte tiempo, y acabò con èl un cruel enemigo de Cartago. Dioniſio II. por el credito de ſu padre, ſe levantò con el mando de los Griegos en Sicilia. Sucediò eſto en el año primero de la Olimpiada CIII.

Las guerras civiles, que los Griegos, conducidos de Dion, le movieron en el año quatro de la Olimpiada CV. debilitaron à los Sicilianos de manera, que no pudieron dañar à los Cartagineſes. Eſtos fomentaban las diſcordias, para ſometer mas facilmente toda la Isla. El año primero de la Olimpiada CVI. Dion echò à Dioniſio de Sicilia. Pero muerto eſte General el año ſegundo de la miſma Olimpiada; pudo Dioniſio, con ſocorro de Jphicrates, General Athenienſe, recuperar à Sicilia el año ſegundo de la Olimpiada CVIII. Es creìble, que los Cartagineſes ayudaron à reſtablecer à Dio-

nisio el menor , de quien rezelaban poco.

En la Olimpiada CVII. bolvieron los Cartagineses à renovar la Alianza, y Tratado de Navegacion, y Comercio con los Romanos, empleados aun en someter los Pueblos de Italia independientes. Mantuvieron buena correspondencia ambas Republicas, hasta que llegaron à encontrarse en las Conquistas.

En estas discordias se apoderaron los Cartagineses de Sicilia; pero Timoleon, famoso Corintio, en Armada poderosa, navegò desde Corinto con un gran refuerzo, en favor de las Colonias Griegas de Sicilia, de las quales Siracusa havia sido poblada por los Corintios en lo antiguo. Esta Expedicion acaeciò en el año quarto de la misma Olimpiada CVIII.

En el siguiente año, que era el primero de la Olimpiada CIX. echò Timoleon à los Cartagineses de Siracusa, restituyendola à su antigua libertad. Y en el segundo año diò forma en restablecer las

antiguas leyes antes de los Dionisios. A Dionisio el menor le expeliò del Govierno, y demoliò la Ciudadela, que el mayor fabricò en Siracusa, para sujetar aquel Pueblo, y hacer valer su despotismo.

Al año siguiente, ò tercero de la propia Olimpiada, desterrò los Sicilianos Partidarios de los Dionisios, y se preparò, restituìdo el orden en las Colonias Griegas, à hacer la guerra abierta, y ofensiva à los Cartagineses, à quienes venciò en campal batalla junto à Crimeso, en el año primero de la Olimpiada CX.

En el año segundo los Cartagineses solicitaron ajustar la Paz con Timoleon, como assi lo lograron. El principal Articulo fuè, como dice Diodoro de Sicilia, obligarse los Cartagineses à no favorecer en adelante los Tyranos, que en las Colonias Griegas se levantaban para usurpar el supremo mando, en perjuicio de su Govierno Republicano. Es de admirar la moderacion de Timoleon, que ofreciendole los Sicilianos el Cetro, se

escusò, como afirma Cornelio Nepote, assegurando, que su animo era restituir la libertad, y uso de las leyes à los Sicilianos; pero no con este pretexto usurparla, como havian hecho los Dionisios. Contentòse en lo sucessivo, con passar una vida particular retirado. Assi por un corto espacio gozò Sicilia de tranquilidad.

En este tiempo estuvo temerosa Cartago de su total ruina. Las rapidas conquistas de Alexandro en el Asia, y en el Egypto, les acercaban un enemigo afortunado, y valeroso. Sobre todo, nada les consternò tanto como el sitio, y toma de Tiro, su antigua matriz, la mayor empressa de este Conquistador. Los Tirios retiraron por mar sus hijos, mugeres, viejos, y omenaje, à su antigua Colonia Cartago. La conquista, y destruccion de Tiro por Alexandro, acaeciò, segun Diodoro de Sicilia, en el año primero de la Olimpiada CXII. y en el quarto del reynado de Alexandro.

Los Cartagineses, para evitar igual

ruìna, embiaron à Amilcar *Rhodano*, (*) para que de cerca obſervaſſe los proyectos de Cartago. Hizolo aſsi, fingiendoſe aventurero, que havia deſterrado de ſu Republica, y deſeaba entrar al ſervicio de eſte heroe. Logròlo aſsi, ſin olvidarſe de ſu comiſsion. Pues por ſu medio, como refiere Frontino, ſupieron los deſignios de Alexandro, eſcriviendo en tablas lo que paſſaba; abriendo en ellas, como en lamina, las letras, y llenandolas de cera, para disfrazar lo eſcrito. Es increìble la ingratitud con que le tratò la Republica, condenando à muerte un reſtaurador de la Patria. Eſta emulacion de los amantes del bien publico en Cartago, fuè la mayor cauſa de ſu ruìna.

Sicilia era el theatro de la guerra, entre Cartagineſes, y Griegos. Muerto Timoleon, trataron de tiranizar à Siracuſa, Soſiſtrato, y Agatocles. Prevaleciò eſte al cabo, y ſe hizo declarar Rey de

(*) Creo deba leerſe *Reduaño*, apellido, que oy dura entre los Arabes.

Siracusa, y Colonias Griegas. Amilcar governaba las Colonias, y Exercito de Cartago, en Sicilia. Su conducta fuè de las mas acreditadas, que los Cartagineses experimentaron en aquella Islas. El, en pocos años, à pesar del esfuerzo de Agatocles, supo atraerse el cariño de los Pueblos, y reducir por este medio, y el de las armas à la obediencia de Cartago toda la Isla, à excepcion de Siracusa. Su Exercito no era tan numeroso, como los que hasta entonces solian embiar los Cartagineses. Su numero llegaba à 40ꝟ. Infantes, y 5ꝟ. Cavallos. La Esquadra destinada para esta Expedicion, era de 130. Galeras, ò Naves rostratas de guerra. Tenia este Exercito la ventaja, de que 2ꝟ. hombres eran naturales de la misma Ciudad de Cartago, y de la primera nobleza muchos. Los honderos Balearicos llegaban à 1ꝟ. y sirvieron de gran utilidad en esta guerra, para los favorables sucessos, que logrò Amilcar contra Agatocles.

Nota Diodoro, hablando de los Baleares, que las piedras que arrojaban, eran del peso de una *mina*, que entiendo atica, y equivale à doce onzas y media. Su impulso era mas fuerte, que el de una bala de fusil; pues no solo daba la muerte al enemigo, sino que rompìa el escudo, y las cotas de malla contrarias. Los Soldados de Agatocles no podian resistir à las pedradas de las hondas Mallorquinas.

Por mar no fueron menores las pèrdidas de Agatocles. En el Puerto de Siracusa le tomaron diferentes Naves de guerra, y en alta mar otras cargadas de viveres, y Tropas. En ninguna Expedicion se condujeron generalmente los Cartagineses con tan buena conducta por mar, y tierra.

Agatocles, siendo su Partido casi arruinado, emprendiò la temeraria accion de hacer la guerra en Africa à la Republica. Pareciòle, que el ocio, y la riqueza tenian afeminados los animos de los Cartagineses. Por otro lado no igno-

raba el deſafecto de los Africanos al go-
vierno de Cartago. Salió, pues, de Sira-
cuſa con 60. Galeras, y 14ꝟ. hombres
de Tropa. Arribò à Zama en el Conti-
nente de Africa. Perſeguido de la Arma-
da Cartagineſa, hizo poner fuego à la
ſuya, y ſe deſtinò à hacer la guerra en
derechura à Cartago.

El conocia muy bien, que conſter-
nada eſta Capital, ò lograrìa una Capi-
tulacion honroſa, para ſus negocios en
Sicilia; ò atraerìa las Ciudades Africanas
de Cartago à ſu Partido: y que en todo
caſo el ſaqueo de las Plazas Maritimas
alentarìa ſus Tropas. Eſta Expedicion ſir-
viò de norte, à la que deſpues hizo Sci-
pion, para obligar los Cartagineſes à lla-
mar à Annibal de Italia. Eſta Expedicion
de Agatocles, ſegun Diodoro, fuè en el
año quarto de la Olimpiada CXVII. en
que fueron Conſules Q. Æmilio Barbula
la ſegunda vez, y C. Junio Bruto Bubulco
la tercera. Apiano con variedad les nom-
bra C. Julio, y Q. Æmilio.

Es increìble el terror que causò à los Cartagineſes eſta Expedicion, y los rapidos progreſſos de Agatocles en Africa. Aſsi con noticias de eſtos, los Siracuſanos, que aun le reconocian, deſtrozaron de todo punto à Amilcar. Solo ſiendo dueños de la mar los Cartagineſes, pudieran evitar, que Agatocles no conquiſtaſſe la miſma Capital de la Republica. Africa eſtaba ſin Guarnicion, y ſin Plazas bien fortificadas; y ſabìa bien Agatocles, que para deſtruir eſta ambicioſa Republica, era meneſter combatirla en ſu caſa. La deſunion con ſus miſmas Colonias Africanas, por ſu aſpero govierno, facilitaba à los enemigos de la Republica la invaſion, y aun la conquiſta.

Es regular, que los Pueblos ambicioſos de conquiſtas, deſcuiden ſu propia ſeguridad. Ninguna vez peligrò tanto Roma, como quando los Galos la hicieron la guerra à la miſma Capital; ò quando Annibal, deſpues de la jornada de Cannas, pudo haverla deſtruìdo. Agatocles havria

acaſo hecho lo miſmo con Cartago, ſi las revoluciones de Sicilia no lo huvieſſen llamado; cediendo, mientras bolviò ſegunda vez à Africa, en la reputacion ſus Tropas. De manera, que ſolo à eſcondidas pudo huir de los Cartagineſes; perdiendo à ſus dos hijos, à mano de ſus propios ſoldados, y todo el Exercito, que paſsò à engroſar el de la Republica. Eſta, por medio de ſus Armadas, à peſar de ſu mal govierno, y diſciplina militar, pudo reſiſtir tan dieſtro, y poderoſo enemigo.

En eſta guerra, quien detuvo los progreſſos de Agatocles, fuè la Sacra (1) Cohorte, que era como nueſtros Regimientos de Guardias modernos, compueſta de lo mas eſcogido de la nobleza,

(1) Es de conjeturar ſe llamaſſe *Sacra* por el Sacramento, ò juramento militar de defender la Patria haſta el ultimo extremo. Eſte juramento ſe hacia en el Templo de Jupiter, en Cartago, al tiempo de los ſacrificios. Aſsi le hizo Annibal en manos de Hamilcar ſu padre, quando paſſaba à la Expedicion de Eſpaña. Cornelio Nepote *en la vida de Annibal* cap. 2.

y Pueblo de Cartago. Eſtos, como peleaban por el honor, y libertad de la Patria, no cedian el terreno con facilidad. Era corto el numero de eſta Sacra Cohorte, aunque llegaſſe à quatro, ò cinco mil hombres, en comparacion de las Tropas mercenarias, que eſtaban al ſueldo de la Republica.

La Republica, libre de eſte rapido Conquiſtador, concediò la Paz à Agatocles; reteniendo en Sicilia, quanto antes de la guerra la pertenecia. Nunca podrà ſalvarſe el inconveniente, que à las Naciones trae el Govierno Republicano, que para mantener ſu ſyſtèma de ſeguridad, ſolo conſiente Tropas en ſus fronteras, ò en ſus Colonias remotas; hallandoſe en tiempos de guerra ſin defenſa, en caſo de invaſiones en el centro de ſu Païs. Por eſſo han ſido grandes los eſtragos, que en ſu decadencia han ſufrido las Republicas. Dejo aparte los partidos, y rencores ſobre la eleccion de los Gefes del govierno, y de las armas: ò la lentitud

peligrosa para los preparativos de la guerra, ò ajustes de una Paz.

Recuperadas en Sicilia por los Cartagineses todas las Plazas de su antigua possessión, hallando embuelto en nueva guerra civil à Agatocles, le tomaron en su proteccion. Para hacer la guerra le concedieron 150. talentos de oro, y 500ʉ. modios de trigo. Quien no vè el poder, y riqueza de esta Republica, acabada de salir de tan prolija guerra.

El famoso Pirro, Rey de Epiro, pensò echar de Sicilia los Cartagineses, llamados de los Griegos, y aun de passar à Africa; pero estos, con sus Esquadras, le obligaron à dejar la Isla, y el proyecto, que à imitacion de Agatocles havia formado de invadir por sì à la Africa. En el passo de Sicilia à Italia, fuè derrotado enteramente por la Armada Cartaginesa, escapando con solas diez velas. El dominio de la mar entonces era de los Cartagineses, y les ponia en estado de impedir los socorros al mas pujante

enemigo, reduciendole à la mayor estrechèz. Por este medio evitaron la ruìna, que les amenazaba el desembarco de Pirro, Maestro de la Milicia, y de la Tactica de la antiguedad. Como quiera, las dos Republicas de Cartago, y Roma, triunfaron de este valeroso heroe, que havia emprendido el proyecto de reducirlas à Provincias suyas.



ULTIMO ESTADO
DE LA REPUBLICA.

YA los Sicilianos no tenian recurso en las fuerzas de los Griegos, para contrarestar el odiado mando de Cartago. En Sicilia las parcialidades eran frequentes, sostenidas de los Cartagineses, por politica, è interès propio.

Hieron, que se levantò con el mando de Sicilia, viendose en estado para sostenerse, se uniò à la Republica, y trabò Alianza contra la Romana, para oprimir à los Mamertinos Aliados del Pueblo Romano. No fuè à este dificultoso hallar pretextos de rompimiento contra los Cartagineses, y Sicilianos, que originaron la primera guerra Punica.

Empezò esta, segun Polibio, en el año quarto de la Olimpiada CXXVIII. ò 489. de la fundacion de Roma. De Aliados de los Mamertinos, se hicieron los Romanos principales agressores en la

guerra de Sicilia contra Hieron, y las Colonias de la Republica. Conocieron los Romanos, que ſin Armada Naval nada podian adelantar, impidiendoles la comunicacion con la Sicilia, los Cartagineſes con ſus Eſquadras. Es admirable el principio de la Marina de Romanos.

Polibio aſſegura, que haviendo eſtos podido apoderarſe de una Galera Cartagineſa, ſe valieron de ella, como de un modelo, para fabricar otras. De manera, que en el breve termino de dos meſes, puſieron en mar una Armada de ſeſenta Galeras, al cargo del Conſul Cn. Duilio, que fuè la primera vez, que los Romanos tuvieron Armada. Mientraſtanto en Sicilia los Romanos hacian la guerra à Hieron, de quien alcanzaron muchas victorias, y al cabo le concedieron la Paz.

Libres de eſte enemigo, que bolvieron en Aliado del Pueblo Romano, (politica, que ignorò ſiempre la aſpereza Africana de los Cartagineſes) hicieron los Romanos la guerra à aquellos abier-

tamente. Duilio peleò en alta mar con los Cartagineſes, y les derrotò enteramente. En aquellos tiempos la guerra Naval conſiſtia mas en la fuerza de la tripulacion. Como los Romanos eran gente aguerrida, y diſciplinada, facilmente vencieron la chuſma Cartagineſa: que à la verdad, como dice Polibio, hacia las maniobras con gran deſtreza; pero en el abordaje, à que obligaban por medio de los *Corvos*, ò maquina de aferrar, las Galeras enemigas, cedian al valor Romano. Eſta victoria de Duilio ſucediò en el año quarto de la Olimpiada 129. El Epitomador de Livio aſſegura, que la Republica honrò con diſtintivos muy relevantes eſta victoria del Conſul Duilio. Ademàs de decretarſele el triunfo, llevando los eſpolones de las Galeras, que llamaban los Latinos *roſtra*, en ſeñal de la victoria, mandò el Senado, y Pueblo Romano colocarles en el Foro Romano, para perpetuo monumento. Levantòſe una Coluna roſtrata à Duilio, que

aun ſe conſerva con la deſcripcion de la Batalla Naval. A Duilio ſe le concediò la particular prerrogativa, de que al tiempo de ſu cena, todas las noches ſe iluminaſſe, à coſta del publico, la caſa, y ſe le dieſſe una muſica. Aſsi alentaban los Romanos à ſus Ciudadanos para las mayores empreſſas; dejandoles à la viſta un padron de las glorias de ſus mayores. Y es coſa notable, que nada de eſto ſe encontraſſe en Cartago al tiempo de ſu deſolacion.

Al miſmo tiempo los Romanos hacian la guerra à los Cartagineſes en Corcega, y Cerdeña, de que era Governador por la Republica Cartagineſa Hannon. Eſta victoria Naval les facilitaba el dominio del mar: neceſſario para pelear con ventaja en las Islas.

Atilio Regulo, tambien Conſul, bolviò à ſalir al mar con otra poderoſa Armada, y venciò à la de los Cartagineſes, mandada por un Almirante ſuyo, llamado Annibal. Eſta ſegunda victoria abriò

el paſſo à Atilio Regulo, para que à imitacion de Agatocles paſſaſſe à deſembarcar en Africa, à hacer mas de cerca la guerra à Cartago. Tanto ſintieron los Cartagineſes eſta rota, que al Almirante Annibal le puſieron en un ſuplicio ſus miſmos ſoldados, por ſu mala conducta. La Armada con que Atilio paſsò à Africa, cuenta Apiano conſtaba de 350. Naves.

El odio de las Colonias à Cartago, abriò à Atilio modo de hacer progreſſos. Los Romanos entretanto yà ſe havian apoderado de las Colonias Cartagineſas, y dominio de eſtos en Sicilia. Apiano coloca eſta conquiſta de la Sicilia Cartagineſa en el año 700. de la fundacion de Cartago.

Los Cartagineſes, por los malos ſuceſſos en Sicilia, y en las otras Islas, conocieron al cabo la incapacidad de ſus Generales. Atilio por otro lado, ayudado de los rebeldes de Africa, les ponia en el miſmo eſtrecho, que Agatocles:

con la ſuperioridad de tener los Romanos libre el mar, y mucha Tropa, para reforzarle. Aſsi determinaron pedir à los Lacedemonios un General dieſtro, que les embiò à Xantipo. Su conducta fuè tal, que en la batalla de Clipea, de treinta mil hombres, que tenia Atilio, apenas eſcapò alguno vivo. Los demàs, ò fueron hechos cautivos, ò paſſados à cuchillo en el alcance. El miſmo Proconſul Atilio Regulo ſu General, fuè hecho priſionero. La fabula de la muerte cruel dada à eſte General por los Cartagineſes, fuè inventada en Roma, para deſacreditar publicamente la conducta de los Cartagineſes.

En eſta guerra, y la ſegunda Punica, ſe ſirvieron los Cartagineſes de los Elefantes, que cauſaron baſtante terror, y deſtrozo en los Exercitos Romanos. En Cartago havia dentro del muro Quarteles, donde amaeſtraban eſtos animales feroces para los combates, como advertimos en la Deſcripcion de eſta Ciudad.

Por Apiano ſabemos , que uno de los Generales de la Republica tenia el cuidado de hacer cazar en el interior de Africa los Elefantes para el uſo de la guerra: ſiendo conſiguiente , que el amaeſtramiento de ellos corrieſſe bajo de ſu direccion. Debian de ſer muy utiles en las batallas à los Cartagineſes : porque en la ſegunda guerra Punica no hicieron la Paz los Romanos ; haſta que Cartago les entregò los Elefantes , y ſe obligò à no uſarles jamàs en adelante.

Los Romanos , por mar , ſufrieron por ignorancia de la marina tantos naufragios , que caſi perdieron quanto timbre havian logrado con ſus victorias Navales , y mucho numero de Galeras. El Obiſpo Huet nota bien , que los naufragios arruinaron ſiempre la Marina Romana , por ignorar la nautica. El Conſul Claudio Pulcher , haviendo peleado con la Armada Cartagineſa , fuè vencido de eſta , y depueſto por el Senado Romano.

Eſtos ſuceſſos obligaron ambas Republicas à venir à un acomodamiento de Paz, y cange de priſioneros: quedando la Sicilia Cartagineſa à los Romanos, por fruto de ſu ſuperioridad; y el comercio, y navegacion libre entre las dos Republicas, ſobre el piè, y baſa de los anteriores Tratados, que ſe pueden vèr en Polibio. Eſte granero de la Italia, ſirviò en lo ſuceſivo à Roma para deſtruir à Cartago.

Eſta Republica, en vez de alentar ſus Generales con el premio por los ſervicios, dice Diodoro de Sicilia, que no huvo alguno, à quien en vez de triunfo, no ſe le fulminaſſe una cauſa calumnioſa para quitarle la vida. Xantipo, como Eſtrangero, no pudo tampoco librarſe de eſta infelicidad. Pues con pretexto de embiarle à Eſparta con los demàs Oficiales Lacedemonios, le hicieron perecer ahogado con ellos en alta mar. De eſta manera contrajeron eſtos Republicanos un aborrecimiento general de ſus Subdi-

tos, y de todos ſus Aliados. El caracter Africano, ha degenerado ſiempre en eſta abatida emulacion de los benemeritos de la Patria. Què eſtado puede florecer, quando el bien publico ſiempre cede à la ambicion de los particulares? Aſsi era forzoſa conſequencia de la corrupcion del govierno Cartaginès, la ruìna de la Republica.

Acabò, pues, eſta primer guerra de Cartagineſes, y Romanos, el año tercero de la Olimpiada CXXXIV. Y ſegun Polibio, à quien ſeguimos, durò veinte y quatro años. El teſon de ambas Republicas, es de los mayores que jamàs ſe han viſto.

Los teſoros de Cartago, quedaron con los armamentos tan grandes totalmente exauſtos. La guerra, que inundò todos ſus Eſtados, interrumpiò de todo punto ſu comercio. Los Soldados Eſtrangeros extraìan por ſus ſueldos todo el dinero del Erario, y del Eſtado; ſin bolver jamàs à ſu circulacion. Los Ro-

manos mas politicos, componian el fuerte de sus legiones de Ciudadanos; y la parte menos principal, de los Pueblos Socios, que tenian obligacion de subministrar un numero determinado de Tropas à su costa. Hasta la Armada Naval se repartia en los Pueblos maritimos de las Costas de Italia sobre el mar Tirrheno, y Adriatico. Los despojos eran fruto de las victorias de los Exercitos Romanos. La seguridad del triunfo, y de los ascensos el aliciente de los Generales Romanos à las mayores empressas. Quando en Cartago todo era persecucion de los buenos Generales, y carga contra el publico.

Viòse por consequencia de estos opuestos systèmas de govierno, que los Romanos, acabada la guerra de Cartago, continuaron con felicidad grandes empressas. Por el contrario à la Republica Cartaginesa, no teniendo con que pagar el sueldo à las Tropas Estrangeras, se rebelaron sus propios soldados Africa-

nos, y Franceſes, en numero de 20ꝧ. ſegun Cornelio Nepote, (*) por cauſa de los ſueldos. Guerra fuè eſta mas peligroſa que la de los Romanos: pues los Africanos ſubditos de Cartago, combidaron à aquellos para que los admitieſſen bajo de ſu proteccion, y ſeñorìo. Por obſervancia de los Tratados, lo reuſaron los Romanos, y aun permitieron à los Cartagineſes, para eſta guerra, levantar Tropas à ſu ſueldo en Italia, y mediaron para la compoſicion. La falta de viveres, que las guerras hacian ſufrir à la Africa, y eſtàr tomados los Puertos de las Armadas Cartagineſas, redujo à la obediencia los rebeldes, que llegaban yà al numero de 100ꝧ. El famoſo Amilcar con ſu valor diſipò eſtos rebeldes: ſoſſegò el Africa: enſanchò en ella los dominios de la Republica, reſtituyendo à eſta en una perfecta tranquili-

(*) En la *Vida de Amilcar* Padre de Hannibal el Grande.

dad. Cornelio Nepote escriviò la Vida de este memorable General Cartaginès.

Llamòse *Xenica* esta guerra, que vale tanto como *guerra de los Estrangeros.* Su duracion fuè desde el mismo año tercero de la Olimpiada CXXXIV. en que acabò la primera guerra Punica, hasta el año segundo de la Olimpiada siguiente CXXXV. que son quatro años, como es de vèr en Polibio.

La falta del comercio, durante ella, bolviò Piratas à los Cartagineses. Apresaban indistintamente à las Naves Romanas mercantes, como otras qualesquier neutrales, ò aliadas. Apiano exagera esta como violacion manifiesta de los Tratados. Aristoteles (*) refiere muy distintamente el caso. Dice, que falta de dinero la Republica, buscò un arbitrio, para salir del ahogo en que estaba, para pagar la Tropa de Estrangeros. Que para ello publicò un vando, para que qual-

(*) Aristoteles *Oeconom.* lib. 2. cap. 1.

quiera Ciudadano, ò Subdito, que tuvieſſe credito contra Navìos, ò Mercancias, que entraſſen en los Puertos, ò contra el Erario publico, lo denunciaſſe, para proceder à embargar los efectos. Hizoſe aſsi, y muchos Emiſarios de la Republica, fingieron deudas, para autorizar eſtos embargos en las Naves Eſtrangeras, por via de repreſalias. De todos eſtos efectos ſe ſacaron ſumas conſiderables, para pagar los Eſtrangeros. Remitiòſe luego à los intereſſados à juſticia, y ſe les reintegrò de todo, y de los perjuicios cauſados à coſta del Erario. De manera, que quedaron perfectamente reembolſados. Eſte ſuceſſo aſsi entendido, es muy diſtinto de como le pinta Apiano, Autor apaſsionado por los Romanos, bajo de cuyo dominio eſcrivia. Eſte golpe de politica de la Republica, le diò fondo para reformar los mercenarios, y es uno de los exemplos mas antiguos del uſo de las repreſalias.

Los Romanos, en la realidad mas am-

biciofos que los Cartaginefes, tomaron efte aparente pretexto, para apoderarfe de *Cerdeña*, por via de fatisfaccion, ò reprefalia. Y aunque los Cartaginefes reembolfaron à los intereffados particulares, retuvieron los Romanos la Isla; multando, como dice Apiano, la infraccion de los Tratados. Lo feguro es, que los Romanos fe valian de todos los pretextos imaginables para enfanchar fu dominio; poniendo en mala fee con todos los Potentados à efta Republica: en que le hizo Roma una guerra politica, harto mas fenfible. En los Principes confinantes impufo una defconfianza implacable contra los Cartaginefes.

Diodoro dice, que vencidos los mercenarios, por Decreto del Senado, todos los que de ellos havian entrado en la confpiracion, con pretexto de otra guerra, fueron embiados à una pequeña Isla de las de Lipari defierta; para que dejados en caftigo alli fin viveres, murieffen de hambre, como havia fucedi-

do en numero de 60ꝟ. hombres, y que por esso le dieron el nombre de *Ostiodes*, ò *Osario* à la Isla. Creo, que sea afectada tambien esta relacion, y en odio de la Republica, por ser Diodoro de partido contrario. Si los mercenarios reboltosos eran 20ꝟ. segun Cornelio Nepote, y muchos perecieron en la guerra, y de hambre; no era possible quedassen 60ꝟ. para este castigo. Lo mas cierto es, que à los cabezas de motin les castigaron de este modo secreto, porque los demàs que quedaban no se sublevassen. Esta, bien lejos de ser tiranìa, era muy prudente resolucion de una Republica, cuyas fuerzas consistìan en las Tropas Estrangeras.

Ni por esso defenderè, que Cartago tenia la mas buena fe en guardar religiosamente los Tratados; ni que estuviesse su conducta libre de excessos en los castigos. Pero uno, y otro vicio es climaterico de los Africanos en todos tiempos.

La careſtìa de viveres, con las guerras, que les impedian el ſurtimiento de ellos por mar, deſpertò al Govierno Cartaginès, para cuidar de la agricultura en ſu terreno: aſsi como eran aventajados en las artes mecanicas. Magòn, docto Cartaginès, eſcriviò una dilatada obra de la cultura de las tierras. Preſumimos fuè en eſte tiempo; porque haſta èl confieſſan los Eſcritores antiguos, que los Cartagineſes tenian abandonado el cultivo del campo. Eſta obra fuè tan excelente, que los Romanos la hicieron traducir en ſu lengua. (a) Aun oy la vemos citada en varios Autores Geoponicos. A lo que yo creo, los Arabes Eſpañoles la conſervaban; pues el famoſo *Ebn el Auan* la cita muchas veces. (b)

A la guerra mercenaria ſiguiò la de Eſpaña. El Autor de ella fuè Amilcar,

---

(a) Columela *de Re ruſtica* lib. 1. cap. 1. circa med. donde hace un elogio de eſta obra de *Magòn*.

(b) En ſu obra *del cultivo de las tierras*, de que tradugimos D. Miguel Caſiri, y yo dos capitulos, impreſſos en Madrid el año de 1751.

por ſobrenombre *Barca*. Conociendo eſte quanto atraſſo padecia el Erario de Cartago, y deſeoſo de aumentar el ſuyo, para mejorar de fortuna, aconſejò eſta invaſion en Eſpaña. Al principio no era otro el fin, que hacer en ella correrias, para ſaquear ſus Pueblos, y ricas minas; y en eſpecial los Emporios de las Colonias Griegas Eſpañolas.

Deſembarcò en Cadiz con Aſdrubal ſu yerno, teniendo los dos todo el favor de la Republica. Puede colocarſe eſta Expedicion por la ſerie de la hiſtoria en fines de la Olimpiada CXXXV. Ni Apiano, ni Polibio ſeñalan para eſta invaſion otra cauſa, que la ambicion del oro, y plata de Eſpaña.

Dividìa la conſiderable preſa, que hacia en las Provincias de Eſpaña en tres partes: Una daba al Exercito para tenerle mas puntual en las empreſſas: Otra parte ſervia al Erario de la Republica: Y la tercera empleaba en los valedores, que le ſoſtenian con el govierno de Cartago.

Sus empressas eran por el lado Oriental de España: de acuerdo sin duda con las Colonias antiguas Fenicias Españolas. Ayuda à creer, que los de Cadiz le favorecerìan; el haver hecho en aquel Puerto su desembarco; sin que se cuente la menor resistencia.

La codicia de los tesoros Españoles, hizo correr à Amilcar Barca toda la Costa de España, por el Mediterraneo, hasta los Pirineos. Yo conjeturo, que para hacer la guerra à las Colonias Griegas, estableciò la Colonia Cartaginesa, que de su apellido llamò *Barchino*, oy Barcelona. La immediacion à Empurias manifiesta era este el proyecto. *Ruscino* (c) fuè tambien Colonia Cartaginesa, de que se denominò en adelante el *Rosellòn*.

Los Regulos de las Provincias de España, viendo esta desmandada codicia; y atropellada su libertad, y sus haciendas

(c) Este nombre tomò naturalmente esta Colonia, por ser sus nuevos Pobladores de la de *Ruscino* en Africa, en las cercanìas de Cartago.

de los Cartagineſes; à fuerza de una eſtratagema, puſieron en deſorden al Exercito de Barca, con muerte de eſte, y de la mayor parte de ſus Tropas en los *Vetones* Pueblos, que habitaban el Paìs, que oy ſe llama *la Rioja*. Su Capital era la Ciudad de *Tricio*, ò Nagera: aſsi ſe lee en Ptholomeo, y Plinio. Como tenian yà las Colonias de Ruſcino, Barcelona, y otras, eran dueños de la mar los Cartagineſes, y facilmente repararon eſte daño; mirando yà como coſa de ſuma importancia, y producto al eſtado, lo que Barca empezò por correrìas. Eſte es el origen del dominio Cartaginès en Eſpaña, y de ſus Colonias propias, ſin confundirlas con las Fenicias de la Betica, y Celtiberia. (d)

(d) En los *Coſetanos*, ò *Ilercauones* de la Celtiberia, havia entre Tarragona, y Barcelona otra *Cartago*, conocida en Ptholemeo con el diſtintivo de παλαια, ò *Vetus*, ò ſea *Cartago la Vieja*, à diferencia de *Cartagena*, ò la *Nueva*.

La ethymologìa de قرة قور que es la de Cartago en Africa, perſuade, que Cartago Vetus, ò *Celtiberica*,

rica, era Capital de las Colonias Fenicias antiquissimas de los Celtiberos, ò Provincia Tarraconense. Constando por *Eusebio*, y otros, que los Fenicios fueron los primeros navegantes del mar interior, es muy consiguiente, que estas Colonias fuessen las mas antiguas de España.

En esta classe entra *Tarraco*, oy Taragona de طور y de قرة *Tur-kora* que significa *Poblacion*, ò *Colonia de Tyrios*: que es lo mismo que de Cananeos, Fenicios, ò Syros.

Dertusa, ò *Tortosa*, con alguna alteracion de voz, es tambien Fenicia de طرش y de طور que suena *Tur-Tarsbs*, ò *Mercado de los Tyrios*. Porque en aquella Colonia empezaron à traficar los Fenicios, ò tenian comercio considerable en ella.

Ilerda era otra de estas Colonias, oy *Lerida*. Su raìz es Fenicia الارض *Elard*, *tierra*. Por estàr esta Colonia tierra adentro, y ser la mas distante Colonia de la Costa; es lo mismo, que llamarle *Colonia de tierra adentro*.

El Rio *Tyrio*, oy *Turia*, en Valencia, por su mismo nombre denota, que los Tyrios le dieron este apellido, y à la Ciudad de طورين *Tyrin*, que estaba à su orilla; y en cuyas cercanias comerciaban los Tyrios. Festo Avieno *en sus Costas* vers. 481. hace mencion:

Neque longé ab hujus fluminis divorcio,
Præstringit amnis Tyrius oppidum Tyrin.

Otras

Yà Herodoto antes havia dado mayor noticia. Dice, pues, Diodoro, que los Fenicios antiquissimos empezaron à costa de vilissimas mercaderias, à extraer el oro, y la plata; no conociendo aun su uso los Españoles.

Que los mismos Fenicios enseñaron à labrar las minas con inmenso beneficio suyo. Herodoto, Aristoteles, y Diodoro de Sicilia, hacen una relacion muy estendida de las riquezas de esta Region, y las que en ellas adquirieron los Fenicios, y aun los Griegos. Fundaron, para desfrutarlas, unos, y otros Colonias, de que

---

Otras Colonias Fenicias, por su nombre se reconocen en esta Costa. Pero bastarà esta noticia, para que otro mas de intento examine todas las Colonias Fenicias de España en la *Celtiberia*, y en *la Betica*; distinguiendolas de aquellas, que en ambas Provincias fueron entablando despues los *Cartagineses*.

El que quisiere mayor noticia, consulte à nuestro Don Bernardo *Aldrete* (cuya erudicion en lenguas Orientales alaba Juan *Seldeno*) y à Samuel *Bochart*. Bien que todavia han dejado estos dos Sabios bastante, que reconocer sobre las antiguas Colonias, y Poblaciones de España: objeto de un trabajo muy util para aclarar nuestra Geografia, y Chronologia.

hablamos al principio de este discurso, y las de la Celtiberia junto à Cartago la Vieja.

Los Españoles aprendieron de Fenicios, y Griegos, el modo de laborear las minas de oro, plata, y otros metales. La quarta parte del producto era para los dueños de la mina. Cada hombre de los que se ocupaban en las labores, y excabaciones, ganaba un *talento Euboico*, (e) cada tres dias, segun Diodoro: que es prueba de lo abundante, que eran estas minas, quando los jornales de un trabajador eran tan excessivos. Era el afan del trabajo tan pesado, que no se cessaba de dia, ni de noche en èl. El rigor con que trataban à los jornaleros, consta del mismo Diodoro, (f) ser tal, que si algun peon cessaba en el trabajo, era azotado cruelmente. Esta inhumanidad despoblò en aquella edad mucho à la Espa-

(e) El talento *Euboico*, segun Don Diego Covarrubias, valìa 5675. *reales* de plata antigua.

(f) Diodoro de Sicilia lib. 5. cap. 9.

ña, que era abundantissima de gente. Para desaguar las minas, usaban de la *cochlea*, ò maquina de Archimedes, de que dà noticia el mismo Diodoro de Sicilia, y Vitruvio.

Los Cartagineses, que hasta la primera guerra Punica se contentaban con el comercio de España, y oro, que este les producia; desde Amilcar Barca, quisieron apoderarse de todo. Esta empressa bolviò à enriquecer el Erario de Cartago, empobrecido con la pèrdida de Sicilia, y Cerdeña.

Asdrubal, yerno de Amilcar, sucediò à su suegro en el govierno de las Colonias Cartaginesas de España, que aquel havia fundado. Durò el govierno de Amilcar Barca el grande, nueve años, segun Cornelio Nepote. (g) Este mismo dice, que

t

(g) Haviendo empezado la Expedicion de Amilcar, despues de la guerra mercenaria, viene à caer en el año tercero de la Olimpiada CXXXV. el principio del dominio Cartaginès en España: la muerte de Amilcar en el año tercero de la Olimpiada CXXXVII. En el mismo empieza el govierno de Asdrubal, su yerno, y sucessor.

en el mando del Exercito, y de España, hizo Asdrubal cosas memorables. Añade, que siendo el principal personage de la Republica, por medio de sus franquezas, diò causa à que los Cartagineses dejassen la sobriedad antigua. Esta misma queja tuvieron los Romanos, luego que tocaron en los abundantes Paìses de Grecia, y Asia sus Exercitos.

Su amor, y benevolencia, atrajo mas Pueblos en España al dominio, y alianza de Cartago, que sus armas. Conquistò por este medio, y por el de su hijo Hannibal, toda la España, hasta el Ebro, que era la mas fertil.

Los Romanos, zelosos de estas ventajas de Cartagineses, fueron avisados por los Saguntinos, Emporitanos, y Colonias Griegas Españolas. Temian estas caer en el dominio Cartaginès, y perder con la libertad el comercio. Embiaron los Romanos Embaxadores à Cartago, y se convino: en que el Ebro fuesse termino de las conquistas de Cartago. Que à los

Saguntinos, y Griegos se les conservasse su libertad, como Socios del Pueblo Romano.

Con las partidas de dinero, que Asdrubal, y su suegro sacaron de España, mantenian à su devocion el govierno de Cartago. De esto naciò en el Pueblo Cartaginès un odio, ò embidia grande contra esta familia, y faccion *Barchina*, que era la mas dominante.

Asdrubal, assegurado por el Tratado con los Romanos, cessò en las conquistas, y se aplicò à hacer florecer el comercio de la Republica en España, y su Marina.

Entre otras obras, que le adquirieron el renombre de *Grande*, fuè la Colonia de Cartago: llamada la nueva Cartago, oy *Cartagena*, en la Costa del Reyno de Murcia. En ella, por la comodidad, y defensa de su Puerto, puso el Astillero, y Plaza de Armas de España. Polibio, (h) que por sì mismo viò este fa-

t j

(h) Polib. lib. 10. *histor*. Livio dec. 3. lib. 6. *hist. Rom.* copiò muy diminutamente de Polibio la descripcion de *Cartago Nova*, ó *Cartagena*.

moſo Puerto , hace una deſcripcion de las mas exactas, que nos ayan quedado de Pueblo de la antiguedad. No ſerà ingrata en nueſtra lengua, por ſer uno de los monumentos apreciables de la Marina Cartagineſa, y Eſpañola antigua.

,, Eſtà ſituada Cartago la Nueva, en
,, una Enſenada de mar, en el medio de
,, la Coſta de Eſpaña, frente al viento
,, Abrego, ò Sur. Extiendeſe àcia dentro
,, dos mil y quinientos paſſos, à lo lar-
,, go: caſi à la mitad de eſte eſpacio ſe
,, deſcubre la boca del Puerto, ò ſu en-
,, trada. Toda la Enſenada junta, por eſ-
,, ta cauſa, hace una eſpecie de Puerto.
,, A la miſma entrada de la Enſenada ſe
,, halla opueſta una Isleta, que deja an-
,, goſta embocadura à las Naves, que
,, entran en la Enſenada, ò Puerto, de
,, ambas partes, ò lados. Como eſta Isla
,, rebate de frente, y rechaza las olas, que
,, vienen de alta mar; ſucede, que en to-
,, da la Enſenada ay una gran tranquili-
,, dad, ò ſeguridad para las Embarcacio-

„ nes ; à menos , que ſoplen vientos abre-
„ gos , y levanten olas en el Puerto , de
„ los dos lados , ò embocaderos de la
„ Isla. Pero à todos los demàs vientos
„ eſtà libre el Puerto de movimiento , ò
„ agitacion de olas , por ceñirle de todas
„ partes el continente , ò tierra-firme.

„ De la Enſenada mas interior ſe deſ-
„ prende , ò ſale un monte , en forma
„ de Peninſula , ſobre el qual eſtà fun-
„ dada la Ciudad. A eſta , por el lado de
„ Poniente , y Medio-dia , la baña el
„ mar : por el Poniente la encierra el
„ Lago , ò Enſenada , que ſe eſtiende un
„ poco àcia el Septentrion. De manera,
„ que el reſtante eſpacio , (que es la cer-
„ viz , que une la Ciudad con el conti-
„ nente) no diſta del mar , que eſtà en-
„ frente , doſcientos y cinquenta paſſos.
„ La Ciudad miſma , por el medio de
„ ella , eſtà mas baja , y honda. Por el
„ lado , que eſtà mirando al Medio-dia,
„ es llana , para los que entran en ella
„ por la mar. Los demàs lados eſtàn ro-

,, deados de altillos : los dos montuosos, as-
,, peros de andar: los otros tres mucho mas
,, bajos ; pero cavernosos, è intransitables.

,, El mayor de estos montecillos se
,, une con la Ciudad, por el lado orien-
,, tal, que toca con el mar ; y en lo al-
,, to de este se halla un Templo dedica-
,, do à Esculapio. (i) El altillo de Po-
,, niente tiene una situacion, parecida al
,, antecedente. En èl se construyò un Pa-
,, lacio Real, obra magnifica, por man-
,, dado, segun se dice, de Asdrubal, (k)
,, que intentò hacerse Rey del dominio
,, Cartaginès. El restante ambito de la

(i) Tambien en Cartago, dentro de Birsa, estaba en lo mas alto el Templo de esta Deydad, à quien la vanidad Gentilica tenia confiada la sanidad del Pueblo.

(k) Si en tiempo de Asdrubal el grande se fundò Cartagena, como prueba este passage de Polibio: se infiere, que errò Apiano en decir, que Cartagena se edificò sobre las ruinas de Sagunto, que fuè desolada por Hannibal, sucessor de su cuñado Asdrubal en el Govierno de España. Ademàs, que Sagunto estuvo en el sitio, que oy es Monviedro, à quatro leguas de Valencia. Diodoro lib.35. dice expressamente, que Asdrubal fundò à Cartagena año 537. de Roma.

,, Ciudad, por el lado del Norte, està ce-
,, ñido por medio de los otros collados me-
,, nores. De estos tres (altillos) el que se
,, inclina al Oriente, està dedicado à Vul-
,, cano: el otro inmediato à *Aleta*: (*) al
,, qual dicen, le concedieron honores,
,, iguales à los de los Dioses inmortales,
,, por haver descubierto los mineros de
,, plata; y el tercero se llama de Saturno.

,, El Lago, ò Ensenada, pegada à
,, la Ciudad, para unir sus aguas con las
,, del mar, y darles corriente, por bene-
,, ficio de los que se exercitan en la Ma-
,, rina, tiene un muelle hecho de mano.

,, En el muelle, ò canal abierto, en-
,, tre el mar, y el lago, ay un puente pa-
,, ra passar las cosas que se descargan, assi
,, de la campiña, cavallerias, ò carretas.

Continùa Polibio hablando de las fortificaciones de Cartagena, y dice:
,, Siendo esta la situacion del terreno, y
,, marina: por el lado de tierra àcia la

(*) Viene de la voz الله *Allah* comun à Arabes, y Punicos, que significa Dios.

,, Ciudad , no havia otra fortificacion,
,, que el lago de una parte , y de la otra
,, el mar , ſin arte alguna. Y en eſte tre-
,, cho , ò garganta de tierra , que entre el
,, eſtanque, y el mar, junta à la Ciudad, no
,, havia vallado, foſo , ni otra defenſa. Mas
,, adelante añade , que el ambito , ò circui-
to de los muros de Cartagena , no excedia de dos mil y quinientos paſſos.

La poblacion de eſta Ciudad llegaria à treinta mil perſonas. A mas de eſſo tenian en el Caſtillo , que ſegun nueſtras congeturas , eſtaba en el altillo de Eſculapio , mil hombres de guarnicion. Como era una Colonia maritima , deſcuidaron la fortificacion de ella por tierra. Los Artifices empleados en el Aſtillero de Carpinteros , Herreros , Armeros , y otros meneſtrales , paſſaban de dos mil de continua dotacion.

En ſu Puerto havia treinta y tres Galeras de Guerra , como afirma Apiano, al tiempo que la conquiſtò Scipion. La Marinerìa era tanta , que armò diez y

ocho galeras de estas, y reforzò su Esquadra Romana con la mitad mas de marineros: haciendo, que los del Puerto enseñassen à los Romanos el uso del remo, y la nautica.

Por la seguridad del Puerto, tenian los Cartagineses alli su Astillero, sus Esquadras, sus tesoros, y los rehenes, que embiaban los Pueblos Aliados, ò Subditos de la Republica en España. Los Cautivos, y Armeros, con los viveres para las Expediciones, se conservaban en esta Ciudad. A mas de Apiano, y Polibio, hacen los Escritores Romanos unas consideraciones muy naturales sobre la importancia de este Puerto, que miraban como la llave de España, y acogida para las Esquadras de la Potencia que le dominasse. Asdrubal, que conocia bien esso, plantificò esta Colonia, à quien debiò Cartago la dominacion por algun tiempo de España.

Los Cartagineses, bajo de su mando, no solo se aplicaron à las Colonias;

ſino que hicieron reconocer, y abrir quantas minas pudieron hallar en Eſpaña: gravando à los Pueblos, y cautivos Eſpañoles con eſta dura ſervidumbre. Aſdrubal muriò finalmente, aſſeſsinado de un eſclavo Eſpañol; vengando la muerte, que à ſu amo havia mandado dàr eſte General Cartaginès, con poco, ò ningun motivo.

El govierno de Aſdrubal durò poco mas de ſeis años, y vino à fenecer con el año primero de la Olimpiada CXXXIX. En eſte año fuè proclamado del Exercito *Hannibal*, hijo de Amilcar, por General de la Republica en Eſpaña: ſiendo menor de veinte y cinco años, ò de veinte y quatro cumplidos de edad. (1)

En el tiempo de ſu anteceſſor Aſ-

(1) Por la edad de Hannibal, que ſeñala *Cornelio Nepote*, ſe ajuſta la Chronologìa. Tenia nueve años quando Amilcar Barca ſu padre le llevò à Eſpaña. Al año *nono* del govierno muriò Barca, y eſtaba en los dièz y ocho de ſu edad Hannibal. A los *veinte y quatro* de edad ſucediò à Aſdrubal ſu cuñado, (ſaliendo à eſte ſeis de govierno) y adquiriò el renombre de *Grande*.

drubal, fuè General de la Cavallerìa. En tres años, luego que tomò el mando, sujetò quasi toda la España. Destruyò la Colonia famosa de Sagunto. Juntò con las fuerzas, y riquezas de España, en medio de tantas guerras, en los tres años, tres Exercitos. Uno dejò en España al mando de su hermano Asdrubal, que le sucediò en este govierno. Otro embiò à Africa para la seguridad de la Patria. Y el tercero le preparò para la Expedicion, que meditaba en Italia. Los tres años de este govierno se cumplieron en fines del quarto año de la Olimpiada CXXXIX.

Con la buena administracion de España, yà los Cartagineses no echaban menos à Sicilia. Pero tanto era su rigor, y extremada codicia, que exasperaron los animos de los Españoles. Los Romanos, noticiosos de este desabrimiento, y de que los Cartagineses, contra el Tratado hecho en tiempo de Asdrubal, havian passado el Ebro, y aun invadido las Colonias Griegas; les declararon la guerra, convidandoles antes

con la Paz. Los Cartagineses, à quienes huviera sido esta ventajosa, impelidos del belicoso Hannibal, olvidaron sus interesses: que eran assentar de raìz su dominacion en la España, que acababan de conquistar, y era el manantial de sus riquezas.

De aqui tuvo principio la *segunda guerra Punica*, ò *Hannibalica*, que es muy conocida; y la mas sangrienta, que tuvieron las dos Republicas: amagadas ambas en ella à su total ruìna. Empezò esta guerra en el año primero de la Olimpiada CXL. que era el quarto, desde que Hannibal fuè elegido Governador, y General en España.

Hannibal se llenò de triunfos en Italia, compuesto su Exercito en gran parte de Españoles. En dos años solos matò à los Romanos 200ꝗ. hombres. (m) En la ba-

(m) Apiano en la *guerra Hannibalica*. Silio Italico descriviò en verso heroyco toda la *guerra Hannibalica*; cuyo poema aun conservamos, y con èl la obra de un ilustre Escritor Español, qual era *Silio Italico*. D. Nicolàs Antonio habla con extension de este Escritor en *su Bibl. Vetus* lib. 1. cap. 18. desde el n. 376. en adelante.

talla de Cannas murieron haſta 50ӯ. Romanos. Es muy notable la conducta, que los Romanos tuvieron deſpues de eſta derrota tan memorable. No obſtante, que los Oficiales, y Soldados, que eſcaparon de la muerte en la batalla, quedaron cautivos, y permitia Hannibal el reſcate de ellos, y aun lo ſolicitaban los parientes: le reſiſtiò formalmente el Senado Romano, por un decreto ſuyo: „porque no ſe hicieſſen los Romanos à „deſertar, fiados en el reſcate; ſino à pe- „lear, haſta morir, ò vencer.

Porque, ſegun ellos, era coſa indigna, que el que cobardemente havia huido, experimentaſſè compaſsion, y beneficio de los ſuyos. Añadiò el Senado, que teniendo à Hannibal à la puerta, la piedad del reſcate ſe bolveria en daño à la Republica: que la ſeveridad, è inhumanidad, en eſte caſo, ſerìa muy provechoſa en lo venidero. Reſolucion fuè eſta, que ſalvò à Roma de la deſolacion que la amenazaba: teniendo à mengua los Romanos

no vencer, quanto mas el ser vencidos. Para borrar de sus Exercitos la ignominia padecida en Cannas, embiaron à Sicilia las reliquias de las legiones, que havian huido en la batalla. Los Romanos no sabìan ceder à enemigo, ni à respetos humanos, quando se trataba del bien de la Patria.

Diferente conducta siguiò Hannibal, y la Republica de Cartago. Esta, èmula de las victorias de su mismo General, le escaseò socorros, con los quales pudiera haver destruido à Roma. Tan vil era la envidia, que en Cartago perseguia la virtud, y el valor. Hannibal, conociendo la sobervia de su Republica, y que destruida Roma, no era menesteroso, pospuso el bien del publico al suyo particular. Assi, aunque despues de la batalla de Cannas pudo desolar à Roma, siguiendo los frutos, que le ofrecia esta victoria, y acabando con ella la guerra; bien al contrario se alejò de esta Capital. Dejòla recobrar sus fuerzas, y

levantar nuevos Exercitos, al mando del cèlebre Q. Fabio, restaurador de la Republica Romana. Maharbal, General de la Cavallerìa Cartaginesa, esforzò mucho, aunque sin fruto, el pensamiento, de que Hannibal se encaminasse à Roma. (n)

Mas bien los Romanos aprovechaban sus Exercitos. Conociendo, que la fuerza de Cartago estaba en la possession de España, determinaron hacerle alli la guerra. Muchas batallas perdieron à manos de Asdrubal, con muerte de los Generales Romanos de la familia de los Scipiones. P. Scipion, hijo de Cornelio, de edad de veinte y quatro años, como otro Annibal, fuè à vengar la muerte de sus parientes, y honor de las armas Romanas, en el octavo año de la segunda guerra Punica, que fuè el ultimo de la Olimpiada CXLI. En cinco años echò de toda España à los

(n) Liv. dec. 3. lib. 2.

Cartaginefes; efto es en el *ultimo* de la Olimpiada CXLII.

Empezò la guerra por la Ciudad de Cartagena: noticiofo, de que ni tenia fortificaciones por tierra, ni de guarnicion mas que mil hombres. (o) Con efecto en cinco dias conquiftò efta Ciudad. En ella encontrò un defpojo de dinero, armas, y vageles con que hacer la guerra à los Cartaginefes. De treinta y tres galeras armò las diez y ocho, y uniendolas à fu Efquadra, fe hallò en difpoficion de hacer frente por mar à la Republica Cartaginefa. Las maquinas de guerra, y armas, con las provifiones, que confervaban en Cartagena fus enemigos, llenaron, y abaftecieron fus Exercitos, para hacer la guerra en Efpaña.

(o) Afsi confta de *Polibio*, que fuè teftigo de vifta de efta Expedicion. Su autoridad debe preferirfe à Apiano, que fupone havia 10y. Cartaginefes de guarnicion en Cartagena; fiendo *mil* unicamente al cargo de Magòn, que fe defendiò valerofamente.

Sin este Puerto no podian los Cartagineses tener acogida segura para sus armadas. En prueba del aprecio, que hacian de èl, consta de Polibio, que al tiempo de conquistarle Scipion, havia en èl, para el govierno, à mas del Governador Magòn, que lo era de las armas, dos Senadores. Quizà estos cuidarian de la policia, y de la Marina. El Ayuntamiento, ò Consejo publico, tenia XV. vocales. Es creìble, que estos compondrian una Audiencia (p) supre-

X

(p) Esta congetura nuestra no està destituida de hechos historicos, que la ayudan. De Estrabon consta, que la Republica *de Marsella* tenia una Audiencia igual de XV. Vocales, ò Senadores: de los quales tres eran los Presidentes de Sala, y cuidaban de determinar todos los pleytos, y especialmente serían los de Guerra, Marina, y Trafico. Strabon *lib.4. de su Geografia en la descripcion de Marsella.* Cartago, que sabía, y conocía la politica de Marsella, era demasiado penetrante, para olvidar en Cartagena establecer un govierno parecido, por ventaja de esta Colonia. Los de la Audiencia de Cartagena se dividirian por consiguiente en tres Salas, de á cinco Oidores cada una, con el Presidente de Sala, para determinar los negocios. Los Romanos borraron la memoria de esta Policia

ma de apelaciones de los Magiſtrados Cartagineſes en Eſpaña: pues era la Capital de ſu dominio en ella. Scipion ſupo muy bien aprovecharſe de las ventajas, que le ofrecia eſta conquiſta; levantando los muros de Cartagena, por el lado de la Marina, para libertarſe de alguna invaſion maritima de los Cartagineſes, que ſi huvieran entendido ſus intereſſes, la huvieran procurado recuperar.

La benignidad, con que Scipion tratò à los priſioneros, ſoltando todos los rehenes Eſpañoles, que en Cartagena guardaban los Cartagineſes, le conciliò la benevolencia de los naturales: enfadados de la dureza del yugo Africano. De eſta manera, yà con la politica, yà con las armas, echò de toda Eſpaña à los Cartagineſes en el año XIII. de la ſegunda guerra Punica: quinto del govierno

licia de Cartagena, y ſu Audiencia. Redujeron toda la juriſdiccion á un Pretor, que reſidia ſeis meſes en los Alfachs de Tortoſa, y ſeis en Cartagena, á modo de Peſquiſidor, para adminiſtrar juſticia. Aſsi ſe deduce de Eſtrabon, y de Livio.

de Scipion, ſegun Livio, que concurriò con el año primero de la Olimpiada CXLIII.

Cadiz inmediatamente ſe declarò por los Romanos, perdiendo los Cartagineſes eſte otro Puerto, que era el unico recurſo, para renovar la guerra de Eſpaña (q) perdìda Cartagena. La Ciudad de Cadiz tenia Aſtillero famoſo, en tiempo de los Cartagineſes, y le uſaron aun mas los Romanos para la fabrica de Galeras.

Lelio, que mandaba la Armada Naval Romana, fuè à ſocorrer la revolucion de Cadiz, en favor de ſu Republica. Y como en Cartagena ſe havia reforzado de Naves, y Marinerìa, no le fuè dificil vencer à Adherbal, y ſu Eſquadra Cartagineſa, cerca del Eſtrecho; falta de Puertos para ſacar viveres, y refuerzos de Eſpaña.

Scipion deſde alli navegò à Africa, hizo Alianzas à favor del Pueblo Romano; y paſſando à Roma, y de alli à Si-

(q) Liv. dec. 3. lib. 8.

cilia, compuso un Exercito de voluntarios, con que atrajo la guerra à Cartago en su Paìs: obligandola à llamar de Italia à Hannibal, à quien venciò en la batalla de *Cilla*, y diò la Paz à Cartago, reducida à

I. Que entregarian los Cartagineses todas las Naves de Guerra, à excepcion de diez, à los Romanos, y todos los Elefantes. En esto consistia toda la fuerza de la Republica Cartaginesa.

II. Que igualmente entregarian todos los cautivos, y disertores, y los soldados veteranos, que havian seguido à Hannibal.

III. Que dentro de sesenta dias llamarian à Magon, que tenia levantado un Exercito en la Ribera de Genova, y amenazaba à Italia. Y que igualmente sacarian las Guarniciones de todos los Pueblos, que tuviessen fuera de Africa.

IV. Que por el espacio de 50. años, pagarian los Cartagineses de tributo 250. talentos Euboicos cada año.

V. Que en adelante no podrian assalariar Tropas de los Ligures, y Galos; ni hacer guerra à Masanisa, ù otro Aliado del Pueblo Romano; ni dejar, que Cartagineses algunos militen contra el consentimiento publico.

VI. Que al dominio de Cartago servirian de limites las fosas Punicas.

VII. Que serìan Amigos, y Aliados del Pueblo Romano los Cartagineses en adelante.

VIII. Que dentro de 150. dias saldria Scipion con su Exercito de Africa, ratificado el Tratado. Ajustòse este, y con èl concluyò la segunda guerra Punica, en la Olimpiada CXLIV. y año 552. de la fundacion de Roma.

Esta Republica, que despues de la batalla de Cannas, pudo acabar con la Roma, sino mediaran los fines, y discordias civiles: es obligada por este ignominioso Tratado à abandonar su Marina, su Exercito Veterano, y sus riquezas, al arbitrio de Scipion. La union de los Romanos, en

ſentir de Polibio, ha ſido à la que debieron ſus engrandecimientos, haſta el Imperio, y fin de la Republica.

Hannibal, hecha la Paz, obtuvo los primeros cargos de la Republica. Su adminiſtracion fuè tal, que en breve reſtableciò el Erario publico. Los Romanos, que no ſe creìan ſeguros con una Paz tan ventajoſa, pidieron, que los Cartagineſes les entregaſſen à los dos hermanos, Hannibal, y Magòn. Con efecto lo huvieron executado, ſi con la fuga no ſe huvieſſe ſalvado Hannibal, que tantos triunfos havia dado à Cartago.

Deſtruidos todos los recurſos de las fuerzas de Cartago, y aniquilada ſu Armada, à la que en las guerras havia debido la ſeguridad, era conſiguiente ſu ruìna. Los Romanos, no ſolo por sì, ſino por medio de los Numidas confinantes, debilitaron à los Cartagineſes. El odio que los Africanos profeſſaban à las Colonias Cartagineſas, fuè una diſpoſicion favorable, para entrar en Alianza con los Romanos.

Eſtos, con pretexto de las diſcordias, que Cartago tenia con Maſaniſa, comenzaron la tercera guerra Punica, antes de declararla. Empezo en el año ſegundo de la Olimpiada CLVII. Sitiada de repente por mar, y tierra Cartago, ſin Tropas Eſtrangeras, como antes, ni Armada con que traer viveres, y ſocorros, eſtaba en diſpoſicion de rendirſe al tiempo miſmo en que fueſſe acometida.

El dolo con que los Romanos procedieron en eſta guerra, eſtà claro en Apiano. Ellos tomaban por pretexto la diſputa de confines entre Maſaniſa, y la Republica de Cartago. Eſta, de ſu parte, condenò à Aſdrubal, y Cartalon, ſus Generales, como autores de eſta diſenſion, à la pena capital. Embiò repetidos Embajadores à Roma, ofreciendo toda la ſatisfaccion neceſſaria.

Vencido de la juſticia el Senado, y Pueblo Romano, les prometiò la Paz, con tal, que dieſſen rehenes de 300. Nobles: quedando con ſu ſoberanìa, y libertad los

Cartaginefes, è indemnizado Masanisa en la disputa de confines. Pero secretamente dieron orden à Manilio, y Censorino, Consules, y Generales de la Expedicion, que tenian secretamente dispuesta contra Cartago, para que hasta arruinarla, y echarla por tierra, no cessassen de la guerra.

Los dos Generales Romanos eran hombres de poco valor, y experiencia en las cosas de Africa. El propio Rey Masanisa, Aliado del Pueblo Romano, (cuya causa se tomaba por pretexto de esta irrupcion repentina) conociò el fin de los Romanos; y que ellos se valian de las victorias, que èl havia logrado sobre los Cartagineses, para hacer à estos la ultima guerra. Lo peor es, que tomaron los rehenes, y no suspendieron el armamento contra esta cadente Republica. A no tener en el Exercito à Scipion el menor, que despues llamaron *Africano*, havria sido inutil la Expedicion, que con efecto hicieron contra Cartago los Consules.

La Ciudad de Utica, èmula de Cartago, fuè la causa de perderse esta. Aliòse secretamente con los Romanos. Su Puerto era capàz, y apropósito para el desembarco; y su cercanìa à la Capital de la Republica, facilitaba el assedio, y conquista à los Romanos, como considera el mismo Apiano. Hasta su destruccion, ni quiso entender la Republica de Cartago, que su duro mando, y sobervia de su nobleza senatoria, se hacia intolerable à sus mismas Colonias. Utica, en la guerra antecedente, por haverse mantenido firme, y la Colonia de Hipona, obligaron à Scipion el mayor à venir à un Tratado de Paz con la Republica, y Senado Cartaginès.

Los Cartagineses tenian entre sì una division, que amenazaba su ruìna. El Senado, por la ambicion de los Nobles, havia perdido la autoridad. El Pueblo que la recuperò, todo lo governaba por tumulto, y faccion. Entre los principales del Senado, y del Pueblo estaba la discordia. Unos eran apassionados de la Patria; pero

eſtaban ſujetos à muchas calumnias de ſus èmulos. Otros eran partidarios del Rey Maſaniſa, por ſu buena conducta, y tener acaſo tierras en ſus Eſtados. Y finalmente, haſta los Romanos, crueles enemigos de la Republica, tenian afectos, y votos aſſalariados. Su politica no deſcuidaba todos los arbitrios de fomentar las rebeliones, y diſcordias; hallando diſpueſtos los Africanos à tales novedades.

Como todas las Colonias de Eſpaña, y de las Islas, ſe havian perdido en las dos guerras antecedentes con los Romanos, eſtaba arruinado el comercio, y Erario de la Republica. Faltaba por lo miſmo marinerìa. Naves de guerra no podian tener, aſsi por falta de fondos, como por el Tratado que terminò la ſegunda guerra Punica. Por otro lado las municiones de guerra, y de boca ſolo les podian venir por mar.

El miſmo gentio inmenſo de Cartago, era una cauſa de ſu mas pronta rendicion, por efecto del hambre. Llegabaſe à eſto la diſcordia de ſus Subditos, alimen-

tada por la doble politica Romana. El mar eſtaba ocupado de la Armada de eſtos, que era el mayor conflicto. La turbacion de los Cartagineſes, era conſiguiente al deſcuido, con que havian vivido de ſu propia defenſa, ſin apercibirſe para ella. Luego que recelaron ſer atacados, debieron poner buena Guarnicion en las Colonias, ſoſpechoſas de rebelion.

Qualquiera conocerà lo que pudieran haver hecho, à viſta de la defenſa, y del armamento, que en dos meſes ejecutaron de 120. Galeras, y del nuevo Puerto, por medio de un Dique, hecho à mano en el miſmo tiempo: como referìmos al principio de eſte diſcurſo.

El terròr, que havian concebido del poder Romano, les hizo malograr ſu Eſquadra. Saliò tan repentinamente del nuevo Puerto, que conſternò à los Romanos, y les huviera desbaratado la ſuya, y recuperado el dominio del mar; libertando à Cartago, ſuminiſtrandola viveres, è interceptandoles à los enemigos.

Pero los animos Cartagineſes, con ſu tiranico, y duro govierno, eſtaban conſternados, y abatidos. El ningun uſo de la Marina, deſde la anterior guerra, les havia hecho perder aquella preſencia de animo, y facilidad en las maniobras, para los combates Navales. Aſsi no ſe atrevieron à pelear; y haviendolo ejecutado tres dias deſpues, quedò indeciſo el choque, y ſe retiraron los Cartagineſes.

Himilcon Phameas, General de la Cavallerìa, ſe paſsò con ſu Tropa afrentoſamente à los Romanos; ſacrificando ſu Patria. Es creìble fuè para ello ſobornado, por lo que añade Apiano, de haverſele gratificado de orden del Senado Romano.

Aſdrubal, General de tierra, y Sufete al parecer aquel año de la Republica, hizo tales tiranìas con los Ciudadanos Cartagineſes, durante el cerco, por ſus rencillas particulares: que fuè mas cruel con ellos, de lo que podian ſer los Romanos miſmos.

La fortuna, y valor de Scipion el me-

nor por otro lado, y ſocorros del Reyno de los hijos de Maſaniſa, le puſieron en eſtado de rendir à Cartago: tomando de aì el renombre de *Africano*, deſpues de haver ſufrido los Cartagineſes un cerco de tres años. Faltòles para ſu defenſa caudillo, y no fuerzas.

Aſdrubal, para mas infamar ſu nombre, ſe paſsò tambien à los enemigos: prefiriendo las cadenas de la eſclavitud, à la glorioſa defenſa de ſu Patria, de ſus hijos, y de ſu muger; que mas heroycamente la ſoſtuvo haſta el ultimo trance.

Luego que tomò Scipion à Cartago, la mandò poner fuego de todos lados. Siete dias durò el incendio, el ſaquèo, y la mortandad, haſta que fuè reducida à cenizas aquella Capital de la pujante Republica Africana; librandoſe muy pocos de tan lamentable deſolacion. Solo por eſte medio ſe contemplò Roma ſegura del poder, y esfuerzo Cartaginès. Eſta Potencia Maritima, diò mas rezelos à Roma, que todas las demàs, con que peleò. La felici-

dad de la ſituacion de ſu Puerto, le facilitaba las Expediciones, y el Comercio.

Sucediò eſta deſolacion à los 792. años de ſu fundacion. (*) La miſma experimentaron todos las Colonias Punicas, que en Africa ſe havian conſervado leales à ſu Capital. Concluyòſe eſta *tercera guerra Punica* en el año ſegundo de la Olimpiada CLVIII. haviendo tenido quatro de duracion toda la guerra. El dominio de Cartago fuè reducido conſecutivamente, en

(*) Aqui omitiò Apiano los noventa y dos años, que corren, deſde el año tercero de la Olimpiada CXXXIV. haſta el año ſegundo de la Olimpiada CLVIII. en que finalizò la *tercera guerra Punica*, y fuè deſolada Cartago. De otro modo ſe contradiria el miſmo Apiano. El dice, que al tiempo en que perdieron à Sicilia los Cartagineſes, corria el año 700. de ſu fundacion. Los Cartagineſes, bajo de la conducta de Amilcar Barca, mantuvieron à Eryx, ultima Plaza fuerte de Sicilia, haſta que fuè obligado eſte à evacuarla por la Paz, que terminò la primera guerra en el año tercero de la Olimpiada CXXXIV. De manera, que añadiendo los noventa y dos, que diſcurrieron deſde eſta epoca, haſta la deſtruccion de Cartago: reſulta, que, ſegun el verdadero computo de Apiano, fuè deſolada en el año 792. de ſu fundacion. Dejamos para otro tiempo el examen mas particularizado de toda la Chronologìa de la Hiſtoria Cartagineſa.

forma de Provincia. Corria entonces, segun el computo vulgar, el año 607. de la fundacion de Roma.

Los Romanos, desde entonces, dueños de la mar, hacian en un año la conquista de una Provincia entera. La España les abastecia de su robustissima cavalleria, de Tropas, de Naves, de frutos, y de plata. A sus riquezas debiò sus conquistas aquella Republica. Las Tropas Españolas de Hannibal, le dieron las victorias tan repetidas en Italia, en especial la Cavalleria Española. Los Romanos, conociendo las ventajas de esta, reforzaron con ella sus legiones. Comparando à los Cartagineses, y Romanos, dice Diodoro, que los primeros eran gente vivissima, para descubrir los medios de adelantar las riquezas; y los Romanos habilissimos para hacer, que todos parassen en su mano.

Omito tratar de la renovacion de Cartago por los Romanos, que colocaron mas tierra adentro, y del orden con que

plantificaron el Govierno, de lo que era Estado de Cartago, bajo de un Proconsul en Utica; denominando todo el Paìs dependiente *Africa Proconsular*. Pues todo esto pertenece à la Historia Romana, à que no se extiende nuestro discurso, que finalizamos en la desolacion lastimosa de la Ciudad, y Republica de Cartago.



EL PERIPLO
DE HANNON
ILUSTRADO.

ΑΝΝΩΝΟΣ

ΚΑΡΧΗΔΟΝΙΩΝ [1]ΒΑΣΙΛΕΩΣ

[2]ΠΕΡΙΠΛΟΥΣ

Τῶν ὑπὲρ τὰς Ἡρακλέους στήλας Λιβυκῶν τῆς γῆς μερῶν, ὃν καὶ ἀνέθηκεν ἐν τῷ τοῦ [3] Κρόνου τεμένει, δηλοῦντα τάδε.

NAVEGACION
DE HANNON
GENERAL DE LOS CARTAGINESES

POR LAS COSTAS DE LAS PARTES de la Libia situadas mas allá de las Colunas de Hércules: cuya relacion colocó en el Templo de Saturno, la qual declara lo siguiente.

ΕΔΟΞΕΝ Καρχηδονίοις Αννωνα πλεῖν ἔξω στηλῶν Ηρακλείων, καὶ

PARECIO á los Cartagineses, que Hannon navegasse fuera de las Colunas de Her-

1 Plinius *l.* 5. *c.* 5. eum ducem Carthaginiensium dixit, alibi imperatorem. *Gesnerus.* 2 Διήγησις rectius appellari existimat *Vossius.* 3 Templum, in quo descriptio hæc dedicata erat, Junonis fuisse tradunt Plinius & Solinus.

Hercules, y que formasse Pueblos (ó Colonias) de Libio-Phenices. Navegó, pues, llevando sesenta *pentecontoros* (ó naves de cinquenta remos), y muchos hombres, y mugeres en numero de treinta mil; víveres, y toda la demás prevencion (ó pertrechos). Luego que, habiendonos hecho á la mar, emparejamos con las Colunas, y navegamos fuera de ellas dos dias; plantificamos la primera poblacion, la qual llamamos *Thymiaterion*. Esta tiene una gran campiña. Y de alli do-

πόλεις κτίζειν [1] Λιβυφοινίκων. καὶ ἔπλευσεν, πεντηκοντόρους ἑξήκοντα ἄγων, καὶ πλῆθος ἀνδρῶν καὶ γυναικῶν, εἰς ἀριθμὸν μυριάδων τριῶν, καὶ σῖτα, καὶ τὴν ἄλλην παρασκευήν. ὡς δ' ἀναχθέντες [2] τὰς στήλας παρημείψαμεν, καὶ ἔξω πλοῦν δυοῖν ἡμερῶν ἐπλεύσαμεν, ἐκτίσαμεν πρώτην πόλιν, ἥντινα ὠνομάσαμεν [3] Θυμιατήριον. πεδίον δ' αὐτῇ μέγα ὑπῆν. κἄπειτα πρὸς [4] ἑσπέραν ἀναχθέντες, ἐπὶ [5] Σολόεντα Λιβυκὸν ἀκρω-

1 Libyphœnices, quasi ex Phœnicibus advenis, indigenisque Afris mixti. Vide Plinium in *Nat. Hist. l.* 5. *c.* 4. & Stephanum in voce Βύζαντες.

2 Ἀνάγεσθαι non modò solvere, sed etiam in altum evehi interpretantur. *Gesner.* 3 Stephano Θυμιατερία, & Scylaci Θυμιατερίας dicitur. Forsan mendosè pro Θυμιατήριον. 4 Atqui mihi videtur ambientibus Africam omnis post Columnas navigatio converti vel ad meridiem, vel ad occasum, & postremò ad aquilonem. 5 Vide Notas ad Scylacem, *p.* 53. Editionis *Oxoniensis* an. 1698.

κρωτήριον, λάσιον δένδρεσι συνήλθομεν, ἔνθα [1] Ποσειδῶνος ἱερὸν ἱδρυσάμενοι, πάλιν ἐπέβημεν πρὸς ἥλιον ἀνίσχοντα ἡμέρας ἥμισυ, ἄχρι ἐκομίσθημεν εἰς λίμνην οὐ πόρρω τῆς θαλάττης κειμένην, καλάμου μεστὴν πολλοῦ καὶ μεγάλου. ἐνῆσαν δὲ καὶ ἐλέφαντες, καὶ τἆλλα θηρία νεμόμενα πάμπολλα. τήν τε λίμνην παραλλάξαντες ὅσον ἡμέρας πλοῦν, [2] κατῳκήσαμεν πόλεις πρὸς τῇ θαλάττῃ, καλουμένας Καρικόν τε τεῖχος, καὶ

blando al Occidente, llegamos al *Soloente*, cabo de la Lybia, poblado de árboles: en donde, habiendo erigido un templo á Neptuno, subimos otra vez hácia el Sol poniente (navegando) medio dia, hasta que llegamos á un estanque (ó laguna) situada no lexos del mar, llena de muchas, y grandes cañas. Hay (alli) elefantes, y otros animales que pastan en gran numero. En passar mas allá del estanque gastamos la navegacion de todo un dia. Fundamos mas abaxo junto al mismo mar los pueblos (ó colonias) llama-

1 Libyæ hæc regio (ut inquit Scylax) tota est celeberrima & sacerrima. In summitate verò promontorii Soloentis est ara magna, Vindictæ & Neptuno consecrata. 2 Malim Κατῳκίσαμεν à verbo Κατοικίζω quod Κτίζειν significat. Nam Hanno (ut verisimillimum est) non habitatores civitatibus immisit, sed primus urbes eas in hac regione condidit. *Gesner.* 3 Urbs est Lybiæ ad sinistram Columnarum Herculis, ut Ephorus scribit. Verisimile autem est ad hunc locum *Cares* pervenisse, qui etiam *Carico* in Memphide nomen dederunt. *Idem.*

madas *Caricon Teichos*, *Gytte*, *Acra*, *Melitta*, y *Arambe*; y partiendo de alli, llegamos al gran Rio *Lixo*, que corre desde la Libia. A su orilla apacientan ganados los *Nomades*, hombres *Lixitas*: con ellos nos detuvimos algun tiempo, y nos hicimos amigos. Mas arriba de estos moran *Etiopes*, gente inhospitable, que habitan una tierra llena de fieras, dividida por grandes montañas, de las quales dicen que nace el Lixo; y que al rededor de ellas habitan los *Trogloditas*, hombres de diversa figura: de quienes dicen los Lixitas, que son mas velo-

Γύττην, καὶ Ἄκραν, καὶ [1] Μέλιτταν καὶ Ἀράμβην. κἀκεῖθεν δ᾽ ἀναχθέντες ἤλθομεν ἐπὶ μέγαν [2] ποταμὸν Λίξον, ἀπὸ τῆς Λιβύης ῥέοντα. παρὰ δ᾽ αὐτὸν, Νομάδες ἄνθρωποι Λιξῖται, βοσκήματ᾽ ἔνεμον, παρ᾽ οἷς ἐμείναμεν ἄχει τινὸς, φίλοι γενόμενοι. Τούτων δὲ καθ᾽ ὕπερθεν, Αἰθίοπες ᾤκουν ἄξενοι, γῆν νεμόμενοι θηριώδη διειλημμένην ὄρεσι μεγάλοις, ἐξ ὧν ῥεῖν φασὶ τὸν Λίξον. περὶ δὲ τὰ ὄρη, κατοικεῖν ἀνθρώπους [3] ἀλλοιομόρφους Τρωγλοδύτας. οὓς ταχυτέρους ἵππων ἐν δρόμοις

1 Hujus Hecatæus meminit, teste Stephano. 2 De Lixo urbe & fluvio vide Scylacem, *p.* 53. Edit. *Oxoniens.* 3 Plinius his in locis collocat Ægipanas semiferos & Blemmyas & Satyros, &c. Vide *Nat. Hist. l.* 5. *c.* 8. & *lib.* 6. *c.* 30.

μοις ἔφραζον οἱ Λιξῖται. λαβόντες δὲ παρ' αὐτῶν ἑρμηνέας, παρεπλέομεν τὴν ἐρήμην πρὸς μεσημβρίαν, δύο ἡμέρας. ἐκεῖθεν δὲ πάλιν πρὸς ἥλιον ἀνίσχοντα, ἡμέρας δρόμον. ἔνθα εὕρομεν ἐν μυχῷ τινος κόλπου νῆσον μικρὰν, κύκλον ἔχουσαν σταδίων πέντε. ἣν [1] κατῳκήσαμεν, Κέρνην ὀνομάσαντες. ἐτεκμαιρόμεθα δ' αὐτὴν ἐκ [2] τοῦ περίπλου, κατ' εὐθὺ κεῖσθαι Καρχηδόνος. [3] ἐῴκει γὰρ ὁ πλοῦς ἔκ τε Καρχηδόνος ἐπὶ στήλας, κἀκεῖθεν ἐπὶ Κέρνην. τοὐντεῦθεν εἰς λίμνην ἀφικόμε-

ces que los caballos en las carreras. Tomando de entre estos interpretes, navegamos á la vista de un desierto, con rumbo al Medio - dia dos dias enteros. Y de alli continuamos durante otro dia hácia el Sol poniente. Aqui encontramos en lo interior de una ensenada una Isleta, que tiene de circuito cinco estadios: la qual poblamos, llamandola *Cerne*. Por el boxeo de ella tuvimos señales ciertas de que estaba situada en derechura de Cartago; pues la navegacion desde Cartago á las Colunas de Hercules se assemeja á la que hay de estas á Cerne. Despues de esto gu-

1 Rursus lege Κατῳκίσαμεν. *Gesner.* 2 Vide *Annott.* 3 Similis erat navigatio pro æqualis. *Idem.*

encontramos otra Laguna, y navegamos algun tiempo por el gran Rio *Chretes*. Tiene la Laguna (ó enſenada) tres Islas mayores que Cerne: deſde las quales, empleando la navegacion de un dia, llegamos á lo interior de la Laguna. Sobre ella ſe extienden elevados montes; y á la falda de ellos habitan hombres (ó gentes) ſalvages, veſtidas de pieles de animales: las quales arrojandonos piedras, nos obligaron á retirarnos, impidiendonos deſembarcar. Navegando deſde alli, llegamos á otro Rio grande, y anchuroſo, lleno de crocodilos, è hippopotamos:

θαι, διά τινος ποταμοῦ μεγάλου διαπλεύσαντες Χρέτης. εἶχεν δὲ νήσους ἡ λίμνη τρεῖς, μείζους τῆς Κέρνης. ἀφ᾽ ὧν ἡμερήσιον πλοῦν κατανύσαντες, εἰς τὸν μυχὸν τῆς λίμνης ἤλθομεν. ὑπὲρ ἣν ὄρη μέγιστα ὑπερέτεινεν, [1] μεστὰ ἀνθρώπων ἀγρίων, δέρματα θήρεια ἐνημμένων. οἳ πέτροις βάλλοντες, [2] ἀπήραξαν ἡμᾶς, κωλύοντες ἐκβῆναι. ἐκεῖθεν πλέοντες, εἰς ἕτερον ἤλθομεν ποταμὸν μέγαν καὶ πλατὸν, γέμοντα κροκοδείλων καὶ ἵππων ποταμίων. ὅθεν δὴ πάλιν ἀποστρέψαντες, εἰς Κέρνην

1 Legendum omninò Μεστὰ ἀνθρώπων. *Gesner.* 2 Verbum est rarum, ab ἀπαράσσειν *cum impetu & fragore deturbare. Idem.*

νην ἐπανήλθομεν. ἐκεῖθεν δὲ, ἐπὶ [1] μεσημβρίας ἐπλεύσαμεν [2] δώδεκα ἡμέρας, τὴν γῆν παραλεγόμενοι. ἣν πᾶσαν κατῴκουν Αἰθίοπες, φεύγοντες ἡμᾶς, καὶ οὐχ ὑπομένοντες. ἀσύνετα δ᾽ ἐφθέγγοντο, καὶ τοῖς μεθ᾽ ἡμῶν Λιξίταις. τῇ δ᾽ οὖν τελευταίᾳ ἡμέρᾳ, προσωρμίσθημεν ὄρεσι μεγάλοις δασέσιν. ἦν δὲ τὰ τῶν δένδρων ξύλα εὐώδη τὲ καὶ ποικίλα. περιπλεύσαντες δὲ ταῦτα ἡμέρας δύο, γινόμεθα ἐν [3] θαλάττης χάσματι ἀμετρήτῳ. ἧς ἐπὶ θάτερα

deſde donde volviendonos, arribamos otra vez á Cerne. Y deſde aqui navegamos hácia el Medio-dia (ó Sùr) doce dias, dexando la tierra (ó coſta). Toda la habitan *Etiopes*, que huìan de noſotros, y no nos aguardaban. Deciannos deſpropoſitos; y á los Lixitas que iban con noſotros. En el ultimo dia fuimos arrojados de un temporal contra unos montes encumbrados y eſpeſos. Las maderas de los arboles eran de ſuave olor, y de diferentes maneras. Navegando por la coſta de ellos dos dias, dimos en un golfo (ó brazo de Mar) inmenſo (ó inſon-

 da-

1 Superius πρὸς μεσημβρίαν dixit. Scitè tamen multitudinis numero ponit. Sic Plato in Epinomide δυσμὰς & ἀνατολάς. *Idem.* 2 In noſtris tabulis non tantum ſpatii videtur his litoribus tribui. 3 Maris opinor hiatum immenſum vocat, ſpatium ipſum maris, ſuperatis illi montibus, longè, latéque vaſtum apparens. *Geſner.*

dable). A ambos lados de él por la parte de tierra hay una campiña. De alli aviſtamos de noche fuego, que nos rodeaba por todas partes, cerca de los alojamientos; unas veces mayor, y otras menor. Habiendo hecho aqui agüada, navegamos mas adelante cinco dias tierra à tierra, haſta que llegamos á otro gran golfo (ó enſenada) que dixeron nueſtros interpretes (ó lenguas) llamarſe la *Punta*, (ó *Cabo Heſperio*). En el (golfo) hay una grande Isla, y en la miſma Isla una Laguna marina, y en eſta hay otra Is-

πρὸς τῇ γῇ, πεδίον ἦν. ὅθεν νυκτὸς ἀφεωρῶμεν πῦρ ἀναφερόμενον πανταχόθεν κατ' [1] ἀποστάσεις· τὸ μὲν πλέον, τὸ δ' ἔλαττον. ὑδρευσάμενοι δ' ἐκεῖθεν, ἐπλέομεν εἰς τοὔμπροσθεν ἡμέρας πέντε παρὰ γῆν, ἄχρι ἤλθομεν εἰς μέγαν κόλπον, ὃν ἔφασαν οἱ ἑρμηνέες καλεῖσθαι [2] Ἑσπέρου Κέρας. ἐν δὲ τούτῳ νῆσος ἦν μεγάλη, καὶ ἐν τῇ νήσῳ [3] λίμνη θαλασσώδης. ἐν δὲ ταύτῃ νῆσος ἑτέρα. εἰς ἣν ἀπο-

1 Ἀποστάσεις pro διαστήματα accipio. *Idem*. 2 Hujus promontorii meminit Mela, *lib. 3. cap. 9.* ut & Plinius in *Hiſt. Nat. l. 6. c. 31.* Eſt vero, Ἑσπέρου Κέρας promontorium illud famoſum quod *Viride* appellatur. Valdè, ideo hallucinatur Salmaſius, (& qui eum ſequitur, Harduinus ad Plin. *lib. 6. p. 745.*) cum hoc negat, ac *Caput Palmarum* interpretatur: eò enim uſque non progreſſus eſt Hanno. *Voſſius* ad Melam, *p. 309.* 3 Lacus ſalſus, aut magnus fortè ſpecie maris. *Geſner.*

ἀποβάντες, ἡμέρας μὲν, οὐδὲν ἀφεωρῶμεν, ὅτι μὴ ὕλην. νυκτὸς δὲ, πυρά τε πολλὰ καιόμενα, [1] καὶ φωνὴν αὐλῶν ἠκούομεν, κυμβάλων τε καὶ τυμπάνων πάταγον, καὶ κραυγὴν μυρίαν. φόβος οὖν ἔλαβεν ἡμᾶς, καὶ οἱ μάντεις ἐκέλευον ἐκλείπειν τὴν νῆσον. ταχὺ δ' ἐκπλεύσαντες, παρημειβόμεθα χώραν διάπυρον θυμιαμάτων. μεστοὶ δ' ἀπ' αὐτῆς πυρώδεις* ῥύακες ἐνέβαλλον εἰς τὴν θάλατταν. ἡ γῆ δ' ὑπὸ θέρμης, ἄβατος ἦν. ταχὺ οὖν κἀκεῖθεν φοβηθέντες ἀπεπλεύσα-

la: y habiendo baxado á ella de dia, no descubrimos nada, ni aun leña. De noche se vieron muchos fuegos encendidos; y oímos un sonido de flautas, y ruido de cimbalos, y atabales, é infinita vocería. Sorprendiónos, pues, el miedo, y los adivinos mandaron dexar la Isla. Al punto habiendonos hecho á la mar, nos acercamos á una region fogosissima por sus vapores. Arroyos llenos de fuego corrian desde ella al mar. La tierra por causa del calor es intransitable. Con esto llenos de miedo volvimos prontamente á navegar. Y habiendo navegado quatro dias, avista-

1 Hæc & hujusmodi de monte Atlante scribit Plinius in *Histor. Natur. lib.* 5. *cap.* 1. * In excusis legitur πυρῶδεις: videsis tamen nostras Hispanicas Annotationes. *Campomanes.*

mos de noche la tierra llena de llamas (ó incendios). En el medio había cierto elevadissimo fuego, mayor que los otros, que nos parecía tocar con las estrellas. Por el dia se dexó ver un encumbradissimo monte, llamado *Theon Ochema* (ó *descanso de los Dioses*). Habiendo soplado los vientos de tres dias, navegamos desde aqui, dexando atras los arroyos de fuego; y llegamos à una ensenada (ó recodo) nombrado *Cabo del Noto* (ó *del Sur*). En lo interior de él hay una Isla

μεν. τέτταρας δ' ἡμέρας φερόμενοι, νυκτὸς τὴν γῆν ἀφεωρῶμεν, φλογὸς μεστήν. ἐν μέσῳ δ' ἦν [1] ἠλίβατόν τι πῦρ, τῶν ἄλλων μεῖζον, ἁπτόμενον ὡς ἐδόκει τῶν ἄστρων. τοῦτο δ' ἡμέρας, ὄρος ἐφαίνετο μέγιστον, [2] Θεῶν ὄχημα καλούμενον. τριταῖοι δ' ἐκεῖθεν, πυρώδεις ῥύακας παραπλεύσαντες, ἀφικόμεθα εἰς κόλπον, Νότου Κέρας λεγόμενον. ἐν δὲ τῷ μυχῷ [3] νῆσος ἦν, ἐοι-

1 Ἠλιβατὸς Poëtis excelsum significat per syncopen, pro ἡλιτόβατος ἀπὸ τοῦ ἀλιτεῖν ὅ ἐστιν ἀποστοιχεῖν τῆς βάσεος Minus probantur qui adspirant. tanquam vocabulo ab ἥλιος & βαίνω composito *Gesner*. 1 Θεῶν ὄχημα id est, *Deorum vehiculum*, ab altitudine ita dictum. Hic mons pars ejus esse videtur, qui *Deuchis* appellatur in nostris tabulis, nomine etiam vicino, quasi *Theuochis*: à quo non multum distat qui *Jovis mons* dicitur. *Gesn.* 2 Hæc quidem insula terminus fuit navigationum Hannonis. Ex descriptione verò ejus manifestè apparet eandem esse, atque sit illa, quæ hodie *Palmifera*, ab aliis verò *S. Anna* insula appellatur. *Vossius* ad Melam, *pag.* 305.

ἐοικυῖα τῇ πρώτῃ, λίμνην ἔχουσα. καὶ ἐν ταύτῃ νῆσος ἦν ἑτέρα, μεστὴ ἀνθρώπων ἀγρίων.[1] πολὺ δὲ πλείους ἦσαν γυναῖκες[2] δασεῖαι τοῖς σώμασιν. ἃς οἱ ἑρμηνέες ἐκάλουν[3] Γορίλλας. διώκοντες δὲ, ἄνδρας μὲν συλλαβεῖν οὐκ ἠδυνήθημεν. ἀλλὰ πάντες μὲν ἐξέφυγον,[4] κρημνοβάται ὄντες, καὶ τοῖς[5] μετρίοις ἀμυνόμενοι. γυναῖκας δὲ τρεῖς, αἳ δάκνουσαί τε καὶ σπαράττουσαι τοὺς ἄγοντας, οὐκ ἤθελον ἕπεσθαι. ἀποκτείναντες μέντοι αὐτὰς, ἐξεδείρα-

parecida á la primera, que tiene tambien su Laguna. Hay tambien otra Isla llena de gentes salvages. El mayor numero es de mugeres, las quales son velludas de cuerpo. Nuestros interpretes las llaman *Gorillas*. Aunque saltamos en tierra, no pudimos atraher à nosotros los hombres; antes huyeron todos por estar acostumbrados à trepar por riscos: y á defenderse con piedras. Pero de las mugeres (cogimos) tres, que mordian, y arañaban à los que las trahìan, porque no querian seguirnos. Habiendolas muerto, las desolla-

mos

1 Non rectè Hannoni adfingit Mela, insulam hanc habitari à feminis solis; cum utriusque sexus homines in ea insula fuisse scribat, quamvis multò plures feminas. 2 Dari integros populos toto corpore hirtos, satis ostendunt cum alia loca, tum præcipuè terræ illæ supra Japoniam sitæ. *Voss.* 3 Forsan Γόργιδες ab interpretibus Lixitis vocabantur. 4 Eosdem ἠλιβάτας dixeris *Gesner.* 5 Repono πέτροις, sicut & supra legitur. *Idem.*

mos, y llevamos sus pellejos à Cartago: y no navegamos mas adelante, por faltarnos los viveres.

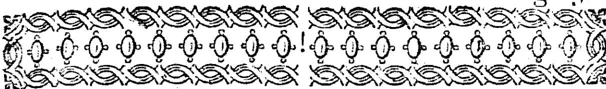
μεν, καὶ τὰς δορὰς ἐκομίσαμεν εἰς Καρχηδόνα. οὐ γὰρ ἔτι ἐπλεύσαμεν προσωτέρω, τῶν σίτων ἡμᾶς ἐπιλιπόντων.

FIN.

ΤΕΛΟΣ.

ADVERTENCIA.

Hasta aqui las notas latinas que estàn en la edicion de *Juan Hudson* de 1698. *en Oxonia*; à la qual se refieren algunas, citando por ella los folios. Dexamoslas en latin porque traducidas en Castellano nada perdiessen del credito debido à las expressiones originales de sus Autores, y de la fuerza, y propiedad de algunas correspondiencias latinas, que se aplican á diferentes voces Griegas; cuya significacion se dificulta, y controvierte.



ILUSTRACION
AL PERIPLO
DE HANNON.

ΠΕΡΙΠΛΟΥΣ. Baxo de eſte nombre ſe conocen muchas navegaciones à la Coſta en la antiguedad: qual es eſta de *Hannon*, los Periplos de *Arriano* del Mar Erytrèo, ò Bermejo, y del Ponto Euxino; y el de *Scylax* al Mediterraneo. Por eſte medio de puerto en puerto, y ſiempre à la viſta de tierra, ſe fuè entablando la navegacion, y fundandoſe las Colonias Maritimas. Hace mencion particular entre los antiguos de eſte coſteamiento Plinio *lib.* 5. *cap.* 1. y otros que citarèmos en el diſcurſo de eſtas notas.

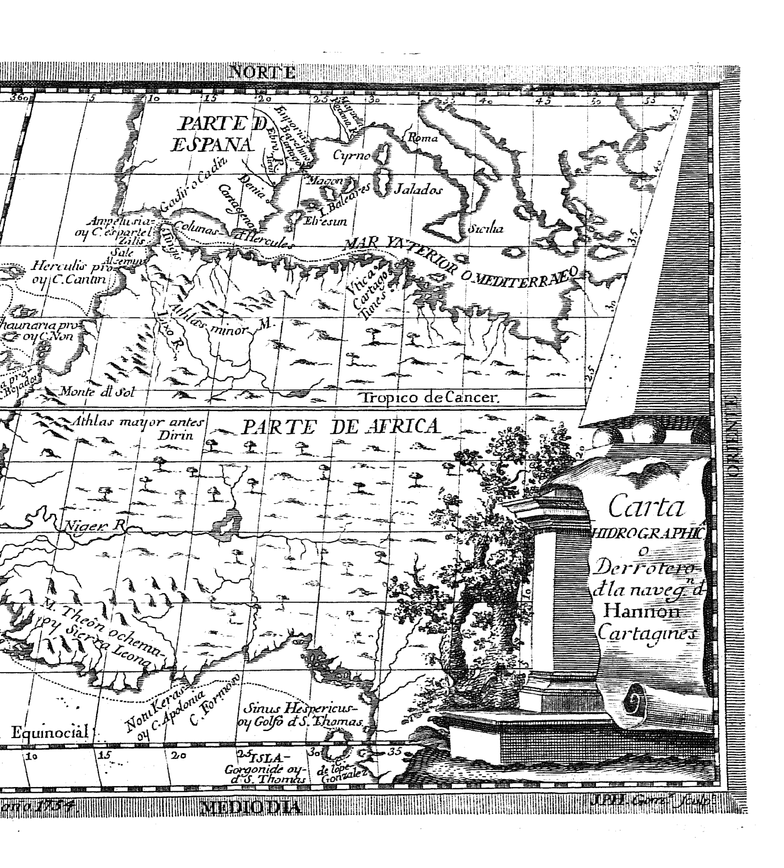
Βασιλέως. El nombre de *Rey*, que uſa aqui Hannon, no ſeñala una dignidad, como la que regularmente entendemos. Es un equivalente de la dignidad, que entre los Romanos ſe llamaba *Conſul*, y en los Athenienſes *Archonte*, ò *Governador*, dependiente de la eleccion del Pueblo, y ſujeta al Senado, y al Pueblo. Cornelio Nepote (1) en la vida de Hannibal hace eſte miſmo cotejo de la poteſtad de Rey en la Republica de Cartago, y dice: ,, Del

(1) Cornel. Nepote *vida de Hannibal cap.* 7. ,, Ut enim Romæ Conſules, ſic Karthagine quotannis bini Reges creabantur.

,, Del propio modo, que en Roma los Consules, se ,, eligian cada año en Cartago dos Reyes, ò Regen- ,, tes. Livio con el termino propio les llama *Suffetes* à los Consules de Cartago, acaso de sa voz *Seiph*, que significa espada, insignia de su magistratura, segun congeturamos. (1) Solo reparo, que como advierte el mismo Nepote, de Rey passò à ser Pretor Hannibal: de que se puede congeturar, que la dignidad de Pretor era mas recomendable en Cartago, que la de Rey. El oficio de la Pretura consistia en la administracion del Erario de la Republica, y exaccion de tributos, y la de Rey tendria la policia, y direccion de la guerra. Havia otro Magistrado, que cuidaba de las costumbres de los Ciudadanos generalmente. Llamabase *Corregidor de las costumbres*, segun advierte Cornelio Nepote en la vida de Amilcar Barca el Grande. Esta es una especie de Magistrado, que de muy antiguo conservan aun los Chinos. Nuestros Antiqüarios no han hecho mencion de este oficio, ò Juez de la Republica Cartaginesa. Esta observacion conduce no poco, para entender el govierno de la Republica de Cartago. El zelo de esta àcia la Marina se puede facilmente comprehender, à vista de que este costeamiento se juzgò con razon digna empressa, de que la conduxesse su-

(1) Seldeno halla en el Hebreo שופטים la derivacion de la voz *Suffetes*, porque *Suffetim* significa Jueces, ò Magistrados en Hebreo. Selden. *de Diis Syris proleg. cap.* 2. donde trata mucho de la conformidad del Punico con la lengua Hebrea, y demás Orientales; citando à Prisciano, y San Geronimo.

Los Arabes llaman صوفيين *Sophies* à los Reyes de Persia, por la vestidura de lana encarnada, ò de grana, que acostumbraron traer de صوف que significa *lana* en la lengua Arabiga; y aun llaman *Suphiri* ciertos Religiosos supersticiosos Mahometanos, que usan la misma vestidura de lana; por no ser en Asia tan comun esta vestidura de lana, como en Europa, por lo caluroso del clima.



NORTE
PARTE D ESPAÑA
Roma
Cyrno
Jalados
Sicilia
Magon
I. Baleares
Ebresun
Gadir o Cadiz
Denia
Cartagena
Columnas de Hercules
MAR YNTERIOR O MEDITERRAEO
Herculis pro oy C. Cantin
Vtica Cartago Tunes
Athlas minor M.
Monte dl Sol
Tropico de Cancer
PARTE DE AFRICA
Athlas mayor antes Dirin
Niger R.
M. Theon ochema oy Sierra Leona
Noti Keras oy C. Apolonia
C. Formoso
Sinus Hespericus oy Golfo d S. Thomas
Equinocial
ISLA Gorgonide oy d S. Thomas
de lope Gonzalez
Carta HIDROGRAPHIC O Derrotero d la naveg.n d Hannon Cartagines
MEDIODIA
ORIENTE

personalmente uno de los dos Reyes, ó Potestades supremas de la misma Republica, qual era Hannon, segun consta de la inscripcion del mismo Periplo.

Podria ser motivo de una duda sobre la verdad de este costeamiento verle escrito en Griego; quando los Cartagineses tenian su idioma Punico mezclado del Fenicio, y del Libico, ó Africano antiguo, sobre que empezò á discurrir, con ocasion del *Penulo* de Plauto el docto Joseph Scaligero. Acerca del Africano antiguo, se conservan muchas voces aun en los monumentos Arabigos, entre los quales es muy especial una inscripcion, que en antiguo Africano, ó sea lengua Zanatia, y en el Arabe se mantiene desde la conquista de España, puesta por los Moros en Cordova en la Cathedral, del tiempo que fuè Mezquita. En las notas à la traduccion Española del Geografo *Scherif-el-Drisi*, ó *Nubiense* del Arabigo, por lo tocante á la descripcion de España, darè este monumento (queriendo Dios) à la luz publica, con la version latina del Señor Casiri.

Pero como no haya memoria, volviendo al Periplo, de que esta obra se traduxesse en Griego, estoy persuadido, que originalmente la escribiò Hannon en este idioma, que era comun entre los Cartagineses en el tiempo de Hannon; y de aì resalta una prueba, para saber qual Hannon, entre los muchos Generales de Cartago de este nombre, fuè el Autor de este Periplo, y en què tiempo floreciò, y se hizo este costeamiento? En lo qual pienso hacer algun descubrimiento util à la Historia literaria, y á la maritima al mismo tiempo.

Diòme luz para toda esta combinacion un passage de Justino, (1) Abreviador de Trogo, quien

 ha-

(1) Justino *lib. 20. de su Hist. Univ. cap. 5. al fin.* Sed Dionisium in Siciliam adventus Carthaginensium revocavit, qui reparato Exercitu,

hablando de las guerras porfiadas, que los Cartagineses trataron en Sicilia con Dionisio Tirano de aquella Isla, sobre el dominio de esta, nombra por General de una de estas Expediciones à nuestro Hannon. Al mismo tiempo advierte este Historiador su pericia en el Griego, que con ella descubriò la traycion de *Suniato* Cartaginès, por correspondencias en lengua Griega con Dionisio, contra la Republica; y la Ley, que esta en adelante por tal causa puso, prohibiendo el uso de aquella lengua, para precaverse. Vès-aqui las palabras de Justino, con que se aclara la fuerza de nuestra congetura.

,, Atraxo otra vez à Sicilia à Dionisio la llegada ,, de los Cartagineses à la Isla. Estos habiendo ,, reemplazado el Exercito, volvian à emprender ,, la guerra, que havian desamparado por la epide- ,, mia, con mayores fuerzas. Hannon era General ,, de esta Expedicion. Suniato su enemigo, el mas ,, poderoso de los Cartagineses en aquel tiempo ,, habiendo avisado anticipadamente à Dionisio por ,, Carta en griego la partida del Exercito, y la ,, destreza del General, le cogieron las Cartas, ,, y condenaron por traydor. Hicieron un Acuer- ,, do al mismo tiempo: Que ningun Cartaginès, ,, estudiasse las ciencias en Griego, ni apren- ,, diesse esta lengua, para que nadie pudiesse hablar ,, con el enemigo, ó escribir sin valerse de Interpre- ,, te. No sè si el haver aniquilado las ciencias con tan leve motivo (como si à los traydores faltassen

vo-

bellum, quod lue deseruerant, auctis viribus repetebant. Dux belli Hanno Carthaginensis erat, cujus inimicus Suniatus, potentissimus eâ tempestate Pœnorum; cum odio ejus Græcis literis Dyonisio adventum Exercitus, & segnitiem Ducis familiariter prænuntiasset, comprehensis Epistolis proditionis damnatur, facto Senatûs-Consulto: ,, Nequis posteà Carthaginen- ,, sis, aut litteris græcis, aut sermoni studeret, ne aut loqui cum hoste ,, aut scribere sine interprete posset.

voces en qualquiera lengua) ocasionó la decadencia, y consiguiente ruina de Cartago. A lo menos yo me persuado à ello; creerè, que haya pocos, que no convengan en la propia reflexion.

Infiero por lo mismo, que despues de este tiempo, contra la Ley del Senado, no pudo escribirse en griego este viage maritimo, por estàr prohibido aprender, ó usar este idioma en especial á Generales, y Senadores, ò Magistrados supremos, que pudiessen conspirar contra la Republica de Cartago.

Por otro lado vemos, que para descubrir Hannon la traycion de Suniato, tenia perfecta inteligencia del Idioma griego, y que seria el autor de hacer nueva Ley por seguridad de su Patria, y Republica. Con que es muy correspondiente, que fuesse el mismo Autor del Periplo, y que por la felicidad de sus descubrimientos en esta navegacion, y por su conducta en el govierno de la Republica, y de sus Exercitos; le moviesse tanta emulacion Suniato, que queria mas vér deprimida à su misma Patria, que celebradas las proezas, y conducta de Hannon su Conciudadano.

No tengo pues duda, en que Hannon escribiò el Periplo, è hizo su navegacion antes de ser embiado á la expedicion de Sicilia contra Dionisio el Tirano, que la havia conquistado sobre los Cartagineses. Por lo que resulta haverse hecho esta navegacion por los años de 347. de la fundacion de Roma, y Olimpiada XCIII. en que Dionisio se apoderó de Sicilia, substrayendola en parte del dominio de Cartago. Lo que diò motivo à la expedicion de Hannon, para recobrarla. Con esto se excluye el intento de hacer posterior à la expedicion de Hannon en Sicilia este Periplo, como quiere Juan Alberto Fabricio en su *Bibliotheca Griega*,

 por-

porque despues de la expedicion de Sicilia yá estaba prohibido escribir, ni usar la Lengua Griega, en que escribió Hannon su Periplo, como vá dicho.

No son solos Hannon, y Suniato los que apreciaban, y supieron entre los Cartagineses principales el Griego, y escribieron en èl Obras. Pues del Gran Hannibal lo afirma en su vida Cornelio Nepote, y dice: (1) ,, Tambien este gran varon ,, ocupado en tan grandes guerras, aplicó algo de ,, tiempo à las letras. Porque corren algunos libros ,, suyos compuestos en lengua griega; entre los ,, quales hay un Tratado dirigido á los Rhodios de ,, las empressas, y hechos de Cn. Manlio Vulson ,, en Asia.

Del mismo Hannibal el Grande cuenta Livio, (2) que en Italia haviendo levantado una ara, ó Santuario à Juno de Lacinia, puso en ella una inscripcion de sus hazañas en Punico, y Griego: ,, Passò Hannibal el Verano cerca del Templo de ,, Juno Lacinia: alli levantó un Altar, ó Santuario, ,, y se le dedicó con una gran inscripcion en Puni- ,, co, y Griego de las hazañas de sí mismo.

Pareciòle à Nepote (3) tan recomendable en Hannibal esta noticia del Idioma Griego en prueba de su erudicion, que aun nos conserva el nombre de su Maestro de Hannibal en esta lengua, Sofilo Lacedemonio, que fue tambien su Chronista. ,, De ,, este

(1) Nepos *en Hannibal cap. ultim.* ,, Atque hic tantus vir, tantis- ,, que bellis distractus, non nihil temporis tribuit litteris, namque aliquot ,, ejus libri sunt græco sermone confecti: in his ad Rhodios de Cn. Man- ,, lij Vulsonis in Asia rebus gestis.

(2) *Hist. Rom. decad.* 3. *lib.* 8. *al fin*: ,, Proppè Junonis Laciniæ ,, templum estatem Hannibal egit; ibique aram condidit, dedicavitque ,, cum ingenti rerum a se gestarum titulo Punicis, Græcisque litteris ins- ,, culpto.

(3) *En la Vida de este General cap. XIII.* ,, Atque hoc Sophilo (con- ,, tinua Nepote) Hannibal litterarum Grecarum usus est doctore.

„ este Sophilo se valió Hannibal para aprender la „ *lengua*, y erudicion Griega. Creerè con lo dicho que mi opinion tenga à su favor toda la probabilidad, que dàn de sí las noticias, que nos restan de la antiguedad en este assunto.

Llegasse à esto, que asi los Griegos, como los Latinos Geografos antiguos recurren à este Periplo, y le citan frequentemente, lo que no harian; si se huviesse escrito en lengua Punica desconocida de Griegos, y Romanos casi. Quando por el contrario la Griega era comun hasta en Africa, especialmente en todos los Puertos, y Plazas maritimas de Comercio, por el mucho que los Griegos hacian, y con ellos los Cartagineses: (1) congetura, que no puede dexar de persuadir al que aun superficialmente se halle instruido de la historia de aquellos tiempos.

Xenophonte Lampsaceno Escritor Griego cita este Periplo, como se vè en C. Julio Solino, y adelante se advertirà. Strabon, aunque no hé hallado, que cite este Periplo, manifiesta tener presentes sus noticias.

Nearcho Escritor Griego, cèlebre en la hydrographia, cuya obra nos conservò *Arriano*, è intitula *Paraplo*, ò *Navegacion Ulterior*, al fin de ella hace mencion de esta navegacion de nuestro Hannon, y dà de ella muy distinta cuenta; mostrando por ello haverla leído originalmente con toda refle-

(1) Nepote *en la vida de Dion Syracusano*, que floreciò en tiempo de los dos Dionisios Tiranos de Sicilia, y fuè Embaxador del primer Dionisio à varios Soberanos, y señaladamente à Cartago, dice al *cap.* 1. que hizo su harenga à esta Republica en Griego, con mucha admiracion de los Cartagineses, por la eloquencia del Embaxador Dion. „ Hunc à „ Dionisio missum Karthaginenses suspexerunt, ut neminen unquam græca „ lingua loquentem magis sint admirati. Veasé, pues, como era usual, y frequente en este tiempo la lengua Griega en Cartago, como que oian las Embaxadas en ella, y admiraban la eloquencia del Embaxador.

flexion. Dice, pues afsi fegun la traduccion, que de efte paffage he hecho fobre el texto Griego de Arriano. ,, Hannon Africano, habiendo partido defde ,, Cartago navegò mas allà de las Colunas de Hercules fuera hácia el eftrecho, dexando la Lybia à ,, la izquierda. Luego que volviò hácia Medio-dia ,, padeciò grandes trabajos, falto fumamente de ,, agua, y afligido del extremado calor: arroyos de ,, fuego defaguan alli en el mar. Pero *Cyrene* la de ,, Lybia (creo quiere decir *Cerne*, y afsi debe leerfe ,, por el texto de Hannon) aunque eftà fituada en ,, parages defpoblados abunda de yerba, y praderías, ,, y eftà regada de aguas. Tiene bofques, y prados ,, de todo genero de frutos hafta aquellos lugares ,, donde fe cria el *Silphio.* Los demàs fitios eftán de- ,, fiertos, y llenos de grandes arenales. Afsi concluye Arriano el Paraplo de Nearcho, que es una de las pruebas mas authenticas que puedan apetecerfe para eftablecer la autoridad del Periplo de Hannon, y que Nearcho como Griego le leyò en efte Idioma, y no en el Punico. Lo mifmo hizo fin duda Xenophonte Lampfaceno, debiendo prevalecer eftos hechos á las dèbiles congeturas de algunos modernos como *Henrique Dodwell*, de que tratamos en nueftro Prologo á efta obra. La autoridad de Arriano, que nos confervò el Paraplo de Nearcho, eftà apoyada por muchos Efcritores antiguos de todo credito, y la del mifmo Nearcho, confta en otros muchos de efta claffe (1) como fon *Plinio*, *Eftrabon*, *Plutarcho*, *Arriano*, y *Quinto Curcio.*

De los Latinos veo á Pomponio Mela (2) hablar

(1) Strabon *lib.* 1. *Geograph.* Plutarch. *en Alexadro.* Plin. *lib.* 6. *de la Hift. Nat. y en el* 7. Quinto Curcio *lib.* 9. *de Reb. Alexandri.* Arriano *lib.* 5. *de expedit. Alexandri.*

(2) *Lib.* 3. *cap.* 11. *de la fituacion del Orbe.*

blar de eſte Periplo, ó coſteamiento de Hannon Cartaginès hecho de orden de ſu Republica, extractando en ſu obra, quanto puſo de mas importante Hannon en la ſuya; y eſto no lo pudo entender tampoco *Mela* en el Idioma Punico, arruinada yá Cartago quando eſcribia; á no haverlo leido en Griego, y lo miſmo ſe ha de entendender del *Feſto Avieno.*

Plinio el mayor (1) hace muy cabal, è individual mencion de eſta obra, y dà un caracter, ó ſeñal Chronologica, que apoya la antiguedad, que le llevamos ſeñalada. „ Huvo tambien unos Comentarios, ó Memorias de Hannon General de los Cartagineſes encargado (eſtando en ſu mayor pujanza las proſperidades de los Cartagineſes) de deſcubrir, y reconocer el ambito de Africa. Han le ſeguido los mas de los Griegos, y de los nueſtros (entiende de los Romanos) y entretegido coſas fabuloſas; refiriendo muchas Ciudades edificadas por el miſmo Hannon, de que no ſe conſerva ſu memoria, ni veſtigio, ó raſtro. Haſta aqui Plinio: de cuyo paſſage ſale, que quantos hablaron de eſta parte Occidental de Africa, lo tomaron de Hannon; llenando lo eſcaſo, y confuſo de ſu Periplo con portentoſas fabulas, como repara Plinio, y otros deſpues de èl: lo que noſotros irèmos anotando con individualidad en el diſcurſo de eſta *Iluſtracion.* A viſta de tantos monumentos, que mencionan el Periplo, no sè en que fundó Salmaſio la abſoluta, de que en ninguno de los antiguos ſe vé citado Hannon; pero es muy regular, leyendo con alguna aceleracion, incurrir en eſtas faltas.

Di-

(1) *En la Hiſtoria Natural lib. V. cap.* 1. „ Fuere & Hannonis Carthaginenſium ducis (*eſcribe Plinio*) Commentarii, Punicis rebus florentiſsimis explorare ambitum Africæ iuſsi, quem ſequuti plerique è Græcis noſtriſque; alia quædam fabuloſa, & urbes multas ab eo conditas ibi prodiddere, quarum nec memoria ulla, nec veſtigium extat.

Dixe, que este passage Pliniano tenia tambien un caracter Chronologico sobre el tiempo del Viage de Hannon en aquella expression *Punicis rebus florentissimis*, y con razon; porque nunca el poder de la Republica Cartaginesa estuvo en mayor auge, que en tiempo de Hannon; por cuyo valor recobraron la Sicilia de Dionisio el Tirano los Cartagineses, que fue despues del año de 347. de la fundacion de Roma, como hemos visto. Porque Dionisio entrò á reynar en este año en Sicilia, y murió 38. años despues, como advierte Diodoro de Sicilia en su famosa historia antigua con el nombre de *Bibliotheca*.

Y no solo Cartago posseía la Sicilia, Cerdeña, y otras muchas Islas, sino tambien la costa de Africa, que desde Cartago corria mas allà de las Colunas de Hercules, y gran parte de España, à que despues de la primera guerra Punica se extendiò con un poder maritimo, y de Comercio el mayor, que se conocia á la sazon (de que hablamos en parage mas oportuno) sin que Roma aun fuesse conocida fuera de Italia; ni capàz de combatir, como hizo despues en las tres guerras Punicas, con Cartago. Y assi todas las señales, que encontramos en los Autores, que hablan de este costeamiento, nos obligan á fixarle con toda esta antiguedad. Por la qual poniendole en la Olimpiada XCIII. y año I. de Dionisio el Tirano, ó 347. de la fundacion de Roma, passa en qualquier Systema Chronologico de *dos mil* años de antiguedad este Periplo.

Estrabon (1) en el principio de su Geographia, en que refiere mucho del origen de la navegacion, di-

(1) Strabon. *en la Geographia lib.* 1. *y* 2.

dice, que los Fenicios navegaron fuera de las Columnas, è hicieron Colonias en la costa de Africa poco despues de la guerra de Troya: lo que manifiesta una antiguedad prodigiosa, y que no fue el viage de Hannon el primero á aquella costa Occidental de Africa. Y no sè como de estas palabras de Strabon quiere hacer un docto moderno (1) este Periplo anterior, ó coetaneo à la guerra de Troya, quando Cartago entonces llevaba solos cinquenta años de fundacion, y no podia hallarse en estado de hacer una expedicion tan grande; ni menos se le acomoda el *rebus florentissimis* de Plinio. Es uno de los vicios comunes en los que ilustran alguna obra, ó vida, aspirar à atribuirla la mayor antiguedad. Yo en quanto he podido tiro à no incurrir en èl, y assi atraso mas de 400. años la epocha del Periplo, y creo que con buenos fundamentos, si se estiman por tales los que vàn dados en una antiguedad tan remota, y cosa de Cartaginesses; cuyas memorias domesticas de todo punto se nos esconden, si acaso la inculta Africa no las conserva en inscripciones, medallas, y libros antiguos de sus Mayores.

Hay tambien su razon de congruencia, para que en el tiempo, que llevamos señalado se hiciesse este viage; porque regularmente ningun Principe, ó Estado libre està en disposicion de hacer tanto gasto, como el de sesenta naves con su tripulacion de Tropa, Remeros, y Marineros, y treinta mil personas para poblar (2), y hacer Colonias, sin go-

(1) Isaac Vossio *en sus Observaciones en el Discurso* de la Grandeza de Cartago.

(2) Isaac Vossio *en el lugar citado* dice, que eran treinta mil Pobladores, ò Colonos, los que llevaba consigo el General Hannon. Lo cierto es, que tripulacion, y Golonos harian este numero.

zar de tranquilidad, y de un comercio abundante, que le mueva à enſanchar ſus confines, ſu lengua, y ſus coſtumbres. Pero no nos detengamos mas tiempo en un aſſunto á que yà no neceſsitamos añadir mayor esfuerzo de pruebas; ni en coſas tan obſcuras ſe han de exigir demoſtraciones geometricas.

La epocha que Juan Alberto Fabricio dà à eſta Navegacion ſe acerca mas à la nueſtra, que la de Voſio. Señala eſte diligente Bibliothecario el tiempo de ella deſpues de los infelices ſuceſſos en Sicilia de parte de los Cartagineſes. Pero como los tuvieron varios antes, y deſpues de eſta Navegacion tenemos por mas ſegura la epocha, que hemos ſeñalado, ſino nos engaña el amor á nueſtras miſmas obſervaciones.

Pag. 1. Ἡρακλέους στήλας Las Colunas de Hercules, ſon tan conocidas de la antiguedad, y hay tanto ſobre ellas dicho, que tomar pretexto de las notas para dilatarnos en eſte aſſunto, ſeria coſa vana, y pedantería intolerable.

Es cierto, que los habitadores del Mediterraneo, ó *mar interior* reputaban por termino de la navegacion *las Colunas*, ó *Eſtrecho de Hercules*, ó *Gaditano*, que oy decimos *de Gibraltar*. Pero eſto en mucha parte pendia de la falta del conocimiento de la nautica: por no haver encontrado los auxilios de la aguja, y otros, que hoy tenemos; y eſtàr preocupados con la falſa idéa, de que el Occeano era innavegable. Y por eſſo le llamaban *Athlantico*, que tanto viene à dár à entender; y de hay el nombre de *Athlante* à varios montes de la Coſta, como padrones de ſer inpenetrable: cuyas piſadas creyeron no capaces de ſer ſeguidas de otro mortál. Como ſi la antiquiſsima na-

ve-

vegacion de *Hercules*, (*) ó sea un cèlebre Capitan con este nombre antes de Hannon, no huviese pendido de su penetracion en la astronomía. De hay las fabulas de sustentar *Athlante* los Cielos con el hombro, por el monte altissimo denominado assi. De hay los trabajos de Hercules á las Hesperides, lucha con el Leon Nemeo, ó de bosque, cueva de Anteo, y otros, que no son mas que sombras devaxo de las quales se cifran sus navegaciones, y parages adonde llegaron. Pues cueva de Anteo, adelante se dirà donde es: las Hesperides en nuestra opinion son las *Islas de Cabo-Verde*, la lucha con el Leon Nemèo, señala el *Theon Ochema*, hoy *Sierra-Leona*, donde se crian estas fieras, y hasta donde debiò de penetrar Hercules; trayendo por despojo, y tropheo de su navegacion alguna piel de Leon, cogido en aquel sitio; para que sirviesse de padron, y monumento de su viage. Assi lo hizo Hannon quando entró en las Islas de las *Gorillas*, ó Gorgonides. Todos estos Sitios en el discurso de esta *Ilustracion* se irán entendiendo con alguna individualidad; discerniendo en ellos lo historico de lo fabuloso. Sin que bien entendidos aya motivo para tanta fabula, como sobre ellos divulgaron los noveleros Griegos, de

(*) Hercules es corrupcion, que los Griegos hicieron del verdadero nombre de este Gran Navegador; à quien los Erythreos, ò Phenicios llamaron *Melcart*, como advierte Strabon de los Tyrios μελκαρτος; cuya voz sacada de la raìz Phenicia, y Arabiga, se debe escrivir *Malek-ard*. ò ملك ارض que significa *Rey de la Tierra*, aludiendo à sus Conquistas, y poder maritimo. Seldeno *de Diis Syr. Syntagm.* 1. *cap.* 6. por no entender bastantemente el Arabigo, reduce con duda esta etymologìa al Griego, y al Hebreo, queriendo hacer la mitad de la voz Hebrea, y la otra mitad Griega: quando el sentido, y la raìz es del todo Phenicio-Arabiga. Sin un estudio reflexivo de las lenguas, es peligroso tratar cosas antiguas. Vease Phornuto *de Nat. Deor. cap.* 31. περὶ Ἡρακλέους.

que ſe dexaron llevar los demàs Pueblos antiguos, como menos cultos, y mas faciles à dexarſe engañar. Los Cartagineſes, que por la experiencia, conocian la importancia de aumentar la marina para hacerſe formidables al Univerſo, como lo fueron, y huvieran ſido mas (à no haverles arruinado la envidia, y emulaciones interiores, que han perdido tantos Eſtados) trataron de llevar ſus deſcubrimientos mas allà de las Colunas, al Occidente de Africa, poblando las Marinas de Colonias ſuyas. Y es por ſin duda, que nò ſeria eſte ſolo el viage, que emprendieron á eſtos parages à viſta de la utilidad, que les traía, para dilatar ſu comercio haſta el Oriente. De los Eſpañoles, à mi ver, eſpecialmente los Gaditanos, como en otra parte dirè, aprendieron eſta ruta los Cartagineſes. Las circunſtancias de eſte coſteamiento, refiere el texto de Hannon, como ſe verá en lo ſiguiente.

Pag. 1. ἐν τῷ τοῦ Κρόνου τεμένει Eſte Templo de Saturno era uno de los mas cèlebres de Cartago. Diodoro de Sicilia (1) afirma que el Idolo de Saturno en eſte Templo era una Eſtatua de metal boca abaxo ſoſtenida ſobre pies, y manos. Que encima de ella ſe colocaban los muchachos nobles de los Cartagineſes en victima, y de alli eran arrojados à una gran hoguera donde perecian en eſte brutal ſacrificio. La inhumanidad de èl, obligò à los nobles Cartagineſes à comprar muchachos Eſclavos, que padecieſſen el rigor de eſte ſacrificio. Pero atribuyendo vanamente lo que era efecto de ſu deſunion en las perdidas ocaſionadas por la Guerra de Agathocles, á la ceſacion de eſte rigoroſo ſacrificio, hicieron ſufrirle á doſcientos

(1) *Lib.* 15. *de ſu Bibl.*

tos nobles. Eſta deteſtable coſtumbre deſtructiva de la ſociedad, y opueſta à la miſma razon, prueba la ferocidad de los Cartagineſes, y que en ellos reynaba mas el eſpiritu de Comercio, que el de la iluſtracion en las Ciencias.

La ceremonia de colocar en el Templo de Saturno, luego que Hannon volvió de ſu navegacion, la relacion de ella, ó *Periplo*, pudiera ſer un motivo de excitar nueſtra curioſidad. Pueſque á la primera viſta, no encontramos proporcion para eſte depoſito en un Templo de Saturno. Mas ſi reflexionamos, que los Romanos fiaban al cuidado de ſus Sacerdotes, Sacrificadores, y Pontifices la cuſtodia de las actas publicas, y anales de la Republica, no es mucho obſervemos lo miſmo en Cartago. En ambas Republicas pudo mover à ello el deſeo de guardar en ſecreto, y para ſu uſo con pretexto de falſa religion, las memorias importantes del Eſtado. Lactancio (1) refiere por una de las ſuperſticiones de la Religion Gentilica, mantener en los templos mas antiguos, y famoſos, los monumentos de ſu Hiſtoria, que luego daban los Sacerdotes de ſus Idolos, y los Sabios al Pueblo en varias alegorias, y fabulas, que degeneraban alcabo en ſuperſticion.

¿Y quales podian ſer mas importantes, que la relacion de una navegacion emprendida à tanta coſta de la Republica para dilatar ſu comercio? que de

(1) Lactant. Firm. *de Divin. Inſt. lib.* 1. *cap.* 2. Strabon *lib.* 9. *Geograph* dà à entender mucho de eſto; hablando del celebrado Oraculo de Apolo en Delphos, en quien tambien ſe conſervaban las actas publicas. Polibio *en las Excerptas de Virt, & Vit. del lib.* 12. habla de los *Commentarios* publicos de las Ciudades, que en poder de los Magiſtrados contenian los hechos memorables, y las piedras en que eſtaban inſculpidos, *tom.* 2. *pag* 1395. *Edit. Amſtelodami.*

de publicarse al punto antes de estar bien entablado, podrian mover la atencion de otros Principes, y frustrarse el proyecto de sus nacientes Colonias.

Pues es hecho assentado en la historia de los Cartagineses, guiados de una refinada politica, y como tal le refiere Strabon, (1) que al principio ocultaban hasta el comercio de Cartago con los *Gaditanos* sus Aliados à todas las naciones, y en especial à los Romanos, luego que estos empezaron à navegar en la primera guerra Punica. Referirè las palabras de Strabon; (2) porque confirman mucho nuestro pensamiento, y la alta precaucion, y politica de Cartago: debiendo para inteligencia de este, y otros passages de Strabon prevenir, que aqui entiende por *Fenicios* à los *Cartagineses*, à quienes otras veces llama *Tyrios* por su origen, segun que en otra parte advertimos.

,, Mas al principio (dice Strabon) los solos ,, Fenicios exercìan esta contratacion con Gadita- ,, nos; ocultando esta navegacion à todos los demàs. ,, Siguiendo despues los Romanos à un Patron de ,, Navio, ó Piloto para conocer ellos tambien esta ,, navegacion, el llevado de envidia echò á pi- ,, que

(1) *Geogr. lib. 3. p. 176. y de la Ediccion de 1707. pag. 265.*

(2) Strabon *en el lug. cit.* Πρότερον μὲν οὖν Φοίνικες μόνοι τὴν ἐμπορίαν ἐςελλῶν ταύτην ἐκ τῶν Γαδείρων κρυπτοντες ἅπασι τῶν πλοιω. Τῶν δὲ Ρωμαίων επακολυθουντῶν ναυκλήρῳ τινὶ, ὅπως ϗ αυτοὶ γνοῖεν τὰ εμποgεια, φθόνῳ ὁ ναυκληgος ἑκων εις τεναγος εξεβάλε τὴν ναῦν. Επαγαγῶν δὲ εις τὸν αυτὸν ολεθgον, ϗ τοὺς ἑπομένους, αυτος ἐσώθη δια ναυαγίυ, ϗ απέλαβε δημοσίαν τοῦ τιμην ὧν απέβαλε φορτίων. Οἱ Ρωμαῖοι ὅμως πειgώμενοι πολλάκις εξεμαθον τὴν πλουῦ.

,, que la nave , en que iba contra un banco de
,, arena , cayendo en el mismo daño los Romanos,
,, que iban embarcados en seguimiento suyo. Pero el
,, se salvó del naufragio ; y del erario publico reci-
,, biò en recompensa del servicio hecho à Car-
,, tago , el precio de las mercaderías , ó carga,
,, que arrojò. Los Romanos continuando igualmen-
,, te muchas veces , aprendieron al fin esta navega-
,, cion.

Si los Cartagineses usaban tales astucias , para ocultar su comercio con Cadiz , y su navegacion à aquella Isla ¿ con quanta mayor causa no callarian sus descubrimientos , á la Costa Occidental del Africa , y mar Athlantico ? que todos los habitadores del mar *Interior* , ó Mediterraneo tenian, como hemos dicho , por innavegable , y llamaban por esso el mar *tenebroso* , ù *obscuro* por falta de la aguja , y demás instrumentos , que halló despues la experiencia , y la aplicacion de los hombres à la Marina.

Aunque la perfidia de este Piloto , ó Patron contra los Romanos , que refiere Strabon , sea propia de Africano hecho á tales cautelas , y lazos; es muy loable la providencia de la Republica de Cartago en premiar un servicio , que tanto interessaba su comercio : fuente de las riquezas , y del poder que la hacía respetable. No es de estrañar, que confiado en la seguridad del premio arriesgasse este Cartaginès su Navio , su hacienda , y lo que mas es su vida. Es disculpable en algo esta infraccion del derecho de las gentes con pèrdida del equipage de su propria nave á vista de un servicio tan grande à la Patria : principalmente habiendo

las

las dos Republicas pactado en Tratado eſpecial que los Romanos no navegaſſen mas alla del *Promontorio Pulchro* (*); ſalvo ſiendo arrojados por tempeſtad, ó miedo de enemigos.

Eſte tratado de alianza entre las dos Republicas ſe hizo en el Conſulado de *Juno Brutto*, y *Marco Horacio* (que fueron los primeros Conſules, deſpues de echados los Reyes de Roma) año 245. de la fundacion de Roma; treinta y dos años antes de la expedicion de Xerxes en Grecia, ſegun anota el diligentiſsimo Hiſtoriador Polibio, que lo leyó en ſu original latino. Aqui ſe vè como los Cartagineſes en los primeros tiempos, daban la ley á los Romanos mientras conſervaron el dominio del mar, que perdieron en la ſegunda guerra Punica; recibiendola al contrario los primeros.

Pag. 1. Καρχηδονίοις No fue la expedicion de Hannon hecha por un particular capricho, ſino por deliberacion de toda la Republica. Y á la verdad de otro modo, ni pudiera haverſe premeditado con tanto acierto, y ventaja del eſtado; ni hacerſe un armamento tan coſtoſo.

Los fines de la expedicion eran (á lo que ſe dexa entender, é infiere del cotejo como otros Pueblos extendieron ſu Comercio, Colonias, y mari-

(*) Eſte promontorio es el Cabo *de Bona*, à la parte Septentrional de Cartago, como ſe nota en Polibio, en Ptholomeo, Strabon, y los demàs Eſcritores. De ſuerte, que todo el Comercio, deſde el *Cabo de Bona* hácia el Occidente, quedaba privativo de los Cartagineſes, con abſoluta excluſion de los Romanos, y ſus Aliados. Vean aora los defenſores del *Mare liberum*, quan bien fundado en el Derecho de las Gentes eſtà el privativo Comercio, y Dominio del mar, que la *España* exerce en los mares, y Provincias de ſus Islas, è Indias Occidentales. Aſsi como lo hazen los *Holandeſes* en ſus Colonias del Oriente, y otras Naciones reſpectivamente en las ſuyas en fuerza de los derechos de la plena ſoberania, y leyes fundamentales de las Indias, y reconocimiento de los demàs Soberanos en los Tratados, y Convenciones ſolemnes.

rina) los ſiguientes: I. exercitar la marineria en la navegacion, y uſo del mar. II. deſcubrir al miſmo tiempo toda la coſta Occidental de Africa, haſta lo que oy llamamos *Cabo de Buena eſperanza*; III. fundar Pueblos, ò Colonias de *Libio-Phenices*, ó *Cartagineſes*, (que es lo miſmo) para aſſegurarſe de eſte modo el dominio, y comercio libre de los Paiſes, que ſe deſcubrieſſen, è introducir en ellos ſu Religion, ſu lengua, y ſus coſtumbres, para hacer en eſtos eſtable ſu ſeñorío, y govierno. Con motivo de la voz pudiera hablar del origen, y progreſſo de la Republica de Cartago, pero me abſtengo de ello, remitiendome al *Diſcurſo preliminar*, por no interrumpir la sèrie de eſta *Iluſtracion*.

πεντηκοντόρους ἑξήκοντα Haſta el porte, y calidad *Pag. 2.* de las embarcaciones, que ſirvieron à eſta expedicion refiere Hannon, diciendo fueron ſeſenta *pentecontoros*. La voz con que ſe nombran eſtas embarcaciones es Griega, y ſignifica nave de *cinquenta remos*, como yà havian advertido los inſtruidos en la antigua conſtruccion de naves, y entre ellos Luis del Marmol, (1) hablando de eſta expedicion, y Armada de Hannon. El uſo de las naves de cinquenta remos (como mas ligeras que *biremes*, *triremes*, ó *quinqueremes*) era regularmente para hacer el corſo, explorar la armada del enemigo, ó para expediciones de eſta naturaleza; en que no ſe temia armada enemiga, y ſe neceſitaba la ligereza de las naves, para dàr fondo en qualquier ſurgidero, cala, recodo, rada, ó enſenada en falta de puerto comodo.

El *Pentecontoro* ſe contaba entre las *naves longas*, ó de guerra, que regularmente tenia cubier-

(1) En ſu deſcripcion de Africa *lib. 1. cap. 36. tomo. 1.*

ta. *Jason*, si creemos à Plinio (1), que lo tomò de Philostephano, fuè el primero, que navegó en *nave longa*. De ay se derivaron las muchas fabulas, que Griegos introduxeron de su navegacion, queriendo algunos de ellos atribuirle contra el consentimiento de todas las naciones, la gloria de Inventor *de la navegacion*. Pero del origen de esta, y construccion antigua de naves, assi *onerarias*, ó de carga, como *longas*, ó de guerra, trato con separacion en mi introduccion à la *historia maritima Española*: en que bien lexos de creer, que en el mediterraneo se inventasse la navegacion en alta mar por los Griegos, pretendo se derivasse de las Indias Orientales à los Erythreos, y de estos por mar á los Gaditanos, y por el corto trecho del *Isthmo de Sues* á los Fenicios. Unos, y otros fueron Colonias de los Erythreos, y propagadores de la navegacion al mar *interior*, y *exterior*, ó sea Mediterraneo, y Oceano.

Assi como la primera noticia que en la historia profana hallo de grandes armamentos maritimos, es del que *Semiramis* hizo en la *India*, y refiere Herodoto; (2) del propio modo despues las noticias pertenecientes al progresso de la Marina, vaxan á los *Erythreos* habitadores del *Seno Arabico*, y *Mar Rojo*. Plinio (3) assegura que ellos inventaron la navegacion en maderos trabados, ó *balsas*, y que estos leños fueron los primeros principios de la construccion de Vaxeles. ¿ Las antiguas navegaciones de *Dionisio*, *Liber-Pater*, ó *Bacho* desde la India (que los Griegos se atribuyen vanamente) no fueron precisamente desde el Oriente

te

(1) *Lib. 6. cap. 36. de su historia nat. y varia.*

(2) *Lib. 1.* que denomina *Clio* del nombre de una de las Musas.

(3) *Lib. 7. cap. 56.*

te por el Cabo de Buena-esperanza al estrecho Gaditano? à lo que alude Silio Italico, (1) hablando de su expedicion à *Calpe*, hoy *Punta de Europa* en el Estrecho de Gibraltar.

Encuentro yà por los mismos tiempos *mythicos*, ó confusos de la *historia fabulosa*, que *Vico* (2) llama *heroicos*, á la Isla de Cadiz llamada *Erythria*, tomando esta Colonia el nombre de los *Erythrèos:* ò porque la poblaron, ó porque se establecieron en ella los primeros de todos con sus antiguos habitadores *indigenas*, ó *del Paìs*. Como muchos Autores no advirtieron tal origen ponian esta Isla hácia el *Promontorio Sacro*, hoy *Cabo de San Vicente:* otros junto á Lisboa, y alguno la hacia colocar en las *Casiterides*, ó *Islas de Bayona*. Pero todo inutilmente; porque desquiciadas las noticias de la verdad, no es facil concordarlas sin encontrar aquella, que no es dificultoso muchas veces hallar al que lee antes que escribe, en cosas de nuestras antiguedades, y confronta todo lo que ha leído con el indispensable auxilio de las lenguas orientales.

Que la navegacion estuviesse corriente entre los Erythreos Asiaticos, y Erythreos Españoles, es manifiesto en Plinio, Solino, y se deduce de Estrabon, y otros Autores. Y por aí no sin grave fundamento presumen muchos doctos Expositores, que la expedicion de la tierra de *Ophir*, que del Puerto de *Asiongbeber* despachó Salomòn, y refiere la Sagrada Historia, pudo costeando el Africa venir à traficar en España, de cuyas riquezas hay no obscura mencion tambien en las Sagradas Letras.

(1) Silio Ital. *lib. 3. de Bello Punico.*
Tempore quo Bacchus populos domitabat Iberos
Concutiens tyrso, atque armata Maenade Calpen.

(2) Juan Baptista Vico *de Constantia Philologiae cap. 1. 7.*

Como tambien los Tirios, y Sidonios, fueron *Erythreos* de origen, con facilidad por el mar interior, ó Mediterraneo, llegaron á descubrir la Erythria Española, ó Cadiz, llamandola *Gadir*, que es en Fenicio lo mismo que *cercada*, por estarlo del agua.

Para cimentar un comercio seguido fundaron à *Cartago*, de cuyo origen por realzarla mas, se cuentan tantas fabulas. Appiano Alexandrino, y antes de el Justino bien entendidos las estàn manifestando. Añadió muchas mas con visibles anachronismos Virgilio hablando de los pretendidos amores de *Eneas*, y *Dido* (que se cree fundadora de Cartago) ó Elissa, en su *Eneida:* tan apreciable por la altura de la epopeía, quanto ridicula por la confusion, y ficciones, que encierra, para adular à Augusto; por mas, que le disculpe el doctissimo Obispo *Huet* (1) de esta grave falta. Yá conocerà el aficionado à las lenguas orientales, que *Elyssa* es un renombre, que equivale á *diosa*, que es el femenino de *Allah* de los Arabes, *El*, ò *Elahim* de los Hebreos, y *Aleta* de los antiguos Españoles: lo que dà á entender Silio Italico. (2)

Tengo portanto en concepto de fabulosas todas las circunstancias prodigiosas, que se cuenta haver precedido à la fundacion de Cartago. Yo creo, que el apartamiento de Elyssa de su hermano *Pigmaleon*, la huída de aquella, è indignacion de este, dà à entender que por disensiones de los Tyrios entre sí, algunos de ellos fueron obligados (huyendo de su Patria) à buscar seguridad en Paìs estraño, deseo-

sos

(1) *Hist. del Comercio, y de la Navegacion cap.* 8.

(2) Sil. Ital. *en el lib. cit.*

Urbe fuit media Sacrum genitricis Elissæ.
Manibus, & patria Tyriis formidine cultum.

ſos de desfrutar el comercio de Cadiz mas de cerca fundando una Colonia ſeparada. (*)

Que para aſſegurar los Cartagineſes ſu independiencia con los Tirios, fingieron todas eſtas portentoſas patrañas de la fundacion de Cartago. Que el rehuſo de Elyſſa en no querer aceptar el matrimonio de *Hiarbas*, como refiere Juſtino,(1) prefiriendo antes darſe la muerte; no es otra coſa, que ſignificar la fuerte reſiſtencia de la nueva Ciudad, ò *Colonia de Cartago* á Hiarbas, por no ſometerſe á reconocerle vaſſallage, y mantenerſe libre Republica: como lo hizo à coſta de otras muchas guerras con Mauritanos, que ſe refieren por los hiſtoriadores. Que el nombre de *Elyſſa* fueſſe de la miſma Cartago, y no de ſu pretendida fundadora, lo indica el miſmo Juſtino. Deſpues de haver referido la fabula de Hiarbas, y Dido con las circunſtancias hiſtoricas, añade: ,, que ſus Ciudadanos veneraron por Dioſa à ,, Cartago haſta que fuè vencida. ¿ Que mas claro puede eſtár eſte penſamiento aun en ſentir del miſmo Juſtino?

Pues no lo eſtà menos en el de Appiano, que en

(*) El docto Iſaac Voſio *de la Grandeza de Cartago*, explica las dificultades ſobre la fundacion de eſta, con una diſtincion de tiempos, à mi vèr harto veroſimil; atribuyendo la primitiva fundacion á los Cananeos, Paletyririos, ò Fenicios, que es lo miſmo; y la aumentacion de la miſma Cartago à los de Tyro, cuya Ciudad hace mas moderna que Cartago. Ves-aqui ſus palabras. ,, De hay ſe demueſtra, que lo que ,, cuentan de Dido, apela ſobre los Tyrios Isleños (los modernos deſtrui- ,, dos por Alexandro) y no à la primera fundacion de Cartago, como que ,, fue incomparablemente mas antigua que la de Tyro, fundada poco antes ,, de la deſolacion de Troya. Por eſto quando llaman à los de Tyro FUN- ,, DADORES DE CARTACO, ſe entienden los *Paletyrios*, y demas Fe- ,, nicios. Y aſsi ſe interpreta à mi vèr no mal un lugar de Virgilio, en que ,, dice: *Cartago, aut antiqua Tyros*, donde confunde la Colonia con la Ma- ,, triz, Haſta aqui Voſio. Su congetura quadra muy bien con lo referido en nueſtro diſcurſo ſobre la diferencia de la antigua *Byrſa*, y la aumentacion del *Mehalet*: cuyas dos Poblaciones, y Puerto de *Cothon* compuſieron la Ciudad de Cartago: nombre muy poſterior á ſu verdadera fundacion,

(1) *Lib. 18. cap. 6.*

en el principio de ſu libro de *las Guerras de Lybia* ò *Africa* afirma de propia ſentencia, que los fundadores de Cartago fueron *Xoro*, y *Karchedon*, de quien retuvo el nombre de *Carchedonia*. Y deſpues cuenta como hablilla de Romanos, y Cartagineſes lo de *Dido*. Pareceme, que la fabula aun ſin eſtas pruebas ſe dexa percibir en sí miſma. Silio Italico como Poeta deſcribe la fabuloſa fundacion de Cartago. (1)

Por mas, que Cartago procuró redondear ſu independencia aſsi de los Tirios, como de los Africanos, guardò con los primeros un lazo fuerte, que les uniò en lo ſucceſsivo eſtrechamente, y fue el de la Religion; manteniendo el culto á unos miſmos Idolos (á cuyos Templos de Tiro) embiaban una nave cada año, al parecer como en reconocimiento, á ofrecer las primicias de ſus oblaciones.

Polibio (2) trata de la nave *hieragoga*, que conducia eſtas pretendidas ſagradas oblaciones, é individualizando la uſanza, añade,, que los Cartagineſes ,, acoſtumbran elegir entre todas las naves de Car- ,, tago una, en la qual embian à Tiro las primicias ,, á *los Dioſes patrios*. Eſta conducta de los Cartagineſes, fue la que les mantuvo en la independencia, y mitigó el enojo de los Tirios, y ſu diſguſto por la ſepa-

(1) Silio Italic. *de Bell. Pun.*
Pigmalioneis quondam per Cærula terris
Pollutum fugiens fraterno crimine regnum.
Fatali Dido Libyes appellitur oræ.
Tum pretio mercata ſolum, nova mœnia ponit.
Cingere qua ſecto permiſſum littora tauro.

(2) Polyb. *Excerpta legat CXIV.* de la Ediccion Gronoviana *tom.* 2. *pag.* 2303. Συμβαίνει δὲ τὰ πλοῖα ταυτὰ κατ' ἐκλογὴν λαμβανέσθαι ἐκ τῆς Καρχηδόνος ἐφ' οἷς εἰς τὴν Τύρον ἐκπέμπουσιν οἱ Καρχηδόνιοι τὰς πατρίοις ἀπαρχὰς τοῖς θεοῖς. En *Diodoro* de Sicilia ſe lee mucho de eſte rito antiguo de los Cartagineſes, y en otros *Eſcritores*.

paracion en Colonia tan diſtante. Diodoro de Sicilia (1) hablando de las Guerras de *Agathocles* Tyrano de Sicilia con la Republica Cartagineſa dice que por aver interrumpido eſte ritual antiguo, le renovaron, para aplacar los Dioſes Patrios de Tyro viendoſe ſitiados de Agathocles; embiando dones conſiderables à Tiro para las *Deidades*, y en eſpecial á la de *Hercules*.

Como los Gaditanos, no ſolo eran tan antiguos como los Cartagineſes, ſino acaſo como los miſmos Tirios, y todos de un miſmo origen *Erytreo*, y baſtante poderoſos en la mar; no leemos que los miſmos Cartagineſes les trataſſen como ſubditos. Antes conſta vivieron unos, y otros como aliados; viniendoles à ſocorrer contra los *Eſpañoles*, que diſputaban á Erytria, hoy *Cadiz*, la independencia republicana, en que eſtaban; aſsi como los *Africanos* de tierra adentro hacian con los Cartagineſes.

Los primeros, que del mar interior conſta vinieron á *Tarteſò*, (que aùn no ſe llamaba *Gadir* Erytria) fueron los Foceníes en los fabuloſos tiempos de *Arganthonio* en ſentir de Herodoto (2) que Cicerὸn llama *padre de la Hiſtoria.* Las navegaciones de Hercules contra *Gerion*, fueron à eſta Isla, que llamaban yà *Erythria*, y como dice el miſmo Herodoto (3) *es una Isla en el mar exterior fuera de las Colunas.* De modo, que aunque en la relacion de eſtas primeras navegaciones eſtèn envueltas muchas fabulas, prueban lo celebre yà de la Isla, y ſu comercio, que pudo armar de acuerdo con los Cartagineſes, y *Tirrhenos*, para combatir en mar contra los *Foceníes:* quienes abatidos de los Perſas en ſu Patria,

y

(1) Diodor. *Bibl. lib.* 19.
(2) Herodoto *en Clio lib.* 1.
(3) *Lib.* 4. *en Melpomene.*

y de eſtos otros enemigos en el mar, al fin cedieron à la fuerza; dexando algunas *Colonias* maritimas, que deſpues ſe conſervaron ſujetas á las mutaciones de los eſtados, en que ſe plantificaron. Entre ellas fueron las mas celebres *Marſella* en la Galia, y *Emporias* en Eſpaña.

No dudo yo, que la guerra hecha á los Focenſes fueſſe por virtud de alianza de los *Erytrios*, ó *Gaditanos* con los Cartagineſes, por provenir de un miſmo origen *Erythreo.* Tambien pudo ſer, que muchos Tirios al tiempo que fundaron á Cartago ſe eſtableceiſſen en Erytria, y aumentaſſen con eſtos nuevos habitadores la fuerza de eſta Isla; fortificandola para mantener mejor la libertad, y el comercio. Concurriendo de eſte modo los Erythreos, y Tyrios ſus Colonos al mayor auge de eſta Isla, que empezaron los Cartagineſes à llamar *Gadir:* nombre que conſervó deſpues corrompido por los Romanos en *Gades*. Eſtendia eſta el comercio no ſolo al mar exterior, ſino al interior, dando zelos à los Eſpañoles habitantes de la Tierra firme el poder de la *Republica de Cadiz.*

Julio Solino (1) dà mucha luz para el intento. Deſcribe eſte antiguo Geographo las Islas de Eſpaña, y llegando á Cadiz dice lo ſiguiente: ,, En la cabeza ,, de la Betica donde eſtà el ultimo termino del Orbe ,, conocido, ſe ſepara del continente coſa de ſetecientos paſſos una Isla, à la qual llamaron los Tirios ,, venidos del mar Erythreo *Erythrea*, y los Cartagineſes, ó Penos en ſu lengua *Gadir*, que ſignifica ,, *cercada.*

Ni

(1) Solin. *polyhiſt. cap.* 16. ,, In capite Bæticæ, ubi extremus eſt ,, noti orbis terminus, Inſula á Continenti ſeptingentis paſsibus ſeparatur, ,, quam Tyrii á Rubro mari profecti *Erythræam*, Poeni lingua ſua *Gadir*, ,, ideſt *Sepem* ſignificant.

Ni la variedad de verla llamada *Tarteſio*, *Erythria*, *Gadir*, *Gades*, hace argumento contrario à ſu antiguedad. Antes es lo que mas confirma, y aprueba, que cada nacion de las que alli ſe eſtablecian, y contrataban, la denominó à ſu modo; ſiendo eſtas naciones, que aſsi la fueron nombrando las mas antiguas, que conocemos. Obſervó eſto Plinio el mayor (1) ,, Llamanla Ephoro, y Philiſtides *Erythria*: Timæo, y Silaeno *Aphrodiſias*: los naturales *Junonia*. Timæo dice, que eſtos la llaman ,, tambien *Cotynuſſa* entre ellos miſmos. Los nueſtros (eran los Romanos) la nombran *Tarteſio*; los ,, Cartagineſes *Gadir*, que ſignifica *cercada* en lengua Punica.

En memoría de ſu origen, y de ſu alianza con Erythreos, y Tirios no fuè menos cuidadoſa eſta Republica de Cadiz en mantener los Idolos Patrios. Pues conſervaron el famoſo Templo de Hercules à modo del que havia en Tiro, aunque mas ſuntuoſo, y cèlebre: y el de Saturno (que como conſta de eſte Periplo) era tambien famoſo en Cartago, y depoſito de ſus monumentos, y actas publicas del Eſtado. Convenian ambas Republicas de Cadiz, y Cartago igualmente en tener templo de Juno. De Cartago ſe prueba al fin de eſtas notas, y que en el ſe colocaron las pieles de las tres mugeres *Gorillas*, que traxo Hannon. De las Islas de Cadiz lo dà à entender Eſtrabon, y que eſtaba en una Isleta de ſu cercanía. Con eſtos vinculos pudo mantener Cadiz ſu govierno Republicano, y adelantar ſu Comercio.

La guerra abierta, que los Eſpañoles hicieron

F por

(1) Plin. *en el lib. 4. cap. 22. de la Hiſtor. Nat.* ,, Vocatur (*la Isla de* ,, *Cadiz*) ab Ephoſo & Philiſtide *Erythria*, à Timæo & Sileno *Aphrodiſias*: ,, ab indigenis *Junonia*: Timæus *Cotynuſſam* apud eos vocatam ait: noſtri ,, *Tarteſſion* appellant, Poeni *Gadir*, ita punica lingua *Sæpem* ſignificantes.

por eſte nuevo aumento á Cadiz poco deſpues de la guerra de Troya, obligò eſta Ciudad á recurrir à los Cartagineſes. (1) para que como auxiliares la ayudaſſen à la defenſa. Aſsi ſe debe entender Juſtino (*) quando cuenta eſto por origen del Imperio Cartaginès en Eſpaña.

,, Deſpues de los Reyes de Eſpaña (antiguos ,, dice) los Cartagineſes ocuparon los primeros el ,, Imperio de eſta Provincia. Porque haviendo mudado el *Santuario de Hercules* deſde Tiro (de donde ,, traen ſu origen los Cartagineſes) teniendo para ello ,, en ſueños aviſo que fundaſſen ſu Ciudad alli; tomaron zelos del auge de la nueva Ciudad los Pueblos ,, comarcanos de Eſpaña, y ſe reſolvieron los Cartagineſes à ſocorrer los de Cadiz. Con eſto lograron ,, una feliz expedicion; libertaron à los Gaditanos ,, de las invaſiones, y agregaron la mayor parte de ,, la Provincia á ſu imperio.

Obſervo aqui de paſſo quan peligroſas fueron en Eſpaña las tropas auxiliares, que regularmente han ſido las que han quitado la libertad à los Eſpañoles, de que hay infinitos exemplos en nueſtra hiſtoria. Y en la de Cartago conſta à la larga en Polibio, que deſpues de la *primera guerra Punica*, lo que mas debilitò, y trabajó las fuerzas de Cartago fuè

la

(1) *Lib. 44. de ſu Hiſt. Univerſ. cerca del fin.* ,, Poſt regna deinde ,, Hiſpaniæ primi Cartaginenſes imperium Provinciæ ocupavere. Nam cum ,, *Gaditani* á Tyro, unde Cartaginenſium origo eſt, *Sacra* Herculis per ,, quietem juſsi in Hiſpaniam tranſtuliſent, urbemque ibi condidiſent; invidentibus incremento novæ urbis finitimis Hiſpaniæ populis, ac propterea Gaditanos bello laceſentibus, auxilium conſanguineis Cartaginenſes ,, miſſerunt. Ibi felici expeditione & Gaditanos ab injuria vindicaverunt, & majorem partem Provinciæ imperio ſuo adiecerunt.

(*) Aqui es preciſo notar, que por *Cartagineſes* deban entenderſe tambien los Tyrios, y demás Fenicios: pues los Carthagineſes, que empezaban á darſe á conocer no eran aun baſtante fuertes para aliados de los Gaditanos por sí ſolos contra toda la Nacion Eſpañola, empeñada en no permitir la independencia de Cadiz.

la guerra porfiáda, que tuvo con las tropas *auxiliares*, que formaban todos sus exercitos.

Mientras los Cartagineses conservaron en su alianza à Cadiz (*) no pudieron los Romanos echar el imperio Cartaginès de España. Pero odiado este hasta de los mismos Gaditanos sus aliados por las injurias recibidas, dió motivo à que Cadiz entrasse en alianza con los Romanos. Faltandoles á los Carta-gineses este Puerto, y el de Cartagena (en que tenian un arsenal (1) tan famoso, como el de Cartago) despues de conquistada por Scipion, perdieron el mando en España, y despues de poco su propia libertad, y soberanía. Como que les faltó una Provincia, que les subministraba el dinero, la tropa, las armas, las naves, y la acogida en estos dos famosos Puertos, para sus expediciones: ventajas todas que logró consecutivamente Roma, y sin las quales nunca havria sido poderosa para domar á la pujante Republica de Cartago.

Los Gaditanos yà en tiempo de los antiguos Reyes de España, yà en el de su Republica, yà en el de Aliados de Cartagineses, y Romanos exercian libremente su comercio en el mar *interior*, y en el *exterior* hasta el seno Persico, y Arabico, como sin genero de duda se reconoce de Herodoto (2) Estrabon, Plinio, y otros, que citarèmos en su lugar quando

 se

(*) Cadiz tenia sus *Suffetes*, ó Magistrados en la misma conformidad, que Cartago, y con el mismo nombre, y authoridad. De los Suffetes de Cadiz hay en Livio expressa memoria. De ay se infiere, que los *Erythreos*, y *Tyrios* componian la mas dominante porcion de esta Ciudad, que introduxeron en Cadiz su lengua, sus leyes, y su Religion, olvidando las costumbres Españoles.

(1) En el *discurso preliminar* se dá una descripcion topografica del *Arsenal* de los Cartagineses en *Cartagena*, ó *Nova Cartago*, su principal Colonia de España.

(2) Herodoto dice, que el *Mare Rubrum*, ó *Athlantico* se toman por uno mismo.

ſe hable de la navegacion, que los Gaditanos hacian al mar Rojo, y de eſte à Cadiz: rumbo, que aprendieron de los Erythreos ſus antiguos Pobladores, ó Conquiſtadores. (*) Y ceſſemos por ahora en el origen de Erythreos, Tirios, Gaditanos, y Cartagineſes, baſtando lo dicho para entender nueſtro Periplo. Reſervamos tratar de las particularidades de cada una de las tres primeras Naciones en *nueſtra Hiſtoria Nautica de Eſpaña*, y del nombre de los Erythreos miſmos, y de ſu mar *Erythreo*, donde darèmos en Caſtellano ſu Periplo, que corre con el nombre de *Arriano* en el Griego.

Pag.2. πόλεις κτίζειν De las *Colonias*, que fundò Hannon en eſta Expedicion, han hecho mencion los Geographos poſteriores. Y à lo que yo percibo de Eſtrabon (1) no fuè ſolo Hannon el que las fundó; ſino que le imitaron otros muchos, entre quienes ſe puede contar *Himilcon* Cartaginès, que tambien eſcribiò de *Geographia*, y *Coſteamientos*, y le cita Plinio en algunas partes. Eſtrabon hace ſubir el numero de eſtas Colonias al de *treſcientas*: quando Hannon como verèmos luego una por una, fundó muy pocas.

(*) Por *Eſtrabon* conſta, que *Eudoxo* hizo en Cadiz, y apreſtó los navios para ſu navegacion al *Mar Rojo*, y que los de Cadiz eran quienes ſabian de eſtas navegaciones. *Plinio* aſſegura, que aun en ſu tiempo ſe conſervaban en el Mar Rojo ſeñales de los navios Eſpañoles. De *Hannon* conſta la frequencia de los Gaditanos con los Lixitas en el Mar Athlantico, y la pericia de los ultimos en eſtas Coſtas. Todo eſto hace muy clara demoſtracion del trafico, que por el Mar Athlantico, y Etiopico haſta el Seno Perſico tenian los *Eſpañoles*, y en eſpecial los de Cadiz. El miſmo Eſtrabon *lib.* 3. hablando de Cadiz añade, que en ſu tiempo en numero de *Gentio* no cedia Cadiz á otro Pueblo, que á la miſma *Roma*; que los naturales ſolo ſe deſtinaban al Comercio maritimo al mar exterior, é interior: que ſus naves además del crecido numero eran de un buque extraordinario para los tranſportes. el *R. P. Fr. Henrique Florez* (cuyo zelo á iluſtrar nueſtras antiguedades correſponde á la intenſion de ſus Eſtudios) *en el tom.* 10. *de la Eſpaña Sagrada* iluſtra con medallas, y otros monumentos eſta famoſa Ciudad, ſu mucha nobleza, y obras memorables de *Cornelio Balbo* en ſu Puerto.

(1) *Lib.* 17. *geog. pag.* 1182. *Edit. Amſtelodam.*

cas. *Barca* de quien ſe denomina un ſitio de eſta Coſta, ſería otro de los Generales Cartagineſes, que fueron deſtinados en lo ſuceſsivo á igual Expedicion. El prodigioſo numero de eſtas Colonias, y el fatal ſuceſſo, que al fin tuvieron á manos de los *Pharuſios*, y *Nigritas* (que componen los Paíſes ſujetos hoy al Rey de Marruecos) y con quienes traxeron crueles guerras los Cartagineſes, ſe hallan anotados en el miſmo Eſtrabon (1) por eſtas palabras.

,, Conſiguiente á eſto, ſe dice, que en las Enſe-
,, nadas ſiguientes huvo antiguas Colonias de Ti-
,, rios, (eſto es Cartagineſes) y eſtàn deſamparadas
,, hoy, no menos que trecientos Pueblos, los quales
,, deſolaron los Pharuſios, y Nigritas.

Tambien obſervo, que eſtas Colonias eſtuvieron, ſegun verèmos, y ſe colige del paſſage antecedente de Eſtrabón en tierra de *Pharuſios*, y *Nigritas*, donde hacian el comercio ſin duda por medio de tantas Colonias los Cartagineſes. Y es el propio, que hoy hacen los Europèos, deſde que le reſtablecieron con la navegacion los Portugueſes, movidos de la penetracion del ſabio *Infante Don Enrique de Portugàl*, conſiſtiendo en oro, aromas, y eſclavos. Pues entre los antiguos yà ſe cuentan los *negros* por tales. Pero acabado el dominio de Cartago, ceſsó regularmente eſte comercio, y perecieron las *Colonias* por hoſtilidad, y ſaquèo de eſtas

dos

(1) Strabon *en el lug. cit.* Ἐγγὺς δὲ τούτου· Τὸ ἐν τοῖς ἑξῆς κόλποις κατοικίας λέγεσθαι παλαιὰς Τυρίων, ἃς ἐρήμους εἶναι, νῦν οὐκ ἐλαττόνων ἢ τριακοσίων πόλεων, ἃς οἱ Φαρούσιοι, καὶ οἱ Νιγρῆται ἐξεπόρθησαν. Ya llevamos prevenido, que Strabon llama tambien *Tyrios* á los Cartagineſes en eſte lugar, como en otros. Las *treſcientas* Colonias de que habla Eſtrabon eſtán ſobre la Coſta del Mediterraneo, ſegun advierte Iſaac Voſio; pues en la del Occeano jamàs llegaron á eſte numero ſus Colonias ſegun creemos con él miſmo.

dos naciones de tierra dentro, como và dicho. Del comercio de los Cartagineſes, y Fenicios en eſta Coſta, darèmos noticia adelante en la deſcripcion de las Colonias del *Golfo Emporico.*

Pag. 2. θυμιατήριον Eſta voz ſignifica *incenſario*, ó *lugar ſagrado, donde ſe queman los incienſos*, y hacen las demás oblaciones del ſacrificio. Aqui debe tomarſe por *altar*, ò *ſantuario*, que dedicó Hannon à los Dioſes tutelares de Cartago, que eran los de que tenèmos noticia (*) Jupiter, Apolo, Saturno, Neptuno, Eſculapio, Hercules, Venus, y Juno. Fundaria alli la primer Colonia, para que con eſte principio le ſucedieſſe bien á ſu entender en el viage. Del *Sacrificio*, ó *altar* erigido tomaron motivo las gentes de la armada para denominar la nueva Poblacion, *Colonia del Sacrificio*, ò *Santuario:* diſtante à dos dias de navegacion fuera del *Eſtrecho* ſobre la Coſta de Africa; que eſſos tardò al parecer, en llegar à eſte ſitio de la Colonia, deſde que ſaliò del Eſtrecho al *mar exterior.*

Por la eſcaſa noticia de Hannon, no diciendonos las leguas, que navegò en los dos dias, ni deſcribiendonos el ſitio, mal podèmos percibir el terreno de eſta *primer Colonia.* A lo que yo pienſo, es la de que habla Eſtrabón; (1) poniendola por principio de las *Colonias de Tirios* (que alli deben entenderſe *los Cartagineſes*) en *la Enſenada del Em-*

po-

(*) En otras partes de eſta *Iluſtracion* ſe dá noticia de los Dioſes, ó Deydades ſuperſticioſas de los Cartagineſes, y ſus Templos.

(1) Strab. *lib.* 17. *pag.* 1182. la llama Κόλπος τοῦ ἐμπορίου, ó *Enſenada del Comercio.* Sus palabras originales, que arriba traducimos ſon eſtas. Φασὶ γοῦν τὸν Εμπορικὸν κόλπον ἄντρον δὲ ἔχειν εἴσω δεχόμενον τὴν θάλατταν ἐν ταῖς πλημμυρίσι μέχρι καὶ ἑπτὰ σταδίων. προκείμενον δὲ τούτου ταπεινὸν, καὶ ὁμαλὸν χωρίον ἔχειν Ηρακλέους βωμὸν, ὃν οὐκ ἐπικλύζεσθαί φασιν ὑπὸ τῆς πλημμυρίδος.

porio, ó Comercio, por el que alli havria. Por las mifmas palabras de efte cèlebre *Geografo*, que vamos á dàr, fe podrán esforzar nueftras congeturas fobre efta *primer Colonia Cartaginefa* de Hannon.

,, Cuentafe, que en una Enfenada, ó Cabo hay una ,, Cueva, en la que entra el Mar con las maréas hafta ,, fiete eftadios. Que delante de efta Cueva hay un ,, fitio baxo, y llano, que tiene un *Templo de Hercules* el qual nunca es cubierto de las maréas crecientes. Hafta aqui Eftrabón, que tiene por fabulofa efta ultima circunftancia.

Yà por fer el Templo dedicado à *Hercules*, deydad propia de Tirios, Gaditanos, y Cartaginefes, gentes de una mifma *profapia*, fe viene en conocimiento, que fería el mifmo que fundó Hannon con efta Colonia, y adonde reposò el mifmo Hercules (ó fea el famofo Navegante, à quien la antiguedad celebró baxo efte nombre) (*) quando navegó á las *Hefperides*, de que hace mencion Pomponio Mela. (1) Y como confervarìa Hannon las noticias de las navegaciones de Hercules, (en que fe fundan las fabulas de fus decantados trabajos) (2) que yá era venerado como un Heroe, ó Semi-Dios, le erigiria efte Templo, à el qual la fuperfticion Gentilica atribuía la propiedad milagrofa de fer prefervado de la inundacion de las marèas, aunque colocado en terreno baxo: circunftancia increíble, pues la antiguedad erigia regularmente los Templos en las mayores cumbres. Efta

pu-

(*) Havémos yá infinuado, que todos los trabajos atribuidos á Hercules fon un velo, con que fe ocultan las Expediciones, efpecialmente maritimas de efte célebre Nautico, y de otros grandes navegantes, que empezaron á propagar el conocimiento de la navegacion.

(1) *Lib.* 3. *cap.* 12. de fu defcripcion de la Tierra.

(2) Macrob. *lib.* 5. *cap.* 21. de los *Saturnales*, y en otras partes de efta obra reduce á la hiftoria las fabulas de Hercules. En efte mifmo *cap.* 21. de Macrob. fe debe emendar εγήτηρα en ερυθρια.

pudo ser una de las causas porque Estrabón (aunque Gentil) censuró de fabula esta hablilla, quando dice (1), que coloca esta entre los engaños mas clasicos.

No obstante la exactitud de *Estrabòn* en la descripcion de la tierra, Plinio en la de esta Costa Occidental, y Meridional de Africa, le hace muchas ventajas, aunque no estè libre de faltas. Por èl sabemos, que el Pueblo, que aqui llama θυμιατήριον Hannon, es *Linge*, (2) y tambien las circunstancias del brazo de mar, que hace su Puerto, ó Ensenada: el Templo de Hercules, que en él se encontraba, y el motivo que huvo para fundarle. Esto es, de haver sido *Cortè* de Anthéo, á quien la fabula llama *Gigante*, y que cayendo en tierra, luchando con Hercules, recobraba fuerza, hasta que este en el ayre le diò muerte. Que no es otro, que dàr á entender, baxo de estas sombras, la navegacion lexana de Hercules al Mar Athlantico. (3) Lo *agigantado* de Anthéo consistia en su poder, como Rey de aquel Paìs Occidental de Africa. (4) Recobrar fuerza *en la tierra* Anthéo, indica, que peleando en su País, se reforzaba con nuevas

(1) Las palabtas con que Estrabon refuta este fabuloso hecho son las siguientes: ἓν μὲν δὴ τι τῶν πλασμάτων νομίζω τοῦτο. *en el lugar arriba citado.*

(2) Macrob. *dicho cap.* 21.

(3) Acerca del nombre de la Ciudad de *Lixos* es de tener presente, que debe ser λιγγος *Lingos* como ya segun refiere Estrabon reprehendió Artemidoro á Eratostenes, que confundió el nombre de la Ciudad de *Lingos* con el Rio *Lixo*. Αρτεμίδορος δὲ Ερατοσθένει μὲν ἀντιλέγει, διότι Λίξον τινὰ φησὶ πολιν περὶ τὰ ἄκρα τῆς Μαυρουσίας τὰ ἑσπέρια ἀντὶ Λιγκος. Estas palabras están con lo dicho casi traducidas á la letra. Y assi se debe leer en Plinio *Linge* en vez de *Lixo*, nombre de un Rio en la misma Costa Occidental, de que luego tratarémos

(4) El mismo Macrob. *lib.* 1. *cap.* 20. *y lib.* 3. *cap.* 6. de sus *Saturnales.*

vas tropas de las ruínas, que le causaba Hercules en la invasion de su País. Y que el haverle muerto *en el ayre*, no es otra cosa, que haver peleado en el mar con velas; y que no teniendo recurso al socorro en su País, pereció Anthéo, (*) y su Armada; quedando vencedor Hercules, ò sea otro gran Capitan, disfrazado con este nombre.

Pero voy à las palabras de Plinio, (1) que con la advertencia que acabamos de hacer, desnudando la historia de la fabulosa lucha de Hercules, y Anthèo, se entenderán claramente. ,, Desde ella (*la Colonia* ,, *Julia Constancia Cilis*) á XXXIJ. M. passos està ,, *Lixos* hecha Colonia por Claudio Cesar, de que los ,, antiguos han hablado mil patrañas. Alli han puesto ,, la Corte de Anthèo, y su lucha con Hercules, y ,, los huertos de las Hesperides. A estos huertos alude nuestro Periplo quando refiere la bondad del Campo de la Colonia *Thymiaterion*, ó *Lingos*. ,, Comprehende el *Estero* una Isla, à la qual unica- ,, mente por ser la mas elevada del recinto cercano, no ,, puede cubrir, ò inundar la marèa. Està en la Isla ,, una *Ara*, ó *Templo de Hercules*, y à excepcion ,, de acehuches, ù olivos silvestres, no hay otra cosa ,, del célebre bosque de oro. Hasta aqui *Plinio*, que señala la causa natural de que la maréa no inunde el Templo de Hercules, por ser la *Isla* en que estaba

G mas

(*) Anthéos ανθέος en Griego significa *florido* por alusion á la amenidad del Pais, en que habitaba Anteo. Tengo este nombre por invencion Griega, assi como la fabulosa lucha de *Hercules*, y Antèo.

(1) *Lib.* 5. *Hist. Nat. cap.* 1. ,, Et ab ea (*es la Colonia Julia Constancia* ,, *Cilis*) XXXIJ. M. pass. Colonia á Claudio Cæsare facta *Lixos*, vel fabulo- ,, sissimé ab antiquis narrata. Ibi Regia *Anthæi*, certamenque cum Hercule, & ,, Hesperidum horti. Affunditur autem huic æstuarium é maris flexuoso meatu ,, in quo Draconis custodiæ instar fuisse nunc interpretantur. Amplectitur intra ,, Insulam, quam solam é vicino tractu aliquantò excelsiore non tamen æstus ,, maris inundat. Extat in ea & ara Herculis; nec præter oleastros aliud ex ,, illo narrato aurifero nemore.

mas alta que el *Estero*, ó *Ria formada* por las marèas. Conviene esta critica con la referida antes de Estrabón. Los que atribuyen todo lo fabuloso á Plinio, pueden desengañarse, leyendo con atencion lo que refiere de relacion agena, ò afirma de observacion propia. ,, Entra bañandola (*prosigue Plinio*) un Este-
,, ro, ó Ria con corriente encorvada desde el mar,
,, donde cuentan aùn huvo un Dragon á modo de
,, Guarda. No puede desearse mas individual noticia de lo obscuro del Periplo en esta primer Colonia. Algunos creen, que *Linge* es lo mismo, que oy *Laracbe*.

Continúa Plinio criticando las portentosas fabulas, que los Griegos han esparcido de este Pueblo, y del Rio *Lixo*, en que dice incurrieron tambien los Romanos, y entre ellos *Cornelio Nepote*. Por manera, que no tienen razon los modernos, que sin haver leído á Plinio le llaman ó crèdulo, ò fabulòso. Pues aunque yo no le liberte en uno, ù otro passage de esta censura, es preciso hacerle la justicia de que sin èl nada sabriamos substancial de los mas importantes hallazgos, y observaciones de la antiguedad; quando del copioso numero de Autores que cita, no conservamos aun la decima parte, y que aun quando nos cuente fabulas, es exacto en decir de donde las tomó. Y bien reflexionada la fabula, dá no escasa luz para entender la historia de que es parte.

Pag. 2. ἑσπέραν Es una voz, que significa el *Occidente*, con cuyo nombre denominaron *Hesperia* la *Costa* Occidental de España, y Africa los Griegos. Los Arabes llaman الغرب *Algarbe*, ù *Occidente*, (que es lo propio) esta misma costa Occidental.

Ibid. Σολόεντα Λίβυκὸν ἀκρωτήριον Este promontorio, ó *Cabo*, juzgo que es el mismo, que Plinio (1) lla-

(1) Plin. *lib.* 5. *cap.* 1.

llama *Promontorium Solis* , cerca del Puerto de *Rutubis* : cuyo Puerto dice , que diſta de Lixo *CCCXIIJ. M. paſſos*. Alguno creerà ſea el Puerto de *Sala* , ó *Salè* , y Rio del miſmo nombre , que ſitùa Plinio à mil paſſos del Rio *Subur* , en lo que no afirmo nada , porque dudo. Del Promontorio *Soloencia* hace mencion Ptholomèo , poniendo ſu ſituacion con el nombre de *Saluencia extrema* , en los nueve grados y medio de longitud , y diez y ſiete y medio de latitud. Es bien conocida la Coſta de Africa en eſte parage , y lo era entre los antiguos. Aſsi tengo por mas cierto , que la *Sala* antigua es el *Salè* de hoy, de que habla el Periplo , y hace un golfo conocido con el nombre de *Golfo de Salè* , corrupcion de la voz *Sala* de los antiguos. Al cabo de *Soloente* , dice nueſtro *Florian de Ocampo* correſponder hoy el que llaman *Cabo del Bojadòr*.

Ἔνϑα Ποσειδῶνος ἱερὸν Neptuno ſe llama en Griego *Poſsidonio* ; y como vemos en Eſtrabón , Plinio , y otros Geografos , fue un gran Navegante , y de los primeros Nauticos. De aqui vino à ſer venerado por *Heroe* , y luego por *Deydad*. Phurnuto en el tratado *del origen de los Dioſes* , refiere todas las alegorías de los Gentiles hácia eſta *falſa deydad*. El edificarle en eſte promontorio el Templo , puede ſer por el miſmo motivo , que en el de *Hercules* llevamos dicho. Eſtrabón dice , que el Geographo *Poſsidonio* deſde Cadiz vino tambien à reconocer eſta Coſta Occidental. En memoria de haver deſcubierto eſte *Cabo* le levantaria , como Hannon eſta Eſtatua , y Templo á Neptuno *Poſsidonio* ; pudiendo por ambos motivos conſervar tal nombre el Templo de eſte Cabo. *Pag. 3.*

ἀνίσχοντα Eſte Puerto , ó Golfo mas hácia el Occidente poblado de cañas (en cuyo terreno ve- *Ibid.*

 ci-

cino hay Elephantes , y mucho ganado bravío de pasto) es el Golfo , y Puerto de *Surrencio*, que está al Occidente , respecto al *promontorio del Sol*. Tiene un monte, llamado de *Barca* (de cuyo nombre huvo en Cartago muchos Capitanes) en que se pueden criar todos los animales, que dice Hannon. *Mesa del Sol* llama *Mela* á este promontorio , y de èl cuenta la siguiente hablilla de los antigüos. ,, En ,, cierto sitio tienen siempre copiosamente (habla de ,, los Etyopes, y Nigritas , que viven sobre el Mar ,, Athlantico) manjares prevenidos , adonde para ,, comer puede venir qualquiera. Llamanle *Mesa del* ,, *Sol*, y afirman por cierto, que las cosas, que alli ,, ordinariamente se ponen , sucessivamente vuelven ,, à nacer por virtud divina.

Despues del promontorio del Sol pone Plinio el Puerto de *Risardir*, y alli los *Getulos Autololes*, el Rio *Cosènum*, la Nacion de *Scelaticos*, y *Massatos*, al Rio *Massarat*, y al Rio *Darat*, en que expressa criarse Crocodilos. Luego añade: ,, (*) desde alli se ,, incluye la *Ensenada* á *DCXVI. M.* passos, alargan- ,, dose un promontorio, ó punta del monte de *Bar-* ,, *ca* hácia Poniente, à la que llaman *Surrencio*. Lo occidental de este promontorio me persuade ser el mismo que cita Hannon. No hago mas que congeturar , à vista de la perturbacion de noticias , que encuentro en los Geografos sobre esta Costa , que ha sido á los antiguos por ignorarla , objeto de muchas fabulas, como ellos mismos confiessan en sus Escritos. De los *juncos* , ò *cañas* marinas , que refiere Hannon haver en este parage , tomó Estrabón la noticia, que dá de las *cañas huecas* por dentro , y largas de siete codos , que dice criarse en cierto Rio,

que

(*) ,, Deinde Sinum DCXVI. M. pass. includi montis Barcæ promon- ,, torio excurrente in occasum , quod apellatur *Surrentium*. *Plin.*

que tampoco nombra, porque no le hallò especificado *en el Periplo de Hannon*. La voz βδέλλα conque nombra estas *Cañas* Estrabòn, significa *sanguijuela*, y creo, que el Traductor *Casaubon* erró en tomarla por *caña*, á quien no conviene la accion de respirar, que està significada en el Texto. El passage de Estrabòn traducido literalmente dice asi: Ἐν ποταμῷ δέ τινι γεννᾶσθαι βδέλλας ἑπταπήχεις κατατετρημένα ἐχούσας τὰ βράγχια δι' ὧν ἀναπνέουσι: Esto es „ En cierto „ Rio (dicen) se crian *sanguijuelas* de siete codos, „ que tienen una especie de *espinas*, ò *cañas* hue„ cas, por las quales respiran. Yá se dexa conocer, que Estrabón habla de un animal viviente, y no de una planta, en quien no es dable esta accion.

κατῳκήσαμεν πόλεις El nombre de estas *cinco Colonias*, que nos refiere *Hannon* haver establecido, no le hallamos por entero en otro *Autor*, que en el *Periplo* mismo. Tal es la escasèz de noticias, que padecian los Geographos antiguos de esta Costa. *Pag*. 3.

Sus nombres tomò Hannon de los Pobladores, ó del sitio, ò de la fertilidad de su terreno. Καρικὸν τεῖχος que es el nombre de una de estas cinco Colonias, puede manifestar, que la Colonia era de los *Cares* que dexó Hannon, para poblarla: ò que se llamaba Κάρ el que quedó governandola. Tengo por mas seguro, que es voz Fenicia, que se reduxo al dialecto Griego, y en su origen era *Karat*, ó *Korat* قرية que significa *Ciudad*, ó *Pueblo* en este Idioma. Esto es aun mas verosimil, que entender fuessen los *Cares* aquellos Colonos à quienes Hannon encomendó esta Colonia. Pues el mismo Periplo dice, que la orden del Senado Cartaginès era expressa de que los Pobladores fuessen *Libio-Phenices*, ó *Cartagineses*, que es lo mismo. Y en efecto de esta Nacion

eran

eran las *treinta mil* perſonas deſtinadas à eſtas Colonias. Μέλιτλα nombre de otra de ellas en *Stephano*, es una Ciudad de la Libia; y ſin duda la miſma que con eſte nombre fundó aqui Hannon. Por la orthografia con que eſtà eſcrita veo, que no es una ſegunda *Malta*, que ſe eſcribe Μελίτη y fue Colonia de Cartagineſes, y baxo de ſu dominio. Porque ſi la orthografia fueſſe una, era muy veroſimil le puſieſſen eſte nombre, por reſpeto à la *Isla de Malta*, ó por ſer *Malteſes* los nuevos Pobladores; à menos que en la eſcritura del Texto de Hannon haya error.

La voz, pues, como ſe lee μέλιοσσα, ó μέλιττα ſegun los Aticos, ſignifica la *Aveja*, y acaſo dà á entender la fertilidad de *colmenas*, y *miel* en aquel parage. Y no es repugnante eſto en una comarca de Africa, en que hay tanta abundancia de miel, y cera, y que podria ſer à Eſpaña un objeto de comercio en la *Berberìa* muy gananciosſo; reembolſandonos eſte trafico, y el de *granos* por nueſtras mercaderías, el coſte de Preſidios, que ſobre ſu Coſta mantenemos. Y vuelvo à mis *notas*.

Por la ſituacion dieron à otra el nombre de Ακρα, *Acra*, cuya voz ſignifica *extremidad*, *orilla*, y à veces *altura*. Yo creo, que eſta era la Poblacion mas cercana al mar en una punta de eſte *Golfo Emporico*, en que puſo Hannon las cinco Colonias. Y aſsi es muy freqüente llamar à las Ciudades pueſtas en el remate de un cabo, ó promontorio *Acra*: de que ſon muchos los exemplos entre los antiguos, como *Acre* de Paleſtina, tan cèlebre en la Hiſtoria de *Ultramàr*, ó de las *Cruzadas*.

La de Αραμβη puede llamarſe aſsi, por haverla fundado en terreno cenagoſo, ó pantanoſo de ἄραμα que ſignifica *cieno*, ó *lodo*. Yo creo ſe debe leer

Ha-

Haramia, que viene de *Haram* حرم *Ara*, ò *cosa sagrada*, dedicada à Dios, ó baxo de su proteccion. Qualquiera enterado en las *letras Orientales*, verà la facilidad de escribir *Arambe*, por *Aramie*, omitiendo un punto diacritico.

De la que llama Γύτλα confiesso no alcanzo á hacer congetura especial, por razon de su nombre acerca de las circunstancias de su fundacion, buscando en el *Griego* su raíz. Pero en el *Punico* la encuentro muy clara de غطت *Gotat*, que es lo mismo que *Demersa*, ò *Sumergida*. De donde es de inferir, que esta era una Poblacion, que rodeaban, y batian las aguas de todas partes. De manera que impropiamente se puede decir, que estaba como *sumergida*. Su situacion formaria una Peninsula en una lengua, ò punta de tierra, que salia hácia el Mar. Al que reconociesse con estas noticias aquellas Costas, no sería dificil topar la verdadera situacion de estas *Colonias*. La *Geografia antigua* trae la necessidad de entender la moderna perfectamente con exactas *observaciones*, que aun no se han hecho por hombres, que juntassen ambas erudiciones: bien que todas estas combinaciones *ethimologicas* no passan la esphera de meras congeturas.

No quisiera que nadie dè à las antecedentes otra estimacion; ni menos, que otro por este motivo, dandolo por averiguado dexe de trabajar por sì; pues el deferir mucho á lo que se lee en otros, es tan perjudicial al *progresso de las ciencias*, como no ceder à nada. Bien entendido, que quando la *Ethimologìa* es sacada del *Punico*, passa yá de la esfera de congetura. Porque los nombres de las Colonias tienen de ordinario uno de quatro respetos: ò toman de la *Religion* de los Pobladores el nombre: ó de los *Pueblos* de donde vienen á establecer la Colonia: ò del *Gefe* que la manda, ó di-

rige; ò finalmente *de la naturaleza del terreno*, en que ſe hace la nueva Poblacion. Guiados de eſtas obſervaciones, dirigimos nueſtras *congeturas* en hechos tan remotos.

El conjunto de eſtas cinco Colonias, y la freqüencia de ſu comercio, dió motivo à los Geografos á llamar eſta enſenada, ó recodo de Mar, (à cuya orilla ſe fundaron) Κόλπος ἐμπορικὸς ó *Golfo Mercantil*. Aſsi le denominan Ptolomèo, y Eſtrabòn quien nos dà una puntual noticia del Comercio de los Fenicios (*) en el *Seno Emporico*, y de ſu ſituacion. Con eſte paſſage ſe iluſtra notablemente la ſituacion del *Golfo Emporico*. Dice pues eſte exacto Geografo. (1) ,, Al medio-dia de *Lixo*, y de los ,, *Cotes*, (*) ſe eſtiende el Golfo llamado Emporico, (2) porque tiene Colonias mercantiles de ,, *Fenicios* á ſu orilla, ó en la Coſta.

De que reſulta verificado, que deſde Hannon quedò entablado el comercio de Cartago en aquellos parages, y ſe infiere, que *Himilcon* Geografo Cartaginès tambien, como ſe apuntó arriba, debió de hacer ſegundo viage, para promover el comercio de las Plantaciones, ó Colonias eſtablecidas, y para adelantar los deſcubrimientos. No dudo harian otras expediciones ſuceſsivas, cuyas memorias ſe han ſepulta-

(*) Vuelvo á repetir, que Fenicios, Tyrios, y Cartagineſes en *Eſtrabon* ſuelen ſer *ſynonimos* en lo perteneciente á eſta Coſta Occidental.

(1) Strabon. Πρὸς νότον δὲ τῇ Λίξῳ ϗ ταῖς Κώτεσι παράκειται Κόλπος Ἐμπορικὸς καλούμενος, ἔχων Φοινικὰς ἐμπορικὰς κατοικίας. *lib.* 17. *geogr. pag.* 1181. *al fin.*

(*) Los *Cotes* es una poblacion hácia el *Eſtrecho Gaditano* muy conocida de la antiguedad, y oviamente ſe encuentra en los *Geografos*.

(2) Los Griegos traduxeron muchos nombres propios *Fenicios* en ſu lengua; y aſsi es preciſo buſcar las *ethimologias*, y *raices* en ambos idiomas: como lo hémos hecho en eſta *Obra*, que ha ſido por lo miſmo de mayor eſtudio, que el ordinario.

tado en el olvido con la obra de Himilcon, (*) y otras, que ſin duda huvo, con toda la Hiſtoria de Cartago, que por incidencia no ſe refiere en los *Monumentos* Griegos, y Romanos. Debe atribuirſe à eſtos ultimos la pèrdida de todas eſtas memorias, para borrar por eſte medio haſta el nombre del antiguo poder de *Cartago.*

Por lo antecedente ſe vè el poco fundamento con que *Artemidoro* pone en diſputa eſtas Colonias Cartagineſas á *Eratoſthenes*, por el ſolo motivo de hallarſe à la ſazon que eſcribia arruinadas; cuyo ſentir reprueba Eſtrabón, que nos refiere eſta opinion ſingular de Artemidoro.

Si los Romanos huvieſſen guardado los libros *publicos* del Rey Hiempſal, que tenian los monumentos mas autenticos *de la Hiſtoria Punica* (de que adelante ſe darà mas noticia) havriamos conſervado mas exactas las memorias, que nos hacen hoy una falta tan irremediable.

ποταμὸν Λίξον La puntual deſcripcion, que hace aqui Hannon del *manantial*, ó fuentes del Rio Lixo, ſu curſo, y *Naciones*, que en ſu nacimiento, y orilla haſta el mar le habitan, no encuentro en otro Autor alguno. Plinio (1) ſe contenta con nombrarle muy de paſſo, y deſimpreſsionar las gentes de muchas fabulas, que acerca de èl contaban Griegos, y Romanos. *Pag4.*

Pomponio Mela habla de él aun con menos exten-

(*) De la expedicion, y viages maritimos de *Himilcon* apenas ha quedado mencion en otro Autor, que en *Plinio*, y *Feſto Aviano*.

(1) *Plinio* en la relacion de eſta Coſta *dice*: ,, Menos ſe admirarán de las ,, portentoſas imposturas Griegas, aſsi en eſtas coſas como acerca del Rio ,, Lixo, quando buelvan los ojos á lo que han eſcrito los nueſtros (los ,, Romanos) de todo eſto, poco menos monſtruoſo. *el original en* Plinio *dice*: ,, Minus profectò mirentur portentoſa Greciæ mendacia de ijs, & ,, amne Lixo prodita; qui cogitent noſtros nuper pauló minus monſtrifica ,, quædam de iiſdem tradidiſſe, *Plin.*

tension, no obstante que era el mas conocido de los que desembocan en aquella Costa del Mar Athlantico. Por lo què no puede dudarse, que las buenas noticias (*) de nuestro Periplo por la exactitud de Hannon, hacen ventaja en él pormayor, y sèrie de la Costa à las demás obras Geograficas de los Autores antiguos posteriores. Creerè, que corresponda este Rio Lixo de los antiguos, con alguna alteracion de la *L.* en *M.* al Rio *Missa*, que está al confin del Reyno de *Marruecos* y el de *Tefet*, cerca del Cabo *Non*, y frente à las Islas de la *Madera.*

En Estrabòn solo hemos visto distinguir, siguiendo á Artemidoro, la Ciudad de *Lingi* del Rio *Lixo*; pero esto tampoco nos dá la instruccion bastante para conocerle.

Plutarco en su Tratado *Hydrografico* περὶ ποταμῶν *de los Rios* cèlebres passa en silencio este, si yo le he leído bien, enmedio de ser un Rio caudaloso, y de quien se denominaban las gentes, que habitaban en sus cercanías, y margenes. Pero como aquella Costa la frequentaban los Cartagineses, y ocultaban à los demàs, no es de admirar tanta ignorancia de ella en los antiguos Geografos, por exactos que fuessen.

Estrabòn (1) mismo confiessa, que de estas navegaciones al Mar Athlantico, solo sabian con individualidad los *Españoles*, y entre ellos los *Gaditanos*, en cuyo Puerto se hicieron las Naves, y tripularon para estos descubrimientos, como se indica en el *Discurso historico* que sirve de introduccion à estas notas,

(*) La falta grande de *Hannon* estuvo en no haver anotado en su Periplo los nombres, que tenian, ó debia poner á todos los Puertos, Rios, y Costas á donde llegó, ó surgió. Assi ha sido precisso hacer un cotejo de este costeamiento con todos los Geografos antiguos, para ilustrar este importante viage.

(1) *Lib. 2. geogr. pag. 156. y 158.*

tas, y Periplo de Hannon, y hémos dicho antes.

Pero volviendo á eſte aſſunto mas de cerca hallo, que los Mercaderes de *Cadiz* en Naves grandes hacian el comercio de Africa, y en las pequeñas, que llevaban por inſignia en la proa *unos Caballos*, freqüentaban muy de ordinario la derrota de *Cadiz* haſta *el Rio Lixo*, con ocaſion de peſcar, (*) como lo ateſtigua Eſtrabón, por autoridad del gran Viajador Maritimo *Eudoxo*, que ſe valiò de los de Cadiz para ſus navegaciones. Las palabras de Eſtrabòn ſon eſtas.

,, Los Comerciantes de Cadiz embian grandes ,, Navios; y los pobres pequeños, à que llaman *Ca-* ,, *ballos*, por las inſignias que llevan en las proas. Eſ- ,, tos (entiendo los pequeños, porque los Mercan- ,, tes iban haſta el *Mar Roxo*) navegan haſta el Rio ,, Lixo á peſcar. Haſta aqui Eſtrabón. (1)

Por quien de paſſo advertimos quan grande era la aplicacion de nueſtra Nacion à la Marina, exercitando la peſca, que tanto produce, y es la gran eſcuela, donde ſe forman los Marineros, y de que ſe preciò tanto Cadiz, que en ſus Medallas Punicas puſo los *Atunes*, (2) para manifeſtar lo abundante de ſus Peſquerías, que proveían la Europa, y el Afri-

(*) Eſtas *peſquerìas* á la Coſta de Africa en lo que hoy es Reyno de *Marruecos* prueban la gran aplicacion de los de Cadiz á la maritima, no contentandoſe con las que tenian en la Coſta de Eſpaña. Pienſo que eran *almadrabas de atunes*, que en eſta Coſta tenian formadas. y á eſto aluden las *medallas* Fenicias de Cadiz, y *atunes*, que eſtán en ellas, de que tengo algunas en mi Eſtudio.

(1) Eſtrabon en el *lug. cit.* Τούτων (Γαδειριτῶν) γὰρ τοὺς μὲν ἐμπόρους μεγάλα στέλλειν πλοῖα· τοὺς δὲ πένητας μικρὰ, ἃ καλεῖν ἵππους, ἀπὸ τῶν ἐν ταῖς πρῴραις ἐπισήμων· τούτους δ' πλεῖν μέχρι τοῦ Λίξου ποταμοῦ περὶ τὴν Μαυρουσίαν ἁλιευομένους. *lib. 2. geogr. pag.* 156.

(2) Del modo antiguo de hacer la peſca de los *atunes* veaſe á Philoſtrato *lib.* 1. *de ſus Imagenes*, ó *Iconeſ*.

ca. Usò tambien del *Delfin*, insignia de ser Ciudad Maritima de mucho poder.

Mereciò *Cadiz* entre todas las Ciudades aliadas del Pueblo Romano, por el conocimiento, que sus naturales tenian de las Costas, è interior del Africa, que *Cornelio Balbo* Caballero de Cadiz, fuesse escogido para hacer la guerra à los *Garamantas* en lo interior del Africa, y que por haverlos vencido, le declarasse el Senado Romano el *triumpho.* Siendo como nota Livio, y demàs Historiadores Romanos, el primer *Estrangero*, á quien se concedió tal honor, que él supo convertir en beneficio de su Patria; haciendo varias obras publicas, y entre ellas un célebre *Muelle* en su Puerto. Es muy natural, que el armamento contra los Garamantas se hiciesse en Cadiz uno de los *Arsenales* de los Romanos en España.

Hoy vemos, que las Naciones poderosas en la Marina lo son por medio de promover la pesca en sus Costas, y aun muy lexos de ella. La nuestra decayò luego que abandonamos en gran parte la del *Atun* en el Occeano, y Mediterraneo: la del *Cecial* en Galicia: la del *Bacallao* en Terranova: y la de la *Ballena* en las Costas de Groenlandia.

El Autor *de la Historia Maritima de Inglaterra* confiessa, que sus Nacionales aprendieron esta pesca, y maniobra de los *Españoles*; y hoy segun la diminucion de nuestras Pesquerías, y Pescadores, es muy de creer, que necessitémos acudir à los Ingleses, para que nos instruyan.

Como tenian los *Gaditanos* mucha marinería, y generos que transportar, exercian el comercio con no menores ventajas, hallandolas el Marinero en las *Estaciones* que no eran de pesca, en navegar con las Embarcaciones de Comercio. Esto pudo hacer,

que

que *España* igualasse en Naves marchantes, despues de la ruína de Cartago, y en tiempo de la Republica, y primeros siglos del Imperio Romano, al numero de las que *Cartago* tenia mientras conservó su comercio, y soberanía. Pero yà en tiempo de *Theodosio*, en que floreció *Festo Avieno* (como consta de San Geronymo) Cadiz estaba arruinada, y sin comercio, por el abandono de los *Emperadores.* (1)

Νομάδες En esta voz, que es puramente Griega, se contiene el estado de los *Lixitas*, habitadores de la costa, y orilla del *Lixo*, que aqui describe Hannon; aun quando no nos dixera expressamente estàr enseñados à no vivir de otra industria, que de apacentar ganados en aquellos comarcas. Puesto que la voz *Nomades* significa en Español *Pastores*, ó *Apacentadores de ganado*, del verbo νέμω que es el thema, ó raíz de νομὰς, ἀδες. Pag. 4.

No puede el Lector, para mejor comprehender las gentes que habitaban esta Costa de Africa, y la descripcion de los Nomades, que hace nuestro Hannon, tener à mal que le presentèmos la que sacada *de los Libros Punicos del Rey Hiempsal* (que lo fue de la Mauritania) traduxo en resúmen el exacto Historiador Romano *C. Salustio Crispo*, que dà una idéa de la primera poblacion del Africa en *su guer-*

(1) Avieno *Oræ Maritimæ en el v. 267.* empieza la descripcion de Cadiz, y añade que aunque en tiempo de *Augusto* Juba Rey de Mauritania solicitó la Dignidad de Duumviro en ella; á la sazon nada mas conservaba, que el culto de *Hercules.*

——————— Gadir hic est oppidum;
Nam Punicorum lingua conseptum locum
Gadir vocabat; ipsa Tartessus prius
Cognominata est. Multa & opulens Civitas,
Nunc destituta; nunc ruinarum ager est.
Nos hoc locorum præter Herculaneam
Solemnitatem, vidimus miri nihil.

guerra de Jugurtha, (*) y de las transmigaciones á ella; en *Español* dice así:

,, En la division de la Tierra los mas pusieron ,, por tercera parte el *Africa*, y algunos pocos el ,, Asia, y Europa, y en esta al Africa. Tiene pues ,, *Africa* por limites del lado de Occidente el *Estrecho* ,, de nuestro Mar (*el Mediterraneo*) y al *Occeano*. ,, Por el naciente del Sol, su latitud es declive, ò ,, và ensanchando. El sitio, que llaman los habitan- ,, tes *Catabathmon*, (1) tiene un mar inquieto, y pe- ,, ligroso para arribar. El campo es abundante de ,, frutos á proposito para ganados, esteril de arbo- ,, ledas, y escaso de aguas corrientes, y llovedizas. ,, Los naturales son de cuerpo sano, ligero, y sufri- ,, dores de trabajos. Los mas mueren de viejos, si se ,, libran de la guerra, ó de las fieras; y los menos ,, de enfermedades, que son raras. De animales pon- ,, zoñosos hay muchas castas.

,, Pero quales de los hombres fueron sus pri- ,, meros *Pobladores*, quienes vinieron despues, ò ,, de què manera se confundieron unos con otros, ,, sin embargo de ser contra la comun opinion que ,, entre ellos corre, lo hémos interpretado, ò ave- ,, riguado, como està en los libros Punicos, (2) que ,, decian del Rey *Hiempsal*. Dirè pues en poco lo que ,, afirman de los Pobladores de aquella tierra; pero la ,, certeza de esto correrà de cuenta de sus Autores.

(*) Por no tener á la mano quando formaba esta *Ilustracion* la traducion Española que Don *Manuel Sueyro* hizo de *Salustio*, traduxe este passage originalmente: assi como he procurado hacer siempre con los Griegos para la mayor puntualidad.

(1) En este parage se divide el *Egypto* de la *Berberìa*.

(2) Vése por esta cita de Salustio, como aun en su tiempo se conservaban los libros de *Hiempsal*, que eran los *Anales Cartagineses*. En el tiempo, que estavo regentando su empleo de *Questor* en Africa *Salustio*, es verosimil aprendiesse la lengua Punica, para leer estos monumentos Cartagineses.

,, Los *Getulos* posseyeron el Africa los primeros, ,, y los *Lybes* asperos, è incultos, que comian carne ,, de fieras, y pacian yerva como el ganado. Ellos ,, no se regian por costumbres, ni por ley, ni por ,, mandado de alguno; antes vagos, y errantes ponian ,, su parada donde los cogia la noche.

,, Mas luego que en Europa *Hercules* murió, ,, segun los Africanos piensan, su Exercito compues- ,, to de varias Naciones, perdido el General, y aspi- ,, rando muchos al Generaláto, se dissolvió breve- ,, mente. De este numero eran los *Medos*, *Persas*, y ,, *Armenios*, que llevados al Africa en Naves, ocu- ,, paron los Lugares cercanos á nuestro Mar; pero ,, los *Persas* se establecieron mas cerca del Occeano, ,, y usaron los huecos de las Naves puestas al rebés ,, por chozas. Porque ni en los campos havia ma- ,, dera, ni disposicion de comprarla, ó traerla de *Es-* ,, *paña*; por otro lado el *Mar grande*, y la lengua ,, desconocida estorvaban el trafico.

,, Poco á poco por medio de casamientos, se ,, enlazaron estos con los Getulos; y porque mudando ,, de ordinario de terreno, se establecian yá en unos ,, sitios, yá en otros, se llamaron ellos propios *Nu-* ,, *midas*. Y aun todavia los *edificios* de los Numi- ,, das Salvages, (que ellos llaman *Mapalia*) (1) son á ,, modo de la quilla, y costillas de navio prolonga- ,, dos, cubiertos de tejas encorvadas hácia abaxo.

,, A los *Medos*, y *Armenios* se juntaron los *Ly-* *bies*,

(1) Nuestro Luis Carriou en las notas lee *magalia* con autoridad de Servio. *Sabanas* por alusion á esta voz *Mapalia* llaman en las Indias Occidentales á las grandes llanuras de pasto. En *Silio Italico* se lee *Mapalia*, que no tengo por la mejor leccion,

Vos quoque desertis in Castra Mapalibus *itis.*
Misceri gregibus Gætuli assueta ferarum
Indomitisque loqui, & sedare leonibus iras.

,, *bies*, porque eſtos vagaban mas cerca del Mar de ,, Africa. Los *Getulos* moraban mas abaxo del Sol, ò ,, *linea*, no lexos de los ardores, ò ſea *Zona Torri-* ,, *da*. Eſtos tuvieron muy pronto poblaciones, por- ,, que ſeparados de *Eſpaña* por el *Eſtrecho*, havian ,, determinado dividir entre sí ſus coſas, ò haciendas. ,, Su nombre fue corrompido en breve de los Lybies, ,, llamandolos en ſu lengua barbara *Mauros* en lu- ,, gar de *Medos*.

,, Los *Perſas* crecieron, ó ſe aumentaron en bre- ,, ve: Y deſpues con el nombre de *Numidas*, (1) ,, apartandoſe de los padres por la muchedumbre, ,, ſe apoderaron de aquellos Lugares, que compo- ,, ne la *Numidia* cercana de Cartago. (2) Deſde alli ,, forzaron à reconocerles vaſſallage por las armas, ,, ò por miedo à los inmediatos al *Eſtrecho* de ambos ,, lados; adquiriendoſe renombre, y gloria; en eſ- ,, pecial los que ſe eſtendieron à la orilla de nueſtro ,, Mar; porque los Lybies, y Getulos (3) fueron ,, menos guerreros. Finalmente la parte inferior ,, (entiendo *maritima*) en la mayor parte fue ocu- ,, pada de los Numidas. (4) Los vencidos vinieron ,, à hacer una miſma nacion, y dominio con los ven- ,, cedores.

,, Poſteriormente los *Fenicios*, (5) unos por ,, aliviar de gentío ſu Patria, otros moviendo la ple- be

(1) Los Latinos corrompieron el *Nomádes* de los Griegos en *Numidas*

(2) Eſto es lo que hoy llaman Reynos de *Tunez*, y de *Tremecen* con la Regencia de *Argèl*.

(3) Eſtos Getulos habitaban del lado del *Eſtrecho Gaditano* ſobre el Occeano Occidental, ó Athlantico; que es la Coſta de *Tetuan*, *Tanger*, *Larache*, y otros *Puertos* bien conocidos por ſus fieros Piratas.

(4) Eſta parte inferior, ó Numidia verdadera es lo que hoy llaman *Reyno de Marruecos*.

(5) Los Fenicios mezclados con los Lybios hicieron la Nacion *Libia-Phenicia* de Cartagineſes, que aſsi llama á ſus Payſanos *Hannon* en el principio de eſte Periplo.

,, be por ambicion de mandar, y otros por ser ami-
,, gos de novedades, edificaron à *Hipona*, *Adrume-*
,, *to*, *Leptis*, y otras Ciudades en la Costa del mar.
,, Las quales, haviendose aumentado sobre manera,
,, sirvieron de seguridad, y de lustre à sus fundado-
,, res primitivos. En quanto à *Cartago* (1) tengo
,, por mejor callar, que decir poco, porque el tiem-
,, po nos obliga à abreviar en otras noticias.

,, Luego junto à *Catabathmon* (cuyo sitio divi-
,, de à Egypto de Africa) con mar apacible està cer-
,, cana *Cirene* Colonia de los Tereos; mas allà las
,, dos *Sirtes*, y entre ellas *Leptis*: despues las *Aras*
,, de los *Philenos* cuyo Pueblo por el lado de
,, Egypto tuvieron por lindéro de su señorío los
,, Cartagineses. (2) Despues hay otras Ciudades Pu-
,, nicas. Los demas lugares hasta la Mauritania los
,, posseen los *Numidas*. Inmediatos (3) à la España
,, estàn los *Moros*. Mas allá de la Numidia llama-
,, mos *Getulos*; parte viven en *Chozas*, parte vagan
,, mas rusticamente en *Aduares*, ó *Cabañas*.

,, Tras de ellos estàn los *Etiopes*, luego los Paí-
,, ses tostados de los ardores del Sol. Ultimamente
,, con motivo de la guerra contra *Iugurtha* el Pueblo
,, Romano, por medio de Magistrados governaba
,, muchos de estos Pueblos Punicos, y dominios
,, de los Cartagineses. Gran parte de los Getulos,

I y

(1) Harto sensible es que Salustio Autor tan veridico, y exacto huviesse omitido las noticias puntuales de Cartago. Pero bien dá á entender el alto concepto que aun despues de destruida conservó su memoria entre los Romanos.

(2) Es muy notable este lindero del Dominio antigüo de la Republica de Cartago.

(3) Por immediatos se debe entender *fronteros* en la Costa opuesta de Africa. Assi los nuestos como conocian los *Moros*, denominaron con este nombre á todos los demás Berberiscos; siendo realmente Naciones diferentes en origen, lengua, y costumbres.

„ y los Numidas hasta el Rio *Melucha* (1) obede-
„ cian à Iugurtha. A los Moros mandaba entera-
„ mente el Rey *Bocho*, ignorante del Pueblo Ro-
„ mano excepto su nombre, ni conocido antes por
„ nosotros (*los Romanos*) en paz ni en guerra.
Para el caso es lo que se necessita saber de la Africa entonces conocida. Que es à la letra la descripcion, que de ella hace *Salustio*, y que en ninguno se halla mas puntual, en quanto à los origenes de su poblacion, que copió *Estrabon* en parte.

De forma, que los *Nomades* es un nombre general, que designa todos los habitadores de Berbería, por estár dedicados generalmente (à excepcion de algunas poblaciones maritimas) à la vida pastoríl, cuya voz, que sin duda les puso Hannon, trascendió á los Geografos Griegos, y en los Latinos se corrompió en *Numidas*, como se ha dicho.

Pero los originarios habitadores de *Berberia*, vivian sobre la costa del Mar Mediterraneo (que llama *nuestra* Salustio) y eran los *Libios*, ó *Libicos*, y sobre la del Occeano Occidental, fuera de las *Colunas* de Hercules moraban los *Getulos*.

Los Medos, y Armenios reliquias del Exercito de Hercules mezclandose con los Libicos hicieron la Nacion de los *Maurusios*, *Mauros*, ó *Moros* desde cerca de donde se fundò despues Cartago hasta las *Colunas*. Los Persas con los Getulos forman la de los verdaderos *Numidas*, ó como los llaman mas propiamente Estrabon, Pomponio Mela, y Plinio *Pharusios*; cuya voz de Pharusios suena en Punico lo mis-

(1) *Melucha* en Punico segun el Arabe significa *de los Reyes* ملوكى Este nombre le tenia á lo que discurro por ser limite de los dos Reynos de *Numidas*, y *Moros* como assegura el mismo Salustio en este passage: lo que hace demostracion de nuestra congetura.

mismo, que *Persas*; porque todavia los Arabes llaman فرس *Phars* al Persa. Todos conocen, quando no lo dixera claramente Estrabon, (1) y nuestro *Marmol*, que el Punico, y Fenicio es un Dialecto semejante al *Arabigo* deribado de una misma raíz, asi como el *Español*, *Francès*, è *Italiano* son tres *Dialectos* de la lengua Latina, y esta lo es de la Griega.

Por nuestro Periplo finalmente conocemos, que los *Nomades Pharusios* llegaban hasta los Ethiopes, que corresponde à lo mismo que el Rey de Marruecos possee con el nombre de *Fez*, corrupcion del antiguo *Phars*, hasta la Costa de los Negros; conviniendo aun en vivir los de *Fez* en Aduares *errantes*, y mas dedicados à la cria de ganados, que á la cultura de la tierra, y en ser mas sencillos, y menos guerreros, como nota Salustio, que los Berberiscos, que habitan sobre la Costa del Mar Mediterraneo.

La pobreza, y vida grossera de los Pharusios en tiempo de Romanos (destruido el Comercio de Cartago) la describe asi Mela. „ Despues se siguen „ los Pharusios en otra edad, quando Hercules pa- „ só à las Islas Hesperides, nacion rica: grosseros „ aora, y fuera del ganado con que se sustentan, „ sumamente pobres, que es lo que hoy les sucede.

φίλοι γενόμενοι Esta Nacion de los Nomades Pha- *Pag.4.*

I2 ru-

(1) Strabon *geogr. lib.* 1. Τὸ γὰρ τῶν Ἀρμενιῶν ἔθνος, ϗ τὸ τῶν Ἀραβῶν, ϗ τὸ τῶν Συρων πολλὴν ομοφυλίαν εμφάνει κατά τε τὴν διαλεκτον, ϗ τοὺς βιοὺς, ϗ τους τῶν σωματῶν χαρακτῆρας. Esto es: „ La Nacion de los Armenios, la de los Arabes, y la de los „ Syros tienen en sí mucho parentesco en el dialecto, en el modo de „ vivir, y en los characteres, ó pasiones del animo. Repite Estrabon esto mismo en otras partes.

rusios de la Costa hechos al Comercio de los Cartagineses, hablaba todavia el *Punico* en tiempo de los Romanos, como los Mauritanos. Assi por la conformidad de la lengua no fue mucho, que hallasse Hannon en ellos buena acogida, è interpretes, ò guias, para costear el resto del Africa Occidental. Porque la uniformidad de la lengua es la mayor disposicion para entablar buena correspondencia, y evitar las desconfianzas, que los Pueblos Barbaros contrahen con todos los Estrangeros, en especial de distinta lengua.

καθ' ἕσπερθεν Αἰθίωπες Los antiguos Latinos llamaban Ethiopes tambien à los *Nigritas*. Assi se vè en Pomponio Mela, y en los Griegos del mismo modo segun Estrabon. Unos, y otros distinguian Ethiopes *Orientales*, que aun hoy conocemos con este nombre, y Ethiopes *Hesperios*, ù *Occidentales*, que son los Negros de la Costa Occidental de Africa, en que los *Européos* tienen hoy el famoso Comercio, ò rescate de Negros. Hablando de estos dice assi Pomponio. ,, Luego vuelven otra vez à proseguirse los Ethiopes; mas ni ,, tan abastecidos son como los otros, que havemos dicho (eran los Orientales) ni en la pro- ,, porcion del cuerpo semejantes, porque estos son ,, mas pequeños, y menos cultos, y con Hespe- ,, rio Apellido diferenciados. Assi Mela de la elegante traduccion de Don Joseph *Gonzalez de Salas*, Estrabon dice, que el País de estos Ethiopes Hesperios sobre la costa està en la mayor parte muy mal poblado por la inclemencia, sin duda del temperamento del País. El mismo Estrabon en otra parte llama esta nacion de Ethiopes Occidentales *Nigretes*, por ser una misma.

Pag.4.

Por

Por la mifma razon Mela (1) llama *Mar Ethiopico* todo el que defde el confin de los Pharufios, figue por Occidente, y medio-dia bañando, y rodeando el Africa hafta unir por el feno Arabico con el Afia. Haciendo pues una fumaria defcripcion de la Cofta de Africa, diftingue los apellidos, que el Mar toma por refpecto à las diferentes Provincias de Africa, que baña.

,, Al mar, que la cerca (á Africa) por el Norte ,, llamamos *Libico*, al del medio-dia *Ethiopico*, y ,, *Athlantico* al de Occidente: por aquella parte, ,, que fe allega al Libico Mar alinda con el *Nilo* ,, la Provincia, que llaman Cyrenayca. Junto à efta ,, fe figue la *Africa*, Provincia, que à toda la re- ,, gion dà fu Apellido. (2) Lo reftante tienen los ,, *Numidas*, y *Mauritanos*; pero los Mauritanos, ,, fon los que confinan con el Mar Athlantico. Mas ,, adentro fe eftienden los *Nigritas*, y *Pharufios*, ,, hafta los Ethiopes. Eftos poffeen todo lo que de ,, Africa refta, y todo el coftado que mira al medio- ,, dia hafta los confines de la Afia.

Hannon dà por particularidad del País de Ethiopes Occidentales tener grandes cordilleras de montes, y eftar llenos eftos de fieras. Uno y otro es afsi, y continua en lo figuiente manifeftando la mifma relacion del Periplo.

ῥεῖν φασιν τὸν Λίξον Yo congeturo, que en vez *Pag.* 4
de *Lixo* fe debe leer *Nilo*, porque Mela, y otros Geografos convienen, que de los montes interiores de la Etiopia proviene la fuente, de que nace el

Nilo,

(1) Mela *en la defcripcion de la Tierra lib.* 1. *cap.* 4.

(2) Por effo los Arabes llaman أفريق propiamente efte País, como advierte Leon Africano *en la defcripcion de Africa*: lo que tiene mucha conexion con lo que dice *Mela*.

Nilo, famoso Rio del Africa, que desagua en el Egypto, y hace toda la felicidad de aquella Provincia, fertilizandola con el riego, y facilitandola por el famoso *Delta*, y brazos con que se desagua en el mar, el Comercio, y navegacion tierra adentro. Quando por el contrario el Lixo, que desemboca entre los Pharusios en el mar Athlantico, nace segun dixo poco hà el mismo Hannon, de la Libia. Por lo que tengo poca duda, que en este lugar en vez de Λιξον se debe leer Νειλον, en que es muy facil la equivocacion, trasponiendo casi las mismas letras.

Estrabón (1) apoya esta congetura, refiriendo por opinion bastante estendida, que las *fuentes del Nilo*, están hácia los extremos de la Mauritania. Τινὲς δὲ ϗ τῦ Νειλῦ πηγὰς πλησιάζειν ὄιονται τοῖς ἄκροις τῆς Μαυρυσίας. *Esto es*: „ Algunos piensan, que los ma„ nantiales del Nilo se acercan á los estremos, ó con„ fines de la Mauritania. De este modo confrontados los *Autores* se ilustran respectivamente.

Τρωγλοδύτας En esta voz se describe la costumbre
Pag.4. de esta nacion, que *es habitar en cuevas*, que esso significa en Griego su nombre. Plinio asi como Hannon dice, que componen tambien parte de los Ethiopes, que comen carne de serpiente, que rechinan en lugar de articular voces (2) por falta de Comercio con los demàs hombres. Mela describiendo el gran despoblado, ò desierto de Africa, pone los Trogloditas entre las Naciones incultas de tierra à dentro, que distribuye de esta manera. „ Despues „ del desierto los primeros de que tenemos noticia „ hácia el Oriente son los *Garamantes*; tras ellos los

Au-

(1) *Lib. 17. Geogr. pag.* 1182.

(2) Estas exageraciones reducidas á la verdad, prueban la suma barbaridad de estos Pueblos.

„ *Augiles*, y *Trogloditas*; y los poſtreros al Po-
„ niente los *Athlantes*. (1)

ταχυτέρους La velocidad de eſta nacion no encuentro eſpecificada en otro Autor, que en nueſtro Hannon, de quien lo tomò *Xenophonte Lampſaceno* Geografo Griego (del que no conſervamos las Obras) y de eſte *C. Julio Solino* (2), que hablando de eſta miſma nacion de Trogloditas, è Ichthyophagos dice aſsi: „ Es habitada tambien la parte „ aduſta, ó quemada de las Naciones Trogloditas, „ é Ichtiophagos, de los quales ſon tan corredores „ los Trogloditas, que en carrera abierta alcanzan „ las fieras, que perſiguen, ò cazan. Los Ichtyo- „ fagos à modo de beſtias marinas nadan con faci- „ lidad en el mar. El ſer Montañeſes hace poſsible la facilidad de los Trogloditas en trepar por aquellos terrenos deſiguales, y pudo de hay tomarſe la exageracion de nueſtro Autor, y de Solino. *Pag.*4.

ἑρμηνέας La diligencia de tomar *Interpretes* dà à entender el cuidado con que el General Cartaginès reconocia la Coſta, y buſcaba guias del Pais, y al miſmo tiempo ſe colige, que los Cartagineſes hallaron gente diſpueſta al trato en aquella Coſta. Por no haver tomado eſta precaucion ni *Eudoxo*, ni el Rey *Juba*, y otros, que fueron à hacer deſpues eſte deſcubrimiento miſmo, nada adelantaron conſiderable á lo deſcubierto por Hannon; ſino amontonar niñerías, y patrañas ſin numero atrueque de contar algo ſingular de ſus inutiles navegaciones. El miſmo Hannon incurrió en eſte vicio en aquellos pa- *Pag.*5

(1) *Athlantes* ſon los Moros de la Coſta de Marruecos hácia el Eſtrecho.

(2) Solin. *Polyhiſtor cap. ultim.* „ Habitari etiam (dice) Ethiopiæ aduſta „ Trogloditarum, & Ichtyophagorum nationibus, quarum Trogloditæ tanta „ pernicitate pollent, ut feras, quas agitant, curſu pedum aſſequantur: „ Ichtyophagi non ſecus quam marinæ belluæ nando in mari valent.

parages, donde los naturales le prohibieron la entrada; teniendo por mas acertado referir el terror panico de su equipage, como luego verèmos, que dexar de contar alguna particularidad. El deseo natural de ponderar cada uno sus hechos, y la *credulidad* de aquellos siglos, en cosas vanas, monstruosas, y superticiosas, dió fomento à esparcir, y abrazar con gusto estos cuentos de viejas. Despues en el vulgo adquirieron con el transcurso del tiempo una autoridad dificultosa de desarraigarse: porque regularmente aquel vulgo estimaba las opiniones profanas, de que hablo, para elevarlas à superstíciosas, ó por rancias, ó por extraordinarias, como reprehende, y burla bien nuestro *Prudentio* contra *Simacho.* (1) Esta vana credulidad se halla antes reprehendida en *San Pablo.*

Pag.5. ἐρήμην πρὸς μεσημβρίαν Convienen generalmente los Geografos antiguos, en que la Costa de los Nigretes (ò sean Ethiopes Occidentales) que và costeando el Periplo, à causa de los demasiados calores estaba muy *despoblada* (2), y *desierta*; y assi no es mucho navegasse dos dias enteros, sin ver mas que despoblados.

Su *rumbo* hácia el medio dia nos confirma, que la Costa que describe es ya sobre el mar, que los an-

(1) Prudent. *lib.* 1. cerca del medio.

Sint hæc barbaricis gentilia numina pagis
Quos penes omne sacrum est quidquid formido tremendum
Suaserit horrificos, quos prodigalia cogunt
Credere monstra Deos...
Indignum, ac miserum est in Religione tenenda
Id sapere; immanes populi de more ferino
Quod sapiunt nulla rudes ratione sequuntur.

(2) Entre todos Macrobio *Saturn.. lib.* 2. *cap.* 8 *y* 9. donde pone la idéa general del mundo, que tenian los antiguos con un mapa suyo.

antiguos como hemos advertido llamaban Ethiopico, y hoy Costa de los *Negros de Guinèa*, y demás Provincias de Negros de Africa hácia el medio-dia hasta el Reyno de *Congo*.

Κέρνην Isla, que descubrió Hannon en este viage, y pobló poniendola el nombre de *Cerne*. La voz κέρνος significa una *maceta*, ó *tiesto*, para poner flores. Quizá esta Isla, ó por la figura, ò por su amenidad, de la qual hace mencion Dionisio llamado *Periegete* (1) en su *descripcion del orbe*, mereció este nombre á su fundador. Hallo que su situacion para la navegacion era muy acomodada; pues le sirvió de *retirada* al mismo Hannon, y su Armada en esta expedicion. Todos los buenos Navegantes han tenido gran cuidado de poblar aquellos Pueblos, ó Islas, en que se podia surgir, ò para hacer aguada, ò para libertarse de una tormenta, ò de una mas poderosa Esquadra enemiga. Estas ventajas todas se logran con la fabrica de buenos *Puertos* en parages abundantes, y amenos, como el de esta *Isla* para surtirse de viveres; cultivando las Colonias, y fortificandolas para hacerlas respetables, y utiles. *Pag.5*

No sè porque *Estrabòn* (2) duda de la certeza de la Isla de *Cerne*, quando Hannon habla de ella, como de la cosa mas positiva de su viage; puesto que estuvo en ella dos veces, y la pobló por la comodidad, y amenidad de su sitio. Yo no véo como se le passó à Estrabòn su reconocimiento en esta obra de Hannon tan del caso para describir esta parte Occidental de la Costa de Africa, en que por falta de noticias es poco individual contra su costumbre. En

(1) *De Situ orb. vers.* 219.
(2) Estrabon *lib.* 1. *geogr. pag.* 81.

Pomponio *Mela* no veo mencion tampoco de esta Isla.

Pero Plinio, (1) que leyó con mucho cuidado los buenos originales y este *Periplo*, al menos en *Xenophonte Lampsaceno*, la hace muy individual, copiando las noticias, que de ella encontró esparcidas en los Autores por estas palabras. ,, A la con-
,, traposicion del *Seno Persico* hay una Isla llamada
,, *Cerne* en la Costa del Mar de *Ethiopia*, cuyo
,, termino, ni la distancia de ella de la tierra firme
,, se sabe; solo se dice, que la habitan Pueblos *Ethio-*
,, *pes*. *Ephoro* dice, que los que navegan desde el
,, Mar Rojo no pueden arribar á ella à causa de los
,, ardores del Sol sino hasta unos Islotes pequeños
,, à modo de Colunas. Polibio dexò escrito, que
,, Cerne estaba situada frente del Monte *Athlas* en
,, los confines de la Mauritania distante ocho *esta-*
,, *dios* de la tierra. *Cornelio Nepote*, por el contra-
,, rio la pone en el paralelo de Cartago, distante
,, *mil passos*, solamente del continente, ó Tierra-
,, firme, y que tendrá la misma Isla de circuito cosa
,, de dos mil passos. No sè en vista de lo que Plinio cuenta por sí como duda del tamaño de esta Isla, si leyó, como en el mismo capitulo lo manifiesta, el Periplo, que le señala muy por menor. Lo vasto de su empressa no le permitió leer con la reflexion necessaria muchas obras de las que vió. Es este inconve-

(1) Plin. *lib. 6. cap.* 31. en donde coloca la Isla de *Cerne* entre las del mar Ethiopico.

,, Contrá sinum Persicum Cerne nominatur Insula adversa Ethiopiæ
,, cujus neque magnitudo, neque intervallum á continente constat; Ætio-
,, pas tantum populos habere proditur. Ephorus Autor est á Rubro mari
,, navigantes, in eam non posse propter ardores ultra quasdam Columnas
,, (ita apellantur parvæ Insulæ) provehi. Polibius in extrema Mauritania
,, contra montem Athlantem á terra stadia octo abesse prodidit Cernen.
,, Nepos Cornelius ex adverso maximæ Cartaginis á continente passus mille
,, non ampliorem circuitu duobus millibus.

veniente comun à los que emprenden obras tan universales, ó como dicen de *largo aliento.*

El Scholiaste de Dionisio Periegete *Eusthathio*, Arzobispo de Thesalonica (1) llama *Laguna* esta Isla de Cerne, aludiendo acaso al Golfo, ó Ensenada, en que està situada. *Ptholomèo* (2) hace especial mencion de esta Isla; como adjacente al Africa en el Occeano Occidental con el nombre de Κερνη νησος ò *Cerne Isla* en la longitud de cinco grados, y latitud de 25. y $\frac{2}{3}$.

Bochart rastreó en Hebreo la *raiz* Punica de esta voz: yo exprimiendo mi dictamen la encuentro en la voz كرعان *Keraan*, en que hay las letras radicales de *Kerne*, y significa *eminencia que està defrente*, y justamente conviene esto con lo que advierte Plinio *arriba* de esta Isla recogiendo lo que havian dicho otros Geografos. Alguno inclinaria à tomar esta Isla por la de *Tenerife*, à causa del elevado picacho de *Teide*, que es la mayor eminencia, y altura de aquella Costa Occidental; no disconviniendole las mas de las señales que dàn de ella los Autores citados en Plinio, en especial la de estar frente al *Athlante.*

Observo en Hannon assi como en los mas, que escribieron Geographía en *Griego*, que regularmente miden por estadios; en vez que Plinio, y los *Latinos*, y aun tomandolo de estos los *Arabes* miden, ó cuentan las distancias por passos, ó millas. Yá se sabe con autoridad de Plinio (3), que el estadio hacia *ciento* y *veinte* y *cinco passos*, y por esta regla

K2 ocho

(1) Sobre el verso de *Dionisio* arriba citado.

(2) *Geogr. lib.* 4. *cap.* 6. *tabla* 4. de Africa edicion Latina del año 1560. que es la que uso.

(3) *Histor. Nat. lib.* 2. *cap.* 23.

ocho eſtadios una *milla* : por lo qual teniendo en circuito ſegun Hannon la Isla de *Cerne* cinco eſtadios hacía ſeiſcientos y veinte y cinco paſſos de *circunferencia.* Y eſta exactitud de la medida , deſpues de haver coſteado la Isla , es otra prueba de la certeza de ella , y de quanto refiere *Hannon.*

Otra experiencia hizo el General Cartaginès por el curſo de la navegacion , y corrientes de las aguas reſpecto al *Eſtrecho Gaditano* , y de eſte á *Cartago*, para inferir la *longitud* , y *latitud* , en que ſe encontraba. Ruſtica fue en cierto modo eſta obſervacion por sí ſola , á cauſa de la poca nautica que ſe ſabia ; pero dá una idèa , de que los Cartagineſes cuidaban mucho en perfeccionarla para corregir, y formar ſus cartas de *marèar*. Dexo el examen cientifico de eſta obſervacion de Hannon á los *Nauticos*, porque yo quiero mas en eſto confeſſar mi ignorancia en eſta utiliſsima ciencia , que echarme á errar de conocido. Solo de paſſo deſearia , que algun erudito nautico hicieſſe un prolixo cotejo de la *ciencia nautica de los antiguos* , ſus inſtrumentos , ſus adelantamientos , y ſus errores por el poco conocimiento de la Aſtronomía (como ſe ha demoſtrado por la Real Academia de las Ciencias de París) y menos exactitud en las obſervaciones , con lo que los *modernos* tienen averiguado. Lo que no daria corta luz para combinar los dos Syſthemas de la Geografia antigua , y moderna, que es otro punto que eſtà por examinar de raíz.

Eſta es una obra , que algunos años ha propuſe à mi Amigo *Don Joſeph Carbonél* , de la Academia Real de la Hiſtoria , que à mi vèr es uno de los ſugetos mas apropoſito para tan util , y dificil empreſſa , por ſu conocimiento en las mathematicas, en la antiguedad , y en las lenguas orientales *Hebrea* , *Arabiga* , y *Griega* , y las mas de las corrien-

tes

tes de Europa. El merito de eſte *Literato*, y lo mucho, que le eſtimo me han dado oportuno lugar para dàr noticia de ſu ſobreſaliente erudicion, y juicio, y de lo util, que ſeria al publico continuaſſe eſte penſamiento à que le vi diſpueſto; teniendo para ello oportunidad, y tiempo. (1)

Reuniendo todo nueſtro aſſunto, congeturan otros, que la Isla de *Cerne* es una de las de la *Madera*, y caſi, como mas adelante ſe advertirá con otras reflexiones, ſe dexa entender de Hannon; dando una ſeñal indubitable, de que eſtà ſegun las corrientes de mar que vienen del *Eſtrecho*, frente de èl, pues dice *Hannon*. ,, Por la nave- ,, gacion al rededor de eſta Isla, encontramos ſe- ,, ñales ciertas, que eſtaba ſituada en derechura de ,, Cartago; pues la navegacion, ó corriente de ,, las aguas de Cartago haſta las Colunas, (*) ſe pare- ,, ce à la que hay deſde eſtas à la Isla de Cerne. El circuito de la Isla en Hannon eſtà muy viciado por falta quizá de las copias, y no es eſte el ſolo defecto que en ſus numeros ſe encuentra: por lo que regularmente me he atenido mas á las otras ſeñas, que dá de los parages, que no á los numeros. Todos ſaben con quanta facilidad ſe yerra en los numeros, para no admirarſe que nueſtro Autor no eſtè libre, ó las copias de ſu obra de eſte tropiezo.

Cotege qualquiera por sì el *mapa*, verá puntualmente frente de las *Colunas de Hercules*, ò *Eſtrecho de Gibraltar* à la Isla; y del propio modo de las *Colunas* ſe puede tirar una linea derecha à *Cartata-*

(1) Iſaac Voſio empezò á echar las primeras idèas de eſta Obra de corregir la Geographia antigua en ſu Diſcurſo *de Emmendatione longitudinum* que corre impreſſo en Londres entre ſus *Obſervaciones*.

(*) Dexamos prevenido, que los Griegos llamaban στήλας ó *Colunas* al Eſtrecho Gaditano, y en eſſe ſentido le nombra Hannon tambien.

tago. (1) No convienen tanto eſtas ſeñas á las Islas *Canarias*, que eſtàn mucho mas meridionales, y cubiertas del continente de Africa; y mucho menos à las *Heſperides*, ó de *Cabo verde*, ni à las *Gorillas*, ò *Gorgonas* del Golfo de Santo Thomás: que ſon todas las que en eſte Periplo ſe nombran, como ſe irà reconociendo.

Pag.6. ποταμȣ̃ μεγάλȣ El Rio de que habla aqui Hannon, y llama *grande*, congeturo ſea el Rio *Niger*, ó *Nigir*, que llaman vulgarmente los Latinos, de que toman denominacion los *Nigretes*, de quienes hablan comunmente los antiguos Geografos. *Gir* llama Pтholomèo (2) à eſte gran Rio dividido en dos brazos, de los quales uno dice conſtituye la laguna *Nigrete* λιμνὴν Νιγρῆτιν. El nombre χρέτες que trae el texto de Hannon ſe debe emendar en Νιγρῆτες *Nigretes*, que es el de eſta laguna, y del Rio. Las palabras de Pтholoméo, ſegun la traduccion latina (por no tener à mano el original Griego) dicen en *Eſpañol*. ,, Y el Rio Nigir, que junta ,, los montes Mandro, y Tala. Hace tambien (eſte ,, Rio) la laguna Nigrete, cuya ſituacion es en 15. ,, grados de longitud, y 18. de latitud.

El miſmo Autor pone el *Puerto grande*, (que indica Hannon en la deſembocadura de eſte gran Rio) en los 10. grados de longitud, y 14. de latitud. Sin embargo en las medidas de Pтholomèo yá por ſu error en el *computo Aſtronomico*, como por el vicio conocido de los *numeros* en el texto Griego, no podemos hallar toda la ſatisfaccion, para puntualizar eſte paſſage de la navegacion Cartagineſa. Eſtrabón

(1) A eſta antiquiſsima Ciudad correſponde *Tunez*, y ſu entrada celebre de la *Goleta*, que es el Puerto.

(2) Pтholom. *lib.* 4. *cap.* 6. en la Deſcripcion de Africa.

bón (1) feñala de *diftancia* defde la Ciudad de *Linge* á los Nigritas el camino *de treinta jornadas*. Por la incertidumbre de las leguas de cada una, fe ven las efcafas noticias de Eftrabón, y refulta del contexto de fus palabras: ,, Dicen, que los Nigretes ,, diftan de *Lingi* el camino ó curfo de *treinta* ,, jornadas.

Reparo, que Plinio hablando del Rio *Niger*, y de los Pueblos de la Africa interior (en que nace de grandes defiertos efte mifmo Rio) dice hay una Ciudad con el nombre de *Mauin*: cuya voz fignifica en Arabigo *dos aguas*, ó *dos corrientes*, para dar á entender los *dos* famofos brazos de efte Rio. Pues الما el *ma* en el dual ماوين *Mauin* fignifica efto. De que prefumo, que efta fue Colonia *Fenicia* en lo interior de efte Rio para el Comercio de oro, aromas, marfiles, y otros generos del Africa, que aun hoy fe comercian por efte parage. Prueba todo, como fe hà obfervado, la extenfion del Comercio de los Cartaginefes, y de los Gaditanos fus Aliados (mas dieftros en aquella cofta) hácia efte mar Athlantico, ó *exterior*.

Aunque en Ptholomèo, y otros Geografos fe conoce la Laguna *Nigretes* (en la qual penetrò Hannon à cofta de la navegacion de un dia) no entiendo, quales fean las tres *Islas mayores*, *que Cerne*, feñaladas dentro de ella en fu viage; à no entenderfe de las *Fortunatas*, ó *Canarias*, que aunque mas en numero fon las mas cercanas à la cofta, que và defcribiendo el *Periplo*, y defcubriria por entonces Hannon folo las *tres*. Me inclino à efto en vif-

(1) Strabon *lib.* 17. Διεχων δε τȣ'τȣς (Νιγρητας) τȣ̃ Λιγγὸς φασιν ἡμερῶν τριακοντα ὁδον.

vista de las *cartas antiguas* formadas por el systéma de Ptholoméo, y asi la palabra λίμνη unas veces se debe tomar propiamente por *Laguna* dentro de tierra, y otras por *Golfo* de mar profundo, en que no se descubren corrientes, ó por un *Archipielago* metido entre Islas. Las demàs Islas Fortunadas, ò *Canarias* se descubrieron despues en tiempo del Rey *Juba*, como se dixo en su lugar. Los Castellanos en el siglo XV. vajo del Rey Don *Juan II.* las volvieron á descubrir, y poblar, quedando despues unidas en esta Corona: sobre cuyo derecho escribió el Doctor *Palacios Rubios* de orden de los Reyes Catholicos, una cèlebre *alegacion* con el titulo de *Insulis*, que se conserva *manuscrita* en el *Escurial.*

Pag.6. ὄρη μέγιστα *Mandro* llama Ptholomèo este monte junto á la Laguna *Nigretes* en 14. grados de longitud, y 19. de latitud, y como nuestro Hannon no nos dá nombre de él, y solo refiere su elevacion, no podemos aclarar mucho sin otros auxilios este punto. Estrabón, y Plinio yá dexan desde estos parages la costa hablando solo por mayor, no quedandonos otro recurso, que *Ptholoméo*, porque los otros dos, y Mela hablan de lo mas especial, pero interpoladamente y sin orden. Alguno podría creer, que por el caracter de *Altissimo*, con que se nombran estos montes (y aun la voz *Thala* de Ptholomèo en Fenicio, y Arabe significa lo propio ذعلي) se entendiesse bien del que hoy llamamos *Pico de Tenerife*, por estar en esta Isla que es una de las Canarias, respecto à su empinadissima *cumbre.* Todo èllo no passaría de congetura; pero en materia tan obscura harto es congeturar verosimilmente, porque yo conozco que no se puede hacer otra cosa. Ofreceseme por la semejanza de *Thaala* ذعلي que los Grie-

voz *Athlas* es la miſma corrompida por Latinos, y Griegos, declinandola eſtos ultimos ſegun ſu dialecto. Pero no encierra otro miſterio, que la ſignificacion de *altiſsimo*, dictado propio de todo monte muy empinado. Y aun de ay ſe infiere con baſtante naturalidad, que no huvo jamás *Athlante*, eſto es hombre, ó *Heroe* Rey de eſtos Paiſes, ó Conquiſtador de ellos, como fingen las fabulas.

Tambien puede venir de طلع que ſignifica *reconocer*, ó *atalayar*, que de ay lo tomaron los Caſtellanos; porque las *Garitas de Atalaya* ſe colocan ſiempre en alturas, y montes elevados. Pero la primera *Ethimologìa*, como mas natural debe prevalecer.

Ya en otras partes advierto, que todas las voces antiguas de los *Sitios*, y *Pueblos* de eſta Coſta, eſtan manifeſtando el origen *Punico*, ó *Fenicio*, y que fueron *Colonias* de Cartago. Solo el conocimiento de las lengüas orientales puede facilitar eſtos deſcubrimientos, y ſeparar la fabula de la verdad.

ἀγρίων Llama *ſalvages* los habitadores de las fal- *Pag.6.*
das de eſtos montes por ſu odio à los Eſtrangeros, y no aver permitido á los Cartagineſes deſembarcar, antes los arrojaron de la coſta à *pedradas*. Eſta caſta de Ethiopes, al parecer, eran *Paſtores*, y andaban veſtidos de zamarras de pellejo, con otros arrèos ruſticos á ſu uſanza: lo que cauſó gran novedad á Hannon, y ſu equipage. Perſuadome à que fueſſen Paſtores, porque los montes proporcionaban los paſtos, para apacentar ganados. Su deſtreza en uſar de la *bonda*, con que ſin duda arrojaron á los que deſembarcaban de los botes, y de las naves las piedras, es muy propia de los que exercen una vida paſtoril; y eſſa era una de las cauſas porque fueron

tan dieſtros en manejar la *honda* nueſtros *Baleares*, hoy *Mallorquines*, é *Ibicencos*.

Los Cartagineſes penſarian para ſurtirſe de viveres, y aguada llamarles à comercio; pero los *Montañeſes* temeroſos, de que con hoſtilidad no les quitaſſen ſus ganados, tuvieron por mejor partido à pedradas impedir el deſembarco. Es una prevencion muy provechoſa para los nuevos deſcubridores, y Pobladores de Paíſes, caſtigar en ſu equipage qualquier correría, ò robo, porque nada indiſpone mas los *Barbaros*, para confirmarles en la deſconfianza, que les es natural de todo eſtrangero. Las licencias de la Tropa con las mugeres del Paìs, es otra cauſa aun mas poderoſa, para contraher los deſcubridores con los ſalvages un odio, que pare en guerra abierta, é irreconciliable. El animo imperioſo de los nuevos Colonos hácia los naturales es un impedimento; que ha atraſſado los progreſſos de las Colonias. La experiencia hà enſeñado á gran coſta eſtas obſervaciones: el genio avariento, dominante, y licencioſo de los Cartaginenſes ocaſionò al fin la deſtruicion de eſtas Colonias, y à otras Naciones modernas, ſiempre que ſe han dexado llevar de eſtos vicios, que baſtára ſolo à corregir la Sagrada Ley de Chriſto. Porque ſola la luz del *Evangelio* puede deſarraygar eſtos vicios del corazon humano, (1) y la buena adminiſtracion de leyes practicables, y acomodadas al uſo de los tiempos. Algunos de eſtos exceſſos cometerían los Cartagineſes, para ſufrir de los barbaros tan mal recibimiento quando deſembarcaron.

Pag. 6. εἰς ἕτερον ἤλθομεν ποταμὸν Eſte otro *Rio* de que habla aqui, y no nombra ſegun ſu coſtumbre, por

(1) Eſta reflexion demueſtra la utilidad que trae en las Colonias, aſsi por el lado politico, la predicacion del Evangelio, y quan neceſſaria ſea para mantenerles en ſociedad ordenada.

(1) por no haver oìdo el nombre à los del Paìs , ni pueſtole èl como debiera , le llama Plinio (2) *Bamboto :* conviniendo en las ſeñas que dà de èl Hannon de criar Crocodilos , y Hipopotamos , que ſon *Caballos marinos.* Sabémos por Plinio tambien , que los habitantes de ſu Coſta eran los Ethyopes *Daratitas.* „ (*) En la Coſta de los Ethyopes Daratitas „ eſtà el Rio Bamboto lleno de Crocodilos , y Ca- „ ballos marinos. Eſtrabón habla con la miſma confuſion que Hannon de eſte Rio , cuyo nombre ſe havria perdido à no haverle conſervado Plinio. Puede ſer que eſte Rio correſponda al que hoy conocemos con nombre de Rio de *Gambia* , por el qual ſe hace actualmente mucho comercio al interior de Africa. A creerlo aſsi dà motivo la ſemejanza del nombre y ſituacion , reduciendo la G. inicial del nombre moderno à la *B.* del antiguo , que no es mucha alteracion.

ἀποστρέψαντες Qual fueſſe el motivo de interrumpir el curſo de la navegacion Hannon , *volviendo* à la Isla de *Cerne* , ſi por cauſa de temporal, ò falta de baſtimentos no ſe nos dice. Fueſſe qualquiera de ellos , bien en breve experimentó el General Cartaginès , quanto importa fundar Colonias en parages cómodos , para guarecerſe de las borraſcas, ó del hambre , ò de las enfermedades , ò naufragios: que ſon los trabajos ordinarios de mar , que acaecen à los navegantes en eſpecial à los deſprevenidos, y deſcuydados. *Pag.6.*

L 2 Pero

(*) Una de las primeras diligencias del deſcubridor es poner nombre á todos los Sitios notables de la Coſta , quando no le tienen propio, para que en adelante quede permanente á los Navegantes noticia de la Coſta. Por no haverlo hecho Hannon en muchas partes , es tan obſcuro ſu viage , y cueſta tanto ſu illuſtracion.

(*) Plin. *lib.* 5. *cap.* 1.

(2) „ At in ora Æthiopas Daratitas (ſon las palabras ſuyas) flumen Bambotum , Crocodilis , & Hippopotamis refertum.

Pero si he de decir lo que pienso, en Plinio (1) hallamos, que la razon verdadera de retroceder consistiò en encontrar aquellas Playas, y Costas llenas de continuadas *Cordilleras de montes:* pues assegura luego que acaba de describir el *Rio Bamboto:* ,, Que desde él hay continuadas Montañas, hasta la ,, que llamamos (en tiempo de los Romanos) *Theôn* ,, *Ochema.*

Pomponio Mela (2) describiendo esta Costa, y hablando de un Lago, de que menciona algunas fabulas mas al medio dia de la *Mesa del Sol* (cuyo Lago creo yo sea el *Nigrites*) y de los animales portentosos que por el recinto se crian, acercandose à esta Costa del Mar Ethiopico en que vamos, continua de la manera casi que Plinio à saber:

,, Despues à los que prosiguen las Costas hácia ,, el viento *Coro*, (3) nada les ocurre memorable. ,, Vastos espacios son todos, interrumpidos con ro- ,, bustos Montes, y unas Playas, que mas parecen ,, Riberas. Mas adelante se sigue un espaciosissimo ,, trecho sin habitacion, ni cultura, dexando en ,, duda algun tiempo despues, si de la otra parte su- ,, ya estuviesse el Occeano, que rodeasse la tierra? O ,, si abrassada de los incendios del Sol, se estendies- ,, se la Africa sin fin, ni termino.

,, Pero habiendo sido embiado de los suyos Han- ,, non Cartaginès à explorarlo, despues que por la ,, puerta del Occeano (4) huvo salido, y rodeado ,, gran

(1) Plin. *lib.* 5. *dicho cap.* 1.

(2) Descripcion de la Tierra *lib.* 3. *cap.* 11.

(3) *Coro* es viento de Poniente como advierte el docto Joseph Gonzalez de Salas *en la Ilustracion à este passage de Pomponio Mela.* Lucan. *l.* 3. *Pharsal.* ——— *quidquid cælo fuscator Eo*
Impulerat Corus.

(4) Por *puerta del Occeano* entiende bien nuestro *Salas* el Estrecho de Hercules, ó Gaditano.

,, gran parte suya navegando, afirmó en sus Escritos ,, *no haverle faltado el Mar, sino el manteni-* ,, *miento.*

Continúa Mela, que *esta navegacion*, y la que despues hizo *Eudoxo* de Cadiz al Seno Arabico, es la causa de haver podido èl adquirir algunas noticias de esta Costa. Créo por lo mismo, que muchas de las Fabulas, que prosigue contando Mela, y no se leen en este Periplo, las tomó del otro viage de *Eudoxo*, quien aunque en muchos siglos posterior à Hannon, no añadiò à mi vér mas que patrañas. Lo mismo hicieron otros, que despues embió el *Senado Romano* para descubrir, ó governar aquellas Provincias, de quienes hace critica Plinio, y dà por razon de la invencion de tales embustes el amor propio de los hombres, que aqui no puede haver otro interès. ,, Es ,, una cosa testificada con la experiencia, y reprehen- ,, sible, que personas constituidas en *empleos*, quando ,, no pueden averiguar las cosas á punto fijo, por no ,, confessar la ignorancia, tengan por menos vergon- ,, zoso el mentir, fiados en que jamàs se les cree me- ,, jor, que quando un Autor grave toma á su cargo ,, una noticia falsa.

εἰς Κέρνην Esta Isla adonde volvió la Esquadra *Pag.* 6. Cartaginesa es la de *Cerne*, de quien tenèmos dado noticia arriba. Muchos creen, que esta Isla de *Cerne*, es una de las que llaman de la Madera. La *Athlantida* de Platòn, y otros antiguos tan decantada, fuè al parecer esta Isla: su amenidad pudo muy bien dár causa á tantas ficciones como se cuentan. Ptolomèo pone alli cerca la *Junonia* otra Isla, en que havia Templo de esta falsa Deydad, de que en Cartago huvo Templo tambien como verèmos al fin de estas *Notas*. Es natural fuesse edificado por los Cartaginefes en esta Isla. Otros señalan Junonia *Mayor*, y *Menor*. Todas

das compondrian las que conocemos con el nombre de Islas *de la Madera*, pobladas, y dominadas hoy de los Portuguefes. No obftante algunos colocan las *Junonias* en las *Canarias*, en lo qual difcurre cada uno con probabilidad: yá porque los antiguos no convienen en las diftancias de ellas al *Eftrecho*, yá porque la inmediacion de las Canarias à las Islas de la Madera hace, que todas fe comprehendan baxo del dictado antiguo de *Fortunatæ*. Entre los antiguos Viageros nadie reconociò con mas cuidado, que *Juba* las Islas Fortunatas, de cuya *relacion* fe conferva en Eftrabòn, y Plinio todavia memoria, y en *Lucano*.

Como fe verá adelante eftas Islas de la *Madera*, ni las *Canarias* no fon propiamente las *Hefpèrides*; antes efte nombre es propio de las que llamamos hoy de *Cabo-Verde*, por eftár inmediatas al *Cabo Hefperio*, ó Cabo Occidentàl.

Pag.7. ἐπὶ μεσημβρίας Defpues de la *arribada* á *Cerne* (reparado el daño, ó motivo que huvo para ella) volvió la *Efquadra* à continuar fus defcubrimientos; navegando doce dias enteros con rumbo al *medio-dia*.

Por lo regular, qüando habla *de rumbo al medio-dia* Hannon, fe entiende, que cofteaba el Africa, y quando habla de rumbo al *Occidente*, fe debe entender de las navegaciones que hizo à las *Islas* opueftas al continente de Africa; efto es que eftaban al lado de la *Tierra firme*. Eftas fegun nueftra combinacion fueron las de la *Madera*, las *Fortunatas*, ò *Canarias*, *las Hefperides*, y las *Gorillas*, ó *Gorgonidas*. De eftas *ultimas* vendrà mas adelante ocafion de hablar, y de decir fu correfpondencia prefente.

Doce dias empleó Hannon en efta navegacion, á la vifta de la Cofta de los *Ethiopes Hefperios*, que huían

huían de los Cartagineſes. No hallaron modo de alcanzarles para entablar amiſtad, ò tràfico, ni tomar lengua de ellos ſobre las particularidades del País. Como Hannon no deſcubrió nada mas, veo à todos los *antiguos Geografos* paſſar por alto toda eſta Coſta, interpolando ſolo algunas Fabulas de *Eudoxo*, y una ú otra que trae tambien *Hannon* poco mas adelante.

ἀσύνετα Por eſta expreſsion ſe reconoce, que los Lixitas entendian el *idioma* de eſtos Ethiopes Occidentales; pues ſe hacian cargo de los deſpropoſitos con que injuriaban la tripulacion de la *Armada Cartagineſa*; ſin duda al tiempo de acercarſeles alguna partida, que para ſoſtener los Interpretes Lixitas, baxaría de las Naves á tierra. *Pag. 7.*

De la *huìda* yà en otra parte dí razon por qué ſería. Ahora añado, que los Cartagineſes debian por no aterrar los naturales de la Coſta, hacer el deſcubrimiento con algunas *embarcaciones ligeras*, embiandolas á diferentes partes una à una; para que no recelando los naturales del País, no ſe huyeſſen tierra á dentro, è hicieſſen infructuoſa la expedicion.

Sus *Colonias* por igual razon ſe debían poner à *las deſembocaduras de los Rios*, en Puertos capázes de dár fondo, para que pudieſſen ſervir al Comercio, y ſer ſocorridas deſde Cartago con prontitud, y ſin empeñarſe en penetrar tierra à dentro; no ſiendo por las embocaduras de los Rios en ſus botes, ó lanchas. Con eſto iban mas ſeguros de los Naturales, y ſe podian retirar Rio à baxo, en caſo de ſer inſultados, con ſuma prontitud en una pequeña embarcacion como eſtas.

Pero què es de admirar una falta de eſta naturaleza en tiempos tan remotos què ſolo tenian im-

per-

perfecta noticia de la navegacion ? quando hoy algunas Naciones dexan Islas amenas, y Coſtas con Rios caudaloſos ſin poblarlas de Colonias ·y las fundan tierra à dentro; expueſtas à la invaſion *interior* de los payſanos, y de los eſtraños *por defuera*. La primera diligencia, pues, de poblar Colonias ha de ſer en la Coſta, y en las Fronteras, que en lo ſoſegado, è interior, la paz miſma combida los hombres à cultivar la tierra, y eſtablecerſe en ella.

Eſta es una prevencion, que los *Eſpañoles* (cuyas Colonias, y Conquiſtas ſon las mas dilatadas) deben tener ſiempre à la mira, para hacerla obſervar en ſus Indias Occidentales; eſtendiendo la poblacion en las Coſtas, en todas las Islas, y las Fronteras; yà para abrigar ſu Comercio, y Señorìo; yà para impedir el eſtablecimiento à eſtraños, que turben uno, y otro. Los yerros de los paſſados bien obſervados, ſon una Eſcuela para los preſentes, y los que noſotros cometamos para los venideros.

El Caballero *Guillermo Monſon* adquirió (tanto como por ſu valor en las expediciones de mar en que ſirviò) entre los Ingleſes un alto grado de eſtima por el cuidado con que anotò quantas faltas advertia en las *Empreſſas Maritimas de ſu Nacion*; no como el dice, por animo, ó eſpiritu de contradiccion, y sí por el de buenos deſeos en beneficio de ſu Patria. Eſte quiſiera yo promover en todas mis reflexiones, como unico blanco de ellas. Y no creo, que nadie tenga tanta liviandad, que las interprete de otro modo, y quando no ſe hayan verificado, (como ſe proponen los remedios de eſtas faltas) todavia no perderian la fuerza de documento, y aviſo para lo futuro. Eſte miſmo zelo ſe vé con utilidad de nueſtra Nacion, en las *Reflexiones Militares del Marquès de Santa Cruz*; yá ſea para la Guer-

ra

ra de Mar, ò de Tierra, obſervando las faltas cometidas quando llega la ocaſion.

Aun quando neceſsitaſſe de autoridad extrinſeca el uſo de prevenir los yerros, que han dañado los intereſes de la Patria, baſtarian eſtos dos Hombres iluſtes, para ſeguirles en nueſtro propoſito, fundado enla obligacion de todo Ciudadano bien intencionado.

ἐυώδη Eſtos *Arboles*, que aqui dice Hannon haver de buen olor, ſon los *Hebanos* ſegun manifieſta Plinio en dos lugares: (1) de los quales al quemarſe añade: *uritur odore jucundo.* Y es lo que dió motivo á Hannon para recomendar ſu *fragancia.* No es de eſtrañar le cauſaſſe novedad eſte Arbol oloroſo; pues Nerón (como dice Plinio) eſtimò mucho ſe le preſentaſſe madera de èl, traída de *aqui*, y de *otros parages.* *Pag. 7.*

περίπλεύσαντες ταυτὰ *Dos dias*, dice tardó en navegar, ò coſtear eſtas Montañas, que producian los *Hebanos*: y al parecer, ſegun Plinio, continuaban por mucho trecho, verdeando à la viſta del Mar. Para mejor inteligencia copiarè aqui el paſſage de Plinio (*) deſcribiendo la Ethiopia. „ Eſtà ſituada la „ Ethiopia deſde el Oriente hiberno al Occidente „ hiberno. En el extremo de Medio-dia verdean Sel- „ vas de Hebano. De la parte de enmedio ſe levan- „ ta un Monte elevadiſsimo, que cae ſobre el Mar, „ arden en èl continuos fuegos: llamanle *Theôn* *Ibid.*

M „ *Oche-*

(1) *Lib. 6. de la Hiſtor. Nat. cap. 3. y lib. 12. cap. 4.*

(*) Sita eſt Ætiopia ab Oriente hiberno ad Occidentem hibernum. „ Meridiano Cardine ſilvæ hebano maximé virent: á media ejus parte in- „ minens mari mons excelſus, æternis ardet ignibus, Theon Ochema „ dictus Græcis: à quo navigatio quatridui ad promontorium, quod „ Heſperion Ceras vocatur confine Africæ juxta Ethiopes Heſperios. Quidam „ & in eo tractu modicos colles amæna opacitate veſtitos Ægipanum, Sa- „ tirorumque produnt.

„ *Ochema* los Griegos. De aí à quatro dias de na-
„ vegacion, váſe al promontorio, que llaman *Heſpe-
„ rion-Keras*, (*eſto es* Punta Occidental) que es
„ Confin de la Africa, y de los Ethiopes Occidenta-
„ les. Algunos afirman que en aquella comarca ſe
„ vén algunos medianos Collados poblados de una
„ frondoſidad amena, llenos de Egipanes, y Satyros.
De que ſe deſcubre la amenidad de *verdura* en toda la Coſta (conocida por los antiguos) *del Mar Ethiopico Heſperio*, que yo entiendo empieza en *Cabo-Blanco*, y continúa en *Cabo-Verde*.

Pag.7. ἀμετρήτῳ Tampoco omitieron los Cartagineſes *ſondear* con cuidado la profundidad del Mar, que iban navegando. De que ſe deduce, que el uſo de la *ſonda* fue muy antiguo, y neceſſario en la navegacion. Llamabaſe la ſonda *bolìde.* (1) Por hacer aqui el Mar un golfo, es muy regular no poder hallarſe fondo. Ni los antiguos deſcuidaron el uſo de Cartas hidrographicas. Mnaſeas *Patrenſe*, Ninphodoro *Siracuſio*, y Nimphis *Heracleota* eſcribieron de los Puertos, y Coſtas, como refiere *Atheneo*; y entre los Latinos en el *Itinerario* con el nombre de *Antonino* ſe trató lo miſmo ſegun ſu inſcripcion, ò titulo.

Ibid. θάτερα Los *lados*, que aqui ſeñala de mar ſe forman del promontorio *Arſinarium*, que hoy llaman *Cabo-Verde*, y en que parece havia una Campiña grande. Ponele Ptolomèo en eſta Coſta, é inferimos ſer el miſmo de que habla el *Periplo.*

Pag.8. νυκτὸς ἀφεωρῶμεν πῦρ El *fuego*, que aqui deſcribe Hannon, puede tener una cauſa muy ordinaria. Porque víviendo de paſtar ganado todos los habitantes de aquella Coſta, regularmente en ſus ma-

(1) Acaſo del verbo griego βάλλω, que ſignifica *arrojar.*

majadas encendian fuegos, como hacen los nueſtros hoy ſiguiendo al ganado al paſſo que và paciendo. Los Cartagineſes, ò deſeoſos de volverſe, tomaron eſte pretexto para commover ſu General à que aſsintieſſe à la vuelta de la Eſquadra, ó llevados de temor. Uno, y otro puede haver influído. Eſto advierte à los que mandan ſemejantes expediciones quanta precaucion deben tener, para no ſer engañados de ſu tripulacion con tales pretextos; procurando alentarla, y premiarla quanto ſe pueda, para que tome animo; eſperanzandola de buenas ayudas de coſta, para fundar las *Colonias*, cumpliendoles bien quanto prometa el General.

Xenophonte Lampſaceno, Plinio, y con él Solino, y Pomponio Mela creyeron ſer eſte *fuego* perpetuo; hallando en el miſmo Hannon, que dice le veía ſolo de noche el deſengaño, de que no era perpetuo, y ſi unas veces mayor, y otras menor. Lo que dà à entender era fuego artificial, y de Paſtores vagantes por el campo. Quien creería, que un paſſage tan claro pudo dàr ocaſion à tantas fabulas? Pero Plinio ſe dexò llevar de Xenophonte Lampſaceno, ſin reflexionar en Hannon, y quizá hizo lo miſmo Mela. Eſſe es el peligro del que falto de critica no medita los originales.

μέγαι κόλποι Es el que llama Ptolomèo *Heſperion* *Pag.8.*
Kolpon, ó *Seno Occidental*, por hacer alli el mar una enſenada muy grande, y famoſa entre los Geografos antiguos, que hoy empieza en la Coſta llamada de *Sierra Leona*, en que vuelve la Tierra, y Coſta de Africa angoſtandoſe hácia el Mediodia, haſta formar el *Golfo* que llaman *de Santo Thomàs*, que era el *Heſpericus Sinus* (bañando toda la Coſta de Guinéa.) Por eſſo con propiedad Hannon dice, que el rumbo de ſu coſteamiento entonces éra hácia el

Medio-dia ; como ſe puede vèr en la Carta Geo-graphica.

Pag. 8. ἔφασαν δὲ ἑρμηνέες Los *Interpretes* eran *Pilotos* practicos, porque iban refiriendo los nombres, que tenian los principales parages de la Coſta, que ſe iba reconociendo. Vémos que los *Lixitas* eran freqüentados por la peſca, y comercio de los *Gaditanos*. Por todo me inclino à que eran dieſtros Nauticos, y buenos Mercantes en eſta Coſta, y que de ellos, y de los Gaditanos tomaron emulacion los *Cartagineſes*, para eſtablecer en ella ſu tráfico.

Es una maxima bien proporcionada aprender de las Naciones vecinas, qual es la fuente de ſu mayor riqueza, y el modo con que las manejan, para procurarſe de eſte modo algun util eſtablecimiento ſemejante. La hiſtoria de los quatro ultimos ſiglos dà una prueba de la ſolidèz de eſte penſamiento, que ſin importunidad vamos à referir por mayor.

Los Portugueſes abrieron por el *Cabo de Buena-Eſperanza* con una conſtancia, y un valor ſin igual, el camino en eſtos ultimos ſiglos à principios de el XV. para el *Oriente*; conociendo, que los *Venecianos* por *Alexandría* traían ſus riquezas con el tráfico de oro, piedras precioſas, eſpecerías, aromas, y eſtofas de la *India*, volviendoſe *Lisboa* otra Alexandría.

La emulacion de los *Caſtellanos* deſcubrió en él miſmo, y poblò las *Canarias*, y conſecutivamente las *Indias Occidentales* haſta el punto de hacer una parte tan eſſencial, y sólida de ſu Corona: llevando la Religion verdadera, ſus coſtumbres, ſu lengua, y ſus leyes á Paíſes tan remotos con renombre inmortal de la Nacion Eſpañola, y recobrando *Cadiz* ſu antiguo dominio del Mar, y primacía del Comercio.

Los

Los *Holandeſes* á competencia de los Portugueſes en el ſiglo XVI. emprendieron los viages del Oriente, y empezò *Amſterdàm* à ſer conocida por una Plaza de Comercio, diſputando à Lisboa, y Cadiz el renombre de *Emporio de Europa.*

Los *Ingleſes*, inſtruidos de los Holandeſes ſus vecinos, empezaron à prohibir la peſca en las Coſtas de Inglaterra á aquellos; ſiguieronles hácia el Oriente, y con pretexto de auxiliarlos contra *Eſpaña*, aprendieron la navegacion, y el tràfico, que haſta Cromwel les era caſi deſconocido, ſi exceptuamos ſu primera *Compañia de Ruſia*, que fue el piè y baſa de todo ſu Comercio; cuyo eſtablecimiento debieron á *Phelipe II*. Rey de Eſpaña, y à la Reyna *Maria* ſu muger.

La miſma Guerra con Eſpaña facilitò el Comercio á los *Franceſes* por medio de los corſos de ſus *Philibuſtiers* en nueſtras Indias Occidentales, que les enſeñaron la navegacion, uniendoſe á los Ingleſes, y à los Holandeſes. De forma, que los Caſtellanos, y Portugueſes con ſus *deſcubrimientos*, y crecido numero de *Colonias* entablaron el Comercio, las otras tres Naciones por ſu *corſo*. Pero unas, y otras por la *emulacion*, teniendo á la viſta las ventajas de ſus vecinos. Entre todos ſe puede decir, que los Holandeſes han excedido en hacer florecer ſus eſtablecimientos, manteniendo en ellos un régimen, y una conducta vigilantiſsima, aſpirando mas al *Imperio del Comercio*, que *del País*.

Ἑσπέρου Κέρας Dá á entender aqui el Autor, que *Pag. 8.*
todo aquel *Golfo* ſe llama *Cuerno Occidental*, por hacer una gran media luna, ſegun la pone Ptolomeo con el nombre de *Heſperius Sinus*, ó Ἑσπερικὸς Κόλπος toda ella. Inclínome à que ſea diferente coſa el *Golfo Heſperio* del *Cuerno Heſperio.* Mela

no-

pone el Cuerno Hesperio con el dictado de *Promontorio*, ò *Cabo*; y por termino de los Ethiopes Hesperios, y aun de la Costa Occidental de Africa conocida.,, Y ultimamente (*son palabras suyas*) (1) ,, el Promontorio, que tiene por nombre ἕσπερȣ κέρας ,, termína aquella. Y asi no es admisible el systéma de Ptoloméo, que sitùa en el medio de este Golfo el *Cuerno Hesperio*: quando à la verdad corresponde este nombre à la *punta* Occidental, con que empieza el mismo *Golfo Hésperio*, teniendo presente la distinta significacion de las dos palabras Griegas κόλπος y κέρας.

Plinio pone el Cabo, ó Cuerno Hespério á la punta de este Golfo Occidental, ó hácia la Mauritania que es lo mismo. *Promontorium quod Hesperion Keras vocatur*, *confine Africæ juxta Ethiopes Hespérios*. Y és que Plinio describe la Costa por la banda opuesta de Hannon, porque este baxaba hácia el Mediodia; y Plinio al contrario subia de Mediodia al Norte. Entre oposicion, al parecer, de opiniones, convienen sustancialmente en que el *Hesperion Keras* forma la punta Occidental del Golfo. Por no reparar el Traductor de Mela el doctisimo *Don Joseph Gonzalez de Salas*, que su Autor empezaba esta Costa desde el *Hesperion Keras* à las *Colunas*, no se persuadió à que Mela tuviesse por fin del Mar Ethiopico conocido este *Cabo*. Pero ello es asi: leído con reflexion *Mela*, sin cuya advertencia no es facil entenderle, ni à otros *Geografos*.

Los modernos conocen hoy el *Hesperion Keras* con

(1) Este passage de Mela, y otros que desfrutamos suyos en estas *Notas* ponemos conforme á la version Castellana del Erudito Don Joseph Gonzalez de *Salas*, á quien debe Mela una ilustracion, y Traduccion correctisimas.

con el nombre de *Cabo de Sierra-Leona* ; reconociendose con efecto, que este promontorio está à la parte Occidental del Golfo , que los antiguos llamaron *Seno Hesperio* , y hoy es el Golfo de Santo Thomás. Pomponio Mela le pone como hemos visto por termino de la tierra conocida en la parte Occidental del Africa. Por esto me persuado que no lo vió en el original del Periplo de Hannon, sino en Xenophonte Lampsaceno como Plinio ; porque Hannon llegó en efecto al *Golfo de Santo Thomàs*, y sus *Islas* , como se dirà luego.

νῆσος ἦν μεγάλη Las Islas de que habla aqui , tengo por sin duda son las de *Cabo-verde* , que los antiguos conocieron con el nombre de *Hesperides* puestas casi enfrente del promontorio Hesperio segun el systhema de Ptholoméo , y los demàs antiguos. (1) ,, Frente de este Promontorio *Hesperio* se ,, dice estàn las Islas *Gorgades* , habitacion en lo anti- ,, guo de las *Gorgonas* distantes *dos dias* de navega- ,, cion de la Tierra-firme segun refiere *Xenophonte* ,, *Lampsaceno*. Prosigue luego Plinio hablando de *Hannon* , y su *viage* ; aplicando à las Islas de *Cabo-verde* lo que habla de las de *Santo Thomás* , que son las verdaderas *Gorgonides* ; y las de *Cabo-verde* de las *Hesperides* , que segun el mismo Plinio estaban de *Hesperion Keras* distantes *un dia* de navegacion. *Pag.8.*

Ni hay que admirar esta equivocacion de Plinio, pues que el claramente confiesa en el mismo lugar la confusion , con que los antiguos vivian en esta materia : *Adeòque omnia circa hæc* (las Islas del mar Occidental de Africa) *incerta sunt* , *ut Statius Sebo-*

(1) Plin. *lib. 6. cap.* 31. ,, Contra hoc promontorium (dice Plinio ,, del *Hesperio*) *Gorgades* Insulæ narrantur , *Gorgonum* quondam domus *bidui* navigatione distantes á Continente , ut tradit *Xenophon Lampsacenus*.

bosus à Gorgonum Insulis prænavigatione Athlantis dierum XL. ad Hesperidum Insulas cursum prodiderit ab iis ad Hesperion Keras diei unius. Nec Mauritaniæ Insularum certior fama est. Ves-aqui como el mismo Plinio estaba desconfiado de sus noticias; pero no en que las *Islas* inmediatas al Cabo Hesperio, ó Hesperion Keras eran las *Hesperides*. En sentir, pues de todos los antiguos, y modernos Geografos las de *Cabo-verde* son las mas cercanas à èl, como demuestran las Cartas Geograficas. De forma, que con el mismo Plinio se hace vér, que las *Gorgonides* no estaban inmediatas al *Hesperion Keras*, pues dice, que Statio Seboso (*) gastó quarenta y un dias de navegacion desde las Gorgonides à este *Cabo*; los *quarenta* á las Hesperides, y *una* de estas al Cabo. En tales circustancias precisa explicar al mismo Plinio engañado por no haverse atenido al original de *Hannon*, confiado en lo que de èl referia *Xenophonte Lampsaceno.*

No tengo por este motivo dificultad en persuadirme, que las *Hesperides* fueron las Islas de *Cabo-verde*, y no las *Canarias*, como los mas creen.

Hay para ello tambien fundamento; en que assi como el Cabo se llamada *Hesperio* por ser el termino de la navegacion regular de los antiguos como dice Mela: las *Islas*, que estaban no lejanas de aquella punta se llamaron con razon *Islas Hesperides*, porque eran las Islas mas Occidentales del mar freqüentado. Esto no succedia con las *Canarias*, casi unidas al Continente de Africa, y distantes doscientas leguas de mar escasas del de España.

La abundancia de Sal hace el principal comercio de

(*) *Statio Seboso* fue un *Viagero Romano*, destinado por su Nacion á descubrir estas Costas del mar *Athlantico* y *Ethiopico*, despues que los Romanos fueron señores de Africa, y Numidia.

dé eſtas Islas *Heſperides*, ò *de Cabo-verde*. Sus frutas, y viveres para las naves que van á comerciar al Oriente, facilitan la ſubſiſtencia de ſus naturales ſugetos á la Corona de Portugàl, à quien deben en lo moderno ſu nuevo deſcubrimiento, y poblacion.

ἀποβάντες Los *Cartagineſes* viendo la importancia de conſervar, y ſeñorear eſtas Islas, y reconocerlas para facilitar ſu navegacion, ſaltaron en tierra, y de dia nada deſcubrieron; porque los habitadores de ellas atemorizados ſin duda ſe retiraron temeroſos de tan poderoſa armada. *Pag.9.*

En la Isla havia menos peligro, que la Eſquadra ſe dexaſſe vèr, ſi los Isleños ignoraban el uſo de la navegacion. Pero en todo caſo havria hecho Hannon mejor en embiar alguna embarcacion ligera, para no aſuſtarlos; porque los *Isleños* de ordinario hechos al mar, y á la peſca, y por lo comun à navegar, y vèr navegantes Eſtrangeros no eſquivan el trato; quando la ſuperioridad de una Eſquadra no les aſuſta, y obliga à eſconderſe. Si los Cartagineſes huvieſſen guardado eſtas medidas, à buen ſeguro que de dia huvieran encontrado gente, que les ſurtieſſe por trueque de otras mercancìas de viveres, y que los inſtruyeſſe de las Coſtas del Continente.

Con Pueblos no muy cultos el dinero es caſi inutil para traficar; importa mas llevar otros generos de tienda, para hacer *reſcates* eſpecialmente en aquella Coſta de Africa, cuyos naturales à peſar de tan continuado trato, no han podido perder ſu incivilidad, y vida ſilveſtre. Por no ir ſurtidos de eſtas menudas mercaderìas, propias á captar el guſto de eſtos Pueblos Barbaros, nada adelantaron con los naturales de toda la Coſta.

νυκτὸς ¿ Què prueba mayor de que las Islas eſtaban pobladas, que vèr *de noche ahumadas de* *Ibid.*

N *mu-*

muchos fuegos encendidos, y esparcidos por todo lo que se podia descubrir? y el oír *flautas*, *sonajas*, y *adufes*, como dice nuestro Periplo? Que es posible en toda una Armada persuadirse de lo que no havia à causa de un comun terror pànico? Es cierto, que el terror le concibieron; pero tambien lo es, que vieron los fuegos, y oyeron el ruido de los instrumentos.

Si huvieran en la primera observacion de esta naturaleza reflexionado, que todo esto denotaba, que aquel territorio estaba habitado de *Pastores*, y que en sus majadas usan de estos fuegos, é instrumentos, huvieran logrado no menores utilidades, que del uso de otras prevenciones, que llevamos insinuadas. El que no reflexiona, y coteja las cosas, que no ha visto, ni oido por las que ya tiene comprendidas, hallarà graves dificultades en el uso del mundo. Pues las Relaciones modernas de las Islas de *Caboverde* nos certifican, que en algunas aun solo se vive una vida pastoril, apacentando las *Cabras*, que en ellas se crian abundantemente. De hay vino la fabula de los *Sátiros*, que se juntaban *medio hombres*, y *medio cabras*, que mas adelante referirémos de estas costas citando à Pomponio Mela.

De aqui se puede colegir quanta prudencia, y atencion necessita el que comanda una expedicion de esta importancia al Estado. El famoso *Hernan Cortès* sabiendo, que los Mexicanos peleaban con gran tesòn, mientras la *bandera Real* se mantenia enarbolada à su vista, y que por el contrario desmayaban luego, que se les apartaba; viendose combatir de ellos en Otumba ya por la superioridad del numero, ya por mantener su Imperio, con un teson grande, se arrojó al Alferez Real de *Motezuma*, que la llevaba, y con este heroico ardid libertó su *Exercito*, y al fin conquistó aquel *Imperio*.

Si

Si *Cortès* no huvieſſe indagado las coſtumbres de los Mexicanos, y meditado ſobre ellas, quan infeliz huviera ſido en aquel lance ſu ſuerte! Alli huviera quedado ſu nombre, y el de ſus heroicos Compañeros ſepultado en una rota totàl. Eſte es el fruto, que los *Generales* de las expediciones ſacan de la obſervacion de las coſtumbres de los Paíſes, donde las deben executar. Podia ignorar Hannon, que en la *Numidia* los Paſtores uſaban eſtos inſtrumentos, ni que en las *majadas* encendian de noche fuegos? No por cierto. Pues à que ſe debe atribuir ſu poca ſuerte en retirarſe ſin averiguar nada en eſtas Islas; ſino á ſu falta de advertencia ſobre el cotejo de coſtumbres?

Si fió á otro la expedicion que debia hacer por sí miſmo, mucho mas culpable es; que diligencias de eſte tamaño rara vez las executan bien por si ſolos los Subalternos, muchas veces ſolo por el dañado fin de deſaírar à ſu *Gefe*. Quien quiſiere ſaber quanto importa en las coſas de monta la preſencia del General, lea en la hiſtoria de *Hircio*, ó ſea *Opio* lo que hizo *Ceſar* en el cerco de *Alexandria*, quando eſtaba caſi en el ultimo extremo, retirado en el *Pharo*. Si el por sí miſmo no fuera inſtruido en las fuerzas, ſituacion, y coſtumbres de los Alexandrinos, y no aſsiſtieſſe por ſu perſona à las empreſſas que meditaba ¿ no avria quedado ſepultada la gloria del que acababa de vencer à *Pompeyo*, ſumergido en el Puerto de *Alexandria*?

κραυγὴν Correſponde eſta voz à la que noſo- *Pag.9.*
tros llamamos *griteria*, ò *algazara*. Es propia eſta en las aſſonadas de guerra de los Pueblos ſilveſtres. Y de ay ſe ſaca otra prueba, de que las Islas de *Cabo-Verde* eſtaban habitadas, quando Hannon las reconoció.

Con un caracòl acoſtumbran todavia los *Berbe-*

riscos, y aun los *Ibicencos* llamarse, para acudir à sus embarques para expediciones maritimas; y toda Nacion que no está en forma regular de milicia, tiene muchas de estas usanzas: de que debe informarse el General puntualmente para mandar con acierto, y el Subalterno para obedecer, y llegar à mandar à su tiempo con el mismo.

Pag.9. La ignorancia de estos antecedentes, ó la poca aplicacion pudo ser la causa de este gran *miedo*; si es que no fue afectado, como en otra parte insinuamos; sugerido por el mismo equipage para abandonar la empressa.

Como quiera que sea el origen de este miedo, afectado, ó verdadero: su efecto fue muy repentino, no solo para abandonar las Islas, mas tambien para que en lo venidero no se navegasse casi á la costa del Continente opuesto, ni á las Islas.

Alguno podrá acaso inclinarse, y yo no se lo estorbarè, ni haria empeño en contradecirle, en que todo este decantado miedo fuesse *ficcion* de Hannon, y de la Republica de Cartago, para que en caso de divulgarse la noticia de la Expedicion fuesse con estas circunstancias assombrósas, que infundiessen terror, y desanimassen à los *Estrangeros*, que por interès, ó curiosidad intentassen emprender esta navegacion, en perjuicio de *Cartago*.

Si el intento fue este á la verdad le logrò Cartago; pues por medio de los *Griegos*, amantissimos de las fabulas, y prodigios monstruosos, se estendiò la voz de este fuego, y ruido de instrumentos como una cosa espantosa.

Pomponio Mela (1) hablando del *Continente* que está enfrente de estas Islas, refiere los fuegos conti-

(1) *Lib.* 3. *cap.* 11.

tinuos de noche, y ruido de instrumentos en esta manera. ,, Mas adelante del Monte mismo un *Cerro ver-*
,, *de* á la vista procede trécho largo, y largamente
,, ceñido de las Playas del Mar. Desde èl parecen en
,, mas distancia de lo que puede alcanzarse à vèr con
,, los ojos descubiertos aquellos Campos, que teni-
,, dos son por de los *Panes*, y de los *Sátiros*. Acredi-
,, tóse esta opinion de el haver advertido, que no ha-
,, viendo en ellos señales algunas de que se cultivassen
,, ni alvergues, que pudiessen ser de sus habitadores,
,, ni otros algunos indicios suyos, y una suma soledad
,, entre el dia, y mas sumo el silencio: de noche apa-
,, recen ardiendo fuegos en muchas partes, y assi se
,, representan, como Alojamientos Militares, dilata-
,, damente esparcidos, escuchandose sonajas, y adufes,
,, y suenan flautas rústicas de mas vehemente harmo-
,, nía, que las que suelen oírse entre los hombres.
Estas, que son las palabras *de Mela* (aunque no tan circunstanciadas) se leen en el mismo sentido fabuloso en *Plinio*, y *Solino*. Estrabòn no quiso contar esta entre las muchas fabulas, que refiere de la Costa Occidental en fè de otros.

Qualquiera que leyere nuestro Periplo, y vea el passage de *Mela*, hallará quanta materia de fabulas añadió este ultimo al primero; que no habla de *Panes*, ni de *Sátiros*, ni de *Alojamientos Militares* de noche, ni de *harmonìa* en el modo, que la hace Mela portentosa: sueños todos de la supersticion Gentilica. Pero en estas mismas fabulas descifrando lo cierto y lo fingido, hallamos, que los antiguos creyeron, que eran aduares de Pastores estos alojamientos; è instrumentos pastoriles los que se tañian; y los fuegos, que se veían de noche propios de sus majadas.

Pues es bien sabido, que *Pan* fue tenido en la Gentilidad por el *Dios de los Pastores*, y assi se suelen

nombrar *Panes*, ó *Peanes* eſtos. De modo que el paſſage de Mela, bien entendido indica ſer tierra poblada de Paſtores vagantes en aduares, y majadas. Los *Satiros* denotan hombres libidinoſos, quales eran y aun ſon los *Negros* habitantes de la Coſta del Mar Ethiopico Occidental, y que entre sì no obſervaban las caſtas leyes de un verdadero matrimonio; ſiendo en ellos freqüente el *concubito vago*.

Muchos Varones Doctos buſcaron eſte modo alegórico entre los antiguos, para referir los hechos hiſtóricos con mas atractivo. De ay la vulgaridad incauta añadió invencion á invencion, y puſo entre la divinidad las fabulas con que havian oído los hechos hiſtóricos; vicio de que fueron reſponſables aquellos á quienes eſtaba encargada la pública inſtruccion. Pero què mucho, ſi los Miniſtros de los Oraculos, empezando por los *Egipcios*, vivian de fabulas, y hazañerías, que eſparcian en el ſencillo Pueblo ſocolor de Religion, y culto, como demoſtró el doctiſsimo entre los *Santos Padres Lactancio Firmiano* con San Atanaſio, San Aguſtin, Theodoreto, y San Clemente Alexandrino: y aun de los miſmos *Gentiles* el Philoſofo Saluſtio en ſu admirable Obra, intitulada περὶ θεῶν, καὶ κόσμου ó *de los Dioſes*, y *del Mundo*, que traducida del Griego por mí en *Caſtellano* eſpera la luz pública en breve. (*) A que puede añadirſe Phornuto *de la naturaleza de los Dioſes*, y caſi todos los *Mithologos*. *La ley Evangelica*, y verdadera deſtroncó aquellos baluartes, ó fingidos Santuarios de la ſuperſticion, y del engaño, introduciendo la verdadera piedad. Mas proſigamos la *Iluſtracion* de nueſtro conciſo Autor, que por lo miſmo

nos

(*) Eſta obra de *Saluſtio* es la mas demoſtrativa contra los *Gentiles* Traduxola en Latin Leon *Allacio*, doctiſsimo Griego, y en Francés el Secretario de la *Academia de Berlin* el Señor *Former*.

nos obliga à *puntualizar* los parages en que no puſo nombres, y deſcribió con ſeñas harto generales, é indeterminadas.

οἱ μάντεις Por eſte paſſage vémos, que en la Armada Cartagineſa iban los *Adivinos*, ò *Sacrificadores*, que hacían las ceremonias Gentilicas. Appiano Alexandrino deſcribe los ſacrificios, y ceremonias con que imploraban el *auxilio* de los Dioſes para el *buen viage*. En las arribadas hacían del miſmo modo ſacrificios, para el ſuceſſo de las expedicciones. Eſtos Adivinos uſaban el agüero de *echar las aves*; para inferir ſi ſerían fauſtas, ó infauſtas, ſi volaban à la izquierda, ó à la derecha. Eſta ſe llama ὀρνιθο-μαντεῖα, que es lo miſmo, que *adivinacion por las aves*. De eſtas ceremonias tratarè mas largamente en *mi hiſtoria Nautica*, trayendo en comprobacion las noticias de los antiguos, que hablan de ella, y de la conſagracion de las Naves, ſus inſignias, y tutelares, que llevan, y llamaban παράσημον ó *tutela*. *Pag.9.*

El Emperador *Leon* en ſus *Tacticas* ó *arte de ordenar los Exercitos*, y *Armadas*, encarga con mucha razon ſe bendigan las Naves de los Chriſtianos, quando ſe acaban de conſtruir, y echan al mar; y que en ſus inſignias (aſsi como los antiguos ponian ſus falſas Deydades por *tutelas*) ſe pongan en ellas las de los *Santos*; ſiendo las de los *Martyres* las priméras que empezaron á colocarſe en las Naves Chriſtianas. Al modo que San Geronymo contra *Vigilancio* defiende el uſo de aquellas ceremonias, que adoptaron los Chriſtianos en ſu *Liturgia*, para manifeſtar haſta en el ornato la veneracion debida à nueſtro Criador.

Χώραν διάπυρον Volviendo *rumbo* de las Islas de *Cabo Verde* à la Coſta de *Sierra Leona*, dice nueſtro Periplo, que todo aquel País era *intranſita-* *Pag.9.*

ble, ſin poder reſpirar otro ambiente, que el que producen alli los vapores, que el intenſiſsimo calor del Sol hace exaltar. Los Latinos, en correſpondencia de la voz Griega *Diapuron*, llamaban eſte País *inaccessum*, como ſe vè en Macrobio. (1) ,, Por todos ,, eſtos eſpacios de la Region *Toſtada*, aunque po- ,, cos, viven algunos habitadores. Mas adelante yà ,, es País *inacceſsible*, (lo interior del Africa) *prop-* ,, *ter nimium Solis ardorem*. Tal era la idèa, que los Romanos tenian concebida de la interior Africa. Si á los Africanos Berberiſcos (quales eran los Cartaginèſes) ſe hacia tan intolerable el calor de la Coſta, què ſucederá hoy à los Europèos, y en eſpecial à los del Norte? que con todo eſſo, y á coſta de mucha mortandad trafican alli por toda la Coſta de Guinèa por cauſa del oro, aromas, marſil, y el reſcate de Negros para las Indias Occidentales. Los Portugueſes ſufren mejor la fogoſidad del Clima.

Los Eſpañoles eſtablecieron *Factòrìas* para el *reſcate* de Negros de aquellas Coſtas en lo antiguo, por medio de la *Compañia de los Grillos*, Aſſentiſtas de Negros, eſtablecidos en Eſpaña baxo la proteccion de ſu Mageſtad Catholica. Con eſte ſe adelantarian nueſtras Fabricas de *Hierro*, y de *Vidrio* (que uno, y otro produce Eſpaña) para hacer en Africa los reſcates de Negros, que ſe embiaban á nueſtras Indias en Navios propios, ſin peligro del contrabando eſtrangero, y ſe aumentaba nueſtra Marina; evitandoſe la extraccion conſiderable, á que la neceſſaria compra de los Negros nos obliga. No debe eſtrañar el Lector eſtas digreſsiones, que ſirven para hacer patente á la Nacion el uſo de las Coſtas, que

voy

(1) Macrob. Saturn. *lib.* 2. *cap.* 8. ,, Et per hæc omnia ſpatia (*dice*) ,, peruſtæ litorarii tamen vita fruuntur habitatores. Ultrá vero jam inacceſſum ,, eſt (*debe entenderſe lo interior de Africa*) propter nimium Solis ardorem

voy defcribiendo: uno de los fines, que me propufe defde el principio.

πυρώδεις ῥύακες No tengo duda en que el texto de Hannon eftè corrompido en eftas dos palabras, que como eftàn no hacen (en mi entender por lo menos) baftante fentido. Confieffo, que fu intenligencia me fatigò demafiado. Creì haverle encontrado, leyendo cafualmente en Eftrabòn hablando de efta Cofta, la *Relacion* que hace de las *Rhizas*, animales feroces, que fe crian por eftos parages, y que à modo de *Toros* bravìos embiften, como hicieron, á lo que puede congeturarfe en efte fyfthèma, las que difpararon los habitantes de la Cofta contra la Armada de Hannon: lo que les obligò à hacer vela, llenos de terror, y confufion. *Pag.*8

Y afsi fe deberia leer ῥίζεις ταυρώδεις en lugar de ῥύακες πυρώδεις en el original. La inverfion es tan corta, que con facilidad el Copiante, ò el Impreffor puede cometer efta variacion, que aunque en la fuftancia grande, en la mudanza de letras es muy corta.

Para apoyo de la leccion nueva fe pondrà el paffage, que Eftrabón (1) copia de *Iphicrates*, en que habla de la ferocidad de las *Rhizas*, y las coloca puntualmente en la Cofta de los Ethiopes Occidentales, en que eftámos. No he vifto, que *Cafuabon*, ni otro Interprete, ó Comentador de Eftrabón tuvieffen prefente efta efpecie, para iluftrarla con el paffage de Hannon: que ambos reciprocamente fe dàn luz.

O ,,Mas

(1) Geogr. *lib.* 17. *pag.* 1183. Ὑπὲρ ταύτης δ' ἐστὶν ἐπὶ τῇ ἔξω θαλάσσῃ ἡ τῶν ἑσπερίων καλουμένων Αἰθιόπων χώρα, κακῶς οἰκουμένη τοπλέον. Ενταῦθα δὲ καὶ καμηλοπαρδάλεις φησὶν Ἰφικράτης γεννᾶσθαι, καὶ ἐλέφαντας, καὶ τοὺς καλουμένους Ῥίζεις, οἳ ταυροειδεῖς μὲν εἰσι τὴν μορφὴν· κατὰ δὲ τὴν δίαιταν, καὶ τὸ μέγεθος, καὶ τὴν ἀλκὴν τὴν πρὸς μάχην ἐλέφασιν ἐοίκασι. Hafta aqui *Eftrabon*.

,, Mas arriba de la Mauritania (ſon las palabras tra-
,, ducidas de Eſtrabón) en el Mar exterior eſtá la
,, Region de los Ethiopes , llamados Occidentales,
,, en la qual refiere Iphicrates criarſe Camelo Par-
,, dos, Elephantes, y los que ſe llaman *Rhizes* , que
,, ſon parecidos à los Toros en la figura; pero en el
,, modo de comer, en el tamaño, y en la robuſtéz
,, para la lucha, ſe aſſemejan á los Elephantes.

Todos ſaben quanto uſo tuvieron en el Aſia, y en el Africa los Elephantes para los combates. No ſería de conſiguiente eſtraño, que atemorizados los Naturales de eſta Coſta del poder con que venía la Armada Cartaginèſa, echaſſen contra ella las Rhizas para eſtorbarles, como lograron, el deſembarco, con terror de los Cartaginéſes, que no eſtaban hechos á vèr unos animales bravos; que parecidos á los Toros en la figura, no cedian en la fuerza á los Elephantes.

Aqui ſe vé otra prueba para las reflexiones que llevamos hechas contra la conducta de Hannon, en preſentarſe deſde luego con toda ſu armada delante de las Coſtas, que iba á reconocer. Por eſto unos ſe ocultaban, como los habitantes de las Islas de Cabo-Verde, otros huían, y otros finalmente ſe ponian en defenſa, como los *Negros*, de quienes vamos tratando.

Congeturarſe podria tambien, que de la fuerza de eſtos animales, y deſtrozo que cauſan diſparados, vino nueſtro adagio, ó refràn Eſpañol *hacer riza*, que dà á entender el deſtrozo, que algun particular, ò exercito ha hecho en ſu contrario. Dèxo á los curioſos de la hiſtoria natural la averiguacion de qual ſea eſte animal, que parece ſer un Bufalo Elephantino. Los Interpretes anteriores de Hannon entienden literalmente el ῥύακες πυρώδεις *arroyos de fuego*, y aſsi
lo

lo hé dexado en mi *Traduccion*; aunque me parece por hyperbolica, y repugnante no la mejor leccion. Mantuvome ſin embargo en ella *Don Juan de Yriarte*, Varon de mucha erudicion, y lectura en los originales, por un paſſage de Arriano, que eſtá al fin del *Paraplo* de *Nearcho*, en que habla de *arroyos de fuego* en eſte miſmo ſentido, que lo toman los Interpretes de Hannon.

En el caſo de retener la leccion de ῥύακες πυρώδεις en eſte *lugar* de Hannon, podria acaſo entenderſe de alguna machina, con que aquellos naturales diſparaſſen tèas de fuego encendido à los Cartagineſes, como *Pix Græca*, que los Arabes llaman *Naphta* نفطة y ſe diſparába con el *manganico*, de cuyo inſtrumento habla el *Emperador Leon* en ſus *Tacticas*. De la antigüedad del *Naphta*, y ſu uſo trata el Doctor *Don Miguèl Caſiri Maronita*, Profeſſor, è Interprete Règio de Lenguas Orientales, en ſu *Bibliotheca Arabico Hiſpana*, á quien debo yo quanto he podido adelantar en el conocimiento del Idioma Arabe. En la *hiſtoria Bizantina*, me acuerdo aver leído la invencion de eſte fuego, (1) para los combates Navales por *Kalinico Siro*, que le debió de aprender de los Orientales ſus Compatriotas.

Iſaac Voſio en ſu Diſſertacion *del origen, y progreſſo de la polvora en Europa*, pretende que de los *Chinos*, que navegaban á la *Arabia*, y *Ceilán* deſde los mas antiguos tiempos, tomaron ſu uſo los *Sarracenos*, ò *Orientales*. Y aſsi que no fue la *polvora*

(1) De él *manganico*, y *naves combuſtorias*, ó *incendiarias*, que á modo de nueſtros *brulotes* arrojaban en las Naves enemigas el *Naphta*, trae en miñatura un dibuxo *la Hiſtoria de Juan Scilita Curopalata*, con otras muchas machinas de la Tactica; cuya obra original en Griego llena de miñaturas, y en pergamino *M. S.* ſe conſerva *en la Real Bibliotheca* de Madrid, donde la hé viſto.

invencion de *Rogerio Bacon* otro moderno Europeo. Cita passage de *Constantino Porphirogenita* en que se habla de fuego disparado por *Syphones*, ó *Cañones*. Dá noticia del *Naphta*, ó *bitumen* de *Julio Africano*, *Calinico Syro*, y *Joinville*. Nuestras historias de España afirman, que por los Arabes nos vino el conocimiento de la polvora.

Pag. 9. φοβηθέντες Sea lo uno ò lo otro, el miedo sobrecogió de todo punto, y ahuyentó muy en breve la Esquadra. Si Hannon estuviera informado por una *Nave ligera*, que huviesse embiado en demanda de la Costa, de las particularidades de ella, y modo de pelear de los naturales y del terreno, havria podido buscar modo de formar trincheras, con que burlar su esfuerzo, y hacer el reconocimiento del País. Pero como iba á la casualidad, y halló un recibimiento tan peligroso, y que no recelaba, se viò precisado á retirarse lleno de susto y sin gloria.

P. 10. ἠλιβατόν τὶ πῦρ. Todavia no se havia desengañado la Armada de la verdadera causa de estos fuegos, que fue reconociendo en los quatro dias que navegó, luego que huyó de las *Rhizas*, ó sean *arroyos de fuego* como quieren otros.

Bien podria hacerse cargo, que la costa estaba alarmada, y que los *fuegos* en las montañas serían *ahumadas*, que hacian los naturales para avisar, que en la Costa estaba una fuerte Esquadra de Estrangeros, y que por lo numeroso de ella creían de *guerra*, para que todos acudiessen à la defensa comun; assi como se hace desde las *Torres*, y *Garitas* en las Costas de España, para prevenir el desembarco de los *Corsarios* Berberiscos, y en tiempo de guerra de las Naciones enemigas.

Ibid. ὄρος ἐφαίνετο μέγιστον Este altissimo monte, que parece competía con los Astros, segun la expression hipor-

perbolica de nueſtro Periplo, le llama θεῶν ὄχημα *Carro, deſcanſo, ó aſsiento de los dioſes.* Mela, Plinio, Solino, y Eſtrabón le llaman del miſmo modo. Ptolomeo igualmente le coloca en eſta Coſta. Qual ſea el verdadero *Sitio*, à que hoy correſponda, no me atrevo à determinarlo; ſi me parece ſean las meridionales Montañas de *Sierra Leona.* A quantas fabulas diò lugar lo encumbrado de eſtas Montañas! que omito por no canſar al Lector. Y quantas no ſe han tomado del *Monte Athlante*!

Si Plinio advirtiera aun en las noticias miſmas que dà, huviera deſengañado al Publico, y reconociera, que las miſmas voces quitan todos los myſterios, que ſe figuraba. Plinio dice, que *Athlante* monte es lo miſmo, que *Dyrin.* Y *Dyrin* دجر، دجن propiamente ſegun la *Raiz Fenicia*, y *Arabiga* ſignifica *las dos lomas*, que hacen la cordillera de eſtos continuados Montes. Ptolomèo llama *Riſardir* رأجبس دجر al monte mas grande de eſta Coſta, que en el miſmo dialecto ſignifica *cabeza del Monte, ò el Monte*, que por ſu altura levanta ſu *cima* ſobre todos los demàs. (*) Al Rio, que de alli vaxa, le llaman ambos *Darat* درة *extendido.* Plinio hace *dos Rios* de uno por eſta falta de no entender las lenguas orientales: al uno llamo *Palſum*, que ſe debe leer *Panſum*, y al otro *Darat*; quando ambas voces de *Darat*, y *Panſum* en diſtintos idiomas ſignifican una miſma coſa, y tienen *aluſion* à la laguna, de que proviene eſte Rio, ò brazo de la laguna (cuyas aguas por eſte

El

(*) Tambien puede venir de مرصد دجر lugar *de obſervatorio*, por que ſiendo muy apropoſito para las obſervaciones aſtronomicas fingen los antiguos, que *Athlante* las hizo allí, y añadiendo fabula á fabula que ſoſtenia con ſus hombros los Cielos.

Rio logran dilatarse mas) y es lo mismo que decir *Brazo de la Laguna.*

El termino mismo de *Athlante* no viene como quieren las fabulas de la voz Griega αθλα *premio de la lucha*, ó de αθλευω *luchar*, *trabajar*: porque uno, y otro hiziese su decantado Heroe en estas expediciones; siendo el σχημα θεῶν el *Athlante mayor*, ò ultimo termino sin duda de sus navegaciones. Pero yà advertimos, que es voz *Fenicia*, y *Arabe*, que significa *altissimo*, y assi es اطلح *inaccessible* por su altura, que es mas natural, y conforme derivacion, que la Griega. Los Griegos todo lo ofuscaron con sus fabulosas ficciones, à que deferian ciegamente los Romanos, quienes quanto sabían aprendieron de *Libros*, y *Maestros Griegos.*

Si el tiempo, y el assunto lo permitiera, me atreviera á demostrar, que todas las voces (que no son conocidamente *Latinas*, ó *Griegas*) de los Pueblos, Rios, y Montes de esta Costa, son *Egypcias*, ò *Fenicias.* Porque los *Egypcios* vinieron tambien à reconocerla como los *Cartagineses*: los primeros tengo por muy probable, que viniessen acaudillados de aquel famoso Navegante, que conocémos con el nombre de *Hercules.* Y assi tambien infiero, que el llamarse *Hercules Libico* fue por la navegacion de esta Costa; pero que no es distinto del Hercules *Egypcio*, que con Exercico de *Persas*, y *Egypcios* vino à descubrir, y talar estos Paises Occidentales (*) de *España*, y *Africa.*

Tpi

(*) De la venida de *Hercules* á *España* á infestar sus Costas atraido de las riquezas de esta Peninsula dexó memoria determinada *Aristoteles*, ó sea quien quiera el autor de las περὶ θαυμασίων ακρωασεων ó *narraciones maravillosas*, que corre entre las obras de este *Philosopho.* De la entrada de *Hercules* en *Africa* hemos traido arriba un largo passage del Historiador *Salustio.*

τριταῖοι Aqui puede ſignificar *vientos*, que ſue- *P.10.*
len ſoplar *al tercero dia*; pero yo confieſſo, que no sé el termino propio con que los *Marineros Eſpañoles* determinan ſu correſpondencia. Por el ſentido diria yo, que habiendo ſobrevenido un viento favorable, que durò tres dias, llegaron al *Golfo* que và à deſcribir Hannon.

ἀφικόμεθα εἰς κόλπον Eſte *Golfo* es el *Seno Heſ-* *Ibid.*
perio ó de *Santo Thomàs*, y lo dice claramente Hannon en aquellas palabras νότυ κέρας λεγόμενον en que manifieſta haver llegado haſta la punta Meridional del Golfo. La Occidental donde le empezó, fue como yá hemos viſto, el *Heſperi on Keras*, y la Meridional donde le termina el *Notu Keras*, que correſponde *á Cabo-Lopo*, donde acaba el Reyno de *Gaban*, y empieza el de *Congo*, como ſe puede vér en las *Cartas* modernas de Africa, en que ſe hallarà ſer eſte el mayor Golfo de la Coſta Occidental de la miſma Africa; y ſeñaladamente ſe entenderà todo con puntualidad por nueſtra *Carta hydrographica*.

ἐν δὲ τῷ μυχῷ En lo interior de la Bahia, ó Gol- *Ibid.*
fo coloca nueſtro *Viagero* dos *Islas*, y con efecto en el Golfo de *Santo Thomàs* hay dos Islas cercánas al Continente, y algunas otras algo mas ſeparadas, y diſperſas, que tambien ſe pueden regiſtrar en las Cartas modernas, y en la nueſtra.

λίμνην ἔχουσα Por las ſeñas que dà de la prime- *Ibid.*
ra de *tener un Lago*, ò *Laguna* de agua dentro de ella, me perſuado es la que hoy llaman Isla *de San Matheo*, que con efecto tiene la tal Laguna, y es la primera, que entrando en el *Golfo* ſe encuentra al navegar con el rumbo al *Medio-dia* que llevaba Hannon, y eſtà yà paſſada la *linea*.

νῆσος ἦν ἑτέρα De la ſegunda Isla, no puedo de- *P.11.*
terminar à punto fijo, ſi es la que hoy llaman de Mue-

Annobòn, (*Añobueno*) ó la que lleva el nombre de *Santo Thomás*, en las quales remata este Golfo. Muevome à que fuesse la de Santo Thomàs, yà por estàr mas cercana al Continente, y no osar los antiguos enmararse mucho, desviandose de la Costa; yà porque la Isla de *Annobòn* ni es tan capàz de ser habitada, ni tan grande como la de *Santo Thomàs*. Por nuestro *Periplo* resulta, que estaba μεςὴ ἀνθρώπων ἀγρίων; esto es *llena*, ó *poblada de hombres silvestres*, ò *montaraces*, que necessitaban Campaña capàz para apacentar sus ganados: en que suelen entretener la vida semejantes Pueblos.

Por toda la sèrie de la navegacion de Hannon se vè la uniformidad de vida en todos los habitantes de las Costas de Africa, en andar vagantes de desierto en desierto sin morada fixa: viniendoles de ay el nombre de *Barbaros*, porque بر *bar* significa *desierto*, y بربر *Barbar* el que *habita* en despoblados, ó desiertos. Los Griegos tomaron la voz βάρβαρος de los *Fenicios*, y *Arabes*, sin añadirle mas que la *terminacion* Griega, para hacerla declinable.

En habitar en *chozas* manuales, que llamamos *aduares*, voz tomada de los mismos Fenicios, y Arabes, que llaman دجوار *diüar las habitaciones*, ó *Cabañas Pastoriles*, mantienen la misma uniformidad estos Pueblos actualmente.

Exercitan todos indistamente la *vida pastoril*; de donde como yà se ha notado, les vino el nombre de Νομάδες *Nomades*, ó *Pastores* generalmente: puede ser causa de esto lo montañoso, y desigual de su terreno. Aunque yo me inclino proviene mas de su poca policia, é indole perezosa, que aborrece el pesado trabajo de la *hazada*, y el *arado*; prefiriendo

do el *cayado*, y la *honda*. La multitud de *fieras*, que el terreno produce, no dexa de ſer en parte cauſa de la poca poblacion; pero yo creo mas bien, que la poca poblacion es cauſa de producirſe. Es verdad que aquellos arenales faltos de agua por centenares de leguas, ſeràn un eſtorbo eterno à la gran poblacion de Africa (no ſiendo en las *Islas*, y *Provincias* de la Coſta) cuyos adelantamientos eſtorban las diviſiones, á que ſon inclinados los *Africanos*, gente de mala fee, y que por ſus emulaciones perdieron la libertad, y Republica en *Cartago*; y en *Eſpaña* lo que havian adquirido. Los Romanos para vencerlos ſe valieron de las diviſiones del Senado Cartaginès, y de los Reyes confinantes Africanos. Y los Eſpañoles para ſacudir ſu yugo hallaron auxilio en los *Moros* contra los *Moros*. No puede hacerſe guerra de buen exito á los Africanos en ſu País, ſin hallarles en la diviſion, y mantenerlos con ella; y eſſa es la cauſa porque ſe han dividido en tantos pequeños *Señorìos*, coſtando la ſuceſsion de cada Soberano una guerra. Eſto ſirve en general para percibir el caracter Africano.

Para quien guſtare vèr la deſcripcion de las Coſtas de Africa, ſujetas á Cartago, ó aliadas, las coſtumbres de ſus naturales, ſus nombres, ſus armaduras, y el modo de pelear, podrà por sí conſultar la Relacion que hace nueſtro Eſpañol Silio Italico *en el lib.* 3. de *Bello Punico ſecundo*, ò Hannibalico: alli encontrarà lo que refiere el miſmo *Poeta* de los Pueblos de Eſpaña fronteros unos; y otros aliados, ó Subditos de los Cartagineſes, adonde remitimos al Lector.

γυναῖκες Que huvieſſe (volviendo à las *Notas*) P.11. aqui mas mugeres que hombres con la particularidad de ſer eſtas de cuerpo *velludas*, es lo que

Hannon dice de esta Isla de las *Gorgonides*, ó de *Santo Thomás*, como se vè en el texto, y en mi traduccion. Plinio (1) copia sustancialmente esta Relacion: ,, *Penetravit in eas* (estas Islas Gorgoni-,, das) *Hanno Pœnorum Imperator birta, prodidit-,, que fœminarum corpora. Solino* (2) trasladò de Plinio truncadamente esta noticia, añadiendo. ,, *Has in-,, coluerunt Gorgones monstra, & sané adhuc mons-,, trosa gens habitat.* A la verdad este Autor, ni aun cuidó en sus noticias de copiar con fidelidad à Plinio, de quien las tomó en lo mas de su *Polyhistor*. Mela (3) con mas generalidad: ,, Enfrente de los pro-,, pios Ethiopes se muestran las Islas Gorgonides, ,, habitacion, segun dicen, en algun tiempo de ,, las Gorgonas. Sacando *todos* de Hannon esta noticia, puede qualquiera juzgar quanto la corrompieron, y abultaron estos Autores en sus Obras, engañados al parecer de *Xenophonte Lampsaceno.*

El Padre *Juan de Mariana* hablando de esta Navegacion de Hannon, de las *Gorillas*, y gentes *velludas* encontradas por los Cartagineses, dice con mucha advertencia. ,, Los hombres cubiertos de *vello* en-,, tendemos que fueron cierto genero de *monas* gran-,, des; de las quales en Africa hay muchas, y de diver-,, sas raléas, del todo en la figura semejantes à los ,, hombres, y de ingenios, y astucias maravillosas. La ligereza con que huían es una prueba de lo fundado de la congetura del Padre *Mariana.* (4)

P. 11. Γορίλλας *Gorillas* llama à estas mugeres el Periplo, segun le informaron sus guías, é Interpretes *Lixitas*; de que se confirma el pensamiento, que yà hemos

(1) *Lib.* 5. *cap.* 31.
(2) Polyhistor *cap.* 60.
(3) Pompon. Mela. *lib.* 3. *cap.* 11. *al fin.*
(4) Historia de España *lib.* 1. *cap.* 22.

mos apuntado de ſu conocimiento en eſta Coſta, Naciones, é Islas de ella. *Gorgones*, y *Gorgonides* las llaman Plinio, Mela, y Solino.

Eſtrabón en el *Libro primero de ſu Geografia*, no ſolo tiene por mentira las fabulas que ſe cuentan de las Gorgonas, ſino el que huvieſſe tales Islas. En lo primero mueſtra ſu juicio, y en lo ſegundo la falta de noticia de eſta Coſta Occidental, y poca de eſte Periplo. En el libro *ſeptimo* refiere la miſma fabula achacandola á las ficciones de los Poetas, que abuſando de la Poeſsía para hacer eſtas novelas mas llevaderas, las colocaron en eſte mar Athlantico, entonces poco conocido de los Griegos, inventores de eſtas fabulas.

ἐξέφυγον Si *huyeron* eſtos habitadores de las *Gorillas* ¿ de què tomarian los Autores citados la fabula, de que ſolo mugeres poblaban eſta Isla? eſtando en nueſtro Autor, y aun en Plinio con mucha individualidad pintada la ligereza en la carrera de aquellos Isleños. *Viros* (dice Plinio) *pernicitate evaſiſſe*; y aun Hannon añade otras coſas, que pueden verſe en nueſtra *Traduccion*. *P.* 11.

γυναῖκας δὲ τρεῖς *Las mugeres* debian de tener la miſma ligereza, pues ſolo *tres* pudo apreſar el equipage de Hannon; aunque con error dice Solino *dos* ſolamente. *Ibid.*

τὰς δορὰς ἐκομίσαμεν La reſiſtencia de eſtas mugeres en no dexarſe llevar, y el deſeo de los Cartagineſes de producir en ſu Patria un teſtimonio vivo de ſu larga navegacion, pudo ſugerir en aquella rudeza de coſtumbres, la atróz accion de *deſſollarlas vivas, y llevar ſus pellejos* à Cartago. Por Plinio ſabemos, que como en tropheo público ſe colocaron en el Templo de Juno de aquella Capital, donde ſe mantuvieron, como dice èl miſmo *ſpectas* *P.* 12.

tas

tas usque ad Cartaginem captam. Porque despues de su toma los Romanos conspiraron à disipar, no solo el poder, y la soberanía, sino tambien á borrar la memoria de aquella famosa Republica.

P.12. προςωτέρω Confiessa Hannon, que la falta de viveres no le permitió passar *mas adelante* en sus descubrimientos. Esto mismo dice Mela, hablando de este famoso viage maritimo. „ Pero habiendo sido „ embiado de los suyos Hannon Cartaginés á explo„ rarlo (el Occeano) despues que por la puerta del „ Occeano huvo salido, y rodeado gran parte suya „ navegando, afirmó en sus Escritos no haverle falta„ do el mar, sino el mantenimiento. Con lo que se satisface el sentir de algun moderno, (1) que cree haver llegado esta *Navegacion* al Seno Persico, y perdidose algo del Periplo; pero uno y otro solo puede decirlo, quien no lo haya leído. Pero *Juan Alberto Fabricio* congetura muy bien, que esto se debe entender de un *segundo viage*, que hizo Hannon por la misma Costa; el qual no conservamos ya. Se puede creer le hizo segun *Plin. lib.* 2. y Marciano Capella *lib.* 6. siendo la ocasion de su perdida averse escrito en *Púnico*, y no en *Griego* como este, á causa del Decreto del Senado Cartaginès prohibiendo la lengua Griega, y su uso en toda la Republica à los Naturales Cartagineses; como advertimos al principio de las Notas. Con lo que hémos dado fin à la Ilustracion *de este Viage Maritimo.*

(1) Apud Fabric. *tom.* 1. *Biblioth. Græcæ.* Florian de Ocampo es del mismo sentir de que Hannon llegó al Seno Arabigo del Mar Rojo. El Padre Juan de Mariana pone aqui el fin guiado del Periplo.

INDICE.

La letra P *denota el* Periplo, *La* D *el* Discurso, *y la* I *la* Ilustracion.

Ath-

En

San

FIN.

FEE DE ERRATAS.

En el discurso, ò Prologo de la obra, intitulada:
Antigüedad Maritima de la Republica de Cartago, con el Periplo de Hannon.

Erratas.	*pag.*	*lin.*	*Emiendas.*
Calonos.....	9.	23.	*Colonos.*
θιμιατήριον.....	11.	3.	Θυμιατήριον

En el Discurso Preliminar.

Porcelana.....	10.nota *b*.	antepen.	*Puzolana.*
aprisionado....	25.	14.	*apresado.*
Gibralbrar.....	29.	13.	*Gibraltar.*
de Cartago...	74.	3.	*de Alexandro.*
aquella........	75.	5.	*aquellas.*
llamados......	81.	14.	*llamado.*
embiò........	88.	5.	*embiaron.*
la Roma......	125.	19.	*la de Roma.*
huvieron......	126.	12.	*huvieràn.*

En el Periplo de Hannon.

πεντηκοντόρςυς...	2.	12.	πεντηκοντόρους

En la Ilustracion de èl.

Epopeìa......	34.	14.	*Epopeya.*
el gran........	57.not.(*)	2.	*la gran.*
que los.......	78.	ult.	*que la.*
se llamada....	94.	24.	*se llamaba.*
Camelo Pardos	104.	4.	C*amelo-pardos.*
μέλιοσα.......	52.	13.	μέλισσα
كرعات...	73.	13.	كرعان

Hallo conforme con su original rubricado, y al fin firmado, salvas (como lo quedan) estas respectivas erratas el Libro, que del Idioma Griego al Castellano ha traducido Don Pedro Rodriguez Campomanes, Abogado de los Reales Consejos, Academico, y Censor de la Real Academia de la Historia, intitulado: El Periplo, ó Navegacion de Hannon, con sus Notas, y Discurso, que la precede del Poder Maritimo de Cartago. Madrid 30. de Agosto de 1756.

Lic. D. Manuel Licardo de Rivera.
Correct. Gener. por S. M.

SUMA DE LA TASSA.

DON Joſeph Antonio de Yarza , Secretario del Rey nueſtro Señor , ſu Eſcribano de Camara mas antiguo , y de Govierno del Conſejo : Certifico , que haviendoſe viſto por los Señores de èl el Libro , intitulado : *El Periplo , ò Navegacion de Hannon , iluſtrado con Notas, y un Diſcurſo del Poder de la Republica Cartagineſa*, traducido del Idioma Griego al Caſtellano por Don Pedro Rodriguez Campomanes, Abogado de los Reales Conſejos , Academico , y Cenſor de la Real Academia de la Hiſtoria , que con licencia de dichos Señores , concedida al ſuſodicho, ha ſido impreſſo , taſſàron à ocho maravedis cada pliego ; y dicho Libro incluſas dos Laminas , que ſe regulan à dos por cada una , parece tiene treinta y cinco , ſin principios , ni Tablas , que à eſte reſpecto importa doſcientos y ochenta maravedis , y al dicho precio , y no mas , mandaron ſe venda, y que eſta Certificacion ſe ponga al principio de cada Libro , para que ſe ſepa el à que ſe ha de vender. Y para que conſte lo firmè en Madrid à quatro de Septiembre de mil ſetecientos cinquenta y ſeis.

Don Joſeph Antonio de Yarza.